EL LIBRO

DE

LAS ESCUELAS

EJERCICIOS

DE LECTURA RAZONADA Y DE DECLAMACION

COMPRENDEN LA EDUCACION MORAL Y NOCIONES

DE PEDAGOJÍA. — PRESENTOS DE EN MOGIOGO SOBRE LA IMPORTANCIA

DE LA EDUCACION POPULAR

Y LA PRESENTON EN EL ARTE DE LEER

POR

VICENTE GARCIA AGUILERA

Ex-Rector de los Colegios Nacionales de La Rioja y Saatiago

Justicia y Verdad.

BUENOS AIRES

IMPRENTA DE PABLO E. CONI É HIJOS, ESPECIAL PARA OBRAS 60 — CALLE ALSINA — 60

1887





EL LIBRO

DE

LAS ESCUELAS

EJERCICIOS

DE LECTURA RAZONADA Y DE DECLAMACION

COMPRENDEN LA EDUCACION MORAL Y NOCIONES DE PEDAGOJÍA. - PRECEDIDOS DE UN PRÓLOGO SOBRE LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACION POPULAR Luft, del

Y LA PERFECCION EN EL ARTE DE LEER

VICENTE GARCIA AGUILERA

Ex-Rector de los Colegios Nacionales de La Rioja y Santiago

Justicia y Verdad.

BUENOS AIRES

IMPRENTA DE PABLO E. CONI É HIJOS, ESPECIAL PARA OBRAS

60 - CALLE ALSINA - 60

1887

1887 GARC



BIBLIOTECA DEL BOCTOR FERNANDO A. CONI BAZÁN

DEDICATORIA

Dedico este humilde trabajo a todos los maestros y maestras, profesores y profesoras, que con fe y abnegacion, se consagran al noble sacerdocio social de la enseñanza, procurando formar corazones e intelijencias, y preparando a la jeneracion que se levanta para que sea la esperanza del porvenir.

ALLOTABLUE

Dedice oste humille tradajo a todos los miestros y manetres, própisases y profesorus, que can le y abeogucioje, se casengran al mble sucercia lo social de la enseñalisa, procurando rosman corazones e inteligacias, y propurando en la fenovarion que se beanita para que sea la aperansa del porcentr.

PREFACIO

«La felicidad de los reinos y de los pueblos, y muy «principalmente la conservacion de un Estado Cris-«tiano, depende de la buena educacion de la juven-

(ENRIQUE IV, Rey de Francia).

«La instruccion es una preparacion, la educacion «es el fin.» (M. L. AMUNATEGUI).

«Siempre he creido en la mejora del jénero hu-«mano, reformando su educación.» (LEIBNITZ).

«4 Qué mayor beneficio, qué servicio mas impor-«tante podremos hacer a la República, que enseñar y «dirljir a la juventud». (SABATIER).

1

Llamar Libro de las Escuelas a esta compilacion, equivale a llamarla libro del pueblo, puesto que en ella se trata de la mejora moral y material de este, por medio de elemento tan eficaz como la educacion. Creemos que este humilde trabajo, puesto en manos de un maestro intelijente y celoso de su mision, puede servirle en la parte mas importante de esta, la educacion propiamente dicha de los alumnos, es decir, el arte de formar el carácter o el corazon. Nada,

en efecto, se encierra en él que no sea conducente a hacer de los niños de nuestras escuelas y colejios, ciudadanos honrados, morales, laboriosos, intelijentes y activos, y, en una palabra, hombres de bien.

Arrastrados por la intencion de ser útiles mas que preocupados de alcanzar la gloria de una produccion orijinal, hemos procurado hacer lo que la abeja, que con el jugo de flores diferentes, llega a componer una esquisita miel; asi, nosotros bebiendo en las mas puras fuentes, recopilando lo mejor que hemos encontrado y que dijera con nuestro propósito en las obras de autores notables, asi europeos como americanos, tomando lo que juzgábamos mas sábiamente pensado, rastreando cuanto podía servirnos para llenar con mas acierto nuestro objeto, creemos haber logrado por fin reunir los materiales necesarios para formar un libro útil. Para ello nos hemos tomado un ímprobo trabajo, consultando un buen número de obras de notable mérito, pudiendo citar entre ellas El Deber y El Carácter de Samuel Smiles, - Ensavo sobre los medios de hacer el bien, del doctor Mather, - La Escuela, de Julio Simon, - Los Deberes del hombre, de Silvio Pellico, - El libro del hombre de bien, de Franklin, - Las cartas de Lord Chesterfield a su hijo sobre la educacion, - La Escuela de costumbres, de Blanchard, - La mujer, de Severo Catalina, y el Diccionario Republicano-democrático, del valiente veterano de nuestra independencia Don Juan Espinosa. Tambien hemos consultado Julia o La nueva Eloisa y Emilio o La educacion, de Rousseau, que contienen muy buenas máximas pedagójicas, no obstante, las ideas del autor no en armonía con los principios del catolicismo.

De todos estos autores hemos tomado fragmentos,

asi como de Lammenais, Chateaubriand, Masillon, Bossuet, Bourdaloue, Fenelon, De Gerando, Lamartine, Rollin, Sandeau, Balmes, Martinez de la Rosa, Hartzembush, Sélgas, Moratin, Rioja; y de los americanos, Bello, Amunátegui, Sarmiento, Pardo y Aliaga, Arteaga Alemparte, etc. Tambien se rejistran algunos artículos orijinales nuestros, que han sido necesarios para llenar ciertos vacíos que quedaban en el cuerpo de la obra, segun el plan que nos habíamos trazado.

Como se notará a primera vista, hemos aglomerado gran número de máximas de la mas sana moral, muchas de ellas tomadas de las Escrituras Sagradas, que con prolijidad hemos recorrido; sentencias y dichos notables, preceptos cortos e hirientes, que son con

propiedad la filosofia del pueblo.

Si en efecto no nos hemos equivocado, si nos ha asistido buen juicio en nuestra tarea de compiladores, puede que se conceda a este trabajo alguna especie de mérito, si, como lo dice La Bruyére, la elección de los pensamientos es tambien invencion, cuando es buena, ilustrada y juiciosa; así como no se niega la invencion al obrero o arquitecto, que sabiendo escojer y unir los materiales necesarios, llega a levantar un edificio de formas regulares y proporcionadas.

Siguiendo un órden racional y lójico, consultando la sencillez en la exposicion, hemos dividido convenientemente estos ejercicios para la lectura razonada, disponiéndolos de tal modo que formen cueroo de

doctrina.

Todo el trabajo abraza cinco partes, que son:

1ª Dios. El hombre. La familia. La Sociedad.

2ª La virtud y el vicio.

3ª La vida civil.

4ª La Escuela. La educacion popular.

5ª Declamacion.

Todas las materias, como se verá, están suscintamente tratadas, conforme a la naturaleza de un texto didáctico. La quinta parte (en la que no abandonamos nuestro tema favorito, la educacion moral), es un Apéndice o Ensayo de la declamacion castellana, graduando prolijamente los ejercicios de recitacion y declamacion, desde lo mas sencillo hasta lo mas enfático y sublime.

« El fin de la educacion, dice un notable escritor francés, es habituar el alma a domeñar el cuerpo, a vencer los deseos, a reprimir las afecciones punibles, a seguir simplemente lo que la razon ilustrada, unida al sentimiento relijioso, reputa como lo mejor; en una palabra, a ser dócil a aquella voz interior que es la

conciencia.

«Considerada bajo el punto de vista individual, la educacion es el regulador de la vida entera, porque las primeras impresiones, los primeros pliegues, son los que deciden del carácter, de la conducta. Considerada en las relaciones de la familia y de la sociedad, instruye a cada uno en los deberes para con sus semejantes, y las sujeta a la práctica de esos mismos deberes » (1).

Un buen maestro, conocedor de la dificultad e importancia de su mision, de ese noble sacerdocio social, debe aprovechar todas las circunstancias para que al mismo tiempo que nutra la intelijencia de sus discipulos, se dirija siempre al corazon, procurando dis-

⁽¹⁾ El Libro de las madres y de las Preceptoras, obra premiada por la Academia francesa, version castellana del erudito Señor Rafael Minvielle, miembro de la Universidad de Chile.

pertar todos los sentimientos que ennoblecen la naturalezahumana.

No hay inclinacion alguna, buena o mala, dice un educacionista, de que no se pueda sacar partido en pro de un alumno. Así, pues, el orgullo, la ambicion, el amor propio y hasta el egoismo, deben, por medio de una sábia y prudente direccion, contribuir a su bien moral; y la opinion de Champeau, viene a corroborar esta opinion, diciendo: Estas dos guias de la felicidad del hombre, la instruccion y la educación, marchando siempre a la par, deben acompañarlo de la cuna al sepulcro.

Un hombre instruido, si se quiere hasta la erudicion, pero sin principios morales, puede muy bien abusar de su superioridad, y llegar a ser un miembro perjudicial á la sociedad. A este respecto D. Simon Rodriguez, el orijinal ayo del Libertador Bolivar, decia de una manera tan natural como propia: « Si se continúa instruyendo y no educando, es probable que llegue à conseguirse que los salteadores de caminos. lleven los apuntes de sus negocios por partida doble ».

Por lo jeneral se confunde la instruccion con la educacion, lo cual entraña un egrejio error. Con razon, dice Severo Catalina: « Hay hombres instruidos que están muy mal educados: y hay, por el contrario, muchos ignorantes que cautivan por su buena educacion. Apelamos a la esperiencia diaria ».

Entre un sábio sin formas sociales, y un ignorante humilde v cortés, es mil veces preferible el ignorante.

La educación es de mas importancia que la instruccion. La primera se dirije principalmente al corazon : la segunda a la intelijencia.

Todo instructor de la juventud tiene el sagrado deber de consagrar sus esfuerzos a imprimir en el espíritu de los niños y de los jóvenes puestos bajo su direccion, los principios de piedad, justicia, sagrado respeto a la verdad, amora su patria y a la humanidad; de benevolencia universal, de sobriedad, de trabajo, de frugalidad, castidad, moderacion y templanza, y aquellas otras virtudes que son el ornamento de la sociedad humana.

Forzoso es civilizar nuestras masas para desterrar del pueblo los vicios que enjendra la ignorancia, que es el mal crónico que roe las entrañas de estos paises

de la América española.

La primera necesidad social de un pueblo es la instruccion primaria, ha dicho un escritor Americano (1), y esto es óbvio, porque para que aquel sea feliz es absolutamente necesario que en sus habitantes se personifiquen en cierto modo las virtudes domésticas y sociales, indispensables al hombre, y que no se obtienen sinó por medio de la educacion y la cultura.

Tiene mucha razon un gran poeta filósofo de nuestros dias, cuando dice que la ignorancia es la horfandad del alma; y la educacion una trasfiguracion, un verdadero organismo científico con que se modifica, y a veces se suple el organismo de la naturaleza.

¡ Que no olviden los padres esta máxima; que no la olviden tampoco los gobiernos, a quienes toca protejer asiduamente los verdaderos y lejítimos progresos de

la civilizacion!

Padres y gobiernos procuren sembrar antes que todo el jérmen de la virtud: del corazon a la intelijencia es mas fácil el camino que de la intelijencia al corazon (2).

De un famoso escrito de Horacio Mann, titulado

⁽¹⁾ José Victorino Lastarria.

⁽²⁾ SEVERO CATALINA, La mujer.

Motivos del Maestro, tomamos las siguientes reflexiones, sobre la alta mision del maestro de escuela y el poder de la educación para mejorar las costumbres.

Dice así:

«No hace mucho tiempo que visitaba la cárcel penitenciaria de un Estado vecino, empleando la mayor parte del dia en conversacion particular con varios presos, a fin de conocer la historia de sus tentaciones y de sus caidas. Dos nuevos convictos llegaron a la sazon, y me trasladé a la pieza donde se llevan los rejistros. Allí estaban los libros de la prision, en que se anotan el nombre, edad, ocupacion, crimen, años de prision de la sentencia, de todos los que van a vivir en aquella triste morada. ¡Cómo espresar el penoso interés con que recorrí las pájinas del rejistro del crimen y de su condigna pena! ¡ Cuán sentenciosa era la páima en que estaba escrito: « por dos años », -« por cinco años », — « por diez años », — « de por vida », - y aquella otra columna que decia : « robo », - « salteo », - « conato de muerte », - « asesinato ». Oh! Si Dios hubiese mandado en sus primeros años a estos culpables, un ánjel en la forma de un maestro de escuela, ¿ habríanse jamás escrito estas terribles palabras, al lado de sus nombres en aquellos libros?

« Decia que habia mirado con penoso interés, las pájinas del libro que ya estaban llenas; pero es mas indecible todavia la pena con que contemplé las que aún estaban en blanco ¡cúyos serán los nombres que habrán de llenarlos! ¡ Maestro! tú puedes de antemano romper este espantoso manuscrito, rasgarlo en el alma del niño, por el cultivo de la conciencia, por la viva y soberana eficacia de la palabra de Dios, escrita

sobre el corazon. »

La influencia de la educacion en las costumbres pú-

blicas, en la industria y en el desarrollo jeneral de la prosperidad de un país, es incuestionable. Por tanto, la elevacion del pueblo, esto es, su mejora material, moral e intelectual, por medio de la educacion, significa para este suelo privilejiado el desarrollo de la industria, de las artes, de la agricultura, de las relaciones comerciales con los demas pueblos, de la moralidad pública, el desarrollo de la riqueza pública y privada, su felicidad y engrandecimiento, y en una palabra, la

realizacion de la República.

Que los Profesores se penetren de la importancia de de su mision civilizadora y del sacerdocio social que ejercen, que trabajen infatigables por realzar con su jenerosa consagracion al desempeño de sus deberes la honorable carrera del majisterio; - que eduquen para la República la juventud que les está confiada, cultivando su intelijencia y su corazon, inculcando en él las verdades que hacen del cristianismo la base del órden social; - que graben en el alma de los futuros ciudadanos tal idea de la dignidad humana y del respeto que cada hombre se debe a sí mismo, que cuando lleguen a la edad adulta, su conducta sea la consecuencia natural de sus principios, esto es, que tengan la llaneza propia del republicano, y toda la dignidad del hombre que se estima, y que no acepta señores porque se siente libre; - toda la circunspeccion y urbanidad del hombre que respeta profundamente a los demás, porque los considera sus iguales, y que lleno de la conciencia de su personalidad, sabe elevarse hasta los mas grandes y bajarse hasta los mas pequeños; que posean toda la bondad del demócrata. que ve un hermano en todo semejante suyo que padece; en una palabra, que los preparen para que siendo continuadores en el estadío de la intelijencia de las

gloriosas tradiciones de sus antepasados en los campos de batalla, sean el consuelo del pasado, baluarte, brazo y arma del presente, esperanza y gloria del porvenir.

En cuanto a las institutrices, su mision es aun mas delicada y dificil, puesto que se reduce a preparar a la mujer para que sepa comprender en toda la estension el deber, la abnegacion y el sacrificio. Tócales hacer de ella un ser intelijente y tierno, jeneroso y caritativo, de tal modo que sea el consuelo del hombre en la desgracia, y la que modifique con la dulzura de su trato los arranques y malos instintos de su corazon. Que no olviden que de sus hábitos de laboriosidad, órden y economía, depende en gran parte el bienester de la familia y de la sociedad; — que la importancia y consideracion de que goza la mujer es el mejor termómetro para marcar el grado de civilizacion de un pueblo; -y, para decirlo todo, que su rol en la sociedad no puede ponerse en duda, si se considera que la mavor parte de los grandes hombres, han debido su celebridad a la educacion de sus madres, que han templado sus armas para las acciones grandes y heróicas.

Tal es en compendio nuestro modo de apreciar el espíritu y tendencia que debe tener la educacion del pueblo y la noble mision de los institutores, el cuerpo mas numeroso de los empleados del Estado, el que le presta los mas útiles servicios; el que deseariamos ver revestido de la dignidad y consideraciones que le son debidas por la naturaleza de sus funciones, y que se compone de sujetos cuya mayor parte se halla en la edad mas bella de la vida, en que los sentimientos de honor, de noble entusiasmo, avivados debidamente, sirven de alimento para cumplir con ardoroso empeño con su deber, y adquirir nuevas luces que refluyan en

beneficio de la sociedad.

I

Destinado como está este compendio de educacion moral y Pedagojia, a servir de texto de enseñanza para los ejercicios de lectura razonada y declamacion, réstanos exponer algunas consideraciones sobre la lectura en voz alta, ramo de la enseñanza a que se dá

al presente toda la importancia que se debe.

La lectura mirada en abstracto, dice un educacionista arjentino, enseña al ignorante y deleita al solitario, y contemplada como arte, halaga el propio y el
ajeno oido en las públicas asambleas, y forma el mejor
solaz del espíritu en las veladas de los habitantes de
los campos y de la familia congregada en el hogar de
las ciudades. Reconocida la utilidad práctica y la
necesidad estética de la lectura, no es fácil darse cuenta de la causa jeneradora del desden con que en todas
partes se mira tan importante ramo de la enseñanza(1).

«Leer bien es hablar con perfeccion lo escrito, esto es, segun la intencion del que lo escribió, que no podia ser otra que la de agradar y persuadir al lector o al oyente; por tanto, quien no llena estas condiciones, perjudica al autor y molesta al que escucha. La lectura debe hacerse siempre en voz alta, pronunciando con claridad y sin afectacion. « La diccion tiene su gramática y su ortografía. Se puntúa con la palabra, como se puntúa con la pluma. La respiracion se compone de dos actos: aspirar y respirar. Aspirar es adquirir,

⁽¹⁾ Santiago Estrada. De la lectura en público. Discurso en la Academia del Plata.

es almacenar. Respirar es gastar, es dar salida á las existencias.

« Pues bien, he aquí dos artes diferentes: aspirar es un arte: respirar es otro arte. Las reglas de la aspiracion en el arte de decir, son las únicas que no se

violan impunemente (1).

Hé aquí cómo un habil maestro señala los requisitos esenciales de una buena lectura: Clara voz, tono moderado, en proporcion al sitio donde se está, poca prisa y suficiente variedad de inflexiones. En cuanto al verso, este exije poseer estas cualidades en mayor grado, pues requiere cierta especie de canto, cierta finura de oido, cierta cadencia, para no dañar la ar-

monia propia de la composicion.

El maestro prusiano, dice Sarmiento, hablando constantemente con sus alumnos, exijiéndoles siempre una respuesta completa para cada cuestion; no permitiendo pasar jamás un error o laxitud en las terminaciones, o en la colocacion de las palabras o cláusulas, sin correjirla y sin hacer repetir la sentencia correcta; exijiendo que la poesía de los libros de lectura sea puesta en prosa, de palabra o por escrito, y la prosa reproducida en otros vocablos, prepara el camino a la enseñanza de la Gramática, que concluye por la composicion escrita sobre toda clase de asuntos, con ideas claras y lójicamente desenvueltas, espresadas en lenguaje correcto y en estilo irreprochable.

Leer con perfeccion es propiamente un arte, que no a todos es dado poseer, como lo observa el abate de Blanchar en una de sus obras de educacion: « Leyendo en alta voz, dice, tambien tendreis la ventaja de ejercitaros en leer bien, talento raro que la naturaleza

⁽¹⁾ LEGOUVÉ. El arte de la lectura.

niega con frecuencia a los hombres mismos que ha colmado de los dones del injenio. San Evremon decia que no habia encontrado en su vida tres personas que supiesen leer bien. El gran Corneille leia enteramente mal; Racine, al contrario, leia muy bien, por lo que Luis XIV gustaba de oirle leer, porque tenia un talento singular para hacer percibir sensiblemente las bellezas de la obra que leia.

El célebre actor Sanson, maestro de la gran trájica Rachel, era un admirable comentador de los clásico, franceses por la lectura en alta voz, lo que hizo decin a Saint-Beuve, que acababa de oirlo leer una escena de Corneille, o una pájina de Lafontaine: « Un buer

lector, es un buen crítico ».

Leer bien, hacerse escuchar y escucharse á sí mismo, es un arte tan grato como lo es la ejecucion de un instrumento.

El órgano de la voz no es solamente un órgano, es á la vez un instrumento, un instrumento como el

opina.

¿ Qué es lo que caracteriza a un piano? el teclado. ¿ De qué se compone este teclado? de varias octavas; — seis o seis y media; — estas seis octavas se dividen en tres especies de notas: bajas, medias y altas; el sonido de estas notas corresponde a una cuerda de cierto grosor: pues bien, la voz tiene un teclado como el piano, tiene dos octavas como el piano tiene seis, tres especies de notas como el piano, cuerdas mas gruesas y cuerdas mas delgadas como el piano, y del mismo modo que no se llega a tocar este instrumento sin estudiarlo, no se llega tampoco á usar bien de la voz sin aprenderlo.

El trabajo fortifica las voces débiles, ablanda las duras, dulcifica las chillonas, y obra, en fin, sobre la voz

hablada, como el arte del canto sobre la voz canta-

da (1).

En conclusion, citaremos la esposicion que el señor Sarmiento hace en su libro Las Escuelas, base de la prosperidad de los Estados Unidos, de un certámen de lectura presenciado por él en la Universidad de Harvar, para discernir un premio fundado por un benefactor, para estimular el estudio del arte de leer. Es la siguiente:

«Dióse, a poco de haber llegado, principio al acto, distribuyendo a examinadores y convidados que eran pocos, un impreso, hecho exprofeso, de ciertos trozos para servir de texto de lectura. Tenian ejemplares los que iban a leer (24 estudiantes), a fin de que mejor estudiasen su asunto, sin dejar nada a la sorpresa de

una primera lectura.

« Nada de particular como dificultad ofrecian los trozos escojidos. Ni versos habia entre ellos que requiriesen peculiar énfasis; ni fragmentos de Shakespeare, que no cualquiera lee correctamente; ni diálogos, cuanto y mas espresion de pasiones fuertes, o grandes emociones del alma. Eran simples trozos de novelas, descripciones de escenas ridiculas sin ser chistosas, estravagantes otras, mas en la cosa descrita que en los conceptos. Leyeron sucesivamente los 24 jóvenes el número que les cupo de los ocho trozos, y por tanto a cada tres se repetia la lectura. Admiré en unos lo que ya me había en lecturas públicas llamado la atencion, y es el agrupamiento de las frases complementarias, para mantener con la inflexion de la voz, dominante el sujeto y el verbo, como en la buena ejecucion del piano se hace sentir el canto,

⁽¹⁾ LEGOUVÉ. El arte de la lectura.

sobre el acompañamiento, y creí en dos o tres casos que no podia llevarse mas adelante la perfeccion en la lectura.

«Concluido el acto se retiraron los examinadores a votar, y se me dispensó el favor de asistir á la deli-

beracion.

« Eran los examinadores, el Rector de la Universidad, el doctor Emerson, el Capellan, el Profesor de

Historia, el de Griego y alguno mas.

« Largo tiempo se discutieron los méritos respectivos, sin arribar a fijarse en alguno o algunos candidatos. El Presidente, que lo era Mister Hill, indicó como medio de acercar los divididos ánimos, tomar por base que ninguno había merecido el premio; y solo asi pudieron entenderse para dar un accessit a uno, que yo creí eximio. Quedéme lelo al oir aquel fallo, y sacando mis cuentas, por lo que conozco de la América del Sur, y conozco demasiado de los 20 millones de habitantes que la pueblan, ninguno ni al accessit hubiera llegado; porque, como Beaumarchais hace decir al finjido soldado de Figaro, si yo que soy el albeitar de mi rejimiento no sé leer, que estraño será, que no todos sepan. ¿ Fundaráse un premio de lectura en alguna parte? ».

Lo expuesto basta para evidenciar que la lectura es un arte difícil, cuya perfeccion no se alcanza sinó

a fuerza de labor y de constancia.

Ha de leerse, pues, en voz alta y mucho, puesto que el ejercicio es el que desarrolla nuestras facultades en toda línea. Pero aún queda otro requisito esencial que señalar, y este es el de comprender bien lo que se lee, pues si se le olvida o descuida, se habrá adquirido una costumbre funesta.

Ojalá que hayamos alcanzado nuestro propósito de

proporcionar a los maestros y maestras, profesores y profesoras, en jeneral, un texto de lectura razonada y declamacion, a la vez que un buen ausiliar para la educacion moral de sus alumnos, contribuyendo al mismo tiempo a dar impulso a la educacion e instruccion del pueblo, única base en que se funda, prospera y conserva la libertad y el gobierno de la República.

VICENTE GARCIA AGUILERA.

Córdoba, Agosto de 1887.

EL LIBRO DE LAS ESCUELAS

PRIMERA PARTE

DIOS. EL HOMBRE. LA FAMILIA. LA SOCIEDAD.

Dios

1. — Hay un Dios que ha criado todas las cosas. Este Dios gobierna el mundo por su providencia.

Debe ser honrado con la adoracion, la oracion y las acciones de gracias.

Pero el culto mas agradable a Dios, es hacer bien a los hombres.

El alma es inmortal.

Es indudable que Dios premiará la virtud y castigará el vicio, ya sea en este mundo, ya en el otro.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Hay un Dios! Le tributan homenaje La encina secular en el altura, El zumbador insecto en el follaje, El cristalino arroyo que murmura En su tierno, duletismo lenguaje, Le canta el ruiseñor en la espesura, En su gruta el leon con su rujido, Con su arrullo la tórtola en su nido. Dios nos ha hecho semejantes a él por la razon o la intelijencia, a fin de que podamos conocerle como a la verdad infinita y amarle como a la inmensa bondad.

La educación moral del hombre es la alianza con Dios.

La Creacion

¡ Cuán maravillosa son, Señor, tus obras! (David, Salmo VIII).

2. - Habia Dios criado los cielos y la tierra.

Al influjo de dos monosilabos (1), habia brotado la luz con todos sus encantos.

Y se estendió majestuosamente la inmensa cortina del firmamento.

Y se habian reunido las aguas en el dilatado espacio de los mares.

Y a una mirada del Omnipotente, se habian encendido los luminares del cielo.

Y jerminaban las plantas en el seno de la tierra.

Y alzaban su cáliz las primeras flores, hendiendo su aroma la vírjen aura de los campos.

Y pulularon los animales.

Y apareció por fin el hombre, obra maestra de la Suprema Sabiduría, rey de la naturaleza, imájen del Criador.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Punzábame el deseo de conocer el Dios, buscándole en sus obras, y así me entregué por completo a esa vida errante y misteriosa, cuyos secretos quedarán para siempre ocultos entre el cielo, el mar y yo. Corrí ansioso á los desiertos de la América, porque yo creia que un

(1) Alusion á las palabras del Génesis Fiat lux, hágase la luz.

mundo mas nuevo y vírjen todavia, debia estar mas cer-

ca de Dios.

Allí, en presencia de aquellos bosques y praderas interminables, en que yo penetraba tal vez el primero de los hombres, sin mas abrigo que el cielo, sin otro lecho que la tierra, sin otro pensamiento que el de sentir y aprender, he oido mil gritos de la naturaleza que duerme o del mundo que despierta. Largo tiempo pasó sin que fuese por mi comprendido ese elocuente lenguaje que forman, reuniéndose, el murmullo de los rios, el vapor de los lagos, el susurro de las selvas, el aroma de las flores. Poco a poco se fué descorriendo el velo que cubría mis ojos y aliviándose el peso que oprimia mi corazon. Entónces me pareció escuchar por todas partes un himno universal con que todas las cosas creadas, a la caida de la tarde y a la venida de la aurora, saludaban al Creador. Dudoso aún, pedí á los mares el resto de conviccion que me negaba la tierra ... La tierra es el espacio, el Océano la inmensidad! El Océano es lo mas grande, lo mas poderoso, lo mas fuerte que existe despues de Dios ... Le he oido rujir como un leon irritado, y luego como obediente lebrel tenderse sumiso a los piès de su amo; despues azotado, por la tempestad, quejarse como un niño que llora. Lo he visto alzarse cual jigante rebelde que pretende escalar el cielo, lanzar sus olas hasta cruzarse con las nubes enrojecidas por el relámpago, como si fuesen a apagar el rayo con su espuma, y en seguida apaciguarse, quedando limpio y terso como un espejo, en cuyo fondo se refleja hasta la última estrella del firmamento. En la tierra reconocí la existencia, en el Océano aprendí el poder. En la soledad, habia oido la voz del Señor, pero, así como Ezequiel, lo ví pasar en medio de la tempestad. Desde entónces la duda fué arrojada de mi corazon : creí v oré. — A. Dumas.

Todo lo que Dios ha creado es para el hombre, que es el rey de la naturaleza; pero si este no hace de las cosas el uso debido, si infrinje las leyes de Dios al hacer la naturaleza, este le castiga con enfermedades y con la muerte, le da una vida infeliz, que termina prematuramente.

El hombre

3. - El hombre ha sido denominado el rey de la naturaleza, denominacion justificada por la excelencia de sus órganos y le superioridad de su intelijencia. Con una organizacion mas perfecta que la de los demas séres creados, ha recibido la ventaja incomparable de espresar con la palabra sus pensamientos y sensaciones. El hombre, mas favorecido que los brutos animales, puede habitar todos los climas, o es cosmopolita, tambien se nutre indiferentemente de lo que encuentra a su alcance, de carne o vejetales, de leche de sus ganados o del producto de sus mieses; por esto se dice que es omnívoro. Además de su razon, que hace de él un ser superior, su conformacion física hemos dicho que le separa todavia de los demás animales. « Su porte majestuoso, dice Buffon, y su marcha firme y erguida, anuncian su nobleza y su rango. Su cabeza mira al cielo, y presenta una cara augusta, sobre la cual está impreso el carácter de su dignidad ». Solo el hombre se mantiene derecho, y esta actitud le es natural, al paso que es instantánea en los demás animales, a quienes cuesta mucho trabajo estar derecho. El Orangutan, por ejemplo, no tiene los músculos de las piernas bastante fuertes para imitar por mucho tiempo la marcha humana: anda con trabajo apoyado sobre un palo o rama, que le sirve a la vez de apoyo y de defensa.

Sin embargo de la excelencia de la naturaleza del hombre, su físico es mas débil que el de otros animales: desposeido de la rapidez del ciervo, de la fuerza del leon, y de la vista del águila, seria presa de las fieras si no fuera por la intelijencia que ha recibido de Dios como señal de superioridad y poder. En definitiva, la distancia que existe entre el pensamiento y la materia, entre la razon y el instinto, se encuentra entre el hombre y el resto de la creacion, asegurándole el imperio de los seres animados. ¿ Cuál, pues, no debe ser su reconocimiento para con este Dios bienhechor, que le ha confiado este dominio?

Respecto del curso ordinario de la vida, dice Buffon: « Si alguna cosa es capaz de darnos una idea de nuestra debilidad, es el estado en que nos encontramos despues del nacimiento. El niño tiene necesidad de toda clase de ausilios: es la imájen de la miseria y del dolor. En estos primeros tiempos, siendo mas débil que todos los animales, no se puede sostener ni mover del sitio en que se le deja; apenas tiene la fuerza necesaria para existir, y para anunciar con sus jemidos los dolores que sufre; como si la naturaleza quisiera advertirle que no viene á formar parte de la especie humana, sinó con la condicion de compartir con ella las enfermedades y los trabajos». El niño anda a los 15 meses, y no habla hasta los des ó tres años. Sus sentidos están poco desarrollados; sus músculos y sus huesos tienen poca consistencia; las ideas son confusas y les falta conexion y enlace. Hácia los catorce años el cuerpo toma un crecimiento rápido, y los miembros engrosan.

El niño admira ya lo que le rodea; ha adquirido bastante razon para conocer el bien y el mal, y su intelijencia y su moral adquieren todos los dias un nuevo desarrollo. Posteriormente, y desde los 25 a los 50 años, adquiere su perfeccion; goza de toda la fuerza de su cuerpo y de su espíritu; y el rayo divino que anima su intelijencia, brilla en toda su plenitud. Si el hombre en esta época de su vida ha llegado al mas alto grado de poder, muy pronto empieza a declinar; pasan algunos años, y cada dia se van debilitando sus facultades, las fuerzas se disminuyen, y la frente se arruga; el hombre

llega a la vejez, y muy pronto la muerte devuelve a la tierra su cuerpo perecedero. Pero no muere todo con él; el alma inmortal, creada a imájen de Dios, se presenta al Juez Supremo para recibir la recompensa o el castigo. Así, esta vida no es mas que un paso a la otra, donde Dios nos juzgará segun nuestras obras.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

El hombre no es mas que una caña, la mas débil de la naturaleza; pero es una caña que piensa. Para aplastarla no es menester que se arme el universo entero, pues un vapor, una gota de agua, una paja, bastan para quitarle la vida. Mas aún cuando el universo le aplastara, siempre el hombre valdria mas que el universo, pues este obedece ciegamente las leyes que no conoce; y el hombre conociéndolas obedece o resiste a ellas. Además, el hombre tiene ciertas leyes de que el universo carece, las leyes morales, incomparablemente superiores a todas las de la física, de la mecánica y de la jeometría. Así, toda nuestra dignidad consiste en el pensamiento. Trabajemos, pues, en pensar bien: este es el principio de la moral. — Pascal.

El hombre en estado salvaje

Los salvajes, hombres y mujeres, son niños y niñas grandes, incultos, que no han ido á la escuela.

4. — El salvaje es el hombre, en su estado natural, sin el refinamiento de la civilizacion.

El salvaje siente como animal las necesidades de su naturaleza, y las satisface hasta la saciedad y con todo el vigor de un físico robusto: siente una pasion y no reconoce mas obstáculos para satisfacerla, que el que le puedan oponer los elementos, que no siempre sabe vencer, o los intereses de los demas que se oponen a la satisfaccion de su deseo. Se siente agraviado y se venga si puede; porque el salvaje no perdona, ni sabe para qué sirve el perdonar las injurias.

Tiene el instinto del derecho y la propiedad, pero si se siente mas fuerte, no lo respeta en otro y lo atropella. Goza de los placeres sensuales sin mas remordimiento que las bestias, y tal vez pasando de los límites que estas respetan, segun su naturaleza. No carece de astucia para atacar, vengarse o hacer daño a su enemigo, aunque no sea tan disimulado como el hombre culto. Es feroz, cruel, sanguinario y el único que se goza en martirizar a su semejante.

Si hay quien nos diga que esto mismo se ve entre los hombres que pasan por civilizados, diremos que es porque todavía al hombre mas culto le queda mucho de salvaie. — Juan Espinosa.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

El hombre ignorante se asemeja al ciego, que no sabe por donde camina, o a la bestia que solo es conducida por el instinto. El hombre que trata de cultivar su intelijencia, va arrojando poco a poco la venda que cubre sus ojos y que le impide ver con claridad las cosas tales como son en sí. El ignorante, por el contrario, las ve sucederse sin poder darse cuenta de las causas que las producen. El hombre que piensa, es natural que se pregunte á sí mismo: ¿ Qué es el hombre? ¿ Qué son los animales? ¿ Las plantas ? ¿ Qué es el mundo todo? ¿ Qué son los astros que brillan en el cielo, tales como el sol, la luna, las estrellas? ¿ Por qué el día sucede a la noche y al calor del verano el frio del invierno? El hombre instruido puede llegar a penetrar los arcanos mas escondidos de la creacion. Por medio del estudio, el hombre ha llegado a calcular el movimiento de los astros y sus distancias, a determinar la figura de la tierra que habita, y ha reconocido que Dios lo ha creado todo para el hombre, que es el rey de la creacion.

Los potros mas indómitos son, al fin, los mejores caballos, cuando están domados y adiestrados.

El hombre no es un animal salvaje, sinó un ser sociable y amante. — Aristóteles.

La Palabra, don peculiar del hombre.

5.— Dios ha dado al hombre la palabra para que pueda espresar sus pensamientos, sus afectos, sus necesidades y pasiones.

Elhombre ha buscado y ha encontrado el arte de marcar por signos esos mismos pensamientos, afectos y pasiones y las ideas que tiene de las cosas: así en una sola figura jeométrica espresa una larga continuacion de pensamientos y de ideas, que hacen pensar del mismo modo a todo el que las comprende. (1)

La palabra es el don peculiar al hombre, entre todos los animales de la creacion, y él solo sabe servirse de ella para espresar su pensamiento y tambien para falsearlo y ocultarlo; los demás animales que aprenden a hablar, como el loro, no tienen conciencia de lo que dicen. (2)

Con la palabra se escitan las pasiones mas encontradas en el espíritu del hombre, el amor o el odio, la benevolencia o la ira, la violencia o la calma, y se llama elocuencia el conjunto de palabras que producen esos afectos y elocuente al hombre que logra escitarlos.

⁽¹⁾ La escritura, sublime invencion, es propiamente el arte de pintar la palabra. Platon la creyó superior al injenio humano.

⁽³⁾ Es cuestion resuelta que la palabra no es invencion humana, sinó que ha sido comunicada al hombre; que la ha recibido de un ser superior. Esto confirma lo que en el principio del Jénesis nos ensena Moises, sobre la comunicación que muestros primeros padres tuvieron con Dios, de quien recibieron el espíritu y la palabra.

La palabra se empeña como una prenda preciosa, y como tal se admite hasta en el mercado; mas si alguno falta a su palabra, esta no vale mas que una moneda de cobre dorada.

Desconfiad un poco de aquel que empeña su palabra ponderándola de la mas sagrada, porque ese no está seguro, él mismo, del cumplimiento de su palabra. La palabra de un hombre de bien es mas respetable, dada sencillamente, que la escritura de un truhan afianzada con la fe de un escribano.

Usar de la palabra para engañar es renunciar a los beneficios de este don, es como limar la moneda para estafar al que la ha de recibir esponiéndose el estafador á ser descubierto, es en fin una ratería infame que no conduce mas que al desprecio. — Juan Espinosa

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Quiero mas ser fiel a mi palabra que mandar a costa de una traicion al universo entero. - Ciceron.

La boca del hombre sabio, dice Salomon, está en su corazon: el corazon del tonto está en su boca.

Vender un hombre su voz ó su silencio, es vender su

El silencio es el santuario de la prudencia.

Todo home se debe mucho guardar en su palabra, de manera que sea acertada e pensada, antes que la diga, ca despues que sale de la boca, non puede home facer que non sea dicha. — Alfonso X.

La familia

Sin familia y sin hogar Es un cadáver el hombre Que solo falta enterrar.

6. — La familia es la patria del hombre. — Allí donde están sus hermanos, sus padres y sus abuelos, o donde están

sus hijos y sus nietos, allí está su patria, donde quiera por otra parte que haya nacido.

Liga tanto la familia al hombre, que se necesitan causas muy fuertes para que él se desligue de ella. ¡Feliz el que no se vé forzado a dejar su patria y su familia, u obligado a renunciarla o renegarla! ¡Desgraciado aquel a quien su patria o su familia lo repele!

El hombre busca un apoyo en la familia cuando se casa, despues de haber vivido en su juventud bajo el amparo de sus padres y parientes. ¡ Desgraciado dos veces, el que despues de haber perdido el apoyo de su familia, no lo encuentra en la nueva que vá a fundar!

Suele una alianza dar al hombre cierto rango que no tenia en la sociedad, y suele servirle de mucho apoyo la familia en que contrae nuevos lazos. Se guardan consideraciones a un hombre por la familia, que lo salvan de algunas erísis.

La vida defamilia está rodeada de placeres, pero tambien de pesares muy amargos. La ausencia hace echar ménos a cada rato los cuidados de la familia; pero otros cuidados en la presencia son una carga a veces difícil de llevar. Triste es la vida del pobre cargado de hijos; pero mas triste es la del solitario célibe, y mas si se enferma. Nunca se conoce mas la falta de la familia, de los suyos, como cuando se está en el lecho del dolor.

Consideremos la familia ahora bajo el aspecto de la conveniencia. — En una sociedad en la que estén bien desarrolladas la industria, el comercio y la agricultura, en proporcion a su poblacion, la familia, principalmente los hijos varones, son un ausilio lejos de ser una carga; porque los niños de doce años ya pueden saber leer, escribir, aritmética, gramática y dibujo, que son los principales elementos de la instruccion elemental y primaria, y con ellos servir tras de un mostrador o dedicarse al aprendizaje de un oficio

y ser con tres años mas, esto es á los quince, un oficial que gana un salario (1); y una familia con cuatro apoyos de esta suerte no puede perecer.

Así los hijos varones son, para una famila honrada y laboriosa, una bendicion de Dios, y aun las mujeres tienen sus quehaceres domésticos que ayudan en gran manera á las comodidades de la vida. — Espinosa.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Es hermoso amar a la humanidad, pero es sublime el amor de la esposa, el amor de los hijos, de los padres, de los hermanos, los amores inmediatos y vigorosos, que nos ennoblecen y nos preparan para toda acción jenerosa. Dios quiere que el hombre y la mujer sean dos en una carne, porque quiere dar la familia como fundamento de la sociedad.

Para juzgar de la sinceridad de quien ostenta filantropía y patriotismo, bastaria conocerlo en el hogar. ¿ A quién puede amar quien no ama á la madre de sus hijos? ¿ Qué freno respetará quien menosprecia las canas de sus padres?

En una palabra, el hombre se completa en la familia. El hombre formado en la escuela de los robustos amores consagrados en la relijion de la familia, es mas apto que cualquiera para cooperar con sus sentimientos, con su accion y las influencias de su ejemplo, a la cohesion y la solidaridad del cuerpo social. Amando se aprende á amar.

El marido y la mujer deben ser los mejores amigos del mundo.

Los esposos que se separan son, en concepto de Franklin, como dos hojas sueltas de unas tijeras, que para nada sirven, que ninguna aplicacion pueden tener.

(1) Que desde temprano se atienda a que el niño aprenda un oficio, nos parece lo mas racional y conveniente, no solo en los indijentes sinó tambien en los favorecidos por la fortuna. Pero nada mas impropio, que un jóven lleno de vida y juventud, se ocupe tras de un mostrador en vender sedas, encajes, afilleres, cintas. Estos son oficios que en muestros países los hombres tienen usurpados a las mujeres. A la juventud debe acostumbrársela a ocupaciones mas varontles.

La Infancia

El corazon de los niños dirijido con sabiduria, se abre naturalmente a la virtud, como el cáliz de la flor a los rayos benéficos del sol.—(Baron De Gerando).

 Respetad la infancia, si quereis tener una buena sociedad.

No corrompais su inocencia, con espresiones o actos de impudor.

No os fieis en que no os entiende, porque el niño adivina lo que no comprende, y deduce mas de lo que creiais ocultarle bajo fórmulas convenidas.

No la degradeis con castigo infamantes, porque de uno que ha perdido la vergüenza, no hay nada bueno que esperar.

No la oprimais por débil, porque se desquitará de esa opresion tarde o temprano.

No la dejeis en la ignorancia de lo que le convenga saber, porque el tiempo que ella pierde, lo pierde para vosotros y para la sociedad.

No la enseñeis mentiras o errores acreditados, porque el error y la mentira no conducen mas que adañar al que los emplea, y porque es mas penoso deshacerse de un error que aprender lo que se ignoraba.

No la deis lecciones de engañar, porque amargo será el fruto que recojais de ellas.

No la dejeis vejetar en la ociosidad, porque si adquiere ese hábito, el hombre está perdido: mas vale dejar travesear al niño, que obligarle a la inaccion.

No le permitais juegos de envite, porque se despertará luego la codicia, el dolo y otros vicios de que difícilmente se liberta el hombre: los juegos de ajilidad y destreza son los que le convienen.

Aconsejad al niño que aprenda cada dia una cosa nueva y útil, y que no pierda la ocasion de adquirir un nuevo conocimiento; aunque sea hoy a hacer buñuelos, mañana a hacer mantequilla, pasado a freir huevos;—dia llegará, en que hasta esos triviales conocimientos le sirvan de mucho, sin haberle jamás perjudicado el poseerlos. Nada se pierde con aprender alguna cosa.

La juventud es el fruto de la educacion de la infancia: el hombre es lo que lo hicieron de jóven; en la edad madura da fruto sazonado si ha tenido buen cultivo; tratemos, pues, de cultivar el árbol humano con todo el esmero posible.

Los niños que se crian mas considerados por sus padres ò directores, vienen a ser los hombres mas finos y de mejor carácter; aquellos a quienes se les ha criado con rigor suelen desplegar toda la ferocidad que es capaz de desplegar el hombre inculto o maltratado en su infancia, que, o quiere desquitarse, o se cree autorizado a ser tan cruel con los otros, como lo han sido con él.

Esto lo decimos para los padres, a quienes de ningun modo aconsejamos que por escesiva blandura echen a perder a sus hijos. Un niño cede mas al pundonor que al rigor; todo está en tener un poco de paciencia para manejarlo. — Espinosa.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Las primeras impresiones que recibimos en la infancia, sirven de norte a todas las demas acciones de nuestra vida.

La niñez es un sueño: sus alegres años vuelan para nunca volver; y el que sabe aprovecharlos dignamente, grabando en su memoria máximas morales, y adquiriendo y practicando las virtudes, labra la base de una felicidad

que es eternamente duradera.

Niños, habituaos a ser atentos y a reflexionar sobre todas las cosas. Un espíritu atento tiene mas poder que veinte espíritus distraidos.

La juventud

Conviene que el hombre lleve el yugo del Señor desde su juventud. — Jeremias.

S.— La juventud es como el árbol florido, la esperanza de un fruto sazonado; pero no el fruto mismo. Es muy bella en todas las especies y en la especie humana su época es la de todas las ilusiones.

De la juventud son propias la confianza, la audacia, el arrebato, las esperanzas lisonjeras, la arrogancia, la presuncion, los sentimientos jenerosos y las concepciones

fantásticas y en embrion.

Mas no posee la calma, la prudencia, la sabiduría, la esperiencia, que son propias de la vejez o edad madura; así como ciertos vicios que suelen hacer a ésta despreciable y de los que la juventud no participa.

Semejante es el hombre a la fruta; al principio verde, insípida, despues pintona, pero todavia demasiado ácida, mas tarde madura y sabrosa, pasada su madurez, o se

pudre o se seca.

Hay jóvenes de buen sabor, que tienen las cualidades de la fruta en sazon, y tambien hay viejos que son dulces

como la fruta seca y azucarada que no se pudre.

No le quitemos, pues, ni a unos ni a otros lo que les sea debido, segun su mérito. Al jóven que se distinga por su juicio, téngasele por viejo para colocarlo en posicion que sea útil a su pátria, y al viejo que nose ha corrompido, venerémosle; porque un viejo que sabe serlo, es sin duda una cosa muy venerable y amable si conserva un corazon de jóven. Nada hay mas ridículo que un jóven viejo o un viejo jóven; esto es, que truecan sus papeles, haciendo el jóven de viejo y el viejo de jóven.

Un país sin una juventud estudiosa, moderada, intelijente y laboriosa, es como un árbol sin flor, que no da esperanza de fruto; y si esta juventud desplega una ambicion prematura, que sacrifica los sentimientos del honor y la delicadeza al deseo de figurar sin pararse en medios; o indolente no sabe labrarse su porvenir, abandonándose a los placeres de su edad; la decadencia de la nacion está marcada, le falta el reemplazo que ha de llenar el vacio que deja la jeneración presente.

¡Oh juventud! yo te amo con ternura; pero no te quiero ociosa ni corrompida, ambiciosa ni petulante, sinó moderada, aplicada y virtuosa; sin estas prendas, eres mas digna de desprecio que de la atencion de los hombres de juicio.

El hombre es niño hasta los 14 años, jóven hasta los 30, hombre hecho hasta los 60, viejo hasta los 80, y caduco de ahí para adelante, salvo las escepciones.— *Espinosa*.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

El que entra jóven en el buen camino, no lo dejará aunque llegue a viejo.

La sabiduría sirve de freno a los jóvenes, de consuelo a los viejos, de riqueza a los pobres y de ornato a los ricos. Es necesario apartar a los jóvenes de las malas compa-

ñias, porque estas los inclinan siempre al vicio.

Fácilmente se detiene un rio en su oríjen, pero cuando ya su madre o alveo se ha alzado, con dificultad se pasa con un camello. Así son las pasiones.

Inspirad prudencia a los jóvenes. - San Pablo.

Sus hijos crecen en su juventud como nuevas plantas. Sus hijas son semejante a templos. (Salm.). ¿Cómo correjirá el que es jóven sus pasos? Solo cum-pliendo vuestras palabras. (Salm.).

El hogar doméstico (1)

Yo hubiera sido un ateo, si hubiese podido olvidar una cosa, el recuerdo del tiempo en que mi pobre madre tomaba mi pequeña mano en la suya, y me hacía poner de rodillas para decir: Padre nuestro que estás en los cielos! — Juan Randolph, hombre de estado Americano.

9. - El hogar es el que forma al hombre. El hogar doméstico es la primera y la mas importante escuela del carácter. Es ahí donde todo ser humano recibe su mejor educacion moral ó la peor, porque es ahí donde se penetra de los principios de conducta que le influencian y que cesan tan solo con la vida. Es sobre todo en el hogar donde el corazon se abre, los hábitos se forman, la intelijencia se despierta, y el carácter se amolda para el bien o para el mal. De este oríjen, sea puro o impuro, provienen los principios y máximas que gobiernan la sociedad. Está en el órden de la naturaleza que la vida doméstica, sea una preparacion a la vida social, y que el espíritu y el carácter, sean, pues, formados en el hogar.

La educacion de cualquier hombre, aun la del mas sábio, no deja de ser fuertemente influenciada por el cículo moral de sus primeros años. Viene al mundo incapaz de ayudarse a sí mismo, y depende absolutamente de los otros para su alimentacion y cultura. Desde el primer álito que respira principia su educacion. Desde la pri-

⁽¹⁾ Capítulo estractado de El Carácter, de Samuel Smiles, traduccion del Jeneral Edelmiro Mayer.

mera sonrisa que brilla en los lábios del niño, ha llegado el momento de empezar su educacion.

El niño muestra al hombre, así como la mañana muestra al dia. Aquellas inclinaciones que duran mas, y están mas profundamente arraigadas, tienen siempre su orífen cerca de nuestra cuna. Es entónces que principian a implantarse los jérmenes de las virtudes o de los vicios, de las impresiones o de los sentimientos que determinan el carácter para toda la vida.

Lord Broughan ha observado que entre la edad de 18 á 30 meses, un niño aprende mas sobre el mundo material, sobre sus propias facultades, sobre los objetos que lo rodean, sobre su espíritu y el de los otros, que lo que aprende en todo el resto de su vida. Los conocimientos que un niño acumula durante ese período y las ideas que jerminan en su mente, son de una importancia tal, que, si fuera permitido suponer que ellas pudieran ser borradas despues, toda la ciencia de un hombre instruido, no le seria ya de ninguna ayuda.

Es sobre todo en la infancia que el alma es accesible a las impresiones, y está pronta a inflamarse con la primera chispa que la toque. Las ideas entónces se cojen mas

pronto y duran mas tiempo.

Los hogares domésticos, escuelas de niños, que despues son hombres y mujeres, serán buenos o malos, segun las influencias que los gobiernen. De aquellos en que penetra el espíritu del amor y del deber, en donde la cabeza y el corazon dirijen con sabiduría, en donde la vida diaria es honesta y virtuosa, donde el mando es dulce, bueno y amante, de esos hogares podremos ver salir seres sanos, felices, capaces, cuando las fuerzas les lleguen, de seguir sobre las huellas de sus padres, de conducirse ellos mismos por una línea recta y sábia, y de esparcir el bienestar en torno suyo.

Si, por el contrario, están rodeados por la ignorancia, la grosería y el egoísmo, tomarán los mismos defectos sin apercibirse de ellos; llegarán a la edad adulta brus-

cos y sin cultura.

El niño no puede dejar de imitar aquello que ve. Todo le sirve de modelo; copia las maneras, los jestos, el lenguaje, los hábitos y el carácter. Los modelos son pues, de la mayor importancia para formar la naturaleza del niño; y si queremos bellos caracteres, tenemos que poner a su vista bellos modelos. Ahora pues, el modelo que se encuentra mas constantemente bajo la mirada del niño, es la madre.

Una buena madre vale cien maestros de escuela. Se la imita sin cesar, y esa imitacion, equivale a un mundo de preceptos. Pero el ejemplo está mucho mas arriba que el precepto. Es la enseñanza en accion. Frente al mal ejemplo, los mejores preceptos de nada servirían. El ejemplo es seguido y el precepto no. Y aun el precepto, si no estuviera en armonía con la práctica, sería mas nocivo que útil, porque solo serviria para enseñar el mas cobarde de todos los vicios, la hipocresía. Los niños saben conocer bien si uno es consecuente consigo mismo, y las lecciones de los padres que dicen una cosa y hacen todo lo contrario, son bien pronto juzgadas por ellos.

Por la imitacion de los actos se forma el carácter, de una manera lenta e imperceptible, pero a la larga decisiva. Los actos repetidos, el uno siguiendo al otro, concluyen por consolidarse en costumbre, determinando la inclinacion del ser humano, hácia el bien o el mal, y en una palabra, formando el carácter. Las ideas que se implantan en el espíritu, en la niñez, son como semillas sembradas en la tierra; permanecen por un tiempo y jerminan, y mas tarde brotan en actos, pensamientos y hábitos. Tal así revive la madre en sus hijos. Inconscientemente

se amoldan ellos a sus maneras, a sus palabras, a su conducta y método de vida. Sus costumbres se hacen las suvas, y su carácter se refleja visiblemente en ellos.

Este amor maternal es la providencia visible de nuestra raza, su influencia es constante y universal. Comienza con la educacion del ser humano al principio de la vida, y se prolonga mas tarde en virtud de la influencia poderosa que toda buena madre ejerce siempre sobre sus hijos. Una vez lanzados al mundo, para tomar cada uno la parte de sus trabajos, de sus ansiedades y de sus pruebas, van ellos al encuentro de su madre, para recibir ya sean consejos, ya consuelos. Los pensamientos nobles y puros que ella ha implantado en su mente cuando eran niños, continúan dando frutos en buenas acciones, mucho tiempo despues de su muerte; y cuando de ella no queda mas que la memoria, la honran y la bendicen sus hijos.

Pero si los hogares, que son los semilleros del carácter, pueden ser la mejor de las escuelas, tambien pueden llegar a ser la peor. Entre la infancia y la edad adulta, el mal que puede causar la ignorancia en el hogar es incalculable. Que la madre sea ociosa, viciosa, sucia, que su casa esté invadida por el espíritu de enredos, de petulancia y descontento, y esa casa no será mas que una mansion miserable, a la cual será mejor huirla que buscarla; y los niños criados en un centro tal, acabarán por ser moralmente achaparrados y deformes, y serán un motivo de desgracia para ellos y para los demas.

La autoridad paterna

Los padres representan a Dios en la tierra. — A. Dumas.

10. — La carrera de tus acciones comienza en la familia; la casa paterna es la primera palestra de la virtud.—

¿ Qué diremos de aquellos que se jactan de amar a su patria, faltando al mismo tiempo al sublime deber de la piedad filial?

No puede haber amor patrio, no puede ser virtuoso el

corazon donde impera la negra ingratitud.

No bien se abre el entendimiento del niño a la idea de los deberes, oye el grito de la naturaleza que le dice: Ama a tus padres. ¿ Y será posible que el que se precie de amar a Dios, de amar a sus semejantes y de amar a su patria, no sea afectuoso y reverente con aquellos a quienes debe el ser hechura de Dios, el ser hombre y el ser ciudadano? El padre y la madre son naturalmente muestros primeros amigos: son los mortales a quienes mas debemos. Hay un vínculo sagrado que nos fuerza a serles agradecidos, a respetarlos, a amarlos, a ser con ellos induljentes, a demostrarles cariñosamente todos esos sentimientos de benevolencia. Es menester que con firme propósito nos ejercitemos de contínuo en actos de piedad para con nuestros padres.

Ser cortés y delicado fuera de casa, con los estraños, y mostrarse irreverente y desabrido con los padres, es faltar a la razon y al deber. La fineza y las buenas maneras solo se aprenden cumplidamente empezando en el seno de

la familia.

El hombre que no tenga ánimo suficiente para reprimirse y merecer en su casa, como fuera de ella, la reputacion de atento, de virtuoso, de respetuoso con sus semejantes y de amante de Dios en ellos, es un pusilánime. La noble tarea de adquirir bondad, cortesia y delicadeza, no consiente otro descanso que el sueño.

El amor filial es un deber no solo de gratitud, sinó de irremisible conveniencia. Aun en el caso de tener unos padres poco benévolos, poco autorizados a reclamar nuestra estimacion, la sola circunstancia de habernos dado el ser, los reviste de tan respetable carácter, que no es lícito sin incurrir en infamia, no digamos vilipendiarlos, pero ni siquiera tratarlos con indiferencia. En semejante caso será mayor mérito el contemplarlos y considerarlos, pero no dejará de ser esto un deber pagado a la naturaleza, a la edificacion de nuestros semejantes y a nuestra propia dignidad. —; Triste de aquel que se constituye en censor severo de cualquier defecto de sus padres! Porque ¿ con quién empezaremos a ejercitar la caridad, si se la negamos a nuestro padre y a nuestra madre?

Exijir como condicion para respetarlos que no tengan defectos, que sean la perfeccion misma, es una prueba de soberbia y de injusticia. — Todos deseamos ser respetados y amados, y sin embargo, no siempre somos irreprensibles. Aunque nuestro padre o nuestra madre, estén distantes de aquel buen juicio y virtud que nosotros quisiéramos ver en ellos, procuremos disculparlos, ocultar sus defectos a los ojos de los demás y hacer el justo aprecio de todas sus buenas dotes (1). Haciéndolo así pro-

⁽¹⁾ Es una verdad innegable que la autoridad paterna se encuentra por demas abatida al presente. Con todo « preciso es decir a los padres que la educacion doméstica esclusiva apoca a los niños, del mismo modo que la autoridad paternal, demasiado absoluta y severa, que comprime la elea ducacion del alma, destruyce en su primer jermen la enerjía del carácter y la fuerza bien entendida de la voluntad. El mino, a quien las palabras basta, silencio, pronunciadas secamente por su padre, son suficiente para detenerlo y encadenarlo en sus movimientos y en sus acciones, sin saberlo su preceptor, llega a haceres su tirano; confundiendo así la obediencia con el temor, y sin que pueda distinguirse si el mino que obedece a la primera senal, lo hace por docilidad o por miedo. El mino a quien se obliga a la obediencia por rigor, oculta con cuidado la reaccion interior de su voluntad, dominada y oprimida: el mino así educado pueda easos mercecer el elojio de pronta obediencia, pero obtiene engañosamente el título de la virtud y de la docilidad a espenasa de su carácter moral, enervado y degradado; sean cuales fueren las disposiciones y excelentes cualidades del niño que asís se duque, al entrar en el mundo ha de ser necesaria mente un hombre sin carácter y un triste juguete de las circunstancias y de los hombres. Cuanto mas talento y mas buen juicio tenga, tanto mas sentirá y verá su debilidad, para sonrojarse de no poder hallar en si recursos bastantes para haceres valer... «Fos y conozco lo mejor, y sigol o poera. Veo la virtud, la amo y la practico; mas, contra mi voluntad, me dirijo

gresaremos y mejoraremos, haciéndonos de índole afable, jenerosa y sagaz para reconocer los méritos ajenos.

Da cabida en tu corazon a este pensamiento triste, pero fecundo en verdadera longanimidad y compasion: « ¿ Quién sabe si estas dos cabezas canas que tengo delante, no dormirán en breve en el sepulcro? » — Ah! miéntras te dure la suerte de estar con ellos, hónralos; procura consolarlos en los males de la vejez, que son tantos.

La misma edad avanzada es causa suficiente para agriar su condicion: no contribuyas tú a aumentar sus tristezas. Sean siempre tan afectuosas con ellos todas tus palabras y tu conducta, que tu aspecto los reanime y los alegre. Cada sonrisa que tu despiertes sobre sus ateridos lábios, cada rayo de júbilo que envies a sus melancólicos corazones, será para ellos el placer mas salutífero y redundará en beneficio tuyo propio, porque siempre sanciona Dios las bendiciones que el padre o la madre dan al hijo agradecido. - Silvio Pellico.

MÁXIMAS SOBRE ESTA MATERIA

Escucha, hijo mio, la instruccion de tu padre, y no dejes la ley de tu madre.

El hijo sabio alegra al padre; mas el hijo necio tristeza

es de su madre.

El hijo sabio es la doctrina del padre; el que es burlador no oye cuando le corrijen.

Quien aflija al padre y ahuyenta a su madre, es infame e infeliz.

Quien maldiga a su padre y a su madre, apagada será su candela en medio de las tinieblas.

Oye a tu padre que te enjendró; y no desprecies a tu madre cuando envejeciere.

al vicio y al crimen. El hombre sin carácter no es nada en la sociedad, ni para si ni para sus semejantes. La fuerza del carácter arregia en cierto modo las circunstancias, y crea, digámoslo así, el destino de la criatura ».

Quien a su padre y a su madre quita algo, y dice que esto no es pecado, participante es del homicida.

Honra a tu padre y a tu madre, como el Señor Dios tuyo te tiene mandado; para que vivas largo tiempo y seas feliz

en la tierra que te ha dado el señor Dios tuyo.

Honra a tu padre con obras y con palabras y con toda paciencia, para que venga sobre tí su bendicion, la cual te acompañará hasta el fin. La bendicion del padre afirma las casas de los hijos; pero la maldicion de la madre las arruina hasta los cimientos. - Recrea, hijo mio, la vejez de tu padre, y no les des pesadumbre en su vida; y si alguna vez te parece que caduca o sabe poco, no por eso le desprecies, ni te ufanes de verte mas poderoso y sabio que él. Así la justicia será el fundamento de tu edificio, v en el dia de tu tribulacion habrá quien se acuerde de tí; y como en un dia sereno se deshace el hielo, así se disolverán tus pecados.

Quien honra a sus padres tendrá consuelo en sus hijos, y al tiempo de su oracion será oido. (Ecl. III, 8 y si-

guientes).

Para ser buen padre basta ser hombre; para ser buen hijo es preciso ser hombre de bien.

Los ancianos

Los ancianos son amigos que se van, v se les debe acompanar afectuosa y cortesmente.

11. - La senectud debe ser respetada por todo corazon bien nacido.

Era ley de la antigua Esparta que los jóvenes se pusiesen de pié siempre que se les acercase un viejo; que guardasen silencio cuando él hablaba; que al encontrarle en la calle le diesen el paso. - Lo que entre nosotros no hace la ley, hágalo la decencia y será aun mejor.

Hay en este obsequio tanta belleza moral, que aquellos

mismos que se olvidan de practicarlo lo aplauden en los que los tributan. - Silvio Pellico.

MÁXIMAS SOBRE ESTA MATERIA

Delante del anciano y cano levántate, y honra la per-

sona del viejo. (Levítico, XIX).

Húmillate al viejo y no desprecies sus palabras; antes oye con atencion sus sentencias; porque de ellas aprenderás sabiduría y doctrina. (Ecl. VII).

Los ancianos deben ser honrados de los mozos. Esta honra consiste en aquella acostumbrada cortesía, de levantarse y descubrirse la cabeza y darles el mejor lugar, y mostrar atencion y reverencia cuando ellos hablan.

Deben respetarse las canas y venerarse al anciano que

las lleva con dignidad y buenas costumbres.

Solo son malvados los hombres irreverentes con los an-

cianos, con las mujeres y con los aflijidos.

Honra la imájen de tus padres y abuelos en todos los ancianos.

Hermano

Un hermano es un amigo dado por la naturaleza.

12. — Este es el vínculo mas natural, mas estrecho, despues del de padre o hijo. El hermano es el amigo que la naturaleza nos da para nuestro apoyo y consuelo. Muy depravado ha de ser el corazon del hombre, que no se mire a sí propio en su hermano, ya sea para partir con él su fortuna, ya para reparar o evitar sus faltas, ora para compartir con él sus penas, ora para acudir a su socorro en sus infortunios y regocijarse con él en sus prosperidades.

Desgraciadamente se ven hermanos de tan distintos jénios, que no se pueden acordar entre sí, y olvidándose que han morado en un mismo vientre, que una misma sangre circula por sus venas, que un mismo pecho les dió de mamar, se hacen una guerra cual si hubiesen nacido enemigos. Cuando debiera ser la regla jeneral amarse entre hermanos, los que se encuentran bien unidos y estrechados por el cariño fraternal causan admiracion en el mundo y se citan como modelos: pero es comun en los hombres tener amigos de mas confianza que sus propios hermanos, y ser mas duradera esta amistad que la que creó la misma naturaleza.

El espectáculo mas repugnante que se puede dar, es de ver pelear dos hermanos; porque eso hace desesperar de la condicion humana; ni tampoco hay cosa que mas ofenda la reputacion del hombre, que el que su hermano sea su enemigo; porque si él lo ataca ¿ qué harán los otros? Si los mios me acosan, ¿ qué tengo que esperar de los estranos? Cubre las faltas de tu hermano, no harás mas que cubrir las manchas de tu nombre. ¡ Hermanos, sed hombres! ¡ Hombres, sed hermanos! — Juan Espinosa.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Que los vínculos del cariño te unan con tus hermanos, para que la paz y la dicha habiten en la casa de vuestro padre. Si tu hermano está en la adversidad, asístele; si tu hermana está en pena, no la abandones. Así los cuidados de vuestros padres serán como multiplicados por vuestro amor recíproco.

Los amigos

Cuanto me es apreciable, cuanto estimo El lenguaje severo de un amigo, j Y cuanto me es odioso y displicente La adulacion servil que usa conmigo Un esclavo impostor, que por dar gusto Me engaña con astucia y artificio i, dh, pérido, que léjos de ilustrarme, Procuras conducirme al estravio Con tus discursos falsos y cobardes! Guerra me das, cuando la paz te pido. Y las verdades que me ocultas siempre, Son otros tantos males y perjuicios.

(Abate Testu).

43. — La amistad es un pacto sagrado, por el cual dos personas se obligan a depositar sin temor sus mas secretos pensamientos, a compartir sus sentimientos mas ocultos de placer o de pena, a correjirse sus defectos, y ausiliarse mútuamente en la penosa carrera de la vida. De consiguiente, los deberes de la amistad son cumplir con todos estos empeños. Si el amigo se halla en miseria, debemos estenderle una mano jenerosa, que le saque de apuros: si las enfermedades o los infortunios lo persiguen, debemos prestarle todos los consuelos que inspira la verdadera amistad.

¡No hay cosa mas triste que las frias reflexiones de los que en otro tiempo, en el tiempo de la fortuna, se nos vendieron por amigos y que nos miran con indiferencia; así como no hay cosa mas laudable, ni que mas nos ayude a soportar con resignacion todos nuestros males, que el interés que nos manifiesta un verdadero amigo. Una amistad firme y sincera no se debe parar en intereses materiales; son objetos muy bajos para que hagan parte de sus derechos y deberes; seria poner precio al mas inestimable tesoro que puede hallarse en el universo. Es tambien una

obligacion de los amigos, no consentir jamas que alguno de ellos sea deshonrado en presencia de otro; si son falsas las imputaciones, su deber es vindicarlo; si son verdaderas debe impedir que se hable una sola palabra; irse inmediatamente a correjirlo con dulzura, e interesar toda su amistad en la enmienda. El que falta a tan sagrado deber. no es un amigo: es un falso, un pérfido que permite se destruya la estimacion que debia conservar como propia. por una estúpida neglijencia. Por último, los amigos deben correjirse sus defectos, deben ilustrarse y estimularse reciprocamente, a perseguir con ardor el sendero de la virtud. Este es el empeño mas sagrado de la amistad, y que casi siempre se olvida. ¿ De qué me sirve un amigo, que no me estimula con su ejemplo v sus consejos a domar mis pasiones, y me abandona a los voraces remordimientos de una conciencia culpable? ¿ De qué me sirve un amigo, si no puedo valerme de él para lograr las únicas satisfacciones de la vida, cuales son las que da la práctica de la virtud? Un sábio decia: « los virtuosos son los únicos amigos, porque no merecen este nombre, ni los cortesanos de los príncipes, ni los interesados socios, ni políticos facciosos, ni los voluptuosos compañeros de la disolucion, ni los cómplices de los malvados ». La pena que sufren los falsos amigos, es la de verse abandonados en su infortunio y condenados a pasar una vida triste y solitaria.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

i Induljente amistad, placer divino, Remedo acé en la tierra de la pura Felicidad de los celestes coros, Fuente de todo bien, apoyo firme De la santa virtud! Tú sola puedes Amable hacer la vida, y deleitosa Nuestra existencia triste!...

(Melendez Valdéz.)

Cuando se rie mi amigo, a él le toca manifestarme la causa de su alegría; pero cuando llora, yo soy quien debe descubrir la causa de su tristeza.

Las verdaderas amistades son eternas.

Vivir sin amigos no es vivir.

La amistad ha sido concedida por la naturaleza para apoyo de las virtudes, no para compañera de los vicios.

No busqueis amigos ni en una clase superior, ni en una

inferior a la vuestra.

No hay cosa mas perniciosa en la amistad, que la adulacion, la lisonja y la condescendencia. No hay prueba de amistad mas verdadera, que el no contemporizar con los defectos de nuestros prójimos.

> Las virtudes son severas, Y la verdad es amarga: Quien te la dice te estima Y quien te adula te agravia.

> > (Melendez Valdéz).

La desgracia es el mejor medio para conocer al amigo verdadero; en la pobreza descubrirás lo que nunca descubririas en la opulencia.

Nada hay comparable con el amigo fiel; no hay peso de oro ni plata, que sea digno de ponerse en balanza con la

sinceridad de su fé.

Amor de madre.

No hay amor tan entrañable como el de una madre; no cabe en el corazon humano un sentimiento mas profundo, mas lejítimo, ni mas capaz de inspiraciones heróicas y sacrificios sublimes.

14. — Todo el mundo sabe lo que es una amiga, lo que es una hermana, lo que es una esposa, pero ¡quién sabe lo que es una madre!

Una madre en la vida
Es el emblema
Del amor de los cielos,
Su providencia.
Cáliz bendito,
Que recoje tu llanto,
Llora contigo.

Dice un niño: « Yo no tengo abrigo, no tengo casa, no tengo pan, no tengo caricias. » — ¿ Sabeis lo que quiere decir ? Que no tiene madre.

¿ Quereis comprender la profunda soledad de un huérfano? — Pues eso no se puede conseguir mas que siendo huérfano.

Oíd este grito que ha salido del pueblo, es decir, de las entrañas de la humanidad.

Ya se murió mi madre Y una camisa que tengo, No encuentro quien me la lave.

Veis dos niños jugar alegres a la puerta de una casa; los dos tropiezan a un tiempo, y ámbos caen por el suelo. Uno de ellos siente al instante al rededor de su cuerpo, unos brazos cariñosos que lo levantan, una mano suave que le limpia el vestido, una boca impaciente que besa sus mejillas.

El otro espera en vano: se levanta poco a poco, él mismo sacude con tristeza el polvo de su vestido, y va a confiar a la pared mas cercana sus ahogados sollozos.

Este no tiene madre.

El que no sienta humedecerse sus ojos ante ese cuadro, es aún mas desgraciado que el niño desamparado, porque es señal de que no tiene lágrimas.

¡Las madres! Pensadlo bien ; ellas son las que cubren de ánjeles la tierra.

No sería difícil conocer a los hombres que se han creado

sin madre, como se conocen las plantas que no reciben los rayos del sol.

Así como Dios ha puesto en el alma del hombre una chispa de su intelijencia, de la misma nanera ha puesto en el corazon de la madre un relámpago de su amor.

El niño se va alejando del cielo en la misma proporcion

que se va alejando de la madre.

No le pidais a ninguna madre el bárbaro sacrificio de Guzman el Bueno (1). Para ellas no hay mas patria que sus hijos.

Las mujeres de Esparta (2), serán eternamente el horror

del universo.

Que un hijo sacrifique a su madre dejándose matar por su patria, es un heroismo que está dentro de la naturaleza: pero que una madre arrastre a su hijo á la muerte, es la barbaridad del heroísmo.

¿ Quereis saber la diferencia que hay entre el amor del padre y el amor de la madre? Pues fijad vuestra atencion en la vida íntima de vuestra familia.

⁽¹⁾ Don Alonso Perez de Guzman, Jeneral Español, defendiendo la Plaza de Tarifa, sitiada por los moros en 1294, permitió que su hijo mayor lasmado Pedro, y que habia caido en poder de las enemigos, fuese degolado por ellos ântes que entregar la ciudad, que defendia por órden del Rey y a quien habia jurado conservarla hasta el último trance. — Cuando espiró el plazo que le senialaban para la entrega, él mismo subió sobre las murallas y arrojó sucuehillo para que le diesen muerte, antes de faltar a su palabra y causar daño a su patria. Don Alonso recibió por esta accion heróica el nombre de Guzman el Bueno, que le dió el Rey, con el cual se distingue jeneralmente.

⁽²⁾ Las mujeres espartanas llevahan hasta el heroísmo el amor de la patria y de la libertad. Luego que un niño había nacido se le lavaba con vino y si era bien constituido se le conservaba la vida para que fuera con el tiempo uno de los defensores de la patria, único fin que entre los espartanos tenía el matrimonio: en el caso contrario se le mataba precipitándole en un abismo. Así, la naturaleza era allí violentada hasta en sus mas intimos afectos, no conociendose vinculos de familia. Compárese este atróz estado de cosas con lo que la civilizacion moderna debe al cristianismo, que ha rejenerado al mundo, que ha hecho hermanos a todos los hombres, que ha igualado al rey y al esclavo, y se conocerá si su sublime doctrina puede ser inspirada por flois.

El padre prefiere en su cariño al hijo mas hermoso, o al mas atrevido, o al mas robusto, o al mas intelijente o al mas revoltoso. La madre al mas débil, al mas defectuoso, al enfermo, al menos querido de los demas.

Esa es la madre.

Hay un abismo que el hombre no medirá jamás y es el amor de madre.

Hace con él lo que con el cielo, cuenta las estrellas, sorprende el camino de los astros, y fija el rumbo de los cometas; pero el cielo donde todo eso brilla y se mueve es para él insondable: no sabe donde empieza ni donde concluye.

El amor de la madre es una inmensidad, donde el mismo corazon de la mujer se pierde. — X. X.

La bondad de la providencia se muestra toda entera en la cuna del hombre. ¡ Qué tiernas armonías! ¿ no serian sinó efecto de una insensible materia ? Nace el niño, los pechos están llenos, la boca del jóven convidado no está armada, para no herir la copa del banquete materno; crece, la leche se pone mas alimenticia ; le quitan el pecho, la maravillosa fuente se agota. Esta mujer tan débil ha adquirido de repente fuerzas que le hacen vencer fatigas que no podría sufrir el hombre mas robusto. ¿ Quién la despierta en medio de la noche, en el mismo momento en que su hijo va a pedir el alimento acostumbrado? ¿ De dónde le viene esa destreza que nunca había tenido? ¡ Cómo toca esa tierna flor sin romperla ! ¡ Sus cuidados parecen ser frutos de la esperiencia de toda su vida v sin embargo ese es su primer hijo! Un leve ruido espantaba la virjen : ¿ dónde están los ejércitos, los rayos, los peligros que hacen palidecer a la madre ? En otro tiempo esta mujer había menester un alimento delicado, una ropa fina, una cama blanda, el menor soplo de aire la incomodaba;

ahora un pan grosero, un sayal, un puñado de paja, la lluvia y los vientos, nada le importan mientras tenga en sus pechos una gota de leche para alimentar á su hijo, y en sus harapos un jiron de paño para envolverlo. — Chateaubriand.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Si el hombre comprendiera la grandeza de la palabra madre, si pudiera apreciar debidameute la vida de dolores, de sufrimientos, de sacrificios, de heróica abnegacion, de silenciosas lágrimas de la mujer, se consideraría muy pequeño en presencia de tales tormentos, que él no sería capaz de arrostrar, y confesaría que ese sexo que se llama débil por su organizacion física, es infinitamente mas fuerte que él.

A nuestro sexo pertenece sin duda formar jeómetras, químicos, hombres de ciencia; pero lo que llamamos hombre, es decir, el hombre moral, sería una gran desgracia que no haya sido formado en el regazo de la madre, porque nada es capaz de reemplazar esta educacion. Si la madre considera un deber grabar profundamente en la frente del hijo el carácter divino, podemos estar seguros de que la mano del vicio no lo borrará jamás. — De Maistre.

El amor de la madre cristiana es la síntesis, de todos

los amores castos y puros.

La madre es nuestra providencia sobre la tierra en los primeros años de la vida; nuestro apoyo mas firme en los años siguientes de la niñez; nuestra amiga mas tierna y mas leal en los años borrascosos de la juventud.

El amor materno es el único que jamás nos engaña : el único en cuyo horizonte sereno y trasparente nunca apa-

rece la nube de los celos.

La madre es el don mas precioso que el cielo puede otorgarnos.

Con mucha razon ha escrito Guerrero en su linda novela

estas sencillas y poéticas palabras :

«No puede l'amarse infeliz el hombre que al nacer recibe de su madre el primer beso, que encuentra durante su vida la mano de su madre para coronarlo en sus glorias y para enjugar su llanto, que lucha con él, y que al cerrar para siempre sus ojos, vé que recoje su último suspiro quien recojió su primer aliento. » (1)

Nunca es malvado el que a su madre adora, ha dicho uno

de los primeros poetas de la edad presente.

Y los poetas son los intérpretes del corazon. - Severo Catalina.

Amor á la patria

Ante el bien de la patria, son peque-

nos todos los intereses particulares. Tributemos filial obsequio a la memoria de todos aquellos que merecen bien de la patria o de la humanidad. Sean sagrados para nosotros sus escritos, sus imájenes, sus tumbas. - Silvio Pellico.

15. -- Las obligaciones que tenemos respecto de nuestros semejantes se estienden a la patria.

No se entiende por patria solamente el recinto donde hemos nacido, sinó todo el país que vive bajo unas mismas leves. Todos los habitantes de una misma patria son como hijos de una madre comun; y en ciertos sentidos se hallan ligados por deberes mútuos, como los hombres entre sí.

El objeto de las leves es asegurar a todos sus derechos y propiedades: por consiguiente, puesto que la patria nos proteje, nosotros debemos corresponder a los beneficios

que nos dispensa.

Todo hombre al nacer, contrae la obligacion de amar a su pátria, y alimentándose en su seno, ratifica el deber de vivir y morir por ella; por tanto, debemos atender a sus necesidades, ya sea que exija que derramemos nuestra sangre en los combates, o que velemos sobre el depósito de las leves, manteniendo entre los ciudadanos los derechos de la equidad y de la justicia.

⁽¹⁾ TEODORO GUERRERO, Amor de Madre.

Todo hombre nace soldado, aunque todo soldado no lleva las armas, solo el dia en que la patria, teniendo necesidad de los brazos de sus hijos, llama a los ciudadanos a su socorro, ellos reciben el carácter de ministros armados para su defensa.

No hay sacrificio que pueda detenernos cuando se trata de servir a nuestra patria. | Desgraciado el Estado donde el amor nacional, no sea el sentimiento mas imperioso en el corazon de sus hijos! Las naciones en que ha imperado esta virtud, se han elevado a la cúspide de la gloria v han asombrado al mundo con sus hechos. Las Repúblicas de Grecia y Roma, en la edad antigua, son un ejemplo de esto. Por el contrario, cuando falta la virtud del patriotismo, sobreviene la corrupcion en los gobiernos y en los pueblos, la cual socaba y pudre los cimientos del Estado, sobreviniendo la decadencia y postracion. Si esta excelsa virtud no hubiese imperado en el corazon de los Bolivar, San Martin, Hidalgo, Morelos, Belgrano, Paez, Saavedra, Sucre, Freire, Las Heras, Santander y tantos otros ilustres varones, honra y prez de la América, ¿habríamos tenido Héroes de la Independencia, que nos diesen patria v libertad ?

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

La patria es el territorio, cuando hay que defenderlo; son los majistrados, cuando cumplen con su mision; son las instituciones, cuando se ven amenazadas. Es el lecho de nuestros abuelos, el hogar de nuestros padres, el lugar bendecido donde dimos besos a nuestra madre; son los plácidos recuerdos de nuestra infancia, los mas ardientes recuerdos de nuestra juventud; es nuestro culto, es el idioma, es la poesía, son las artes, es el aire que respiramos; es el sol, ora tíbio y suave, ora pálido y brillante que nos alumbra desde la cuna, variando nuestras alegrias y nuestros placeres segun nuestra edad y nuestros gustos:

es el carácter nacional del cual participamos todos; es el aroma del país natal que solo nosotros podemos saborear; es el jugo nutricio de la tierra, de las aguas y del cielo, esencia misteriosa sin la cual el árbol trasplantado se marchita en la tierra estranjera, que entristece y hace morir al ave cuando se la enjanla, y que hacia en otro tiempo esclamar tristemente a los Hebreos cautivos: Si jamas te olvido, joh Jerusalen! que mi lengua quede pegada al paladar, y que mi mano derecha olvide el arte de tocar las cuerdas del arpa.; Cómo podríamos cantar en tierra estranjera! — Ana Maria.

No necesita abuelos el valiente Que defiende a su patria heróicamente. El hábil y virtuoso ciudadano

Que a la patria consagra sus desvelos Es propiedad del pueblo soberano.

Todo hombre que lleva armas contra su patria es un traidor.

Honor y gloria al que defiende su patria, vergüenza eterna al que la vende.

La hermana de la caridad

La sociedad es la reunion de los individuos que componen la especie humana, que viven sometidos a un conjunto de reglas o leyes derivadas de la naturaleza del hombre: Considerada de esta manera es una gran. família, cuyos miembros todos somos hermanos, y la toleraneta y la caridad son los mas sagrados deberes que tenemos que eumpiir para con ella. La caridad, virtud sublime, verdadera emanacion de la divinidad, madre de todas las virtudes, revela en el que la practica una aluma de adorable perfeccion.

I

16. — Dios tiene en la tierra mensajeros de su Providencia.

Esos mensajeros son criaturas sublimes que el mundo

admira, respeta y bendice; criaturas que forman la transicion del reino de la materia a la patria feliz de los espíritus.

¿ Quereis saber el oríjen y prosapia de esas afortunadas criaturas ?

Son hijas del cielo.

Y madres de los desvalidos.

Y HERMANAS DE LA CARIDAD.

Viven en todos los países donde hay lágrimas que enjugar y males que compartir. Y las lágrimas son rocío que fecunda toda la tierra, y los males son herencia de que participa toda la humanidad.

Por eso la santa vestidura de esos ánjeles del amor, flota lo mismo en las rejiones del polo que en las abrasadas llanuras del Ecuador; en elcampo de batalla, es la enseña gloriosa de la misericordia (1); en las poblaciones, es el emblema de la ternura y la beneficencia.

Solo a la caridad cristiana era posible obrar tales prodijios.

La filantropía que encarecen los filósofos, ama en el hombre al hombre; la caridad, y por lo tanto sus hermanas, aman en el hombre a Jesucristo, y en la figura del mendigo, del huérfano y del enfermo, ven con los ojos de la virtud la sacrosanta figura del Salvador.

La filantropía suele dar lo que sobra; la caridad suele dar lo que no tiene; la caridad parece que renueva diariamente el milagro de los panes y los peces.

La filantropía remedia los males y consuela las aflicciones que le salen al encuentro; la caridad busca los males para remediarlos y las aflicciones para consolarlas.

⁽¹⁾ En Francia, las hijas de San Vicente de Paul, han acompañado al ejército francés en todas las campañas del segundo imperio Napoleónico; en la Crimea, en la China, en Halia, en Méjico, y en la desgraciada guerra con Alemania. Muchos de estos ánjeles de la caridad, mueren o son mutilados por el plomo enemigo en el desempeño de su celestal mision.

La filantropía suele residir en los grandes palacios; la caridad vive en los hospitales y en los asilos. Allí viven tambien sus hermanas.

Allí, junto al lecho del moribundo, o junto a la cuna del recien nacido, bosquéjase la figura de una mujer, cuya existencia está consagrada al bien de sus semejantes.

Su rostro apacible y sereno, como su corazon, muestra las huellas del insomnio y de la austeridad.

Cuando en las horas lentas del padecer, apenas hay para el mísero mortal un rayo de esperanza, aparece a

para el mísero mortal un rayo de esperanza, aparece a sus ojos la heróica hermana de la caridad, de cuyos lábios brotan palabras de resignacion y de consuelo.

Cuando la mano de una madre mónstruo, deja caer sobre la cuna de la pública caridad el fruto de sus entrañas, la mano de otra madre mas tierna lo recoje, lo acaricia y cuida de su asistencia, y le enseña mas tarde a perdonar, a orar y a ser feliz.

II section II

La caridad no tiene patria.

Tampoco la tienen sus hermanas.

La caridad salva las distancias y atraviesa los mares, si en remotas tierras o al otro lado de ellos hay lágrimas que enjugar y penas que compartir.

Y sus hermanas salvan asímismo las distancias y cruzan el Océano en busca de los pobres y de los aflijidos.

Donde quiera que el sol deja sentir su influencia, donde quiera que alienten seres racionales, allí se llora, allí está la caridad; allí viven sus hermanas.

Prodijios de ternura y de amor santo, su paso por la tierra semeja el de un astro que ilumina sin quemar, el de una ráfaga que purifica sin destruir, el de un arroyo que fecunda sin inundar. No hay en la tierra premio para sus beneficios, ni corona para su heroismo.

Su premio y su corona están mas altos.

Solamente en el corazon de una mujer puede esconderse tal tesoro de caridad y sentimiento.

Ella que está organizada para compadecerse y para sentir, es la única que puede menospreciar las grandezas y los aplausos, los triunfos de la hermosura y los halagos de la opulencia, para ocultarse en el fondo sombrío de un hospital, como perla de valor inapreciable en el fondo de una concha.

Ella, que ha nacido para amar, y para amar puramente, por mas que el hombre llene de acechanzas su camino; ella, que cuando esposa y cuando madre dulcifica las horas de la vida en el hogar tranquilo de la familia, cuando madre y hermana de todos los que padecen, dulcifica y atenúa los infortunios en el recinto de la gran familia en la sociedad.

Los guerreros y los conquistadores producen el llanto y llenan los hospitales, y una mujer piadosa enjuga el llanto y cura las heridas.

Esos guerreros tienen mas fuerza; esa mujer tiene mas corazon.

En los dias del contajio y del conflicto, esas mujeres infatigables se multiplican y aparecen como ánjeles de consuelo en medio de la humanidad aflijida y desolada.

Por eso las bendice la humanidad.

La humanidad escribirá en su historia con caracteres de luz, el nombre venerando de San Vicente de Paul (1).

— Severo Catalina.

⁽¹⁾ En la República Arjentina se hallan establecidas de años atrás las hijas de San Vicente de Paul, como las Hijas de Maria del Huerto. La Provincia de Córdoba, se ha distinguido entre sus hermanas, por haber tenido oríjen en ella, varias instituciones tan benéficas como estas, tales son:

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Ven, Caridad, de la virtud lucero, Aun vives tín si la justicia acaba, No piensa el mal tu corazon sincero Puro tu labio cuanto nombra alaba. Modesta emperatriz del orbe entero Que al orbe entero sirves como esclava, Reina que el fausto del docel no goza, Y que espía el dolor de choza en choza.

(Campoamor).

El cura de campaña

Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por sus ovejas.—(San

Juan, c. x, 11).
Yo soy el buen pastor y conozco
mis ovejas, y las mias me conocen.
— (Id. c. x., 14).

Mis ovejas oyen mi voz: yo las conozco y me siguen. — (ld. c. x, 27). Y yo les doy la vida eterna, y no perecerán jamas, y ninguno las arrebatará de mi mano. — (ld. c. x, 28).

17. — Hay un hombre en cada parroquia que no tiene familia, pero que es la familia de todos; a quien se llama como testigo, como consejero o como ajente en los actos mas solemnes de la vida social; sin el cual no se puede

Las Esclavas del corazon de Jesús, fundadas por el Senor Canónigo Doctor David Luque; Las Concepcionistas, que deben su fundacion al Senor Canónigo Doctor Gerónino E. Clara; Las Higa de Maria, fundadas por un benefactor; Las Terceras Dominicas, que fundó en 1886 el R. P. Rejinaldo Toro, y por fin las Franciscanas Misioneras, debido al celo del R. P. Outrico Porrecea.

Estas piadosas instituciones van esparciêndose en todas las provincias arjentinas, en las que sostienen colejios para la educacion de las niñas, azilos, ya para niños, en las horas de trabajo de sus madres, ya para mujeres que quieren cambiar de costumbres; se encargan del servicio de los hospitales, y de los lazaretos, y las Terceras Dominicas cuidan enfermos a domicilio. Tales instituciones horan al país y a sus fundadores.

nacer ni morir, que toma al hombre desde el seno de su madre y no lo deja sinó en la tumba; que bendice y consagra la cuna, el lecho nupcial, el lecho de muerte y el atahud; hombre a quien los niños acostumbran amar, venerar y temer; a quien, aun los desconocidos, llaman padre mio; a los piés del cual los cristianos van á derramar sus confesiones mas íntimas, sus lágrimas mas secretas; un hombre que es el consolador por excelencia de todas las miserias del alma y del cuerpo; el intermediario obligado de la riqueza y de la indijencia, que ve al pobre y al rico llamar a su puerta cada uno a su turno; el rico para depositar ahí la limosna secreta, el pobre para recibirla sin sonrojarse; un hombre que no siendo de ningun rango social, pertenece igualmente a todas las clases: a las elevadas por la educacion, la ciencia y la elevacion de sentimientos que una relijion evanjélica inspira y ordena; un hombre en fin que todo lo sabe; que tiene el derecho de decirlo todo, y cuya palabra cae de lo alto sobre las intelijencias y los corazones, con la autoridad de una mision divina y el imperio de una fé completa.

El Cristianismo es una filosofía divina escrita de dos maneras: como historia, en la vida y muerte de Cristo; como precepto, en las sublimes doctrinas que él ha suministrado al mundo. Estas dos palabras del Cristianismo el precepto y el ejemplo, están reunidas en el Nuevo Testamento o Evanjelio.—El cura debe tenerlo siempre en la mano, siempre bajo sus ojos, siempre en su corazon. Un buen sacerdote es un buen comentario viviente de este libro, responde exactamente al pensamiento que lo interroga, y encierra un sentido práctico y social, que aclara y vivifica la conducta del hombre. No hay ninguna verdad moral o política, que no esté en jérmen en un versículo del Evanjelio; todas las filosofías modernas han comentado alguno

de ellos y lo han olvidado en seguida; la filosofía ha nacido de su primero y único precepto: la caridad. La libertad ha caminado sobre sus pasos, y ninguna servidumbre degradante ha podido subsistir ante su luz; la igualdad política ha nacido del reconocimiento que él nos ha forzado a hacer de nuestra igualdad, de nuestra fraternidad delante de Dios; las leyes se han suavizado, las costumbres inhumanas se han abolido, las cadenas han venido por tierra, la mujer ha reconquistado el respeto en el corazon del hombre. A medida que su palabra ha resonado en los siglos, ha hecho estremecerse un error o una tiranía; y se puede decir que todo el mundo actual, con sus leyes, sus costumbres, sus esperanzas, no es otra cosa que el Verbo evanjélico mas o ménos encarnado en la civilizacion moderna....

El resto de su vida debe pasarse en el altar, en medio de los niños, a los cuales enseña a balbucear el catecismo, ese código vulgar de la mas alta filosofía, ese alfabeto de una sabiduría divina; en sus estudios serios entre los libros, sociedad muerta del solitario. En la tarde cuando el sacristan ha tocado las campanas de la iglesia, cuando los feligreses han rezado la oracion de la tarde, se puede ver algunas veces al cura, con su breviario en la mano, ya sea bajo los manzanos de su verjel, ya en los elevados senderos de la montaña, respirar el aire suave y relijioso de los campos, y el reposo comprado con el trabajo del dia, ora detenerse para leer un versículo de poesía sagrada, ora mirar el cielo y el horizonte del valle, y descender con paso lento en la santa y deliciosa contemplacion de la naturaleza y de su Autor.

He ahi su vida y sus placeres; sus cabellos emblanquecen, sus manos tiemblan al elevar el cáliz, su voz cascada no llena ya el santuario, pero resuena todavía en el corazon de su rebaño; muere, una piedra sin nombre señala el lugar donde reposa en el cementerio, cerca de la puerta de la iglesia. ¡He ahi una vida terminada!¡He ahi un hombre olvidado para siempre! Pero este hombre ha ido á reposar en la eternidad, donde su alma vivia desde antes, y ha hecho en la tierra lo mejor que podia hacer. Ha continuado un dogma inmortal, ha servido de anillo a una cadena inmensa de fe y de virtud, y dejado a las jeneraciones que van a nacer, una creencia, una ley, un Dios. — Lamartine.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA.

Dividid vuestro pan con el hambriento, y recojed en vuestra casa a los pobres que no saben donde albergarse; cuando veais a un hombre desnudo, vestidlo, y no desprecieis nunca a vuestra propia sangre.

Nuestra mas bella gloria y nuestras mas bellas riquezas, consisten en el bien que hemos hecho a nuestros seme-

jantes.

Haced felices y lo sereis. — El placer mas delicado es el de hacer el ajeno, poner un corazon contento, y colmar una alma de alegría.

La gloria es la verdadera recompensa de la virtud; nada hay mas poderoso que ella para escitar a los hom-

bres a las buenas y grandes acciones.

Socorrer al prójimo, alijerar sus cargas, partir con él sus penas, hacer en caso necesario el sacrificio de nuestro bien propio, hasta el de la vida, en provecho de los demas hombres, esto y no otra cosa es lo que quiere y se merece la humanidad, lo que enseña el Evanjelio y lo que la moral eterna nos recomienda.

El gran deseo de que los demas sean felices nos viene

del cielo.

La mujer

La mujer es el sexo piadoso que adora al débil niño como a un Dios, y que lo lleva al pié de los altares en cuanto acaba de nacer; el sexo pacífico que no dernana la sangre de sus semejantes; el sexo consolador que cuida a los enfermos y que sabe curar sus llagas sin lastimarlos; el sexo amante por excelencia.—
Bernardino de Saint-Pierre.

18. — El grado de civilizacion de cada pueblo se pudiera marcar por la importancia y consideraciones de que goza la mujer; así como su barbarie por el poco caso que de ella se haga, o el desprecio con que se la mire.

En los países bárbaros el hombre ha llegado hasta negar a su compañera una alma igual a la suya: él se ha contado solo en el universo, y ha confundido a la mujer con todos los demas animales de la creacion, siendo en algunos de estos, objeto de los mas crueles y humillantes tratamientos.

La mujer, pues, no es lo que los pueblos bárbaros han creido, sinó un ser noble, intelijente, caritativo, jeneroso, tierno, relijioso y sensible. Como amiga es fiel y desinteresada. Ella es el consuelo del hombre, y la que modifica su ferocidad y altanería; ella la que lo doma con la dulzura de su trato, y sin ella los hombres serian fieras. A la educacion de sus madres han debido la mayor parte de los grandes hombres su celebridad; ellas han templado sus almas para las acciones grandes y heróicas.

Si como ser intelijente por lo jeneral, el hombre es superior a la mujer, es porque a esta se la priva de la educación que aquel recibe y porque la rodean los cuidados domésticos; mas cuando ella ha cultivado su entendimiento, ha dado pruebas de que en intelijencia es a veces superior al hombre. Pudiéramos consignar aquí muchos nombres de mujeres célebres, que en Europa han alcanzado una alta reputacion con sus talentos. ¿ Y acaso en América, no las ha habido que reivindiquen ventajosamente la superioridad del espíritu de la mujer, cuando está bien cultivado ? Jertrudis Gomez de Avellaneda, en Méjico ; Pia Rigan (Agripina Samper de Ancizar), Silveria E. Rendon, Edda, en Nueva Granada; Dolores Veintimilla, en el Ecuador; Mercedes Valdez Mendoza, en Cuba; Josefa Mujia, en Bolivia; Juana Manuela Gorriti, en el Perú; Rosario Orrego de Uribe, Mercedes Marin de Solar, en Chile: Eduarda Mansilla de Garcia, Juana Manso, Josefina Pelliza de Sagasta y Celestina Fúnes, en la República Arjentina, no nos dicen bastante a este respecto? La mujer como madre comprende mejor sus deberes que el hombre ; ella es la que forma sus tiernos corazones, la que vela dia y noche sobre sus acciones, la que les enseña a adorar al Creador y reconocer su infinita bondad ; ella la que se desvela por cuidarlos si se enferman, ella la que se precipita sobre un leon para arrancarle de la boca el hijo tierno que va a devorar.

La mujer, en fin, es la madre del linaje humano, ¿ y qué cosa puede haber en la tierra mas sagrada, mas digna de nuestro amor, de nuestro culto y de nuestro respeto, que una madre? ¿ qué sacrificio hay que un buen hijo no esté dispuesto á sufrir por su madre, aun el de su vida misma?

« La figura de la mujer, dice un notable escritor, aparecerá siempre en todos los grandes cuadros que representan la historia de la humanidad.

« En la portada del mundo antiguo, Eva, la madre en la naturaleza humana, la autora del gran cataclismo del Eden. «En la portada del mundo moderno, Maria; la madre en la gracia, la inmaculada, la bendita entre todas las mujeres, la co-redentora del linaje humano.

«En todos los magníficos sucesos del mundo antiguo y del mundo moderno, la mujer aparece siempre ejerciendo alta influencia en los destinos de los pueblos, y en la ven-

tura y poderío de las naciones » (1).

Merézcanos la mujer la consideracion a que es acreedora, ni creamos que bajo ningun aspecto es inferior al hombre; no hagamos este insulto a nuestra especie. Ella es nuestro consuelo en la desgracia, y es tal vez el único amigo que no nos olvida y abandona, porque en calidad de tal, es dificil encontrarlo mas fiel ni mas heróico. Oid.

Don J..L. C... arjentino, despues de haber sido redactor de El Mercurio de Valparaiso algunos años, se casó con la señorita B ... de una de las familias mas pudientes de Chile, y habiéndose entregado a otras especulaciones, tuvo la desgracia de verse en la imposibilidad de atender a sus pagos. C ... era hombre muy fino de modales, muy pundonoroso, muy sério y bastante orgulloso para soportar las impertinencias de sus acreedores. Sea que estuviese mal aconsejado, o que crevese sin riesgo poder usar de este arbitrio, no dando lugar a ser descubierto; C... falsificó la firma de su suegro, y con ella cubrió sus créditos por algun tiempo, hasta que fué descubierto, juzgado y condenado al presidio de Magallanes. A un confinamiento tan ingrato ¿ quién lo hubiera seguido sinó su esposa, que abandonó todas las comodidades de su casa por seguir al presidario ? C ... perdió el juicio en el presidio, y del hombre mas aseado que era se convirtió en el mas puerco; su heróica esposa soportó tanta miseria, v no lo abandonó hasta el último instante de su

⁽¹⁾ SEVERO CATALINA. La mujer.

penosa vida. Cuando hubo regado con su llanto el sepulcro de su marido, volvió al seno de su familia para atender a la educacion de sus hijos, que si fueron desgraciados por parte del padre, tienen mucho mas que honrarse de la conducta de su madre.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Las mujeres nos deben la mayor parte de sus defectos; pero los hombres deben a las mujeres la mayor parte de

sus buenas cualidades.

No hay joya en el mundo como la mujer casta y honrada. Todo el honor de las mujeres consiste en la opinion buena que de ellas se tiene. Es la buena mujer, como espejo de cristal luciente y claro; pero está sujeto a empañarse y oscurrecerse con cualquier aliento que lo toque.— Cervantes.

No hay candados, guardas ni cerraduras, que mejor

guarden a una doncella que el recato propio.

Dios ha criado a las mujeres para el ornamento de la especie humana, para alegrar nuestra humanidad, para aliviar las miserias de la vida, para contentamiento de los hombres, y para ayudar a poblar el paraiso.

Honrad a las mujeres! Siembran celestes rosas en el curso de mestra vida, y forman los vínculos dichosos del amor puro, y bajo el velo púdico de las gracias, alimen-

tan la flor inmortal de los nobles sentimientos.

Es honrar a las mujeres, Deuda a que obligados nacen Todos los hombres de bien. (1)

Tratar a las mujeres sin ofender, ni levemente, su pudor, sin que asome el carmin a sus mejillas, es ciencia que la juventud presente descuida mas de lo justo.

⁽¹⁾ Sobre este principio caballeresco, escribió el gran Lope de Vega, su comedia: El premio del bien hablar.

Educacion de la mujer

Ella es hermosa como la aurora que sonrie, casta como el beso de una madre, noble mas que todas las ejecutorias de Europa, dulce y apacible como un cielo sin nubes.

«¿Qué si es rica?» — ¡Siempre esa infernal pregunta! Tan rica y de tanto precio, que si hubiera de comprarse, no bastarian para adquirirla todas las montañas de oro, todas las alhajas que constituyen la nata de la tierra y los pozos de los mares. «¿Cómo se llama?». — Su nombre

no está en el almanaque.

Se llama virtud. - (Severo Catalina).

19. - En el curso de una conversacion que tuvo con la señora Campan, Napoleon I, hizo esta observacion: «Los viejos sistemas de educación parecen buenos para nada: ¿ qué falta, pues, para que el pueblo sea educado convenientemente? - ; Madres! contestó la señora Campan. Esta contestacion sorprendió al Emperador: «Si, dijo, he ahí todo un sistema de educacion en una sola palabra. Y bien, os encargo que me formeis madres que un dia sean capaces de educar á sus hijos ».

Cuando Napoleon I decia hace 70 años, que la Francia carecia de madres, quiso decir, en otros términos, que el pueblo francés tenia necesidad de una educacion de familia, presidida por mujeres buenas, virtuosas e inteliientes (1).

⁽¹⁾ Napoleon fundó en 1807 la casa de educacion de Ecouen, para las hija de los lejionarios pobres, y queria que se formasen en aquel esta-blecimiento mujeres sencillas, castas y dignas de unirse con los hombres que le hubieran servido fielmente, así en el ejército como en la adminisque te naturan servicio memiente, así en el ejercito como en la adminis-tración. Para hacerlas tales, era menester, en su concepto, que fuesen educadas con sentimientos de una piedad sólida. Apara la escuela de Fontaine

La gran instruccion, dice Severo Catalina, suele no hacer felices a las mujeres; la buena educacion las guia a la felicidad.

Creer, esperar y amar: las tres preciosas virtudes sin la cual la educacion no se concibe, y es falsa la instruccion.

Una mujer que no cree, es muy difícil que sea buena esposa, es casi imposible que sea buena madre.

Una mujer que no espera, es una planta seca y sombría en medio de la sociedad.

Una mujer que no ama, que no se compadece, que no siente, debe reputarse como el baldon y oprobio de su sexo.

No preguntemos si es feliz a la que no puede ser buena madre v buena esposa.

No pidamos aroma y belleza a la planta seca y sombría, que se alza en medio de la soledad.

No busquemos dicha en donde residen el oprobio y el baldon.

portancia secundaria, porque en ella solo se trataba de formar oficiales:

pero con respecto a la de Ecouen, es diferente, porque hay que formar alli mujeres que han de ser esposas y madres de familia.

«La debilidad del sexo femenino, la inconsistencia de sus ideas, su destino en la sociedad, y la necesidad de inspirarles con una perpétua resignación una caridad natural y afable, hacen para ellas indispensable el yugo de la rabilimo. Desae que las que ellagan de allí scan no de trao entretante. de la relijion. Deseo que las que salgan de allí, sean no de trato entretenido sinó virtuosas; que sus atractivos estén en su corazon mas que en sus talentos ». Y encargaba mucho con este objeto, que aprendiesen la historia y la literatura, sin hacerlas estudiar lenguas muertas, y ciencias dema-siado encumbradas; que se les enseñase algo de física, para que pudiesen disipar la ignorancia popular, algo de medicina doméstica, de botánica, de música, de baile, pero no el de la ópera, el arte de cantar y el de trabajar en labores de toda especie.

«Conviene, anadia, que sus aposentos estén amueblados con labores de su propia mano, que se hagan ellas mismas sus camisas, sus medias, sus vestidos y sus tocados, y que puedan en caso necesario coser la envoltura de sus hijos ; quiero sacar de esas doncellas mujeres útiles, seguro de que así solamente será su trato agradable. Si consintiese yo que se las educase para amenizar la sociedad, en breve se convertirian en señoritas insu-

fribles ».

La buena educacion, esto es, la educacion verdaderamente cristiana, dulcifica las horas de la mujer, no en una edad determinada, sinó en todas las edades de la vida

Cuando niña, mata en jérmen la vanidad; cuando jóven hace resaltar como virtudes la modestia y el pudor; cuando amante enseña la honestidad y pureza del cariño; cuando esposa enseña la fidelidad inalterable y la obediencia justa. En las alegrias enseña la moderacion, y en los infortunios la conformidad; en la opulencia, el noble desprendimiento; en la pobreza la noble resignacion. Para los superiores, el respeto; para los inferiores, el agrado; para los amigos, la constancia; para los enemigos, el perdon; y para todos, en fin, la caridad.

Convengamos en que la educacion verdaderamente

cristiana, es el gran tesoro de la humanidad.

¡Que no se cierren nunca para la mujer, las puertas de ese tesoro! ¡Que permanezcan siempre de par en par abiertas, cualquiera que sea el espíritu de los siglos, cualesquiera que sean las preocupaciones de los hombres!

No puede ser feliz un país, donde no sean felices las

mujeres.

No pueden ser felices las mujeres, fuera de la educacion cristiana, que es la única que impone como deberes, pero deberes muy altos, la obediencia justa, la esperanza en Dios y el amor puro y santo.

La educación cristiana es, pues, el único elemento de felicidad que hay en la tierra; es garantía de la dulce

paz del alma, y del reposo apacible del corazon.

Con el alma turbada y el corazon intranquilo, no busqueis nunca la felicidad, i pobre viajero del mundo!

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Los hombres serán siempre lo que quieran las mujeres; el que desee a aquellos grandes, eduque a estas en la elevacion de carácter y en la virtud.

Uno de los atractivos mas interesantes de la mujer, una de sus dotes mas estimables, es sin duda ninguna la

modestia.

Mujeres, no ceseis de ser dulces y modestas. Conservad vuestras costumbres púdicas. No renuncieis a las gracias. Para agradar a los hombres, sed siempre mujeres.

SEGUNDA PARTE

LA VIRTUD Y EL VICIO

El sueño

1. - Las cosas más útiles y necesarias a la vida pueden convertirse en perjudiciales segun el uso que hagamos de ellas. El sueño es, sin duda, uno de los mas bellos presentes del cielo: él precave las enfermedades, repara las fuerzas, hace descansar de los trabajos y mitiga las amarguras de la vida; pero si deseais que vuestro sueño sea dulce y apacible, un sueño de salud, tened cuidado de arreglarlo segun los consejos de la prudencia. No escojais el dia para dormir, ni os acosteis cuando la aurora viene a avisar a los hombres que se levanten. La sabiduría que señala el tiempo del sueño tambien arregla su duracion. Seis horas de sueño o siete a lo mas, a todos basta (1). La noche, hecha para el reposo, no se ha de disipar en ajitaciones del cuerpo y del espíritu, que no pueden ménos de ser perjudiciales a la salud. El que se levanta con el sol

El lecho es solo para reparar las fuerzas gastadas en el honrosísimo tra-bajo, así no debe convertirse en el trono de la flojedad, ni en el escollo de la virtud, Actividad, buen ánimo, constancia en las tareas: hé aquí el

orijen de toda prosperidad y muchas veces de la fortuna.

⁽¹⁾ Los médicos convienen en que una persona que está por lo comun diez u once horas en la cama, sale siempre de ella menos sana, y los casuistas anaden que casi siempre sale menos casta. El reposo excesivo enerva las fuerzas en vez de fortificarlas, y lo que es peor, raras ocasiones deja de dañar el alma.

respira el aire puro de la mañana que refresca sus pulmones, da alegría al espíritu y lo pone en actitud de ocuparse de trabajos provechosos. Madrugando sobra tiempo para todo, y el que vive de su trabajo gana dos o tres horas levantándose a las seis de la mañana, sobre el que tiene costumbre de dormir hasta las ocho o las nueve. El que madruga tiene mas despejada la cabeza y concibe con mas facilidad lo que quiere comprender. Muchas son las ventajas que esta costumbre atrae y nunca serán bastante recomendadas.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

La pereza hace que todo sea difícil; el trabajo lo vuelve todo fácil; el que se levanta tarde se rebulle todo el dia, y apénas principia sus negocios, cuando ya le anochece. La pereza marcha con tanta lentitud, que la pobreza no tarda en alcanzarla. Haz marchar tus asuntos ántes que ellos te espoleen. Acostarse temprano y levantarse bien de mañana, proporciona salud, fortuna y sabiduría.

Un hombre con pereza es un reloj sin cuerda.

La ociosidad

Contra pereza dilijencia.

El hombre nace para el trabajo.

(Job).

2.—Los enemigos mas peligrosos del hombre, dice cierto filósofo, son la intemperancia y la ociosidad. En efecto; la ociosidad corrompe lo que hay en nosotros mas incorruptible y mas divino, el alma. Una vida ociosa sofoca las semillas de las virtudes, y no produce sinó vicios y costumbres culpables, como una tierra inculta y des-

cuidada no produce sinó zarzas y cardos. Algunas veces no se necesita dar a la ociosidad mas que una hora para hacer perder el fruto de muchos años de virtud. Un sabio decia que el mal tiene alas, y que el bien camina a paso de tortuga. La ociosidad es el arma mas poderosa del enemigo de nuestra salvacion. El mejor preservativo contra la ociosidad es ejercer con ardor una industria cualquiera, consultando en la eleccion nuestras inclinaciones. El trabajo es no solo el único remedio seguro contra la miseria, sinó el mejor preservativo contra los males del espíritu.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

El laborioso paga su vida; el perezoso la roba.

La vida activa o el trabajo continuado, es el escudo mas poderoso de la virtud.

El trabajo del cuerpo liberta de las penas del ánimo, y

es el que hace felices a los pobres.

La ociosidad es como el orin, que come mucho mas que el trabajo: la llave que se usa continuamente está siempre lustrosa.

No prodigues el tiempo, porque el tiempo es la trama

de que está hecha la vida.

El corazon es semejante a una piedra de molino; si poneis trigo lo muele en harina: si no poneis grano, es ella la que se gasta.

Nunca el alma entregada a la pereza produce nada

bueno.

Todo perezoso tiene sus manos prontas al robo.

Debemos conceder algun descanso a nuestro espíritu, y renovar sus fuerzas con algunos recreos; mas estos mismos recreos deben ser siempre ocupaciones útiles y provechosas.

Por las leyes de Solon estaba permitido a todo ciudadano el denunciar al que no tenia ocupacion alguna; y aún ha habido nacion antígua en la cual no se daba de comer a los jóvenes, hasta que daban cuenta y razon de lo que habian hecho en todo el dia.

El trabajo

Si alguno no quiere trabajar que no coma. (San Pablo. Epístola II, à los de Tesalónica).

3.—; Bendito y santo trabajo! Yo te debo no haber conocido a tu lado el fastidio, tener una salud robusta, saber algo útil y no faltarme un honesto entretenimiento.
El trabajo es el oríjen de todos los conocimientos humanos, de toda prosperidad, el único que hace vivir al hombre en paz y contento; en vez de ser un castigo, es un
premio constante, porque el que trabaja gana, y no mueve
un dedo que no añada algo a su subsistencia y bienestar.
El trabajo agrega al hombre noventa céntimos a lo que
pueda tener de bueno, y la ociosidad se los agrega a lo que
pueda tener de malo. — Juan Espinosa.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Levántate y trabaja, y que el Señor sea contigo. (Libro I, de las Crónicas, xxII, 16).

Trabaja, como si te fuera menester vivir para eso ; reza,

como si debieras morir hoy mismo.

¡Bendito trabajo! Si tú eres una maldicion de Dios,

¿ qué serías, entónces, si fueras su bendicion?

Es necesario que todo hombre esté ocupado, y que su ocupacion sea tan elevada como su naturaleza sea capaz, para que pueda morir con la conciencia de haber hecho lo mejor:

Dividid las dificultades si quereis resolverlas; dividid el

trabajo, si quereis facilitarlo.

Trabajando para sí, se trabaja tambien para los demas.

El fastidio

4.— Contra esta enfermedad del espíritu no hay mas antídoto que una modesta ocupacion. El hombre constantemente ocupado en cosas útiles, a sí o a sus semejantes, no conoce el fastidio (1). Este nace de la ociosidad o de verse uno forzado a hacer lo que le repugna. El artesano trabaja todo el año, y cuando el cortesano o el haragan lo cree desgraciado por estar sobre su taller todo el dia, no conoce cuan contento vive ese artesano que se acuesta pensando en su obra, y que se levanta ansioso de acabarla: no por descansar, sinó por volver al trabajo, con una nueva creacion de su injenio.

No hay vida mas descansada que la del que sabe al levantarse, lo que tiene que hacer en el dia, este, y el que no tiene mas que un vestido que ponerse, no se fatigan pensando lo que han de hacer; tienen ahorrado un ciento por ciento del fastidio que ajita al ocioso. — J. Espinosa.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Vida honesta y arreglada, Y poner todos los medios De no alterarse por nada, La comida moderada, Ejercicio y diversion, No tener aprehension, Salir al campo algun rato, Poco encierro, mucho trato Y continua ocupación.

(1) Desde luego reconocemos la importancia de mezclar con la buena educación y el cultivo de las letras, el aprendizaje de algun arte u oficio, tal como la carpintería, la ebanistería, reclojería o el cultivo de la música o de la pintura, o la ejecución de algun instrumento. Este es de una utilidad inmediata, de una ventaja indisputable, y en las alternativas de la vida puede muy bien ser un antidoto contra la miseria. Un poderoso decia un dia delante de uno de sus arrendadores, que le ocupaba un mortal fastidio: el arrendador le respondió: Esto consiste, señor, en que siempre es domingo para vuesa merced. — La inaccion es una especie de letargo, tanto para el alma como para el cuerpo.

La avaricia

El corazon del hombre es el que debe hacerse rico, no sus arcas.

5. - El avaro es un mártir del demonio, que con su abstinencia y su retiro hace méritos para ir al infierno. El corazon partido entre los dos deseos de conservar y de adquirir, padece una contínua fiebre, mezclada con un mortal frio; pues se abrasa con el ansia de conseguir lo ajeno y tiembla con el susto de perder lo propio. Tiene hambre y no come, tiene sed y no bebe; tiene necesidad y no reposa; jamas se ve libre de sobresalto. Ningun raton se mueve en el silencio de la noche, que con el ruido no le dé especie de ser un ladron que le escala. Niugun viento sopla, que en su imajinacion no amenace naufrajio al navio que tiene puesto en comercio. Ninguna guerra se suscita que no considere a los enemigos talando sus tierras. Cualquier rencilla de particulares, dentro de su idea, viene a parar en popular tumulto que lleva á saco el caudal. No hay nubecilla que no imajine tempestuosa para sus viñas y mieses. No hay intemperie que no amague corrupcion a lo que tiene recojido en los graneros. Qué angustias tan graves, cuando tiene mucho que vender, si baja el precio de los frutos! Siempre acosado de pavores, anda meditando nuevos escondrijos mas seguros donde retirar el dinero, de modo que ni los ánjeles supiesen de él, ni aún Dios si fuese posible. Frecuentemente le visita asustado, y dudoso de hallar el dinero en el

escondrijo aunque siempre cierto de encontrar el corazon en el dinero. Con inquietud ansiosa le mira: tal vez no se atreve a tocarle, receloso de que se le haga ceniza entre las manos. Así pasa sus dias pingüe de bienes, y martirizado de temores, para llegar a la hora fatal, como el rey Agag al suplicio. ¿Hay vida mas desdichada?— Gomez Arias.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Si prestas dinero al pobre que está contigo, no lo esprimas como un recaudador ávido, ni le lleves usura.

— Moisés.

El avaro no ama ni a su patria, ni a sus hijos, ni a los autores de su existencia; no conoce otro parentesco que la fortuna

Sed económicos y jamas avaros. No imiteis a los que se hacen ricos, cuando ya no les quedan fuerzas para gozar sus rentas, habiendo sido primero codiciosos y dañado la mas veces su conciencia y alterado su salud.

> ¡ Cuan poco de este mundo Los bienes valen que quitarnos puede La muerte en un segundo!

Nada hay sobre la tierra que deba ser codiciado, fuera de las virtudes eminentes que honran al hombre social. Envidiemos sobre todo a nuestros semejantes, la impaeibilidad contra las ofensas, el valor resignado en los reveces, la modestia en la elevacion y la paciencia en los infortunios.

La Lujuria

La castidad en todos los tiempos y en todos los países aparece como un sacrificio de inmenso valor: la castidad entre los cristianos es una gran virtud; representa el triunfo del espíritu sobre la materia. — Severo Catalina.

6. — El primer efecto, el efecto involuntario de los hábitos voluptuosos, es atar las potencias del alma, y es-

cluir de ellas todo otro pensamiento que el de los viles placeres de que uno se ha hecho esclavo. Distraido por deseos sin cesar renacientes, asediado de impuros fantasmas, el espíritu pierde su vigor y fecundidad; todo se altera y deteriora: la memoria se extingue, el carácter se enerva, el corazon se seca. Ya no sabe uno amar y derramar las deliciosas lágrimas del enternecimiento. El semblante mismo se imprime de una espresion dura y repelente. Facciones chocantes y muertas anuncian que la fuente de los dulces sentimientos, de la puras emociones, de los goces inocentes, está agotada. Parece que en los órganos se ha refujiado la vida toda. Pero los órganos mismos gastándose pronto, los achaques, las enfermedades, las dolencias acuden en tropel. He visto una de esas desgraciadas víctimas de una pasion devoradora, ofrecer en la flor de la edad la repugnante imájen de una completa decrepitud. La frente calva, las mejillas descoloridas y desencajadas, la mirada llena de una estúpida tristeza, el cuerpo vacilante y como encorvado bajo el peso del vicio, agotado de vida, de pensamiento, de amor, ya repugnante presa de la disolucion: creíase a su aspecto oir los pasos del sepulturero apresurándose a venir a llevar el cadáver. - Lamennais.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Si quieres vivir sano, Si a viejo llegas, Vive en tus verdes años Con continencia; Pues los excesos Perjudican el alma Danan el cuerpo.

La muerte y la enfermedad tienen entre nosotros cinco ajentes o ministros, sumamente activos y formidables, tales son: la intemperancia, la pereza, la colera, la envidia, y el desaseo.

Os dais la muerte tanto por vuestros estravíos de imajinacion, como por vuestros excesos corporales. Para estar bueno no basta la salud del cuerpo, es aun necesa-

ria la paz del alma y del corazon.

¿ No sabeis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿ Que vuestros cuerpos son templos del Espíritu Santo, que habita en vosotros, el cual habeis recibido de Dios, y que ya no sois de vosotros, puesto que fuísteis comprados a gran precio? Glorificad a Dios y llevadle siempre en vuestro cuerpo. — San Pablo.

La pérdida de nuestras fuerzas, es debida mas bien a los vicios de la juventud que a los estragos de los años. La intemperancia y el desórden de la juventud, entregan

un cuerpo gastado a la vejez. - Ciceron.

Con nuestras costumbres, nuestras pasiones y nuestras miserias, el hombre no muere sinó que se mata. — Flourens.

La embriaguez

No os entregueis a la embriaguez, que conduce a la lujuria. (Epistola de San Pablo á los Efesios).

7.— La embriaguez es el oríjen de muchos desórdenes, y la puerta que conduce a todo jénero de disoluciones. Un hombre acalorado con el vino no conoce la razon, ni la vergüenza, ni el temor, ni la relijion, y el que se hace esclavo de su vientre y pretende al mismo tiempo vencer el vicio de la impureza, es semejante a un hombre que quisiera apagar un fuego con aceite. No hay vicio que mas haga

los hombres semejantes a las bestias, pues el que se embriaga queda privado de la razon, que le distingue de ellas, y por consiguiente incapaz de toda sociedad; y aún puede decirse que queda inferior a los animales, porque cuál es el que tiene el oído, la vista, ni los piés tan débiles como el hombre embriagado? Esto hace ver el

desórden que en sí encierra la embriaguez, vicio de tan perniciosos efectos, pues él solo destruye la salud del cuerpo y la salud del alma, arruina la hacienda y hace perder toda reputacion y buena fama. Respecto del cuerpo, la embriaguez aniquila la salud y acorta la vida; la intemperancia ha dado la muerte a muchos y el hombre sóbrio vive mas largo tiempo (1). Todos los dias vemos que los mas robustos se enferman por sus desórdenes. Respecto del alma la precipita en un gran número de pecados, pues este vicio imflama casi todas las pasiones. El borracho es pendenciero, iracundo, jurador, maldiciente, deshonesto, y por lo jeneral vive sin piedad, sin amor de Dios ni de sus prójimos. La embriaguez introduce el desórden en las familias por la pérdida de la reputacion, que es una de las cosas mas estimables, y de los bienes de fortuna que se malgastan en tales excesos. ¿ Qué respeto, qué consideracion puede merecer el hombre que todo el mundo conoce por un borracho? ¿ Qué economías, qué hábitos de órden podrá haber en su casa? ¿ Qué horribles ejemplos no da a sus hijos? ¿ Puede creerse que el borracho se respeta a sí mismo y tiene en algo la estimacion de los demás? Este degradante vicio embrutece al hombre v le hace inferior a los mismos animales.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

No escites a beber a los que aman el vino, porque el vino ha perdido a muchos. El vino bebido con exceso produce la cólera, y el ímpetu atrae grandes ruinas, y es la amargura del alma. (Ecl. 31).

El vino ha sido desde el principio para alegrar al hombre y no para embriagarlo. El vino bebido con moderacion

Tanto los médicos antiguos como los modernos, están acordes en señalar las graves enfermedades que son consecuencia de la bebida, entre las que la piedra y la goda se muestran en primera línea.

es la alegria del alma y del corazon. La templanza en el beber es la salud del espíritu y del cuerpo. (Ecl. 30).

No mires el vino cuando brilla en el vaso: él entra suavemente, pero muerde despues como una serpiente y derrama su veneno como un basilisco. El vino es el orijen de la intemperancia y la embriaguez arrastra consigo muchos desórdenes. (Salomon, Prov., v. 20, 23).

El que tiene gusto en detenerse en el vino, en sus forta-

lezas deja afrenta. (Idem).

Lujuriosa cosa es el viño y la embriaguez tumultuaria, cualquiera que se deleita en estas cosas no será sabio. (*Idem*).

La boca es el médico y el verdugo del estómago.

La maledicencia

Guárdate de resvalar casualmente con la lengua, y sea tu caida incurable y mortal. (Eclesiástico).

s.— La vida y la muerte de los hombres se encuentra en manos de su lengua. Pequeña parte del cuerpo humano es; pero ¡ de qué cosas grandes, útiles y maravillosas no es capaz cuando hacemos de ella el recto uso para que nos la concedió el Omnipotente! Entre los vicios a que su mal empleo conduce con demasiada frecuencia, fijémonos en el de la murmuracion, tan comun por desgracia; vicio degradante y abominable que siembra la discordia en las familias, que desune las sociedades, que destruye las mejores amistades, que arma al hijo contra el padre, al hermano contra el hermano, a la esposa contra el marido y a los hombres todos contra sus semejantes. La murmuracion con sus dardos envenenados mata al mismo que murmura, a los que gozan con oir murmurar, y despedaza la reputacion y buena fama del prójimo, imponién-

dole faltas que no ha cometido, aumentando las que verdaderamente cometió, descubriendo las desconocidas y hasta interpretando en mal sentido las acciones buenas. La lengua del murmurador es una áscua infernal, un hierro candente que destruye la reputacion ajena, que despedaza el buen nombre de sus víctimas, ya por envidia, va por vil placer. El murmurador se cubre los ojos para no ver el ruin oficio que desempeña, convirtiendo sa lengua en espada de dos filos, que al mismo tiempo que acaba con la reputacion y buena fama de sus semejantes, le acarrea a él mismo, el odio y el denigrante epíteto de mala lengua. La boca del murmurador es como un abismo, en el cual se hunden y sepultan para siempre la reputacion y buen nombre de sus semejantes. Su lengua de serpiente convierte en un infierno la paz de una familia, cuyos miembros vivian unidos por los vínculos de la amistad y el parentezco, vuelve enemigos irreconciliables a dos amigos que ayer no mas servian de ejemplo. Los flujos de la lengua son unos porfiados vómitos del alma: erupciones de un espíritu mal complexionado, que arroja, ántes de dijerirlas, las especies que recibe. A veces suenan a valentia en esplicarse, siendo en realidad falta de fuerza moral para contenerse. Yo capitularia esta dolencia dándole el nombre de relajacion de la facultad racional. Otro dirá acaso que no es eso, sinó que las especies se vierten, porque no caben, a causa de su corta capacidad, en el vaso destinado para su depósito. Vicio horrible y degradante que debemos huir desde la infancia, no permitiéndonos ni lijeras murmuraciones. Fijad por un momento la atencion en lo venerable que se hace a nuestros ojos la persona, por indijente que sea, de quien se dice que tiene una lengua santa, frase con que vulgarmente se señala a la que es inofensiva, que para todas las faltas encuentra disculpas, sin jamas verter contra persona alguna ofensas y denuestos; imitad a aquel hombre rico que hizo grabar en su puerta esta inscripcion: EN MI CASA NO SE HA-BLA MAL DE NADIE.

La murmuracion y la maledicencia son los vicios que se oponen a la virtud de la caridad, por tanto todo el que se precie de honrado y justo, debe huir de ellos.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Aparta de tí la lengua maligna, y los labios que desacreditan léjos sean de tí.

En el mucho hablar no faltará pecado: mas el que mo-

dera sus labios muy prudente es.

La lengua del justo es PLATA ESCOJIDA; mas el corazon

de los impíos no vale nada.

Quien guarda su boca y su lengua, guarda su alma de angustias; mas el que es inconsiderado para hablar, sentirá males.

Quien siembra maldad, males cegará, y con la vara de

su ira será acabado.

Su l'a sera acadado. Como ciudad abierta y sin cerca de muros ; así el hombre que no puede refrenar su espíritu en hablar.

Las palabras del chismoso parecen sencillas, mas ellas

penetran a lo mas íntimo de las entrañas.

Quien anda sencillamente será salvo: quien camina por caminos perversos, alguna vez caerá.

Haz como un cercado de espinas a la entrada de tus oidos, y no escuches a la lengua malvada. (Eclesiástico).

El viento aquilon disipa la lluvia, y el semblante triste hace callar a la lengua maldiciente. Evita el pasar por un sembrador de chismes y cuida de que tu lengua no llegue a ser para tí una red, o un motivo de confusion, porque la lengua doble será castigada con rigorosos castigos, y el sembrador de chismes se atraerá el odio, la enemistad y la infamia. (Eclesiástico, 5).

La tinta de la maledicencia es indeleble.

La palabra que sueltas es tu amo, la que no profieres es tu esclavo. Por esto se dice que palabra y piedra suelta no tienen vuelta. Quien habla, siembra; quien escucha, cosecha.

El mas dañino de tódos los animales salvajes es el murmurador; y de los animales domésticos el adulador. Saber callar es un arte que no poseen las almas débiles y vulgares.

El habla de una persona es el espejo de sus costumbres,

ni hay mayor testimonio del alma que la lengua.

Como al prójimo nunca no miramos, Dos alforjas nos dió naturaleza A todos los que de hombres nos preciamos; Y es tal nuestra destreza, Que las faltas del prójimo llevamos A la vista, en la alforja delantera, Pero las nuestras siempre en la trasera.

El juego

El destino del jugador está escrito en la puerta del infierno. — [Victor Ducange, en el drama: «30 anos de la vida de un jugador»).

Los que esponen su fortuna al juego, serán heridos con la espada de la divina venganza. (Isaias, c. 93, v. 21).

9.—Entre todos los vicios que se conocen hasta ahora, ninguno ha habido mas funesto a la humanidad que el juego. ¡Pobre del que se deja arrastrar por el incentivo del oro! Desgraciado del hombre que se abandona a vicio tan infame, porque tarde o temprano sufrirá las consecuencias que son peculiares al juego! el patíbulo, una cárcel, la miseria, la deshonra, se presentan siempre al camino del jugador, y el mas lijero desliz puede precipitarlo en el abismo, y con él a toda una familia que siempre temió con las lágrimas en los ojos tan funesto resultado. ¡Qué de ejemplos no nos presenta el mundo a cada momento, de esos seres connaturalizados con el juego, sobre quienes ha caido la cuchilla de la ley o el desprecio de la sociedad!

Imajinar los sufrimientos que ha orijinado este vicio ponzoñoso e indigno es imposible, porque esimposible tambien contar los millares de familias que hoy deben su ruina, su deshonra y miserià a la pasion inmoderada del juego. El jugador puede ser ladron, asesino, ebrio, pues a todo crimen se espone el que cifra solo su felicidad en el oro, y que pretende ganarlo no con el sudor de su trabajo, sinó engañando infamemente a los necios que se dejan alucinar por los primeros halagos del juego!

¡Ah! si el juego no pasara mas allá de una simple diversion, nada podria temerse, pero por desgracia, pocos, muy pocos, son los que se detienen en el borde del abismo.

¿Y debe tolerarse ese inícuo medio de hacer fortuna? Bajo ningun pretesto, porque el juego no solo arruina a las familias, no solo es contrario a la moralidad de la juventud, sinó que tambien fomenta el ocio en el país, que para su engrandecimiento necesita que en la sociedad se mantengan la moralidad y las buenas costumbres. ¿ Quién es bastante a esplicar todas las consecuencias del juego? ¿ Quién podrá recordar todos los escalones del crímen, por donde precipita al hombre hasta el abismo?—¿ Qué es el juego?—No es otra cosa que una secreta codicia del bien ajeno, que pretende enriquecerse a costa de otro, sin trabajo y en breve tiempo.

Luego que un jóven se ha entregado a este pernicioso comercio, comienzan a enervarse en su alma los mas nobles instintos, la codicia se apodera de su corazon y el frio egoismo lo hace avaro y cruel, pródigo y mezquino, arrogante y servil, lijero y cabiloso, bufon y mordaz, lúbrico y sibarita. Todo, absolutamente todo, perece en el hombre cuando este vicio ha llegado a dominarlo. Todas las felices inclinaciones de la naturaleza, la rectitud del corazon, la pureza de la conciencia, dones sagrados, privilejios celestiales, todo se profana. Talento, intelijencia, prostituidos

al vicio que les devora. Salud, fuerza, juventud, ajadas antes de tiempo. ¡Hé aquí la obra del jugador!

Si un hombre entregado a los desórdenes del juego es un objeto de desprecio y de reprobacion para las personas sensatas ¿qué no se dirá de una mujer dominada por tan indecente vicio? La mujer nacida para enfrenar las violentas pasiones del hombre y morijerarle, para hacerle amable la senda de la razon guiándole hácia ella, si una vez se descarria, con la dulzura de su ejemplo y de sus consejos; la mujer a quien está encomendada la conservacion del órden interior de las familias, el manejo doméstico del caudal, la distribucion prudente de sus medios de subsistencia ¿ tendrá valor para esponer sobre el tapete, a las viscisitudes caprichosas de un albur, el dinero que le fué entregado, no para que lo disipase, sinó para que le distribuyese, y acrecentase con las disposiciones de su bien entendida economía? Y esto es si la jugadora, como suele suceder, es una madre de familia; pero aún siendo jóven o soltera, no deja eso de hacerse igualmente repugnante. Ni la juventud, ni la belleza parecen compatibles con la fria codicia, con el asqueroso afan de la ganancia, que son el alma y el resorte principal del juego. Ni la amistad halla el atractivo que la llama, ni la correspondencia que la alimenta en un pecho esclavizado por el tiránico yugo del azar. ¿Cómo es posible que haya una mujer, sean cualesquiera su edad y estado, que se esponga a merecer el título odioso de jugadora?

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Contad con vos mismo y no con el azar, con el trabajo y no con el juego.

El jugador, como el ladron, es un hombre que quiere enriquecerse sin trabajar y a espensas de otro.

La envidia

Hacemos regularmente vanidad de las pasiones, aún las mas criminales; pero la envidia es una pasion cobarde y vergonzosa que jamas osamos confesar.

10. — De todas las enfermedades morales a que está sujeto el hombre, la mas penosa, la mas horrible, la incurable, es esa mezquina pasion que se llama la envidia.

Desde Caín acá, la envidia ha hecho mayor número de victimas que todas las demas pasiones que se apoderan

del hombre, harto débil para resistirlas.

La envidia aisla al hombre en medio de los hombres; todo lo bello, lo grande, lo bueno; todo lo que sirve de satisfaccion a los demas, es precisamente lo que mortifica al envidioso, condenado por la pasion que le subyuga al desprecio de los hombres de sano corazon, a la terrible pena de no sentir ni hacer sentir ningun dulce y grato afecto, a vivir dentro de sí mismo con la envidia que roe y corrompe su corazon y embota su intelijencia.

Para el envidioso no hay amistad, ni deber, ni amor, ni familia; en su corazon no cabe mas que el odio, en su imajinacion, no cabe mas que una idea fija, inmóvil, el deseo mezquino del mal del prójimo, aunque el mal del

prójimo no contribuya a su bien.

El envidioso, como todos los hombres dominados por una pasion mezquina, es cobarde siempre. Por eso es

un enemigo de quien todo debe temerse.

Hablais a un envidioso del talento que distingue a su mismo hermano, y cree que le insultais; habladle de las riquezas y creerá que quereis echarle en cara su pobreza y su poca ventura.

Si no quereis que os aborrezca y que allá en el fondo de su alma desee que desaparezcais del mundo, procurad no ser rico, ni respetado, ni amado; porque apénas se aperciba de que habeis dado en el camino de la prosperidad o de la gloria un paso mas que él, será enemigo irreconciliable vuestro, aunque le hayais colmado de beneficios, aunque partais con él vuestro pan, aunque su existencia dependa de la vuestra. ¡Qué horrible angustia siente el envidioso cuando ve a otro halagado, aplaudido, premiado por su talento y laboriosidad! La envidia que le domina, que le roe el corazon, que le hace incapaz de todo pensamiento noble, elevado, se ha apoderado de todas sus facultades, y no es posible que el hombre esclavo de tan miserable pasion imajine nada que no sea vulgar y mezquino; nada en fin de lo que puede imajinar el hombre de recto juicio, sano corazon y jeneroso espíritu.

La envidia en las mujeres es muy comun tambien,

por desgracia, y muy temible a la verdad.

La vanidad puede estar unida a un buen carácter, pero la envidia supone siempre perversidad en el corazon. Esta verdad demuestra que la mujer envidiosa es un peligro en la sociedad y una calamidad en la familia.

No hay nada, malo se entiende, de que no sea capaz una mujer envidiosa. Se cree que la envidia en las mujeres puede ser hasta una enfermedad contajiosa. La mujer que es víctima de esta horrible pasion, no es mujer: no es mujer, porque precisamente el carácter que la naturaleza dió a las mujeres y los dulcísimos deberes que Dios les impuso, rechazan la envidia como todas las pasiones mezquinas, todas esas pasiones que no debieran tener nunca, las que han venido al mundo con la nobilísima y consoladora mision de ser madres y compañeras del hombre.

La mujer envidiosa es perversa precisamente. Para ella no hay amistad ni amor, todo es envidia, todo es odio. Las mujeres que valen mas que ella física o moralmente, son siempre sus víctimas. ¿Cómo ha de ser buena esposa, cómo ha de ser buena madre, la mujer encadenada a ese mezquino sentimiento? A la envidia pospondrá el amor de los hijos, el honor del esposo, todo, absolutamente todo. En el hogar profanado por una mujer envidiosa, no puede haber paz ni prosperidad. La envidia aconseja mal siempre. Una mujer vana podrá ser honrada: la mujer envidiosa no puede serlo, porque la envidia no se satisface sinó de malas acciones. Si no existiera la envidia no habria tantos desgraciados en el mundo. — José de Selgas.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

La palidez está sentada en su rostro, en su cuerpo todo, la flacura; mira siempre con atravesados ojos, sus dientes están cárdenos; rebosa hiel su corazon, en su lengua no hay mas que ponzoña, y la risa está desterrada de sus labios, escepto cuando se goza en los dolores del que sufre.— (Ovidio. Descripcion de la envidia).

La envidia es el gusano roedor del mérito y de la gloria. El hombre es hecho a imájen y semejanza de Dios, por tanto no debe envilecerse dejándose subyugar por tantas mezquinas pasiones, que le impiden cumplir su destino, olvidando que Dios nos hizo para amarnos los unos a los otros y que es breve, muy breve, nuestro tránsito por este mundo, y que solo en el otro hemos de hallar la vida eterna de la verdad.

La hipocresia

Faz de paloma, corazon de harpía, Palabras de ánjel y obras de demonio; Tal es, sin levantarle testimonio, La pérfida, la vil hipocresía.

Hartzembush

Son los hipócritas unas criaturas viles, con quienes se desdeñan de tratar los hombres injénuos y francos.

11. — La hipocressa es el vicio de las almas bajas, y es compañera inseparable del hombre sin mérito y sin virtud. El que se atreve a invocar un principio que no respeta, una virtud que no tiene, una relijion en que no cree y un Dios que no conoce, es un hipócrita.

El hipócrita puede alucinar con una falsa virtud, como se deslumbra con un falso brillo; pero nunca podrá presentar la frente erguida, el ánimo sereno, ni la franca jovialidad del hombre honrado v sincero.

La hipocresía tiene esclavos en todas partes: los tiene en las costumbres, en la fortuna, en las cualidades personales, en la moral, en la relijion y hasta en la política; en una palabra, en todo lo que da lugar a aparentar lo que no se es, o lo que no se tiene. Así el reinado de la hipocresía es vastísimo, y sus vasallos todos los tontos y todos los pillos de este mundo, que no son pocos.

Muchos son los que medran sirviendo a la hipocresía, pagando ese tributo a la verdadera virtud; pero no son mas felices que el hombre de verdad; este vive siempre satisfecho de sí, miéntras que el hipócrita ni de sí ni de los demas.

La hipocresía es uno de los vicios mas odiosos, y uno de aquellos cuyos efectos son mas temibles: aquel que cubre su esterior de un barniz de modestia, de caridad, de desinteres, y, en una palabra, de honradez, miéntras que su alma es presa de la corrupcion, se asemeja a un malvado que, durante el dia parece hombre de bien, y por la

noche se ocupa en sus fechorías.

La franqueza y la sinceridad en todos los actos de la vida, son propias de los hombres honrados, de aquellos que obran siempre con rectitud, y que si alguna vez pecan es por error o ignorancia, o frajilidad, en cuyo caso procuran enmendar el mal que se hizo, y confiesan su falta, diciendo que se arrepienten, y van adelante sin temor al reproche, que aceptan como una debida expiacion. Seamos valientemente sinceros y veraces, y mereceremos el aprecio de los hombres de bien.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Se llaman hipócritas los que finjen, porque no trabajan por ser justos, sinó por parecerlo.

La hipocresia es un vicio que toma la apariencia de to-

das las virtudes.

No hay hombre mas cobarde que el hipócrita, cuando es interesado.

Los hombres nunca son mas peligrosos que cuando son

No es fácil evitar la compañía de los hipócritas, por lo mismo que bajo la máscara de piedad, ocultan hábilmente

su encubierta y verdadera malicia.

No seas hipócrita delante de los hombres. (Ecl. 1, 37). Este pueblo me honra solo con los labios; su corazon

empero está léjos de mí. - (Isaías, xxix, 13).

Ay de vosotros Escribas y Fariseos hipócritas! porque sois semejantes a los sepulcros blanqueados, los cuales por afuera parecen hermosos a los hombres, mas por dentro están llenos de huesos de muertos, de todo jenero de podredumbre. Así vosotros en el esterior os mostrais justos a los hombres; mas en el interior estais llenos de hipocresía y de iniquidad. - (Mateo, xxIII, 27, 28).

Los hipócritas respecto a su esterior parecen ovejas; por su interior son zorros; por su crueldad lobos: estos son los que quieren ser tenidos por buenos sin serlo, y

ser malos sin parecerlo. - San Bernardo.

Vosotros os vendeis por justos delante de los hombres; pero Dios conoce el fondo de vuestros corazones; porque sueede amenudo, que lo que parece sublime a los ojos humanos, a los de Dios es abominable. (Lúcas, vII, 15).

El malvado es menos temible que el hipócrita, porque de él solo se esperan malas acciones, y por lo tanto se le desconfía: pero los golpes del hipócrita sobrevienen ines-

peradamente y no se pueden resistir.

El hurto

Guárdate de hurtar: todo latrocinio es un crímen; todos tenemos interés en que se reprima este vicio, porque se debe un santo respeto a lo que no es nuestro, pues en esto consiste el verdedero fundamento de la sociedad.

12. — Que el hurto es uno de aquellos crímenes altamente reprobados por Dios, es tan claro y evidente, que no es posible desconocerlo. Él ha dicho al hombre en el Decálogo o ley escritá: NO HURTARÁS, y la Biblia abunda en ejemplos que prueban hasta qué punto aborrece Dios el pecado del hurto. (1)

En cuanto a la sociedad, se comprende fácilmente que esta tiene derecho y exije de sus miembros, que todos vivan sin ser gravosos a los demas o sin perjudicar a nadie. Y ¿qué cosa puede haber mas gravosa ni mas perjudicial a la comunidad, que la existencia de individuos dispuestos a apropiarse lo ajeno?

El robo trae consigo el asesinato y la violencia, pues el

(1) Libro de Josué, Capítulo 7, Libro 3º de los Reyes, Capítulo 21.

ladron en peligro de ser aprehendido o descubierto, tiene que apelar a estos recursos estremos. Tambien es el orijen de odios, rencores, calumnias, y juicios temerarios, cuyo mal recae muchas veces en personas de probidad, siendo asi oprimida la honradez, y aún deshonrada y perseguida.

En todo pais civilizado, se reconoce el derecho de propiedad como la única garantía del hombre honrado y laborioso, y el hurto es considerado como un vicio horrible y el ladron como un hombre abominable, por los males que causa a la sociedad. No hay vicio que dé al hombre

peor reputacion.

El robo espone al hombre a muchos peligros materiales, y hasta el de perder la vida; lo espone a ser condenado a una pena infamante, como la de ir a presidio; y finalmente, a imprimir en su familia una mancha de oprobio y baldon, que se ha de trasmitir a sus descendientes (1).

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

La ganancia del injusto entra en el arca, miéntras la pérdida entra en su alma, hurta la sustancia, pero pierde la fé; adquiere el dinero, pero pierde la gracia.

Esta es la maldición que... caerá encima de la casa del ladron... y se pondrá en medio de sus casas y las consu-

mirá. - (Zacarias, v. 4).

Ni los ladrones, ni los que viven de la rapiña, han de poseer el reino de los cielos. — (San Pablo, á los Corintios, v. 10).

Si aquel que no tuvo misericordia, ha de esperimentar

⁽¹⁾ En nuestra campaña, el abiyeato está a la órden del dia, y en los centros de poblacion sobra quien fomente a los auatreros, comprándoles, a ruin precio se entiende, los animales robados. Lo de mandar cuerear en estancia ajena, es moneda corriente. Muchos individuos y atin atgunas autoridades de campaña, vicen y ann acumulan fortuna por medio de este trático infame. ¡Que moralidad! ¡Que ejemplo para los sencillos habitantes de nuestras campañas!...

un juicio sin misericordia ¿cuál lo esperimentará el que

hubiese hurtado?

Si quieres legar riquezas a tus hijos, poseelas por medios justos, pues de este modo se consolidan; porque las que no son lejitimas, pronto desaparecen. Los bienes injustamente adquiridos nunca son permanentes, ni sirve de verdadero provecho lo que se atesora por medios infenas.

El que hereda un patrimonio adquirido a fuerza de fraudes, por mas que otro los haya cometido, siempre es verdad que retiene lo ajeno. El primero despojó, y el segundo posee lo defraudado; aquel cometió el hurto,

este disfruta de sus frutos.

El orgullo

Huye cuidadosamente de insultar a los demas con la menor apariencia de vanidad o de desprecio. Por mas que les seas superior en talento, fortuna o posicion social, jamas dés a conocer en tus conversaciones ni en tus modales que te prefieres a ellos. Sé con todos afable, humano y amigo de complacer. Esmérate en servirles cuando llegue la ocasion, y procura evitar cualquiera cosa que pueda darles que sentir.

13. — No hay vicio mas insolente ni mas odioso que el orgullo. Es la pasion que ciega mas a la criatura.

El amor desordenado de sí mismo fundado en la opinion favorable en que el hombre se tiene, la superioridad que se concede y que le hace estimarse en mucho, es la causa de esa infatuacion y deseo de sobreponerse y exceder a los demas en merecimientos y buenas cualidades, buscando siempre con avidez el honor y la gloria. Consecuencia fatal de esta vil pasion, es el desprecio hácia los que considera de condicion inferior a la suya. Para el or-

gulloso no hay razon sinó en sus opiniones, porque desprecia las de los otros, y puede decirse que por sí mismo se decreta la infalibilidad en cuanto piensa y hace. Siempre engreido de un mérito que no tiene, cree que no le hacen la justicia que merece cuantos no se doblegan ante él, y de ahí la arrogancia y altanería que afecta ante ellos; de ahí tambien la afectacion de desconocer a los que le están unidos por los lazos de la sangre, si están reducidos a pobre y humilde condicion; y su pretension de no alternar sinó con los ricos y encumbrados; de ahí tambien la pretension ridícula de 'que todos aceaten su opinion, sin respetar él la ajena. El orgullo, que hace insoportable al hombre y objeto de desprecio y odio, es el oríjen de otros vicios, como la ira, la venganza, la envidia y la injusticia.

La honra es buena sin duda y la mejor de las riquezas, pero no ese necio orgullo que nos arrastra a creernos superiores a los demas, pretendiendo dominarlos, hiriendo su amor propio con nuestra arrogancia y altanería y conquistándonos enemistades y odios a cada paso. La honra es buena, como todos los bienes que el Ser Supremo nos acuerda, como la buena salud, la fortuna, el injenio, alguna profesion útil; pero todas estas cosas deben emplearse como medios de servir a la patria, a la sociedad, a la familia y a nuestros semejantes. Cuando esos medios, la flaqueza humana los convierte en objeto y fin de sus aspiraciones, dejeneran en vicios, que acarrean males sin cuento a la sociedad y a los mismos que los emplean.

Nota.—Los niños creados demasiado mimados, son por lo jeneral, hombres orgullosos. Tan cierto es el proverbio que diec: Niño condescendido, es miño periddo.— Nada importa mas en la educación de un niño, como que este desde pequenito no haga su voluntad, único medio de que desde temprano adquiera dominio sobre sí mismo; de lo contrario, es un pequeno tirano, acostumbrado a ver obedecidos sus caprichos, tiranía tanto

mayor, desde que se ejerce bajo las apariencias de la debilidad. — Pro pensos a la cólera, como son los niños, cuando se siente contrariado se entrega a impotentes accesos de rabia; pero en proporcion que la edad desarrolla sus fuerzas, arroja con lo primero que encuentra al que lo contraría. — Que se trate bien y se considere al niño, nada mas racional; pero no se le condescienda demasiado, pues nada hay mas descontentadizo que la niñez, y se hará de carácter dominante e imperioso, circunstancia que le oreará muchas resistencias y dificultades en la vida ordinaria. — Si hay bienes fáciles de perderse, uno de ellos es el imperio que una madre tiene derecho a ejercer sobre sus hijos. El exceso del cariño la conduce muchas veces a complacencias que comprometen su dignidad y a oficiosidades que la degradan.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

El primero de nuestros defectos es el orgullo. El es el que enjendra los caracteres díscolos, que son la plaga de la sociedad.

Se puede tener dignidad sin orgullo, afabilidad sin bajeza y elegancia sin afectacion. Entre la dignidad y el orgullo hay la misma diferencia que entre la llama que alumbra y la llama que quema.

El orgullo es la hidropesía moral de las cabezas huma-

nas.

El escándalo

Nadie debe imponer castigo sinó los jueces, con arreglo a las leyes; pero todo hombre puede castigar con su desprecio, a los que se apartan de la virtud y con su conducta ultrajan la sociedad de los buenos. Este castigo social es eficaz para mantener la moralidad pública.

14. — El escándalo es uno de los mayores males que pueden aflijir a una sociedad. No le basta al hombre que dejó el camino de la rectitud y del pudor, su propio envilecimiento, su misma degradacion lo arrastra a incitar a otros a seguir su ejemplo, lo cual constituye un negro de-

lito ante la moral social. Con justicia la ley persigue y castiga al que escandaliza a la sociedad con su conducta: y al autor de todo escrito, pintura o dibujo que hiera la moral y las buenas costumbres.

Es una cosa verdaderamente abominable, enseñar a otro la senda del mal, instruyéndole en lo que debiera ignorar por su propio interés. ¿ No es esto dar una verdadera muerte moral? El asesino, el homicida, priva al hombre de la vida física, de la vida material; pero el corruptor mata el alma, arrojándola en el abismo del vicio. - El hombre escandaloso es un verdadero leproso. un pestífero que contajia y contamina la sociedad, infiltrándola un mal que no tiene cura. Morirá o se alejará, pero sus escándalos vivirán perpétuamente. La lima del tiempo redujo a polvo a los autores de tantas obras escandalosas en escritos y en pinturas; pero no se borrará lo que su pluma o sus pinceles legaron a la posteridad. Los efectos del escándalo son irreparables. El mal queda hecho y no es posible volver la inocencia al que la perdió, ni sus escritos escandalosos, esparcidos y propagados por todas partes, pueden recojerse y relegarse al olvido; tan cierto es que el delito del escándalo traspasa los límites del tiempo.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Nada hay tan contajioso como el ejemplo; y jamas hacemos grandes bienes o grandes males, sin que produzcan otros semejantes. Imitamos las acciones buenas por emulacion, y las malas por la malignidad de nuestra naturaleza, a la que retenía la vergüenza, y pone en libertad el ejemplo.

El escándalo es necesario; mas ¡ay de aquel por quien

venga el escándalo!

El escándalo sirve para correjir el vicio y el crímen, y

desgraciado el pueblo que no se escandaliza por nada, porque el tal estará ya muerto moralmente.

Aquel a quien escandaliza el crímen, lejos está de él; pero el que no se escandaliza hará migas conlos criminales.

El autor del escándalo tarde o temprano la paga caro; pero el escándalo ha servido para buscar el remedio que evite otro igual, y para retraer a los que se inclinaban al vicio ántes que se produjera el escándalo.

El ladron roba callado y se ceba en robar, hasta que el perro fiel, conociendo lo que hace, le ladra y lo descubre, y evita que robe mas y que otros lo acompañen: este es

el escándalo.

Así como nuestros cuerpos toman un sustento apropiado con la carne que nos sirve de alimento, así la virtud y el vicio penetran insensiblemente en nuestras almas, por el ejemplo de la conversacion, de la buena o mala sociedad.

La ambieion

La ambicion es un malatitil, secreto vicas, peste oculta, artifice del dolo, madre de la hipocresia, padre de la envidia, orijen de los vicios, gusano de la santidad, venda de los corazones, causa de enfermedades, principio de nuclos males. — San Bernardo.

15.—¡No se diga que la ambicion es el vicio de las almas grandes! Constituye el carácter de un hombre bajo o rastrero, y es el signo mas característico de una alma vil.

Solo el deber puede conducir a la gloria: cuando esta se debe a las intrigas de la ambicion, lleva siempre la marca de la vergüenza, que deshonra; la ambicion no promete los reinos del mundo y toda su gloria, sinó a aquellos que se arrodillan ante la iniquidad y se degradan vergonzosamente. Siempre oirás reprobar tus bajezas en la elevacion a que llegaste; tu puesto recordará a todas horas, los envilecimientos por los cuales te fué dado, y

los mismos títulos de tus honores y de tus dignidades, se convertirán en públicos argumentos de tu ignominia. Pero en el ánimo del ambicioso, el buen éxito cubre la vergüenza de los medios; quiere elevarse y cuanto le ayuda a subir, es la sola gloria que busca: considera como virtud de novelas o de comedias, aquella virtud romana que nada queria sinó lo que fuese premio y galardon de la probidad, del honor y de los servicios prestados; y cree que los sentimientos elevados habrán podido formar en otros tiempos los héroes de la gloria, pero que la bajeza y el envilecimiento forman hoy los héroes de la fortuna. — Massillon.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Polvo, limita tu ambicion!

La ambicion y la cólera son siempre malas consejeras. Comprended que el hombre ambicioso es un hombre cruel; entre sus miras de grandeza y él, pone la cabeza del padre y la del hermano, y ámbas las aplastará o las

convertirá en escabel para ascender a su grandeza.

La ambicion de quien pretende superioridad sobre los demas, es la mas abyecta. La ambicion de aquellos que quieren elevar a su propia nacion sobre las demas, es la mas noble, si bien no siempre es justa. La ambicion de ampliar el dominio del hombre sobre la naturaleza, el de la moralidad sobre los instintos, el de la ciencia sobre la ignorancia, el de la justicia sobre la iniquidad, es la sola ambicion verdaderamente laudable.

La cólera

El mal humor produce la impaciencia; la impaciencia la cólera; la cólera el arrebato; el arrebato la violencia; la violencia el crímen; y por esta gradación se pasa de un sillon al cadalzo.

Te harías indigno de la vida cuando tu mal humor de ejercicios de paciencia a los que te rodean y te estiman.

16. — Aunque toda pasion desordenada basta para arrebatarnos la tranquilidad del alma, ninguna es tan violenta como la cólera, que nos hace perder el dominio que debemos ejercer sobre nosotros mismos, y que nos eleva sobre los demas. Ya provenga de un jenio violento, o sea consecuencia del orgullo o del deseo de la venganza, siempre es sumamente perniciosa. Sin embargo, la cólera que proviene de la soberbia, es sin comparacion mas nociva. La cólera respecto de la soberbia, es lo que el calor respecto del agua; así como el calor hace hervir el agua y sobresalir del vaso, la cólera hace que la soberbia se deje conocer en los ojos, en el rostro y en las palabras.

Para comprender los grandes males que la cólera acarrea al hombre, basta considerar que esta pasion altera su salud, acorta su vida y le precipita hácia el sepulcro. La razon es el atributo esencial del hombre: ella debe dirijir todas sus acciones, todos sus pasos: es la luz que Dios le ha dado para guiarse, y la cólera perturba la razon de aquel a quien domina, le roba la paz del alma, sin la cual no hay en la vida verdadera felicidad. ¿ Hay, pues, nada mas opuesto a la razon que la cólera?

El hombre nació para vivir en sociedad, y la sociedad

no puede ser grata y dulce, si no la sostiene el recíproco afecto, la educacion y las buenas costumbres. Y ¿ qué sociedad puede tenerse con un hombre colérico, que se enfada de todo y por todo se acalora? Todos tenemos defectos, y es un deber en el trato social tolerarnos mútuamente; pero el iracundo no quiere sufrir nada y nada perdona. En lugar de los buenos modales que la educacion prescribe, solo se notan en el hombre airado maneras groseras y repugnantes; nadie se atreve a dirijirle la palabra por temor de irritarle, y todos huyen de él como de una fiera, siempre dispuesta a morder. ¿ Hay nada mas detestable? Ahora, si este infame vicio se encuentra en una mujer, no hay palabras para calificarlo.

PENSAMIENTOS SOBRE 'ESTA MATERIA

El imperio sobre si mismo es la raiz de todas las virtudes. Que un hombre suelte la rienda a sus sentimientos y a sus pasiones, y desde ese momento renuncia a su libertad moral. Es arrastrado por la corriente de la vida, y se

hace esclavo de su mas violento capricho.

Para'ser moralmente libre, para élevarse sobre el bruto, el hombre debe tener la fuerza de resistir a sus impulsos instintivos, y él no la adquiere sino tomando la costumbre de dominarse. Es, pues, esa'facultad la que constituye la diferencia entre la vida física y la vida moral, que forma la base principal del carácter individual.

A un tiempo vencerás de dos maneras Si, venciendo, tu cólera moderas.

¡ Cólera! pronta muerte Encontrarás, si temeraria asaltas Un pecho noble y fuerte.

Con que cuidado, dice San Francisco de Sales, debemos mantener las pequeñas virtudes que se elevan al pié de la cruz, y que son — la humanidad, la paciencia, la mansedumbre, la benignidad, el apoyo del prójimo, la condescendencia, la ternura del corazon, el buen humor, la cordialidad, la compasion, el perdon de las injurias, la sencillez, la sinceridad, en una palabra, todas las pequeñas virtudes de esa clase. Ellas, como la humilde violeta, aman la sombra, como a ellas les es necesario el rocío; y aunque tambien solo tienen poca apariencia, esparcen su olor delicioso sobre todo lo que les rodea. — (Espírita de San Francisco de Sates).

Si es necesario caer en un estremo, que sea en el de la dulzura. Una palabra dulee, apacigua la cólera, como el agua apacigua la furia del fuego; y por medio de la bondad, no hay terreno tan ingrato, que no se le pueda hacer fértil ... La verdad dicha con cortesía, hace el efecto de rosas lanzadas al rostro. ¿ Cómo podemos resistir a un enemigo cuyas armas son perlas y diamantes ? (Id).

La mentira

Su no, era no sin apelacion; y su si, era si todo poderoso, y cuando lo daba lo hacía a sabiendas; sus pensamientos y sus palabras estaban bien concordes; por sí solas tenian la fuerza de un juramento.

(Inscripcion que se lee sobre la tumba del Baron Stein).

13. - La verdad es la primera obligacion del hombre en la sociedad.

La palabra ha sido dada a los hombres para comunicarse sus pensamientos; y es ofender a la naturaleza hacerla servir para el doblez y la mentira. ¿ Qué confianza podrán tener los hombres unos de otros, si la verdad se destierra de la sociedad, y si la lengua, destinada a ser el intérprete fiel del corazon, no es sinó la máscara que la oculta y desfigura ? ¡ Cuán precioso es el hombre veraz en el comercio de la vida! Su amistad no es equívoca ni engañosa: su boca es el órgano de la verdad y jamas la mentira ha corrompido sus labios. La mentira debe ser abominada de todo corazon bien puesto, mirándola como una mancha vergonzosa y un oprobio. La vida de los mentirosos es una vida sin honor: su confusion los acompaña incesantemente, dice el Eclesiástico.

El hombre de bien no solamente desprecia la mentira, sinó la aborrece y detesta, porque sabe que Dios es la verdad misma, y que los labios mentirosos le causan abominacion. No es lícito mezclarla en los dichos que se refieren, con el fin de hacerlos mas agradables. Es preciso tener valor para no decir jamas nada que no sea verdad. Nada puede ganarse con mentir, y sí es seguro perder en el concepto de los demas. Cuando se conoce a una persona por mentirosa o exajerada en sus discursos, se principia por disminuir lo que dice, y se acaba por no creerla o despreciarla.

Evitad con cuidado la mentira, Pues si notan que sois poco sincero No os creerán, ni aun tampoco cuando sea El caso que digais muy verdadero.

Es propio alguna vez de la sabiduria disimular lo que se piensa, y no decir todo lo que se sabe. El disimulo no es siempre malo ni vituperable: al contrario, hay uno loable y que hace parte de la prudencia. Este sabe, sin los socorros de la mentira, ocultar sus sentimientos a los curiosos que querrian penetrarlos: calla la verdad, que disgustaría cuando las circunstancias no exijen se haga conocer; cubre con los velos del silencio, cuando la justicia o la caridad lo pide, lo que se sabe de los defectos e intereses del prójimo. Este bello y estimable disimulo es cualidad en los hombres sabios y prudentes, de personas virtuosas y cristianas; así como emplear el artificio y la mentira para el engaño y la impostura, o retener la verdad cautiva, cuando se debe manifestar, es el vergonzoso recurso de los

hombres sin carácter, sin dignidad, y que se prostituyen fácilmente ante mezquinos intereses .- Blanchar.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Decía un sabio que la mentira es pecado anti-social, y decía muy bien. Por la mentira se falta a Dios, autor de toda verdad; se falta a la propia dignidad humana, se falta a los semejantes. La mentira, que por sí es un pecado, sirve ademas de ausiliar a casi todos los pecados.

No hay mentira inocente: la que mas inocente parece, puede conducir a un abismo; porque allí en donde en rea-lidad no hay mentira, la malicia humana se encarga de

suponerla.

La verdad ha de ser la mejor amiga del hombre, y la

amiga mas leal de la mujer.

Así como no hay nada tan hermoso como conocer la verdad, tampoco no hay nada mas vergonzoso que aprobar la mentira y tomar su defensa.

La voz de la verdad que llega a los corazones corrompidos, se asemeja a los sonidos que retumban en los se-

pulcros sin despertar a los muertos.

Cuando la mentira reporta beneficio a un tercero, aprecia la mentira pero desprecia al mentiroso.

El egoismo

Quien dar nunca ha sabido Ese ha el derecho de pedir perdido.

18. — El egoista es un ser desgraciado. Miéntras no es conocido, saca provecho de todos para sí y hace su olla gorda, mas desde que da lugar a que los otros saquen su cuenta y vean que el egoista tira demasiado la manta para su lado, aunque quede sin abrigo su vecino, que recibe y no da, empieza el egoista a cosechar el fruto de su mala inclinacion.

Un egoista no se interesa por nadie, ni le aflije la suerte de otro, y cree que le conviene su método, hasta que llega el dia de las aflicciones y la sociedad le paga con la misma indiferencia; lo deja en manos de su suerte, y el egoista se ve solo y sin apoyo, porque él no supo prestarlo a sus semejantes. 10h! en esto la sociedad es muy certera!

Cuando al hombre bueno, que vivió para ella, le sucede un trabajo, al momento acude a su socorro, y en un solo día, cosecha el ciento por uno de las bondades que sembró: si se enferma, acuden al rededor de su lecho los pobres que socorrió, los desvalidos que amparó, los perseguidos que defendió y una multitud que sin haber participado de sus buenas acciones, lo estima por su buena fama; mas el egoista se encuentra aislado, y léjos de tener quien lo socorra y ausilie, solo encuentra quien halle bien merecida su suerte.

Nadie sabe sacar peor sus cuentas que el miserable egoista; este y el avaro, el ambicioso y el tirano, se condenan por falta de razon a las penas del infierno, en vida y despues de su muerte.

Si del egoísta avaro, ambicioso, indolente o cruel, pasamos al egoísta fatuo, al que se cree el mas buen mozo, el de mas talento y que piensa que el mundo entero está fijo en él, a este (como dice nuestra jente del pueblo) no hay con que darle. Este es un loco, un borracho enamorado de sí mismo, fastidiando a toda la sociedad y fastidiado él mismo de ella, porque no encuentra sinó un muy reducido círculo de seres tan tontos como él, que lo alaben o lo adoren. Los egoístas tontos son muy injeniosos para ponerse en ridículo. — Espinosa.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

La siguiente fábula de Hartzembush, titulada ${\it Uno\ de\ tantos}$, traza perfectamente el retrato del egoista :

Poderosos, venid: trazaros quiero La historia singular de un caballero, Que, immensamente rico. Años contó noventínueve y pico. Escuchad y aprended; la historia es esta: Don Fulano de Tal nació en Almansa, Comió, bebió, murió y en pas descansa; Qué pérdida, señores, tan funesta, Si muere mas temprano Tan laborioso y útil ciudadano!

Nota. - El fin y objeto de la educación moral, es formar corazones, caracteres, y tal es la mision y el deber de los padres de familia y de los maestros. Por lo tanto, la que se dé al niño, al jóven, « debe tender siempre a enseñarle a ser valientemente verídico y jenerosamente altivo y leal; a que prefiera cargar con las consecuencias del error o de la escesiva altivez, ántes de tener que avergonzarse de un embuste, de una intriga o de una humillacion. - A que tienda a no ser cobarde física ni moralmente, a ser tolerante con los defectos y errores ajenos, y muy poco con los propios; aspirando así no a la perfeccion, porque ello es contrario a la naturaleza humana, sinó a ser cada dia ménos débil, ignorante, injusto, intolerante, irrespetuoso, impaciente, vanidoso, egoista, o sea menos imperfecto; sirviéndole de estímulo y jenerosa envidia toda accion grande, todo triunfo en las ciencias, artes, industrias, oficios o comercio: todo lo que importe un impulso al progreso de la patria y de la humanidad.

« En fin, à que procure atraerse la estimacion y el respeto de su propia conciencia por sus verdaderas virtudes, su constante laboriosidad, su inquebrantable persistencia en las ideas y empresas útiles a pesar de las contrariedades; su utilidad a sí mismo, a sus semejantes, al país y a la humanidad, amor al bien por el bien mismo, su humildad, su modestia; que es lo único con que, en definitiva, se adquiere sólidamente el respeto y la estimacion de si mismo y de los demas, y otros triunfos, aunque, a veces,

algo tardíos.»

Gratitud é ingratitud

Se aprecia al reconocido Y se odia la ingratitud, Que agradecer es virtud Y vicio el ingrato olvido.

No hay delito mas bajo que la ingratitud.

19. - Esta noble virtud y este infame vicio están tan espaciados en el mundo, que apénas se hallará un individuo que no conozca a un agradecido o desagradecido. La gratitud es una virtud que dispone al hombre a sentir interiormente el beneficio recibido, y mostrar en sus acciones sus deseos y prontitud a recompensarlos por cuantos medios están de su parte, segun las circunstancias del bienhechor. La ingratitud es una insensibilidad al favor recibido, sin acordarse jamas de retornar el beneficio, porque no se le reconoce. La ingratitud tiene su trono entre el orgullo y la crueldad; siendo una verdad infalible, que no hubo jamas ni hay persona notablemente ingrata, que no sea al mismo tiempo intolerablemente orgullosa o vana, ni puede haber persona vana u orgullosa que no se desdeñe de confesar un beneficio. El ingrato pierde de vista los beneficios que se le hacen, porque su orgullo le hace levantar la cabeza muy alto. El orgullo, la crueldad y la ingratitud son tres vicios grandes, mas, de estos tres vicios, la ingratitud es el mas detestable.

> ¡Oh, cómo todos se jactan De ser muy agradecidos! ¡Y qué pocos en efecto Se acuerdan del beneficio! Cuando esperan un favor, Todos se muestran rendidos; Pero apénas lo reciben, Cuando lo echan en olvido.

Es importuna la vista De aquel que nos ha servido; Y es vergonzoso deber Los socorros y el ausilio, Que en medio del infortunio, Sin vergüenza recibimos.

Mad. Deshoulières.

No hay objeto mas agradable a la vista que la presencia de una persona a quien uno ha favorecido: ni música tan agradable al oido como la voz del que se confiesa agradecido.

Una buena palabra es un obsequio fino; y para no hablar mal de nadie solo se requiere silencio (1): uno y otro cuesta muy poco.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

La gratitud es la honradez del corazon: el hombre grato sigue los impulsos del corazon, los consejos de su conciencia. La gratitud paga la mitad de la deuda que se contrae por los beneficios recibidos entre hombre y hombre; entre el hombre y Dios la paga por entero, y no la puede pagar de otro modo. El hombre que se muestra agradecido a otro, se hace digno de nuevos servicios: el hombre que se muestra agradecido a su Dios, recibe el premio en que Dios lo hace bueno; porque no puede ser hombre malo si es agradecido; porque ser agradecido cuesta muy poco.

Si las madres enseñasen a sus hijos desde tiernitos el ejercicio de esta virtud, se disminuiria en el mundo el número de malvados que lo aflijen, porque la ingratitud

aflije a todos y la gratitud consuela.

La ingratitud es un vicio contrario a la naturaleza humana, puesto que hasta los animales son agradecidos. Los pueblos mas sabios de la antigüedad, como los per-

 Jamás imprudente lábio. Consigue honor por hablar: Saber, oir y callar... Es el camino del sabio. sas, los lacedemonios, los atenienses, admitian demandas

en juicio contra los ingratos.

La ingratitud es un crímen, pero el que deja de hacer un beneficio, por temor de que no se lo agradezcan, es poco jeneroso, pues no quiere colocar sus favores mas que a réditos. Este mismo temor llevado al exceso, es inhumanidad. El hombre verdaderamente jeneroso, dispensa un favor sin pensar en el agradecimiento, este es negocio del favorecido.

Sobre arena
Escribe el favor que hicieres;
Graba en bronce
El favor que recibieres.

De cuantas malas yerbas atestada La tierra está, ninguna que pudiera Con el ingrato vil ser comparada.

Enerjía de carácter

Tolera los defectos sin lisonjear el vicio, lucha con los reveses, soporta la injusticia: la vida es un combate; recibe los males sin debilidad y los bienes sin orgullo.

Hemos venido a este mundo a luchar y no a dejarnos morir. (Juana Manso).

20. — La enerjía de carácter, o sea la fortaleza, es una cualidad y hasta una virtud indispensable en el hombre. El que la posee domina su amor propio, subyuga sus pasiones, tolera y deplora con ánimo levantado las adversidades, los trabajos y todo jénero de infortunios, y lucha con los reveces de la suerte, tratando de dominarla. Por el contrario, el que no está dotado de esta virtud, se desalienta por las contrariedades que brotan en su camino, por las desgracias que le sobrevienen, y se deja abatir por todo lo adverso que esperimenta.

Milicia es la vida del hombre sobre la tierra, nos dice el mismo Dios, y por lo tanto, como buenos debemos lidiar la batalla de la vida. Los pechos audaces dominan a la fortuna. La desgracia en lugar de abatir a un hombre, lo eleva si no es un cobarde. De los grandes reveces nacen las grandes resoluciones. Para tantos dolores, para tantos trabajos, para tantas contrariedades, necesitamos oponer la enerjía del alma, la firmeza en todos nuestros propósitos. A la caña o al junco, en la corriente de los rios, lo sostiene su raíz contra el contínuo movimiento de las aguas; al hombre espuesto á la tormenta y vaivenes de la vida, ha de sostenerlo la fortaleza para soportar tantas contrariedades, tantos desengaños como brotan en nuestro camino. Nuestra existencia es una mezcla de bienes y de males. Tal vez no hay alegría a la que no se mezcle algo que nos impide estar completamente satisfechos. Luego, así como necesitamos el sustento para vivir, necesitamos la energía de carácter para soportar la vida. Sin alimento diario perece el hombre, sin la fortaleza no puede el hombre vivir. Por nuestro propio interés, por el interés de hacer ménos infeliz nuestra existencia, debemos adquirir la virtud de la fortaleza o enerjía del alma, que nos hace dominar a veces las situaciones mas difíciles.

Los hombres se revelan por la entereza que muestran en los trabajos que los aflijen. Los sabios y los héroes se revelan como tales, mostrándose superiores a sus propias desgracias. Los mártires políticos o relijiosos, mueren firmes, y su firmeza exita la admiracion y les conquista prosélitos.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Una voluntad enérjica es el alma de todos los grandes caracteres. Donde ella se encuentra hay vida; donde ella no existe no hay mas que debilidad, impotencia y desaliento. El hombre fuerte y el agua que corre, dice el proverbio, forman su propio sendero.

Para un hombre resuelto, nada hay imposible.

Hace 2000 años que el gran filósofo Aristóteles, el padre de la filosofía, el preceptor de Alejandro el Grande, hizo el retrato de el hombre magnánimo, y que no es mas que el perfecto caballero de nuestros dias, tan fiel hoy como

20 siglos atras. Helo aquí:

«El hombre magnánimo se conducirá con moderacion en la buena como en la mala fortuna. Sabrá tenerse en las posiciones mas encumbradas, como en las mas humildes. No se dejará trasportar por el éxito, ni abatir por la adversidad. Sin buscar el peligro, no le huirá, porque hay pocas cosas que le inquieten. Es sóbrio de palabras y lento en espresarse, pero dice abiertamente y con valor su manera de pensar, cuando la ocasion lo exije. Sabe admirar lo que merece serlo. Desdeña las injurias. No es dado a hablar de sí ni de los otros, porque no se cuida de ser alabado, ni de que los otros sean vituperados. No se queja por bagatelas, y no implora asistencia de ninguno. »

El honor

El hombre debiera obrar siempre como si tuviera testigos de su conducta, y pensar como si se pudiera leer en el fondo de su alma. El homor es un placer divino.

21.— Debe temerse mas la pérdida de la honra que todos los males de la vida; sobre todo si la deshonra imprime una mancha indeleble que ni los siglos la borran. No hay poder ni riqueza que basten a rescatar la honra cuando se ha incurrido en una infame deshonra, y si el hombre es pusilánime y le falta valor para arrepentirse y hacer olvidar su fea accion con hechos nobles, jenerosos

y benéficos, cayó en un abismo de que ningun poder humano puede sacarle.

Un poeta ha dicho de la honra:

Es el honor como una inculta isla Sin salida, escarpada por sus breñas, Donde volver a entrar es imposible Cuando una vez se sale fuera de ella.

Todos los males de este mundo tales como la pobreza, las enfermedades, etc., son soportables para el hombre miéntras su honor está intacto; pero una vez que se conoce deshonrado, y que el desprecio de los demas hombres cae sobre él y aún sobre su familia, su existencia es un infierno. La honradez consiste en proceder siempre con rectitud y justicia en todo, aun cuando sea contra sí mismo, en guardar la palabra dada y en cumplir con su deber, cualquiera que sea el puesto en que el destino nos coloque. El título de hombre honrado no se adquiere sinó a fuerza de virtud y probidad, y es el mejor timbre que en esta vida se puede merecer. El verdadero caballero es aquel que tiene un porte decente y una conducta intachable, y si a estas cualidades se agregan una buena educacion, es decir, un carácter afable y urbano para con todo el mundo, tendremos un hombre completo.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

El solo honor estable y verdadero Es llevar siempre la verdad por guía, La razon y la ley mirar por todo, Ser con los otros la dulzura misma.

Cuanto a si propio ríjidos y graves, Hacer el bien que el cielo nos inspira; Ser justo en fin, esta palabra sola Cuanto decir quisiera significa.

(Boileau. Sátira, XI).

¡Qué vida! ¿Es comparable su pérdida a la del honor ? Aquella se pierde con nosotros mismos y este sobrevive por cima de las jeneraciones.

Ningun hombre está obligado a ser rico ni sabio: pero

todo hombre está obligado a ser honrado.

Acuérdate de que si alguna vez salvas la vida a costa de la virtud, no estás seguro de haber prolongado tu existencia ni aun por un instante, pero si de que has hecho despreciable el resto de tus dias.

Sé virtuoso por tu propio interes, aun cuando nadie lo sepa; como serias aseado por conveniencia propia, aun

cuando nadie te viese.

Nada existe mas delicado que el carácter moral del hombre, y nada que tanto le interese conservar puro.

Jamas hagas nada vergozoso ni en presencia de los demas, ni a solas; respétate a tí mismo y los demas te respetarán.

Ninguna accion puede calificarse de virtuosa, si no la acompaña el sentimiento de nuestra propia aprobacion.

La iusticia

Los hombres no pueden cambiar por su voluntad las leyes eternas de la justicia, de las cuales no son mas que la espresion imperfecta sus leyes escritas. — (San Aqustin).

22. — La justicia es el vínculo mas sagrado de toda sociedad. Donde ella impera, reina la buena fé en los contratos, la seguridad en el comercio, la lealtad en todos los negocios y, por fin, el órden en la política. En una palabra, la justicia unida a la verdad, son la base y fundamento de toda moral. La justicia es la principal virtud, así en la vida pública como en la vida privada. En la vida pública es el alma de las leyes que rijen y gobiernan la sociedad, y por lo tanto robustece la autoridad de los ma-

jistrados y da seguridad para la vida y los intereses de los ciudadanos.

En medio de la corrupcion casi universal que el interés ha producido en el mundo, dice un autor notable, si los hombres colocados en elevados puestos, no aplican todo su poder para sostener la justicia, sobrevendrá la disolucion, los fraudes serán infinitos y la sociedad correrá a su desquicio, como consecuencia fatal e inevitable. Donde la ley no impera, la sociedad se desorganiza.

Hay leyes que rijen al mundo fisico, y hay leyes que dominan al mundo moral. Nuestro organismo apénas lo abandona el alma, es presa de la disolucion, y la sociedad o la nacion en que no impera la justicia, es víctima del desórden, del cáos. — Donde la justicia falta ¿ qué puede esperarse de bueno y honrado? ¿ qué órden, qué respeto, qué piedad puede haber entre los hombres? La inocencia es perseguida, la virtud es despreciada, el débil es víctima del fuerte, el pobre sucumbe ante la crueldad del poderoso. Allí tiene su trono la iniquidad.

Narra la *Historia Antigua*, que los Tebanos representaban sin manos la estátua del majistrado, significando así la integridad, el desinteres, la abnegacion y el patriotismo, que debian caracterizar a todos los encargados del gobierno de la República, alusion racional, porque ninguna accion lleva el sello de la justicia, cuando se atraviesan intereses privados. Que los majistrados sean rectos, probos y justicieros, y encontrarán la mejor recompensa de sus servicios en el respeto y en el amor de sus conciudadanos. Para el majistrado recto, la mejor política es la justicia.

Examinemos la influencia de la justicia en la vida privada.

El que no marcha con la justicia no debe esperar ver-

dadera dicha; podrá prosperar, pero dos cosas le faltarán siempre: la propia estimacion, la seguridad del porvenir. Triste condicion para un hombre afortunado en la apariencia, el sentir en su interior que no es mas que un infame, y estar reducido a desear la nada. Su recurso está en el aturdimiento que le dan el placer y los negocios. No puede respirar sinó cuando se olvida a sí mismo. Está como el achacoso que, no teniendo ya fuerzas para sufrir, se entrega a la borrachera por desesperacion, y se cree consolado cuando solo está embrutecido. El que debe su fortuna a un crímen o a una infamia, no puede quedar solo; no puede ver a un hombre honrado; no puede oir con sangre fria una máxima de moral; se le parece cuando se habla de honor, de lealtad, de delicadeza, de fidelidad a una misma fe v a una misma bandera, que se tiene el designio de provocarlo o de avergonzarlo. Odia a los que le castigan de su falta por su desprecio, porque es el instinto de una alma degradada el irritarse bajo el castigo; y desprecia a los que le manifiestan induliencia para conseguir algo de su fortuna, porque comprende que se prostituven. - Julio Simon.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

No hay gloria tan grande ni tan preciosas riquezas, como el sentimiento de la justicia en una conciencia pura.

El testimonio de mi conciencia es para mi de mayor aprecio que todos los discursos de los hombres.

Al hombre no le es conveniente ni útil lo que es injusto.

At nombre no le es conveniente in tutti o que es injusto. Las perversas instituciones, las preocupaciones y los malos ejemplos, depravan la conciencia. Entónces se obra el mal sin remordimiento, y hasta el vicio se ennoblece con el número y la autoridad de los culpables.

El hombre de carácter es de mucha conciencia. Se encuentra ella en sus obras, en sus palabras y en todas sus

acciones.

Todo está perdido en una sociedad, cuando los malos

sirven de ejemplo y los buenos de irrision.

El bien supremo consiste en la buena conciencia, y la virtud es el único medio que nos guia a este fin.— El justo, ha dicho un hombre célebre, es el único entre los hombres, que vive tranquilo y sosegado; el injusto por el contrario, siempre está cercado de temores e inquietudes.— Aquel que camina con rectitud, camina con confianza.

La conciencia a los malvados Castiga tan pronto y bien, Que hay muy pocos que no estén Dentro de su pecho ahorcados.

(CAMPOAMOR.)

No hay voz mas elocuente Que la de aquel que puede Pura y sin mancha levantar la frente

Caridad y humildad

No hagas a otro lo que no quieras para ti; ved la justicia. Haz a otro, por el contrario, lo que quieras para ti; ved la caridad.—

Amad cristianamente: este es el único bien que hay en la vida.

La caridad es paciente y benigna; no es envidiosa, no obra precipitadamente, no se ensoberbece, no es ambiciosa, no busca su proveho, no se mueve a ira, no piensa mai, no se goza en la iniquidad; la caridad todo lo sobrelleza, tiodo lo eree, todo lo espera, todo lo soporta.

— (San Pablo).

23. — Hé aquí dos virtudes tan sublimes, que son como la base de todas las demas virtudes. — La caridad nace del amor y es la imájen de Dios, porque Dios es amor. — Tiene su asiento en el fondo de los corazones nobles y

jenerosos. La caridad es abnegacion, jenerosidad, olvido de sí mismo, en una palabra es la virtud que se opone al egoismo. Ella nos hace olvidar las ofensas de nuestros enemigos, perdonar a los que nos calumnian y persiguen, y mirar un hermano en cada hombre. Por esto se dice que la caridad nos presta el mismo corazon de Dios para amar a los hombres, y nos le descubre y hace ver en ellos. — La caridad, la divina caridad, fué la causa de la redencion del humano linaje.

La humildad no es ménos que la caridad; pero es mas difícil de poseer. — Jesueristo la llevó por sí solo a donde nadie llegará; pero él tenia el espíritu de Dios. — No hay doctrina que, como la que él enseñó a las naciones, encarezca mas la virtud de la humildad. Aprended de mi, decia a sus apóstoles y discípulos, que soy manso y humilde de corazon; y sin embargo, ninguna ley mas conforme que la suya, con la dignidad y el respeto que todo hombre se debe a sí mismo. — Aunque la práctica de esta preciosa virtud sea difícil, mucho podemos hacer en favor de ella, siempre que trabajemos constantemente por dominar nuestro carácter, procurando que nuestras acciones, lleven el sello de la modestia y de la humildad.

No os ilusioneis con las cosas que no son sinó mera apariencia. Ese poderoso que en este instante os quiere aterrar con su mirada, puede por cualquier accidente ser cadáver, y vos que os sentiais pequeño delante de él, podeis ya mirarlo con lástima y pasar por encima sin que se ofenda: su orgullo murió con él, y no os trocaríais por él, que os causaba envidia hace poco.

 \hat{c} Quién clavó la rueda de la fortuna para estar satisfecho de que su suerte no variará de un momento a otro, haciendo su caida tanto mas peligrosa cuanto mayor sea la altura de donde caiga? El hombre prudente que ve todas estas cosas, es humilde por conviccion, modesto por

carácter, tolerante por principio, y si ve algun fátuo hinchado de su poder y suficiencia se sonrie y pasa dejándole no solo la vereda, sinó hasta la calle. — Si despues lo vé caido y cabizbajo, no le coje de nuevo, no le sorprende de ninguna manera, y se esmera en cederle el lado para que no le crea partícipe del desprecio que se le muestra despues de su caida.

No hay suerte que no pueda cambiar, y así no debemos tratar a los demas, ni como tan superiores a nosotros que nunca los podamos alcanzar, ni como tan inferiores. Pongamosnos en un justo medio, y seamos urbanos y atentos con todo el mundo, modestos en nuestras pretensiones, y

humildes por nuestra verdadera pequeñez.

El que se examina profundamente reconoce siempre las ventajas de la modestia: ni se ensoberbece de sus luces, ni conoce su propia superioridad. El verdadero mérito es como la salud, que cuando se disfruta es cuando ménos se advierte.

MÁXIMAS SOBRE ESTA MATERIA

Las obras de misericordia son como un jardin delicioso y bendito del cielo: los frutos de la liberalidad permane-

cen eternamente. (Eci. 40).

Los unos dividen lo que tienen propio, y no se vuelven por esto sinó mas ricos: los otros roban los bienes ajenos, y están siempre en la indijencia. El que da al pobre no tendrá necesidad de nada; pero el que le desprecia cuando lo ruega, caerá él mismo en la pobreza. (Sal. Prov. 11 y 28).

Encierra la limosna en el seno del pobre, y ella rogará por ti a fin de que seas librado de todo mal, y será una arma mas fuerte para combatir contra tu enemigo, que el

escudo y la lanza del hombre mas valiente.

Sirve de padre a los huérfanos y de esposo a sus madres, y serás como hijo amado del Altísimo, que te tendrá mas ternura que una madre tiene a su hija. (*Eclec.* 4). En verdad os digo que un solo vaso de agua fria dado en mi nombre a uno de estos miserables, no quedará sin recompensa. (Id.).

Amad a vuestros enemigos. (Evanjelio).

Si estando a punto de ofrecer vuestro don en el altar, recordais que vuestro hermano tiene algo contra vos, dejad allí vuestra ofrenda, y corred a reconciliaros con vuestro hermano; volvereis despues a presentar vuestra ofrenda. (Id.).

Deja tu oracion para hacer el bien. (Id.).

La caridad es el amor del jénero humano. (*Ciceron*). Aunque hable yo todas las lenguas, aun cuando posea todas las ciencias, si no tengo la caridad del corazon, no soy nada. (*San Pablo*).

La fé sin las obras es muerta. (Evanjelio).

La muerte del justo

¿ Dónde hay ara mas digna del Ser Supremo que el corazon del justo?

Cuando, durante el curso de la vida, se han cultivado la razon y el corazon, en la vejez se cosechan maravillosos fruos; y estos no solo están presentes hasta el último instante de la existencia, lo cual por si solo siempre es mucho, sinó que tambien van acompañados de aquella perpétua alegría que produce el testimonio de una buena conciencia, y la memoria de todos los bienes que hemos practicado. — Cúteron.

24. — Justos, queridos del Señor, vosotros hablareis sin temor de la muerte, porque no será para vosotros mas que una mudanza de morada, y la que dejareis es acaso la menor de todas.

¡ Familias de los pueblos, familias de las naciones, conjuntos de mundos, vosotros decid con nosotros: Gloria

al Señor de los cielos, al rey de la naturaleza, al Dios del Universo, y gloria y homenaje al que puede, solo con su voluntad, convertir la esterilidad en abundancia, la sombra en realidad, o la misma muerte en vida sin fin!

Ah! por cierto la muerte del justo es la muerte envidiable; pero pocos de nosotros, pocos de nuestros ancianos la han presenciado. ¿ Dónde está el hombre que se presentará sin temor a la vista del Eterno? ¿ dónde está ese hombre que amó a Dios sin distracciones, sirviéndole desde su juventud, y que al llegar a una edad avanzada no encuentra en sus recuerdos motivo alguno de inquietud? ¿ dónde está ese hombre moral en todas sus acciones, sin pensar nunca en la alabanza y en las recompensas de la opinion? ¿ dónde está ese hombre tan raro entre los hombres, ese ser tan digno de presentársenos por modelo ¿ donde está ? ¿ dónde está ? ¡ Ah ! si existe entre nosotros, rodéenle nuestros respetos; y pedid, hareis bien, pedid asistir a su muerte, como al mas hermoso espectáculo; empero armaos de valor, a fin de seguirle atentamente en el lecho de espanto, de donde ya no se alzará mas. El lo conoce con toda certeza, y reina en sus miradas la serenidad, y su frente parece ceñida de una aureola celestial; dice con el apóstol: Sé en quien crei; y aún anima esta confianza sus facciones, cuando sus fuerzas desfallecen.

Contempla ya su nueva patria; pero sin olvidar la que va a dejar; es de su Criador y de su Dios, sin desechar de sí los sentimientos que hicieron hermosa su vida.

Una esposa fiel debe, segun el órden de la naturaleza, ser la primera que vaya en pos de él; consuélala, enjuga sus lágrimas, y la cita para aquella morada de felicidad, que no puede pintarse sin su compañía: acuérdale los dias venturosos que pasaron juntos, no para aflijir el corazon de una amiga tierna, sinó para aumentar su recíproca confianza en la bondad divina. Hace tambien me-

moria a la compañera de su fortuna de aquel amor tan entrañable que siempre le tuvo: no para aumentar las penas que deseara dulcificar, sinó para gozar de la agradable idea de que un mismo vástago llevaba dos vidas, y que por su union serán quizá una defensa mas, una garantía en el lóbrego porvenir, donde la piedad de un Dios supremo es el postrer asilo de nuestros pensamientos. ¡ Ay! ¿ quién puede formar idea exacta de todas la sensaciones de un alma sensible, en aquel instante en que se presenta ante nosotros una inmensa soledad, en que van a desaparecer para siempre los sentimientos, y los intereses de que subsistimos durante el curso de nuestros años mas bellos ? ¡Ah! vosotros, que debeis sobrevivir a ese ser semejante a vos, a quien os dió el cielo por apoyo; a ese ser, que era todo para vosotros, y cuyas miradas os dicen un horroroso adios, no os negareis a poner vuestra mano encima de su corazon desmavado, a fin de que os hable todavía la última palpitacion cuando no exista ninguna otra voz. ¿Y seriais dignos de censura, fieles amigos, si hubieseis deseado que vuestras cenizas se mezclasen, y que vuestras reliquias mortales, se hallasen reunidas en el propio asilo? Dios de bondad, adormécelos juntos; o si uno solo debe ser del número de los escojidos, sepan los otros esta nueva; divisen los otros el resplandor de los ánjeles en el momento de proclamarse la suerte del justo, que aún gocen un instante de ventura ántes de caer en la noche eterna!

¡ Ah! quizás nos perdemos cuando intentamos pintar los postreros dias del hombre sensible, del hombre que ve llegar la muerte con veloces pasos, y próxima a separarle de todos los objetos de su cariño.

Aliéntase y recobra un momento de vigor, a fin de que sirvan para enseñanza de sus hijos sus últimas palabras, y díceles: No os asusteis de asistir al próximo momento de vuestro padre, de vuestro antiguo amigo: la ley de la naturaleza le manda dejar ántes que vosotros esta tierra. donde vine primero; os mostrará ánimo, y no obstante se ausenta de vosotros con dolor. Hubiera en verdad, deseado ayudaros mas tiempo con su esperiencia, y dar todavía algunos pasos con vosotros por entre los peligros que rodean vuestra juventud; pero la vida no tiene defensa cuando es preciso bajar al sepulcro. Caminareis solos ahora, solos en medio de un mundo de donde vo voy a desapare. cer. ¡ Plegue al cielo que recojais con abundancia todos los bienes que la Providencia ha derramado en él! mas nunca olvideis que este mundo es una patria pasajera, y que os llama otra de mayor duracion. Tal vez volveremos a vernos, entónces a vista de mi Dios, ofreceré por vosotros en sacrificio mis ruegos y mis lágrimas. Amad la relijion que tiene tantas promesas, amad la relijion, este último tratado de alianza entre los padres y los hijos, entre la vida y la muerte... ¡ Acercaos a mí... que mis ojos os vean otra vez, y que caiga sobre vosotros la bendicion de un servidor de Dios! »... Espira... ¡Oh! ánjeles del cielo, recibid su alma, y dejadnos en la tierra la memoria de sus acciones, la memoria de sus pensamientos, la memoria de sus esperanzas (1). — (Necker).

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Gran Dios, criador del dia y de la noche, Aléjame del vicio y la locura; Brille tu majestad ante mis ojos, A la par que del bien la hermosura, Y del mal los horrores, Otórgame la paz, virtud y ciencia Que del hombre embellecen la existencia.

(Poemas de Thompson).

(1) Estos pasajes son tomados del Discurso sobre la muerte, que se halla en el Curso de moral religiosa de Mr. Necker. Madame de Stael los ha reproducido en su Corina, o La Italia.

Todo en la vida se acaba, hijo mio, una jeneracion de hombres sucede a otra, como unos animales a otros, y unas plantas a otras; este es el movimiento contínuo de la vida y de la muerte ; la juventud, la belleza, las riquezas, los placeres y los goces, todo desaparece tarde o temprano; el hombre muere y, entregado su cuerpo a la tierra, solo deja en el mundo o en la sociedad en que vivió, el recuerdo de sus buenas o malas acciones ; este recuerdo es el último premio o castigo que le conceden los que le sobreviven. Si fueron buenas, si fué virtuoso, ese recuerdo honra su memoria, y ayuda a los que dejó en la tierra, hijos o hermanos, esposa o padres; si fué malo y sus acciones indignas, ese recuerdo es el castigo que persigue su nombre y el obstáculo que encuentran los suyos

para poder prosperar y ser felices.

Aprende desde tu infancia a alcanzar despues de tu muerte, las sonrisas de los ánjeles, la bendición de Dios, y el grato y honorífico recuerdo de los que debes dejar en pos de tí, el dia que emprendas el viaje eterno. Adora al Ser Todopoderoso que tanto ha hecho por nosotros; ama a tu prójimo y ayuda al desvalido; sé bueno y laborioso, sóbrio y moderado en tus placeres, fino y casto en tus palabras, noble y jeneroso en tus acciones; conserva siempre la fuerza y la salud de tu cuerpo, la enerjía de tu alma y la pureza y virtud de tu corazon ; por último, que tu vida sea el aprendizaje de tu muerte. Allí alcanzaràs la suprema victoria de morir a una edad muy avanzada, oyendo en tu viaje hácia el cielo, las llorosas bendiciones de los que dejas en la tierra, y las divinas armonías de los ánjeles que te abren las puertas de la eternidad para darte un lugar entre los buenos y al lado de tu Dios.

Recuerda siempre, hijo mio, que todo en la vida es transitorio, que todo desaparece, que el premio lo alcanzamos en el cielo, y que en la tierra solo queda el recuerdo de las

buenas o malas acciones de los hombres.

Los animales (1)

El animal tiene tambien sus derechos ante Dios.—¡El animal! ¡Sombrio misterio! ¡Mundo inmenso de sueños y de mudos dolores! Pero a faita de lenguaje, signos muy visibles, caracterizan sus dolores! Toda la naturaleza protesta contra la barbarie del hombre, que desconoce, envilece y tortura a su hermano menor.—[Julio Michelel,

Hay en la mirada de todo animal una imájen vaga y una refuljencia de humanidad, un relampagueo de estrana luz, a traves de la cual aparece vida, para nuestro gran misterio de comando sobre ellos, y que revindica el compañerismo de la criatura, si no el del alma.—(Ruskin).

25.—Cuán enorme cantidad de crueldad se perpetra sobre los mudos animales, sobre las aves, las bestias, sobre los caballos, sobre todo lo que vive.—Debe confesarse, dice Caballer, y lo confesamos con pesar, que en España se manifiesta muy poca compasion hácia los animales, por parte de los hombres y de las mujeres; y entre las clases bajas, no hay ninguna absolutamente. En América sucede acaso algo peor.

La caza es ya un oficio cruel, sobre todo en la época de la incubacion, dejando las crias espuestas a perecer de necesidad. Los caballos, las mulas, los asnos, los bueyes, son tratados despiadadamente, condenándolos a un trabajo superior a sus fuerzas. El perro mismo, tan amigo del hombre, no es mas considerado.

Para los caballos se usan frenos y espuelas, que son verdaderos cilicios, y no ménos podemos decir de las mon-

⁽¹⁾ Artículo estractado de $\it El Deber$, de Samuel Smiles, traduccion del Jeneral Edelmiro Mayer.

turas con que se les ensilla y de los látigos con que se les

castiga.

«Si se les deja vagar libremente por las praderas, dice Buffon, siempre llevan allí los indicios de la servidumbre, y a menudo las crueles señas del trabajo y del dolor: la boca está deformada por los pliegues que le ha causado el freno, cubiertos de llagas los hijares, o surcados de cicatrices abiertas por la espuela; sus brazos atravezados con clavos. La actitud del cuerpo aún está molestada por la impresion persistente de las acostumbradas trabas; en vano se les quitarían estas, no se hallarían por eso mas libres.»

El caballo es el compañero fiel del hombre, y el que le presta los mas útiles servicios en la paz y en la guerra; el asno es el ayudador diario del hombre pobre. Se le cree obstinado por condicion, pero eso proviene del mal trato que recibe.

La espresion animales mudos es quizas falsa. Los animales parece que tienen medios para comunicarse entre ellos; aunque no en palabras habladas. Ellos jimen o murmuran, o gritan. Comunican entre sí por señas arbitrales. Hasta conocen el lenguaje humano. Vienen cuando son llamados. Los perros, los caballos, los elefantes, los bueyes, obedecen a la voz humana.

De todos los animales es el perro del que se hace mas confianza. Es el guardian de la casa y de los rebaños. El perro posee amor, obediencia, disciplina, conciencia y hasta razon. Son admirables la fidelidad y el apego de los perros. Cuéntanse de ellos hechos que asombran. ¡Cuán afectuoso es el perro!

El hombre ha esclavizado al caballo, al asno, al buey, al camello, al elefante, al llama, al renjífero y a otros animales. Ellos ejecutan sus mandatos, llevan sus cargas, pierden una existencia de libertad por una de dolor y de trabajo. Ellos jimen y cocean bajo el látigo, el freno y la cadena.

Y bien, ¿ tiene el animal algunos derechos? Ningunos derechos legales ciertamente, escepto aquellos concedidos por la ley (1); pero tiene el derecho de vivir y gozar. La justicia puede ser aplicada a ellos en cualquier forma. La cuestion no es, dice Jeremías Bentham: « ¿ Pueden razonar? ni tampoco ¿ pueden hablar? sinó ¿ pueden sufrir? Este es el modo de sentar toda la cuestion. La conciencia de los pueblos mas civilizados les dice que traten a los animales con bondad, que tengan presente su felicidad, lo mismo que la de aquellas personas que viven en torno suvo.

Los animales están destinados al servicio del hombre, son seres inferiores a él en la escala de la creacion, y solo es lícito castigarlos para conducirlos y emplear sus fuerzas en provecho nuestro. Pero es acto de crueldad abusar de nuestra superioridad sobre ellos para maltratarlos, causarles sufrimientos y hacerlos infelices. Las corridas de toros, las luchas de toro y perros, las riñas de gallos, son diversiones que fomentan la crueldad en las poblaciones. Las últimas son un verdadero juego de envite. El animal es susceptible de cierta educacion, pues el perro, el caballo, el elefante y el mono, poseen un instinto que raya en intelijencia. No hay que preguntar de qué es el alma de los animales. Esta es una cuestion que vo no comprendo... ¿ Quién formó todas estas propiedades ? ¿ Quién ha implantado todas estas facultades? Aquel que hace que el pasto crezca, y que la tierra gravite hácia el sol. Bástenos saber que son seres organizados, sensibles, que nacen por jeneracion, viven por nutricion y mueren por descomposicion, si bien el alma que los anima no tiene el

⁽¹⁾ La ley manda o prohibe y debe ser la espresion de las necesidades de la sociedad.

mismo destino futuro, ni la misma responsabilidad que la nuestra. Como obra del Criador les debemos proteccion, cariño y humanidad, debiendo, por lo tanto, evitarles sufrimientos y penas. (1)

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATEBIA

Es un pasatiempo para las madres, ver a un niño torcer el cuello a un pollo, o esforzarse en hacer mal a un perro o un gato. Estas son, sin embargo, las verdaderas semillas y raíces de la crueldad y de la tiranía; principian entónces a jerminar y despues se desarrollan maravillosamente, produciendo por último, como es natural, resultados en fuerza de la costumbre.

(1) Felizmente las Sociedades protectoras de animales, se multiplican mas y mas cada dia en las ciudades de Europa y Estados Unidos, cada una de las cuales cuenta millares de miembros, con cuanticoso fondos provenientes de una insignificante cucto que pagan los socios, y de legados testamentarios a favor de la institucion, incorporada ya al organismo social de aquellos países, y con los que funda hospitades para animales, actios para los intellidos, y establece abrecaderos en diversos puntos de las ciudades para los animales de servicio. Todo socio proteje a un animal materatado en público, y los policiales imitan espontiacamente este proceder. En Escocia, el mas notable orador sagrado, predica cada año un sermon sobre los fines que la Sociedad persigue, práctica que nuestro clero podría imitar. En la República Arjentina, cabe al Sr. Domingo F. Sarmiento el honor de ser el fundador de tan benefica institucion, que querrámos ver establecida en cada provincia y en los Colejios Nacionales y Escuelas Normales de Alumnos-Maestros.

TERCERA PARTE

LA VIDA CIVIL

Clases sociales

Toda persona instruida, virtuosa y útil es noble de hecho.

1. — En los estados monárquicos, cuando un súbdito hace una accion heróica en servicio de su patria o de su rey, se le da un título de nobleza que puede trasmitir a sus descendientes; otros adquieren estos títulos comprándolos con su dinero.

Que se estimulen las grandes acciones con premios y títulos honoríficos que las recuerden, nos parece justo, porque el hombre se paga de esas esterioridades, no contento con el testimonio de su conciencia, y con la benevolencia que se conquista de sus compatriotas por sus buenas acciones; pero que se venda el mérito y que haya quien lo compre como un título de nobleza, no se puede concebir sin una perversion de ideas que ponga en un pueblo el mérito contraido al nivel del mérito comprado.

No es menos absurdo heredar la nobleza que otros tuvieron por sus acciones, cuando de esa nobleza no se dan pruebas que hagan ver que no ha dejenerado la raza. Por un caballo de mucho brio y buenas cualidades se da un buen precio; pero si su cria sale floja y mañosa, no valdrá lo que come, ni le servirá descender de un padre que dejó nombre. Y si esto es tan racional respecto a los animales, con cuanta mas razon en el hombre a quien es dado labrarse su fama por sus hechos, sin necesidad de vivir de la fama de otro, a ménos de dejenerar.

Los necios, que no andan escasos en todas las clases de la sociedad, gustan de hablar de su nacimiento, de sus pañales, de sus ascendientes. ¡Eh! ¿qué importa el nacimiento? El árbol se conoce por su fruto, no por las raíces.

Ese cúmulo de abuelos,
Que tú estas siempre invocando,
Son otros tantos testigos
Que contra tí están hablando:
Y el esplendor de su gloría,
Oscurecido y manchado,
Solo sirve para ver
Tu ignominia mas al claro. (1)

¿Qué me importa que un árbol tenga buenas raices, si el fruto es mezquino, insípido y amargo? Dadme un hombre bueno, sabio, de consejo, que haga bien a sus semejantes y no me digais de donde ha salido. Admirad y dad por buena la obra perfecta que teneis por delante, y no os cureis de que la haya hecho un moro o un cristiano, un negro o un blanco. ¿Qué nos importa que un rio tenga su oríjen en la mas pura y blanca nieve de una elevada cordillera, si sus aguas pasan por nuestro pueblo cenagosas y corrompidas? ¿ni qué nos da que otro arroyuelo salga de un pantano infecto, si viene infiltrándose en la tierra hasta llegar cristalino y puro donde estamos?

^{(1) ¿}No es en efecto mucha puerilidad el engreirse de la nobleza de su orijen, cuando esta no es el fruto de sus trabajos, ni la recompensa de su mérito ? Cuando losban en sus projenitores a Alfonso, rey de Aragon, respondia: Yo cuento por nada lo que vosotros estimais tanto en mi, puese la grandeza de mis antecesores la que elojuis; y no la nata. — La verdadera nobleza no es un bien de sucesion, sinó el fruto y la recompensa de la virtud.

El nacimiento puede ser un adorno que aumente el mérito personal de un sujeto, pero no es el mérito mismo. Un alto nacimiento, empleo o dignidad, añade gracia al mérito de los hombres; pero donde no hay mérito, el nacimiento y el empleo le lloran al que lo tiene, como los rizos a una cara de escabeche. — A todos los necios que se precien de contar nobles ascendientes, careciendo de todo mérito y virtud, les concedemos a lo mas lo que de ellos dijo un poeta:

De un tronco muy ilustre Un ramo sin esplendor.

¿Y qué son, por otra parte, los títulos de nacimiento? ¿Qué títulos tuvo Adan, Noé, ni ninguno de los que pasan por los patriarcas del jénero humano? El hombre solo merece aprecio y consideracion por su saber y virtud.

Dejémosnos de clases: si es necesario clasificar algun dia los individuos de una sociedad, sin hacerlos de primera, segunda y última clase, clasifiquémoslos de honrados o viciosos, hábiles o torpes, útiles o perniciosos a la comunidad;—los útiles serán los laboriosos y sanos de corazon, y los haraganes y viciosos serán los dañinos; en cuyo caso un zapatero puede ser de la primera clase y un marqués de la última. ¡Hombre del pueblo, piensa que eres hijo de Dios, y que como tal, nadie puedes er mas noble que tú! ¿Nuestro padre Adan fué conde o marques? (1).

En tiempo de las bárbaras naciones De las cruces colgaban los ladrones, Mas en este siglo de las luces De los ladrones cuelganse las cruces.

⁽I) A los que por medios indignos escalan elevados puestos, ${\bf y}$ ostentan en su pecho condecoraciones, cruces, etc., un poeta español les aplica la siguiente cuarteta:

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

¡ Oh hombre! Levanta tu frente hácia el cielo y admira tu grandeza! Eres en verdad grande! Rey de la tierra, tu la cubres a tu agrado de ciudades y palacios, profundizas sus mas recónditos abismos y escalas, si lo quieres, sus mas elevados montes. Rey de los mares, tú caminas sobre sus soberbias ondas, te burlas de sus tormentas, detienes sus corrientes y unes sus países mas remotos.—Rey de los animales, tu domas su ferocidad, les obligas a humillarse en tu presencia y a prestarte rendido vasallaje.—Rey de los elementos, la luz, el aire, el fuego y el agua, dóciles a tu injenio, esperan tus órdenes y están prontos a obedecer tu menor insinuacion. Si, toda esta gradeza te pertenece.

Si el hombre es imájen de Dios, nadie, sin incurrir en la mayor de las maldades, puede asegurar que el hombre no sea igual al hombre.

Dichosos

2.—No os alucineis con la dicha de los poderosos de la tierra. Si leyeseis en sus pechos la negra pájina de sus ajitaciones, los compadeceriais, y aunque ellos por obstinacion, no se trocarian por vosotros; vosotros no os trocariais por ellos, al ver lo mucho que les cuesta figurar. Los que gobiernan son como los astros, brillan mucho pero nunca están en reposo.

Todas esas pomposas grandes casas De los príncipes aún mas adorables, No son sinó prisiones suntuosas Llenas de unos ilustres miserables.

El que quiera ser dichoso o feliz, procúrese esta cuatro cosas:

1ª Que nunca le falte una ocupacion honesta;

2ª Que pueda vivir con ménos de lo que gana;

3ª Que su estado no cause envidia a los demas;

4ª Que con pequeña fortuna pueda tener grande tranquilidad.

Y para conservar la salud que estas cosas proporcionan:

1º Comida parca y sencilla;

2º Bebidas no fermentadas ni calientes ;

3º Ejercicio alternado con el trabajo moderado ;

4º Mucha alegria y pocos remedios ;

Despues de estos preceptos, si alguno viniera a preguntarnos. — «¿ Qué haré para ser feliz?» — Sin vacilar le responderiamos: Sé bueno, ama mucho, sé justo.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

No muchos médicos Ni medicina. Ten pocas penas, Sóbria cocina, Si largo tiempo Vivir aspiras.

La templanza, que es el manantial de la salud, lo es

tambien de la vida larga.

La hijiene de la felicidad podria tambien ser esta;

- ánimo tranquilo, ejercicio constante, moderado, lucrativo, variado y recreativo; conciencia limpia, nada de envidia, ni odio, ni deseos de venganza; creer en Dios y observar del mejor modo sus preceptos; no empeñarse nunca en lo que no se puede cumplir, y conformarse con lo que se tenga.

Tranquilidad

Las dos columnas que afirman Toda mi felicidad, Para mi paz interior, Son, no temer ni esperar: Por no esperar no prentendo, Por no tener no hago mal; Mucha quietud te prometo. Si me quieres imitar.

3. - Un dia trae otro dia, y un año sigue a otro año: tomemos pues el tiempo como viene. Un siglo entero de molestia v cuidado contínuo, no vale tanto como un diade tranquilidad. El orijen de todos nuestros placeres está en nuestro corazon, y el que intente hallarlos en otra parte hace un ultraje a la divinidad. - Mi norte y quia es la verdad, y la moderacion es el timon para dirijir mi curso. Mis provectos y todas mis esperanzas no salen de los límites de mi seno; pero mis deseos se estienden a la felicidad de todos los hombres. Los rios corren rápidamente a la mar y se desaguan en ella sin turbarla; así sucede casi siempre en mi corazon: todos los acontecimientos de este gran mundo no me harán dar ni un solo suspiro: solo el recuerdo de los desgraciados oprime mi alma. Yo hago mi camino derecho, cualquiera que sea el viento que me impela ; las nubes se levantan y luego descienden en torrentes sin causarme la menor inquietud, y cuando me ocultan el sol de dia, busco mi rumbo mirando a las estrellas de la noche; pero el recuerdo de los que durante la tempestad están sin pan y sin abrigo, cubre de tristeza mi corazon. -Mi vestido es de paño burdo, mi alimento es ordinario, y la paja con que está techada mi cabaña va decayendo con el tiempo: mas ¿ de qué me serviria para mañana el estar hoy vestido de seda, o haber dijerido viandas esquisitas? Los techos dorados no ahuyentan los desvelos y cuidados, y en la convulsion de un terremoto podria yo escapar en mi humilde habitacion. - Mi patrimonio son mis dos manos, y ellas me dan cada dia su producto. Si hace calor me refresco a la sombra de un árbol, y cuando hace frio me caliento trabajando. Es cierto que me voy envejeciendo: pero mis hijos son jóvenes y me pagarán con su cuidado el que yo he empleado en su mantenimiento y educacion. Si ellos siquen siempre por el camino de la verdad, y viven con moderacion, no darán un suspiro en cien años. Que las nubes se rasguen con truenos, que los vientos se choquen con furia, de cualquier parte que venga la tempestad, la tranquilidad es un puerto seguro para un corazon inocente. ¡Salve, tranquilidad del alma! ¡Dulce delicia de la vida! Los reyes venderian sus coronas para comprarte si conocieran tu valor. Completa tus beneficios; tú que me has ayudado para vivir bien, asísteme para morir en paz y tranquilidad. - (Fragmento de un filósofo chino).

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

; Qué descansada vida La del que huye el mundanal ruido, Y sigue la escondida Senda por donde han ido Los pocos sábios que en el mundo han sido. (Fray Luis de Leon).

Feliz aquel que en aura medianía Ambos estremos evitando, abraza Ignorada quietud. Ni el bien ajeno Su paz turbó, ni de insolente orgullo Las iras teme, ni el favor procura: Suena en su labio la verdad, detesta Al vicio, aunque del orbe el cetro empune Y envilecida multitud le adore.

(Moratin).

¿Qué es lo que no hermosea el afecto? La pajiza choza

del campesino se trasforma en palacio encantado, cuando en ella se cobia el cariño! Y la pobre y ordinaria comida del labriego, es superior a la vianda esquisita del rico, cuando la sazona la voluntad!...

Feliz la suerte oculta de una vida oscura. - Lamartine.

Nuestra persona

El aseo y compostura En juventud y en vejez, Al hombre dan robustez, Salud, despejo, hermosura.

4. — El desaseo en la persona es signo de poco amor propio, o de poca vergüenza, o de pereza. Es lo que no se le puede perdonar al hombre, desde que tiene medios de evitarlo. Preciso es convenir en que el esterior de una persona, dice mucho en su favor o en su contra. La que es despreocupada, viste con desaliño, lo cual no la recomienda. No es necesario vestir con lujo, pero sí es indispensable vestir con aseo irreprochable, que es la mejor condicion de la moda. Esta es cuestion de costumbre, que debe adquirirse desde la niñez, y tambien de órden y reposo en todos los actos de nuestra vida. El aseo en nuestra persona como en nuestra habitacion, encierra ventajas que nunca serán bien recomendadas.

La Hijiene es la ciencia que trata de conservar la salud.—La primera regla de hijiene, es el aseo; la segunda, la temperancia; la tercera, respirar un aire puro; la cuarta, tener un ánimo tranquilo; la quinta, el uso frecuente del baño y la natacion. Todo con el objeto de desarrollar la fuerza, la destreza, la ajilidad, la salud, por medio de los ejercicios corporales. Esto en cuanto a lo material

Por lo que respecta a nuestro modo de ser moral, pro-

curemos que el recato, el pudor y la decencia, sean los distintivos de nuestro trato. La honestidad es el principal adorno de la mujer, y no es ménos precisa en el hombre. La honestidad ha de estar en el corazon y salir en las acciones y el lenguaje, pura y limpia como la inocencia sale de las manos de la naturaleza. No es persona bien educada la que se permite cuentos y dichos deshonestos en sociedad.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Viste con aseo, que las palabras del bien vestido son oidas y su persona es honrada; las razones del mal vestido no se atienden, y su persona nunca alza cabeza.—Cervantes.

La vida en el campo

Al campo! al campo! la ciudad me enoja.
Esas tristes paredes do refleja
La luz solar, intensa, ardiente, roja,
No quiero ver, ni del balcon la reja
Donde una flor cautiva se deshoja,
Einclinándose lánguida, semeja
Suspirar por la alegre companía
De sus hermanas en la selva umbría,

(Andrés Bello).

5. — Respiro en fin, empiezo a renacer. He esperimentado la influencia de la tierra natal; el silencio del campo ha penetrado poco a poco mi corazon. — Amigo, la naturaleza es buena, y es en vano que descuidemos su culto, y llevemos léjos de ella nuestros deseos y nuestras ambiciones; madre induljente, no tenemos mas que volver hácia ella para que al momento nos abra su seno. ¡Dichoso

aquel que sabe contentarse durante su vida con amarla y

commenderla!

Mi casa se eleva a media cuesta a orillas del Sevre-Nantés (1), en un rinconcito de este mundo sublunar, que se puede decir querido del cielo. Muy amenudo te lo pinté; pero ¿qué conocía de él entónces? Solo al volver tras de prolongadas ausencias, y despues de haber llorado v sufrido a la distancia, es cuando se ama y aprecia la patria. En ninguna parte verás tan bellas aguas, sombras mas frescas, ni soledades mas amenas. Los curiosos que atrae este país durante el verano, se detienen en Clisson (2), y no llegan hasta aquí donde solo se oye el ruido de las esclusas. Debajo de este techo, en el fondo de este valle, a la sombra de estos bosques, al murmullo de estas cristalinas ondas, es donde ha vivido mi padre. Su vida y su muerte fueron las de un dichoso y de un sabio. Así tambien pretendo vivir y morir. Me basta con lo que conozco de los hombres y de sus pasiones. No he nacido para aquellas borrascas. Heredé de mi padre gustos sencil'os, apacibles instintos; como él, pasaré misdias en la paz y el retiro. Las vías mundanas son demasiado escabrosas, y se necesita para mantenerse en ellas derecho y firme, un pié mas seguro que el mio. Si con el corazon mas puro y las intenciones mas honestas, me sucedió resvalar en ellas desde los primeros pasos, ¿qué sería de mi en adelante y despues de hallarme despojado de los escrúpulos v pudores de los tiernos años? Me estaba perdiendo. Me retiro pues, desde ahora, sin pesar y sin amargura, de un mundo que he visto demasiado para amarlo, y no lo sufi-

⁽¹⁾ Sevre-Nantaise, rio de Francia que nace en el departamento de Dos Sevres.

⁽²⁾ Clisson, villa de Francia, departamento del Loira Inferior (Bretaña). Tiene la forma de antiteatro y está situada en la pendiente de dos colinas, a orillas del Sevre-Nantaise. Clisson es la patria de Abelardo, que nació allí en el siglo XII.

ciente pare aborrecerlo. Comprendo que la sociedad no apruebe semejantes determinaciones; cual dueña de casa amueblada, mucho le agrada alquilar sus aposentos; pero como siempre hay mas personas de las que se precisan para ocuparlos ¿acaso no podría ella sin perjudicar sus intereses, permitir à algunos hijos de la Bohemia (1), alojarse al aire libre y dormir a cielo raso? Tal ejemplo no es contajioso. No ignoro ninguna de las altisonantes verdades que sobre esto se han puesto en circulacion. Sé que un hombre es reputado como un cero, si no es algo, es decir, si no tiene una posicion, una profesion, una carrera. Entretanto, ¿ si me agrada ser un cero? ¿ Si vuestros empleos no me seducen? ¿ Si nada se me dá de vuestros puestos y honores? ¿Si prefiero el silencio a vuestro ruido, el reposo a vuestras ajitaciones y la soledad a vuestras fiestas? Entónces es cuando la sociedad, que no soporta con paciencia que pueda uno pasar sin ella, os arroja a la cara los epítetos de egoista y de cobarde. ¡Hágalo así, enhorabuena! La blanca espina está con flores, cantan las aves en los cercos, cerca está y ensillado el caballo que me espera. Considera a mi padre, por otra parte; no fué ni abogado, ni diputado, ni siquiera Maire (2) de su aldea. No fué mas que un hombre dichoso; pero durante treinta años, su dicha irradió como un sol sobre estos campos. No hay un pedacito de esta tierra que él no haya embellecido o fertilizado. Ha cubierto de pámpanos estos collados, de trigales estos campos, de frutas estos verjeles. Despues de haber escrito con la azada y el arado poemas que no perecerán, duerme en paz debajo de los árboles que ha plantado, y los aldea-

⁽¹⁾ Alusion a los Bohemios o Zingaros, llamados Jitanos en España, raza que se cree orijinaria de Ejipto, que se introdujo en Europa en la Edad Media, y que ha llevado desde entónces una vida vagabunda y errante.

⁽²⁾ El maire en Francia, es una especie de alcalde de villorio o ciudad.

nos conservan piadosamente su memoria. Tal es la suerte que envidio; mis ambiciones no se estienden mas léjos; asi no me arrepiento del ensayo que acabo de hacer, pues que le debo el haber entrevisto en edad temprana y comprendido el verdadero fin de mi destino.—Julio Sandeau.

PRISAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Pobre de aquel que corre y se dilata Por cuantos son los climas y los mares Perseguidor del oro y de la plata! Un ángulo me basta entre mis lares Un libro y un amigo, un sueño breve que no perturben deudos ni pesares. Quiero imitar al pueblo en el vestido, En las costumbres solo a los mejores, Sin presumir de roto y mal cenido.

Una mediana vida yo posea, Un estilo comun y moderado Que no le note nadie que lo vea.

(Rioja, Epistola Moral).

Los modales

La buena crianza no consiste en ceremonias afectadas, sinó en modales sencillos, corteses y respetuosos.

Con dos sombreros mas que gastes por año, te has de conquistar muchas simpatías y aun amigos. (Cartas de Lord Chesterfield a su hijo sobre la buena educacion).

6. — El afectuoso respeto con que tratamos a los demas, se llama cortesía. El que la emplea da muestras de haber recibido una buena educacion, de tener buena índole y buen juicio. Mucho ganamos con ser atentos con nues-

tros semejantes, cualquiera que sea su condicion respecto a la nuestra; y hombres hay de un gran mérito, que pierden mucho por no ser corteses con los demas; cuando con un poco de dominio sobre sí mismos, y no olvidar que todos tenemos nuestra dósis de amor propio, que no conviene ofender con el desprecio, se lograría lo que nunca se consigue con un aire altanero: lo cortes no quita lo valente, dice el proverbio, y nosotros añadimos que la sagacidad es una cualidad indispensable en todo hombre.

« Las maneras son uno de los atractivos esteriores del carácter. Las buenas maneras tienden a facilitar los asuntos de la vida, lo mismo que a suavizar las relaciones sociales. La virtud misma ofende cuando va acompañada de modales repulsivos. Las maneras entran por mucho en la opinion que se forma de los hombres, porque ellas indican hasta cierto punto su carácter. Es la exposicion esterior de su naturaleza interna. Las buenas maneras consisten en jeneral en la cortesia y la benevolencia.»

Los actos de descortesía nos acarrean el desprecio y odio de los demas. Muy mal hace y calcula el que se atiene al fondo de su alma, y no se preocupa del esterior de sus modales. No hay cosa que mas irrite a un hombre digno, que el verse injustamente despreciado por un fátuo descortes, colocado en alto puesto (1).

⁽¹⁾ Siendo los buenos modales, hijos de la civilidad y de la cultura, nunca será bastantemente recomendada a maestros y maestras, profesores y profesoras, la atencion que deben prestar a esta parte de la educacion moral, que se juzza equivocadamente que solo es del resorte de la familia. En muestras escuelas y colejios se atiende de preferencia a la educacion intelectual, descuidando lo mas esencial, formar el carácter y el esterior de la jeneracion que se educa. Es un deber de los maestros y profesores, formar una jurentud verdaderamente culta, que se recomiende por la elevacion de su carácter, por la finura de sus modales y sus maneras de buen tono. Mas atencion, senores educacionistas, a la parte mas importante de vuestro encarço, que hareis inmenso servicio a la República, cooperando a suavizar las costumbres, a dulcificar los sentimientos y a elevar el carácter moral de la juventud.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Los buenos modales son cartas perpetuas de recomendacion.

Con agrado y cortesía Gana el aplauso del vulgo; Sé bien quisto, que esto solo Cuesta poco y vale mucho.

Sé modesto no entonado Cuando hablares: Sé con los que conversares Bien criado. Cortesía en todo estado Es claro y visto Medio, para ser bien quisto Y muy amado.

Mide los respetos y consideraciones que quieras que los demas guarden a tu madre, a tu mujer, a tu hermana y a tu hija: esa es la medida justa de lo que debes hacer respecto de la madre, la mujer, la hermana y la hija de tu prójimo.

La complacencia contenida en los justos límites, hace amables a los sujetos. En suma, toda la vida del hombre debe ser una atencion contínua sobre lo presente, una prevision de lo futuro, y un recuerdo de lo pasado.

La mas bella victoria es atraer a sí todos los corazones. Cuanto mas ilustrado es el hombre, mas necesidad tiene de ser urbano. Ninguno lo es ménos que el ignorante y el necio.

> Buen porte y finos modales Abren puertas principales.

Respeta a las mujeres. Ante el hombre educado, las

escuda la misma debilidad de su sexo.

Un poco de galantería fina y decorosa, no está demas en sociedad, es la salsa de una buena tertulia; es una demostracion de benevolencia o cariño; es un cumplimiento de los deberes sociales entre jente de buena educacion. Una persona galante ha sido siempre recomendable en la buena sociedad, y la falta absoluta de galantería, toca en groseria insoportable.

Observa con cuidado la conducta y modales de los que se distinguen por su buen porte, y procura imitar las verdaderas perfecciones de la buena sociedad en que te encuentres.

El que es verdaderamente fino sabe contradecir con respeto y agradar sin adulacion, y dista tanto de una insípida complacencia como de una vulgar familiaridad. Procura correjir en tí mismo cuanto te disguste en los

demás.

La modestia es una excelente cualidad. Previene en favor del que la posee, y da realce al mérito y al talento. La vanidad, el prurito de hablar de sí mismo, causa fastidio a las personas que oyen, y revela falta de criterio. Pero hay diferencia entre la modestia y la timidez. Esta última es un defecto. El hombre debe saber presentarse ante la jente, hablar sin embarazo, y conducirse en todas sus relaciones, como alguien que sabe vivir en el mundo. Sin esa desenvoltura, el mérito intrínseco no se deja percibir.

Los artesanos

Obrero, cuando trabajas en medio de us instrumentos, no te hallas tan solo como podrias creerlo; todos los inventores de los útiles que alijeran tu trabajo, aun cuando hayan muerto largo tiempo ha, ¿ no continúan haciendo una parte de tu tarea? ¿Cuántos compañeros y amigos tienes sin sospecharlo!

7. — Los artesanos forman la clase media de la sociedad entre el proletario y el rico. En las monarquías tiene sobre sí la clase pudiente, los fabricantes, los comerciantes y la nobleza; sin contar con el clero, el ejército, la judicatura y el cardúmen de empleados que tiene que mantener con su trabajo: en las repúblicas, tal como están hasta el dia, y como estarán algunos siglos aún, soporta en sus robustos hombros al rico propietario, al militar, al empleado y a todo el que quiere sobreponerse a ella, miéntras no forma asociaciones y hace sentir su fuerza y su valer.

El artesano de Paris, como el de Lima, Buenos Aires, Montevideo, Santiago de Chile, etc., es el que viste y calza a los habitantes, les edifica casas, se las tapiza y amuebla, y en fin, el que proporciona todas las comodidades de la vida con su industria, con su trabajo y con su intelijencia, toda consagrada al servicio de la sociedad: él arma al soldado y al marinero, los equipa, los lanza a la defensa de la patria en busca del honor y del engrandecimiento nacional, los paga, y si es preciso los acompaña al combate, abandonando su querido taller.

El artesano en su oficio se complace de su obra, la deja con pena al anochecer, la toma con gusto al amanecer: en el lecho, mientras reposa el cuerpo, medita en el grado de gusto y perfeccion que le dará, y despues de un sueño profundo y tranquilo, se apresura a levantarse para ir a poner en ejecucion lo que ha imajinado en el descanso.

Las ajitaciones de su espíritu no pasan de la ansiedad de concluir su obra, de acabarla con perfeccion, y de sacar de ella el mayor provecho; porque el artesano es avaro de ganar, y su ganancia es de las mas lejítimas que se conocen. El no engaña ni roba lo que gana. ¿ Se compra un sombrero, un par de zapatos? Los veis, los examinais, os los probais, y si os agradan, le dais su precio. ¿Ganó un 25 por ciento en lo que vendió? Es justo que ganara eso, porque adelantó su capital para la compra de sus materiales, y este capital gana interés, interés que tal vez cobrais, vos, que le haceis la compra de su artefacto, porque ha empleado su tiempo en vuestro servicio, y este tiempo vale plata, y en fin, porque tiene que vivir de su trabajo, y pagar la casa, la patente y contribuir con su

sobrante a las ganancias de otros mil industriosos, que él necesita, o a aumentar la riqueza pública, el engrandecimiento y esplendor de la sociedad, con su riqueza propia, acumulada honestamente y por medios nada reprobados.

El artesano no puede mas que ser hombre de bien : no tiene necesidad de mentir para vender su obra, si es maestro; no puede engañar al maestro con su trabajo, si es oficial, su tiempo está demasiado bien empleado para que pueda disiparlo en vicios, ni perderlo tontamente en las intrigas y pretensiones que ocupan al cortesano ambicioso. La ambicion de un artesano está solo limitada a tener en su taller todas las herramientas y útiles de su oficio, todos los materiales de buena calidad frescos y en abundancia; desde aprendiz sueña con eso; ese es su reinado, su poder, su gloria v cree sinceramente que si él llegara a tener un establecimiento como se lo imajina, no trocaría su suerte por la de un rey y tiene razon a fe: porque un artesano que ha llegado a hacer a fuerza de trabajo, de intelijencia y honradez una fortuna regular, goza mas que un príncipe; goza a cada minuto de su vida la satisfaccion de haberse labrado su suerte : de tenerla asegurada, porque tiene dos capitales y tres si se quiere: el acumulado ya, sus conocimientos profesionales y su crédito, en el cual se goza cada vez que vende un producto de su taller y puede decir al marchante: « Llévelo usted, con confianza, que lleva usted cosa buena, v que nadie se la hará mejor». Despues la regularidad de sus costumbres abonan su buena salud, su tranquilidad, su felicidad en fin.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Un oficio vale una hacienda ; una profesion es una propiedad que rinde honor y provecho. El hambre pasa por la casa del hombre laborioso, pero no se atreve a entrar en ella.

El trabajo paga las deudas y la desesperacion las

aumenta.

El trabajo es-la ley natural de nuestra existencia; es el principio que impele hácia adelante a los hombres y a las naciones.

El reloj dice al trabajador: aprovecha la hora que pasa,

porque pasa para no volver jamas.

Trabajadores, pensad en el porvenir.

Trabaja cuanto puedas mientras estés sano; ahorra la mayor cantidad, aunque para ello te prives de cosas secundarias: esfuérzate para que si cayeres enfermo, no

tengas que ir al hospital.

Obrero, si colocas tus economias en la caja de ahorros, te haces un servicio a tí mismo, porque encontrarás tu capital aumentado el dia que le necesites. Tambien haces un servicio a los demas, porque el dinero que depositas será empleado en alguna empresa útil y proporcionará trabajo a otros obreros como tú.

Evitad las envidias de oficio.

Siempre he mirado como prueba de muy buen talento desempeñar alegremente su oficio.

Los artistas

¿Que es el arte? Un destello de Dios vivo Que hasta el alma del hombre se desprende, Alli sus formas el artista encuentra; Alli el poeta su palabra enciende; Y el músico al buscar sus armonfas, Las armonfas del Greador sorprende.

(Cárlos Encina.)

s.—Que los artistas hacen la gloria de las naciones no ménos que los guerreros y los sabios, es una verdad que no admite discusion. Entendemos por artes liberales, la música, la pintura, la arquitectura, la escultura, la declamacion, sin confundirlas con las artes mecánicas, como la

herrería, carpintería, etc. pero ¿ qué es entre nosotros un pintor, un escultor, un músico, un cómico? Nada o muy poco. Nuestra ignorancia hace que carezcamos del sentimiento del arte, y que por lo tanto seamos incapaces de admirar la belleza estética, en cualquiera de sus manifestaciones. Si miramos con desden a aquellos artistas, igual desden debe merecernos el poeta que nos arrebata con sus deliciosos versos. Un artista célebre es un ser privilejiado a quien Dios inspira las obras mas bellas del arte, porque solo asi se concibe que la mano del hombre pueda copiar con tanta perfeccion y aún embellecer la naturaleza, ya en el lienzo como el pintor, ya en el mármol o en la madera como el escultor, ya en los sentimientos que ajitan nuestra alma como el cómico. ¿Quién ignora que entre personas intelijentes se dan sumas respetables por un cuadro de pintura, de mano de aquellos artistas que han sido la gloria de su siglo? Y el músico. con el ausilio de su instrumento, ¿no puede disponer de los sentimientos de los que lo escuchan, haciéndolos reir, llorar y ajitarse? Y ¿qué diremos de la declamación teatral. arte que consiste en imitar los sentimientos, actitud y carácter del personaje que se presenta, guardando una perfecta armonía entre la accion y el discurso? Que es un arte dificilísimo, puesto que para poseerlo con perfeccion se necesita tener una instruccion no comun, en humanidades, bellas letras, conocimiento de los poetas clásicos, etc. El conocimiento perfecto del idioma en que se representa y el de la historia en jeneral, son indispensables en un actor.

Se llama comunmente al teatro escuela de costumbres, y lo es en efecto, retratando las virtudes, las pasiones, los vicios, los hábitos y cuanto forma, en fin, esas mismas costumbres, enseñando lo bueno de ellas para seguirlo y lo malo para evitarlo, ya entre las grandes proporciones

de la trajedia y del drama, ya entre la risa y el punzante ridículo de la comedia.

Producto el teatro de la sociedad en que vive, reflejo de su manera de existir, con sus creencias y sus adelantos progresivos, teniendo por ausiliares a todas las demas artes, y a las ciencias muchas veces, con razon se le ha considerado y se le considera como barómetro de la cultura de los pueblos.

Los grandes artistas han merecido en todos los tiempos el aprecio y la admiracion de los Reyes y de los Papas .-Francisco de Médicis, duque de Florencia, hablaba al célebre arquitecto, escultor y pintor Miguel Ánjelo descubriéndose ante él, y el Papa Julio III, le hacia sentar a su lado. Cárlos V visitaba á Ticiano, v un dia que la mano del pintor dejó escapar el pincel, aquel se bajó y se lo alcanzó, diciéndole: « Mereceis ser servido por un Emperador».-El Papa Leon X amenazó con excomulgar al que imprimiera y vendiera los poemas de Ariosto, sin el consentimiento del autor. El mismo Papa visitó al célebre pintor Rafael en su lecho de muerte, como Francisco I de Francia fué testigo de los últimos momentos de Leonardo de Vinci, arquitecto, injeniero, militar y filósofo. Luis XIV era amigo y compadre del gran cómico Molière. y el gran trájico Talma era el amigo predilecto de Napoleon I. Este mismo dió la Cruz de la Lejion de honor al célebre pintor David .- Don Cárlos Latorre, célebre actor español, fué condecorado con la cruz de Cárlos III que solo se concede al talento. Romea, actor de gran mérito, estaba relacionado con la mas alta aristocracia española, y lo mismo puede decirse de Valero, Calvo, Vico, Catalina. Tamaño v Baus.

Véase, pues, lo que es el arte en Europa y compárese con lo que es entre nosotros, a causa de nuestro atraso y nuestras absurdas preocupaciones, que nos arrastran a un lamentable olvido de las artes. En Europa, los artistas de mérito son los arigos de los reyes, y entre nosotros vagan en el recinto de los cafés, no encontrando sociedad en que se les reciba

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Despues del cultivo de la tierra, el cultivo del arte es el que mas conviene al hombre.

Los hombres sienten que el alma se engrandece cuando miran las acciones virtuosas de los héroes, pintadas en

lienzo o esculpidas en mármoles.

El motivo de que nos agraden las bellas artes, es el deseo de una perfeccion que nos ha sido inspirada por la naturaleza para que nos inclinemos al bien.

El artista ama lo bello, se entusiasma con lo bello; puede vivir y vive solo la vida del jenio, paseándose como

soberano en el alcázar de oro de su imajinacion.

Es preciso que los pintores sean erúditos, que tengan nociones de las ciencias, y que sepan bien la mitolojía la historia, las épocas y los ritos.

La arquitectura atestigua mas espléndidamente con sus obras la majestad de la relijion, la fortuna de los

pueblos, el poderío de los reyes.

La proteccion vijilante de los gobiernos al sosten y adelantamiento de las artes, ha producido en todo tiempo la prosperidad de los países.

Los estranjeros

¿Qué hay mas opuesto a la naturaleza v a sus leyes que la palabra estranjero? ¿No somos todos hermanos? ¿Cómo un hermano puede ser estranjero o estraño a otro? — (Lamennais).

9. — Estranjero es el no nacido en el país o nacion donde reside; vulgarmente hablando, el que habla otro idioma. Para el filósofo que considera la tierra como un átomo en la composicion del universo, en donde nuestro globo, comparado con los millones de globos mil veces mayores que él, es lo que para nosotros un grano de arena, no cabe la idea estranjero en los diversos hombres que se arrastran en su superficie; porque bien considerado, no puede ser estranjero o estraño el que habita una celda mas alta o mas baja en un panal o un hormiguero; y mucho mas en el dia en que la electricidad y el vapor han acortado tanto las distancias.

Políticamente hablando, en ningun país debe tenerse por estranjero mas que al vicioso, o al que repugna ser de la familia nacional donde vive. Por eso muchas constituciones establecen que basta la voluntad espresada de querer ser ciudadano, para serlo desde que uno se inseribe en el rejistro cívico.

Ni se debe forzar a aceptar la ciudadanía a un estranjero, ni se le debe rechazar desde que la solicita, porque esto seria negarle la hospitalidad que nos debemos todos los hombres mútuamente.

A pesar de estas doctrinas, que son conformes a los principios de la sana razon y de nuestra relijion cristiana, hay paises en los que se cree insultar a un hombre llamándole estranjero. Es propio de pueblos muy atrasados esa prevencion y aún odio contra el estranjero.

Los Estados Unidos refunden cuanto estranjero pisa sus playas, y aumentan prodijiosamente su poblacion, no con

estranjeros sinó con ciudadanos.

En muchos países se considera al estranjero con el cariño y compasion que se debe al que tiene la desgracia de abandonar su hogar y su suelo natal, desgracia que se trata de disminuir donde dominan los sentimientos humanitarios.

«No contristarás al estranjero, ni lo angustiarás; porque

vosotros fuisteis tambien estranjeros en la tierra de Ejipto, dicen las Sagradas Escrituras (Exodo, XXII, 21); y siguiendo esta santa máxima, la última Constitucion de los Estados Unidos de Colombia o Nueva Granada, exije la nacionalidad de nacimiento para dos empleos, el de Presidente y Vice-Presidente de la República, y la Constitucion Provincial de Soto, de la misma Nacion, establece este principio de la mas alta filantropía:

« Art. 51. - Es prohibido a la Lejislatura y a los Cabildos establecer ninguna diferencia entre nacionales y estranjeros, vecinos o transeuntes, para el efecto de hacer de peor condicion a los estranjeros o transeuntes.» - Estos bellos ejemplos son los que deben imitarse, no la mezquindad de llamar, como por baldon, estranjero a un hombre como nosotros, que no elijió para sí el lugar donde habría de nacer. A los enemigos de los estranjeros les diríamos: Id a la Biblioteca y arrojad a todos los estranjeros que hay allí, tan estranjeros son muertos como vivos, y veamos que os queda de nacional. Si toda la sabiduría de una nacion es estranjera, si todos han aprendido de los estranjeros, si reducido cada pueblo de la tierra á su propio saber, queda reducido a la mas triste pobreza, y con mas razon los pueblos nuevos que los antiguos, ¿a qué esa ojeriza contra los estranjeros, que nos han enriquecido y nos enriquecen diariamente con su saher?

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Antes de preguntar de qué pais es un hombre, pregunta qué virtudes tiene.

La industria fabril

¡ Cuánto mas gloriosa es la industria que hace vivir, que la guerra que mata! Una y otra llevan sobre su frente la cerona de la victoria; pero los laureles de la industria son sin mancha, mientras que los de la guerra están cubiertos de sangre.

10. — La agricultura mantiene las poblaciones; la minería extrae de las entrañas de la tierra los metales preciosos, que son de tanta utilidad al hombre y que forman la riqueza de muchas naciones; el comercio facilita los cambios y da valor por medio de ellos a muchos productos que sin él no lo tendrian; pero nada es comparable a la industria fabril, para hacer la prosperidad y opulencia de los pueblos.

Alguna vez hemos hecho el cálculo y demostrado que solo la papa, ese tubérculo llevado de América a Europa, daba mas riqueza al globo, que todas las minas juntas del mundo (1); lo que demuestra cuán superior es la agricultura a la minería; ésta produce los metales que elabora la industria, elevando su precio, por medio del prolijo trabajo del hombre, a un punto que se hace increible. De una libra de acero, que como acero no vale un real, se puede sacar mas de 500 pesos, haciendo de ella piececitas de reloj; y no valiendo todo el material de éste, aunque sea de oro, ni el valor de una onza de este precioso metal, puede, por los prodijios de la industria, subir su valor a 1000 pesos: de donde se deduce que la industria fabril es

⁽¹⁾ Por enfermedad de la papa, murieron en Inglaterra en solo un año 30,000 personas.

superior a todas las demas para aumentar el valor de las cosas, y por consiguiente el fondo de los capitales, que solo ella sabe aumentar fabulosamente.

De un árbol que reducido a leña se podría sacar 50 pesos a lo mas, se pueden hacer tantas cositas por medio de la industria, y mas si la madera es preciosa, que no vacilamos en afirmar, que daría para 5000 pesos de manufactura, sin contar con que se hicieran de él estátuas, de que una sola podría valer los 5000 pesos: pues aunque industria es hacer una estátua, no queremos confundir el artista con el fabricante que hiciera del árbol muebles u otros objetos de lujo y comodidad, o bien cajas de rapé, bastones, etc.

La industria fabril produce una riqueza, que se renueva incesantemente dia por dia con el trabajo del hombre, que no perece y que acumula cada vez mas los fondos de un capital, que en vez de gastarse se aumenta. Este carácter tienen tambien las otras industrias; pues que la agricultura reproduce cada año, lo que se ha consumido en el anterior; pero a mas de que lo consumido se destruye completamente, lo que quisiera acumular de sus productos se echaría a perder, con escepcion de los vinos y uno que otro objeto, mientras que los productos de la industria forman un capital duradero que se aumenta continuamente.

Supongamos una familia de campesinos que labrase sus árboles, en vez de quemarlos, y con la madera hiciese muebles y otras curiosidades; en muy poco tiempo acumularía para su uso mas de los muebles necesarios, y hallando quien le comprase el sobrante de su industria, haría forzosamente un capital, como lo hacen muchos pueblos, con solo hacer juguetes para los niños.

Para apreciar el valor de la industria fabril, no hay mas que contemplar la opulenta Inglaterra y todos los demas países que viven de esta industria, llenando el mundo con sus producciones.

Despues de las inmensas riquezas que la industria fabril acumula en los países que viven de ella, hay que contemplar el inmenso poder que el hombre adquiere con su ausilio; y cómo, dándose la mano un oficio con otro, se facilitan los prodijios que los pueblos salvajes apénas alcanzan a comprender. En los diques de Estados Unidos, Inglaterra y Francia, se parten en dos mitades, navios de tres mil toneladas, para agregarles máquinas de vapor, alargándolos de algunos piés, y luego se vuelven a juntar los dos pedazos del navio al tercero de la máquina, quedando todo con la solidez que tenía antes.

Cuando un pueblo entero, por medio de su industria fabril, llega a producir tales fenómenos, parece que tiene algun derecho a ser orgulloso al frente de mil pueblos, que yacen en la incapacidad de la ignorancia; ese pueblo no es ya una jeneracion de hombres sinó una jeneracion de Titanes: lo que otros hallarian imposible él lo hará jugando; el peso que mil salvajes no pudieran mover de su sitio, uno de esos jigantes de la industria lo alzará como una pluma, por medio de una cigüeña, que hará jirar cantando. ¡Oh poder de la industria!

Despues de las ventajas materiales que tiene la industria fabril, es un elemento de moralidad y órden para un pueblo; pues habiendo en que entretenerse con utilidad, nadie se cree autorizado a vivir de holganza. — Juan Espinosa.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Los grandes trabajos de la industria forman parte de las glorias mas bellas de una nacion. Si los objetos de que nos servimos nos contaran su historia, nos sorprendería saber cuanto trabajo han tenido sus inventores para hacer adoptar las cosas mas sencillas y mas útiles.

La libertad de la industria asegura sus progresos.

La naturaleza procura al hombre los materiales, la in-

dustria los pone por obra.

Por el progreso de la industria, la intelijencia reina mas cada dia sobre todas las cosas, y la naturaleza se convierte en servidora de la humanidad.

El comercio

El comercio y los contratos acercan a los hombres.

No hay comercio posible sin los medios de transporte.

11. — El comercio es el ajente que cambia los productos de cada país con los de otro, sirviéndose de toda clase de vehículos por mar y tierra. Sin navegacion, sin caminos, canales, etc., o no habría comercio o sería muy limitado.

El comercio, pues, averigua lo que sobra en un país y lo que falta en otro, despues encarga a sus marinos y arrieros conducir a tal parte unas cosas, y traer de tal otra las que superabundan; por ejemplo, de Inglaterra manda las manufacturas, y del Perú sus lanas, algodones y metales preciosos.

Así el comercio es el ajente mas activo de la comodidad y de los goces de la especie humana. Sin él no tendríamos entre nosotros el té de la China, ni el vino de Francia y España, ni el tabaco de Cuba, ni la canela de Ceilan, etc., etc. Mediante él, vestimos y tenemos en nuestras casas mil comodidades, traidas de todo el mundo a poca costa, cosa que no se conseguiría sin el comercio, sinó con grandes sacrificios y dilatados viajes. Supongamos que

uno quisiera tener un reloj que no se fabrica aquí, tendría que ir a Inglaterra, Francia o Suiza a comprarlo, y a mas del costo del viaje, de la pérdida de tiempo, tendría que ausentarse abandonando sus negocios y familia por cada cosa que quisiera y no hubiera en el país, mientras que por medio del comercio, o la tiene en el acto a la mano, o la hace venir sin moverse de su casa.

No son estos solos los beneficios del comercio: él civiliza y hermana los pueblos, hace conocer a cada uno la necesidad que tiene de otro, y la necesidad que tienen otros de él. Con las mercaderías, que aumentan nuestra comodidad y regalo, trae las ideas y usos de otros países, y eomo no obliga a su adopcion, cada uno adopta lo que le cuadra y acomoda.

El comercio hace la prosperidad de muchas naciones, sin causar la ruina de ninguna. Ademas, el comercio y la moneda, son los ajentes mas útiles del cambio.

Cuantas mayores franquicias tenga el comercio, mas bienes puede hacer a los pueblos; y son estos los que consienten gustosos en que se pongan trabas al comercio, y los gobiernos se aprovechan de la ignorancia de los pueblos, esplotando los sentimientos de egoismo, siempre estúpido, para gravar a los mismos pueblos, gravando el comercio estranjero, y haciendo creer con engaños que lo hacen en proteccion del país. El comercio no es nacional ni estranjero, es cosmopolita por excelencia.

El comercio es el amigo del jénero humano, las aduanas el enemigo del comercio, y el contrabando, la justicia que vive de los pleitos entre el comercio y las aduanas.

El verdadero comerciante es aquel que tiene en su balanza las necesidades y superfluidades de los diferentes países en que se divide el globo. No es comerciante el que compra y vende solamente: este es mercader o mercachifle. El verdadero comerciante tiene sobre su bufete la estadística de todas las producciones de la tierra, y juega con estas producciones, como con una baraja.

De Europa manda manufacturas a la América, y de esta hace llevar a Europa las materias primas o primeras, como el algodon, la lana, los cueros, los huesos, etc. ¿Se descubre una produccion en un clima remoto? El comerciante averigua qué aplicaciones podría tener aquí o allí, y compra la sustancia ignorada hasta entónces, la presenta al mercado, la acredita y la hace valer lo que nunca valió. — Espinosa.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

No hay miembros mas útiles a la sociedad que los comerciantes; unen a los hombres por medio de un tráfico mútuo; distribuyen los dones de la naturaleza; ocupan a los pobres y llenan los deseos de los ricos.

La Agricultura

Comprendo todos los dias cuanto mas satisfactoria es la tarea de cultivar y fecundar la tierra, que la vana gloria de asolarla con las conquistas.

— (Jorje Washington).

Doblar la profundidad de la tierra es doblar su potencia productora.

12. — De todas las profesiones que puede abrazar el hombre, fuera de las ciencias, ninguna mas noble y que conserve mejor su moralidad que la agricultura.

El agricultor gana dignamente su caudal, sembrando la tierra; mantiene su cuerpo robusto por medio del trabajo; su espíritu ya contemple los prodijios de la vejetacion, ya la inmensa belleza de la creacion, se eleva a consideraciones de la mas profunda filosofía; sus costumbres son puras; es probo, porque la tierra le da para satisfacer todas sus necesidades, aunque sin vano lujo; es veraz, porque no necesita mentir para ganar; y es, con respecto a la sociedad, el que la sustenta; por esto, la mision del agricultor es de la mas alta importancia.

El agricultor goza con demasiada frecuencia de los dones de la naturaleza, para poder echar ménos los goces artificiales de la ciudad; vive demasiado entre Dios y su creacion para dar mucha importancia a las invenciones del orgullo humano; principalmente de esas creaciones de honores, títulos o condecoraciones, que halagan tanto a los cortesanos.

Cuando el agricultor entra a una ciudad, no puede ménos que mirar con lástima a sus vecinos; afanados, pálidos, sin vigor, y entregados a mil pequeñeces y miserias de que está exento el hombre del campo, robusto, alegre, tranquilo; que si bien se encorva sobre el arado, no lo hace delante de los hombres. Los alimentos, el agua y hasta el aire que respira, son tan superiores a los que se consumen en esas sentinas donde se aglomeran tantos miles de seres humanos, que no es de estrañar que se viva en el campo el doble que en las ciudades.

La agricultura ha sido honrada en todos tiempos como fuente inagotable de subsistencia y prosperidad; mas no es la que da mayor aumento a la riqueza de un país, pues no tiene comparacion con la industria fabril, cuya fecunda multiplicacion de valores, ninguna otra industria iguala. — Espinosa.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

La labranza y la cria de ganados, son las dos tetas que alimentan a la Francia. (Sully, Ministro de Enrique IV).

El crédito

13.—La buena opinion que se tiene de un individuo, de un gobierno, o de un pueblo, forman su crédito.

Esta es la seguridad que se tiene, en la palabra, en la

conducta o en la capacidad del acreditado.

El crédito es un gran capital que se ha ido adquiriendo poco a poco, con acciones de probidad, de honor, de valor, de saber, etc., etc.; porque hay muchos créditos, o si se quiere, muchas modos de ser acreditado cada individuo por una o muchas virtudes o cualidades personales.

Si el crédito se adquiere poco a poco, suele perderse de un porrazo. El hombre que pasa 50 años de su vida con crédito de honrado, puede con una sola accion infame perder todo su crédito adquirido, como se pierde una for-

tuna en un naufrajio o un incendio.

Por eso, en materia de crédito público, los gobiernos y los pueblos son tan celosos; pues que en ellos el descrédito es mas perjudicial, por ser en mayor escala. Mas el crédito público que disfrutan algunas naciones o sus gobiernos, tiene un límite en sus facultades, y tal gobierno tendrá crédito para que le presten cien millones, tal otro solo para veinte, sin que por eso sea mas honrado y escrupuloso uno que otro.

Es tan precioso el crédito, que muchas veces se salva por el de una gran calamidad un individuo o un pueblo. Supóngase un pueblo acreditado de valiente; nadie lo atacará, pero si no tuviese crédito de tal se le atreverán, y sufrirá las calamidades de una invasion o de una guerra que habria evitado con su crédito. Supongamos un gobierno o un individno con buen crédito, este lo sostendrá en una crísis o en una gran calamidad, porque no faltará quien venga en su ausilio; por eso lo último que se sacrifica es el crédito que se ha adquirido. — Espinosa.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Un buen crédito es preferible a la abundancia de riquezas.

El buen pagador es dueño de la bolsa ajena.

La exactitud es una cualidad altamente recomendable en toda persona, cualquiera que sea su estado o condicion. La exactitud es honradez, honor y virtud, que premia al que la guarda con la reputación de persona en quien se puede fiar. — De todas las necedades que degradan al hombre, ninguna mas estúpida que el engaño. Ninguno tros provecho se saca de engañar, que el hacer ver a los demas que no éramos dignos de su confianza.... El que engaña por obtener una ventaja pasajera, se asemeja al ladron que acecha un momento de descuido para hurtar lo ajeno. — El hombre que vive del engaño nunca alcanzará la estimación de la sociedad, aún cuando se eleve mucho.

CUARTA PARTE

LA ESCUELA. - LA EDUCACION POPULAR.

Los niños.

1. — Nunca he podido definir el sentimiento que me produce la vista de un niño. Encuentro en la infancia una poesía tan tierna, tan dulce, tan espontánea, que se me oprime dolorosamente el corazon al pensar que es una época tan corta en la vida.

El que ha llevado una juventud penosa, sin esas ilusiones que la engañan, sin esos goces que dejan siempre una memoria risueña, vuelve los ojos con tristeza a esa playa bendita que ha abandonado para siempre, y quisiera dar todo el tiempo que le resta de vida por volver a los años de risas y de juegos inocentes.

En el estado en que ahora se encuentra mi corazon, sin ilusiones, sin esperanza, sin recuerdos, los niños es lo único que me hace creer en la felicidad.

Cuando veo unos pequeñitos correr por una alfombra o al aire libre, yo lanzo con ellos mi espíritu fatigado, y lo siento gozar como si realmente fuese yo tambien niño.

Todo lo que hay en ellos, sus movimientos, sus risas, sus llantos y hasta esas lijeras riñas, en que suelen caer, encierra para mí un libro misterioso en donde leo poemas de amor y felicidad. Parece que ellos habitan en un mundo distinto. Todo para ellos tiene el significado de una ventura desconocida que solo está en su alma.

El sol no quema sus frentes graciosas; la lluvia no maltrata sus miembros delicados; las tempestades no azotan sus cabellos; las espinas no se clavan en sus piés.

Hay en su corazon tanta bondad, tanta inocencia y tanta alegría, que nunca la amargura halla un rincon donde esconderse.

El amor de dos niños, ese amor que nadie sabe esplicar porque nadie es capaz de comprenderlo en toda su pureza, es como un rayo de castidad que cae desde el cielo sobre la miseria de la tierra.

Un hogar que encierra uno solo de esos seres privilejiados, es como si encerrara la bendicion de Dios.

El ruido que hacen los niños jugando, es para mis oídos un canto celestial que me llena el alma de sonrisas y el corazon de esperanzas.

Jamás he encontrado en la naturaleza un cuadro mas sublime que el de un niño al lado de su madre; por eso creo que las madres son los seres mas felices del mundo.

Cuando veo un niño arrodillarse graciosamente y repetir con su vocecita dulce y arjentina la oracion que le enseña su madre, entónces ya tengo fé, creo que Dios oye esa oracion y dirije al mundo una mirada de consuelo. Y me siento tan aliviado de la vida y tan tiernos son mis pensamientos, que yo tambien desde el fondo de mi corazon, repito esas palabras porque me parece que ellas me purifican.

Cuando oígo su llanto, cuando veo esas preciosas lágrimas que se desprenden abundantes de sus ojitos delicados, no me entristezco. Veo en esas lágrimas el rocío de la inocencia y quisiera recojerlas en mi alma para formar en ella un vaso de perfumes. Es un llanto tan puro! Nada hay en los niños que no sea poesía, sentimiento y castidad. Hasta esos engaños inocentes que parecen iniciarse en la carrera del hombre, tienen algo que hace sonreir y perdonarlos.

¡ Qué impresion tan dulce me produce la vista de un nino dormido! Creo que es un ánjel que descansa un momento de ese canto incesante que hace la armonía del cielo.

Yo amo a los niños, como a la brisa de la tarde que refresca mi frente, como a la luz de la mañana que me despierta de un sueño ajitado, como a las flores que perfuman la creacion, como a los ánjeles que me consuelan, como a la felicidad que he soñado.

Yo los busco porque a su lado descanso de las fatigas del mundo, porque ellos me hacen sonreir y olvidarme de los desengaños y de las espinas que me han clavado el corazon.

Yo oígo con mas gusto estas palabras mal pronunciadas que empieza a balbucear la boca de un niño, que las frases claras que salen de la boca de un hombre; las oígo con mas gusto que la música y el canto de la sociedad.

Hay en esas palabras algo del trino de las aves, del murmullo de un bosque, del ruido de una fuente que corre entre flores; algo de esa voz misteriosa de la creacion que produce una melancolía muy parecida a la felicidad,

La vida con todos sus colores, la creacion con todas sus ilusiones, están en la vida de un uiño. No hay nada mas hermoso.

Por eso, cuando veo un niño enfermo, con sus ojos apagados, con su mirada llena de esa amarga dulzura de la inocencia que sufre, con su voz que apénas se oye, con sus súplicas para que lo alivien, con toda esa debilidad que lo consume, yo sufro con un dolor inesplicable, quisiera desprenderme de lo mas puro que hay en mi vida e inocularlo en la suya para volverle la salud. Me parece que es un jiron de felicidad que se le arranca al mundo. Hasta el cielo mismo me parece que debe sufrir con la enfermedad de un niño.

Yo no sé efecto de qué causa será que estando al lado de un niño, no me acuerdo de la sociedad de los hombres.

Y cuando veo un niño sonreirme y acariciarme, cuando lo veo venir a mí, impulsado por ese amor tranquilo que domina sus acciones, no ambiciono nada, porque me siento feliz. — ***

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Si atraviesas las calles enlodadas Con botas nuevas o recien lustradas, Cuidadoso caminas en puntillas, Pisando en las mas secas piedrecillas; Mas des que ves ya sucio tu calzado Por el lodo caminas descuidado. ¡Alerta nino! preservar procura De la primera mancha tu alma pura!

Si alguno escandaliza a uno de estos pequeñitos que creen en mí, le tendría mas cuenta que le ataran al cuello una piedra de molino y lo arrojaran al fondo del mar. — San Mateo.

Niños, la verdadera felicidad no viene del exterior: viene de lo mas profundo de nuestra alma, viene de nuestra conciencia.

Influencia del mundo esterior en el desarrollo de la razon humana

2. — Nada mas hermoso y amable que la infancia. Tiene todos los atractivos de las cosas bellas: los frescos y suaves colores de la flor, la timidez y la lijereza del

ave, los volubles jiros de la mariposa, las sonrisas y las lágrimas del dia naciente. Tiene la inocencia, esa santa ignorancia del mal; tiene la debilidad, ese escudo sagrado en que se embota la fuerza de las almas jenerosas.

Pero, tan hermoso y amable como es el niño, no es todavia un ser racional. Puede llegar a serlo mas tardeo mas temprano, de un modo muy imperfecto o muy completo: hé ahi todo. Mientras tanto, despertado a la vida por el sentimiento, la memoria y la imajinacion, alimenta casi esclusivamente la actividad de su espíritu. Siente, recuerda, imajina mucho; raciocina poco o nada.

Antes que consiga hacerse bastante dueño de su razon, para dominar sus sentimientos e imajinacion, ya la naturaleza y la sociedad en medio de las cuales crece, le han comunicado inclinaciones, hábitos, gustos, costumbres, ideas, creencias, preocupaciones, supersticiones. Todo eso ha entrado en su espíritu, sin que la razon haya abierto la puerta, sin que haya sido examinado, discutido, reconocido siquiera lo que entraba. Todo eso le ha sido impuesto fatalmente por el instinto de la propia conservacion, por el miedo al castigo, por la sumision a las autoridades domésticas, por el espíritu de imitacion, por sus sujestiones de la fantasía, por muchas otras fuerzas que no son la fuerza del raciocinio.

Si el niño ha nacido en un aduar de salvajes, sus hábitos serán groseros, escasas sus ideas, falsas sus creencias, absurdas sus preocupaciones. Absorbido por el sentimiento de las necesidades y peligros de la naturaleza física, tiranizada su imajinacion por supersticiosos terrores, su infancia se prolongará por muchos años; se prolongará tal vez hasta el sepulero. A despecho de las arrugas de su frente, de las canas de su cabeza, de la decrepitud de sus miembros, continuará siendo niño, pero ya no un niño hermoso y amable, sinó un niño deforme y repugnante, ese eterno niño que se llama el salvaje. Si llega, llegará muy difícil e imperfectamente a hacerse dueño de su razon, a adquirir la suprema dignidad del hombre, que consiste en la ciencia del bien y del mal, en la libertad de escojer entre el uno y el otro, en la responsabilidad de su propio destino.

Por el contrario ¿ha nacido el niño en medio de una sociedad culta, que le brinda los medios de desarrollar sin trabas su cuerpo y alma, de crear y engrandecer su personalidad? Entónces las mismas costumbres, gustos, ideas y opiniones que ha recibido de su centro social, ayudarán al pronto advenimiento de su razon. Dueño de ella, la empleará en revisar y discutir lo que siente, lo que imajina, lo que piensa, lo que cree; discernirá racionalmente entre el bien y el mal, entre la verdad y el error; aprenderá mucho, desaprenderá mucho mas; será una personalidad, porque será una intelijencia libre y una libertad intelijente. Solo entónces el niño se convierte en hombre. Solo entónces el hombre adquiere las dos nociones supremas del deber y de la divinidad. Practica el deber, no por miedo al castigo o la censura, sinó porque el deber es la armonía de la vida individual con la vida jeneral del universo. Ama a Dios, no por miedo al infierno, sinó porque Dios es el eterno ideal de la libertad y de la intelijencia, del bien, de la verdad, de la belleza.

Asi es como la moral y la piedad relijiosa cesan de imponerse al sentimiento y a la imajinacion, es decir, al miedo y a la supersticion, para hacerse aceptar por la razon humana.

Resumiendo, el niño es sentimiento e imajinacion, el hombre es razon.

Individualmente considerado, el progreso consiste en la supremacia de la razon humana sobre la imajinacion y el sentimiento, es decir, en el aumento de la moralidad del hombre, en el acrecentamiento de la responsabilidad de sus acciones. — Domingo Arteaga Alemparte.

La escuela

3. — Cien niños se reunen bajo la direccion de un maestro de escuela. El hecho solo de salir cada uno del estrecho círculo de la familia, de la presion de su modo de ser habitual, la reunion de un grupo de seres bajo una autoridad, echa en el ánimo el primer jérmen de la asociacion.

Es preciso obedecer, es preciso obrar, no ya conforme a la inspiracion del capricho individual, sinó en virtud de una cosa como deber, segun un método como regla, bajo una autoridad como gobierno, con un fin que se dirije mas allá del tiempo presente. He aquí la moral ya inculcada, la naturaleza ruda sometida, mos moris, la costumbre, el hábito diario de obrar, de dirijir las acciones a un fin. Dícese de las matemáticas que son la disciplina de la razon; las escuelas por el solo hecho de asistir a ellas, a horas fijas, con objeto determinado, son la disciplina de las pasiones en jérmen, en desenvolvimiento. No se puede en ellas gritar cuando se quiere, ni reir, ni correr, ni pelear, ni comer; la vida social comienza y deja trazas imperecederas en el espíritu y en las costumbres futuras del que va a ser hombre. La estadística de todos los países ha probado este hecho sin comprenderlo. El saber leer mal, sin haber hecho uso de la lectura como medio de instruccion, se ha encontrado que es preservativo contra el crímen, puesto que son ménos relativamente los criminales de esta clase, que los que da en cifras abultadas la masa del todo destituida del primer rudimento del saber. ¿ Quién ha podido influir este comienzo estéril de enseñanza en la moralidad del individuo? Nada. Es la escuela. No se

aprende a leer de ordinario sinó en la escuela; y la escuela moraliza los apetitos, educa el espíritu, domestica, subordina las pasiones. La escuela congrega a los hombres en jérmen, los hace frotarse todo el dia sin ofenderse. El instinto del niño lo lleva a buscarle camorra o otro niño de su edad y fuerza que encuentra en la calle: el hábito diario de ver cien niños en la escuela bajo las mismas condiciones, les quita este sentimiento hóstil; y el espíritu pendenciero del hombre natural, que mas tarde se traduce en puñaladas y homicidios, queda sofocado o dulcificado en la fuente. El alma, por otra parte, se sirve de órganos materiales para sus funciones, y es susceptible, por el uso, de robustecerlos y perfeccionarlos. El novillo endeble se convierte en buey fornido a fuerza de ejercitar sus músculos de traccion. La memoria, el juicio, la percepcion de las analojías y de los contrastes se afinan, se desenvuelven con el mas pequeño ejercicio de la intelijencia. Aprender a leer por el solo hecho de ejercitar en ello las facultades mentales sin aplicacion a los fines de la lectura, causa una revolucion en el espíritu del niño, lo mejora, lo dilata. Centenares de hombres han principiado y abandonado estemporáneamente el estudio, olvidando lo que habian aprendido. Los que han cursado las aulas han olvidado todos, o casi todos los testos: personas que solo estudiaron el latin y eso mal (y saber latin para los negocios de la vida, para la adquisicion de conocimientos, si no son profesionales, es como saber la quíchua para el comercio); y sin embargo es un hecho averiguado que esos hombres que abandonaron el estudio, esos estudiantes de latin tienen la razon mas desenvuelta que los que nada estudiaron. - D. F. Sarmiento.

En este bajo mundo todos se preocupan del ornato del cuerpo; ¡ cuán pocos se cuidan de la belleza del alma! El cultivo de la intelijencia, que es la belleza moral, acompaña al hombre desde la escuela al sepulcro.

La educacion es como el brillante, que cuanto mas se pule y se engasta, tanto mas apreciable es.

El verdadero pobre es el que no ha echado aceite en la linterna de su intelijencia.

El verdadero huérfano es el que no ha pisado los umbrales de la escuela.

La salud es la ley de la vida, la conformidad entre el espíritu y la materia.

Pues bien: esta ley armónica, esa salud está mutilada, no es perfecta si no dais el alimento al cuerpo y vitalidad al alma.

Esta vitalidad es el pan de la instruccion. Si le quitais el alimento al cuerpo, la salud está mutilada.

Existe una enfermedad, la enfermedad de la ignorancia. — La ignorancia se halla en los pueblos y en las sociedades. Ella contamina a todos los hombres. — La ignorancia es la fuente de todo lo malo, el oríjen de todo lo indigno: es la corrupcion y el corruptor. — La ignorancia es veneno para el hombre, plaga para la sociedad, azote para el pueblo y miseria para la humanidad.

Para curar los males y las enfermedades del espíritu, hay un remedio, un médico y un hospital. — Ese remedio es la instruccion, — ese médico es el maestro, — ese hospital es la escuela.

La instruccion es para el alma lo que el alimento es para el cuerpo, lo que la luz para los ojos.

La escuela es el hospital. Sí! el hospital de los que padecen la enfermedad de la ignorancia.

El maestro es el médico. Sí! el médico que pasa la visita todos los dias en esos hospitales, recetando gradualmente las medicinas que curan las enfermedades del espíritu. Todos los años salen de alta muchos de esos enfermos, recibiendo el certificado de salud y de vida, para ir a los altares de la industria, a las escuelas del trabajo.

Los Monitores no son mas que los practicantes en el

hospital de la escuela.

Los libros son las drogas, el agua de la rejeneracion, que se suministra a los que tienen el espíritu enfermo, y la intelijencia muerta.

Un concejo de profesores es una junta de médicos que delibera sobre el cadáver de la ignorancia. — Si nos ponemos la vacuna para preservarnos del contajio de la peste, asistamos todos a la escuela para que nos inoculen la vacuna de la civilizacion, y nos libren de la peste moral que en todas partes se halla, y que a todos contajia, — la ignorancia.

Si se legan herencias a los hospitales que curan el cuerpo, leguémoslas tambien a los hospitales que curan el alma, — las escuelas.

Ahora bien: todos llaman al facultativo cuando el cuerpo padece y cuán pocos llaman al médico de la intelijencia cuando el espíritu sufre, padece y llora el cautiverio de la maldita ignorancia!

Mucho se gasta en el cuerpo, ¡cuán poco, por no decir nada, se invierte en el alma!

La escuela es un templo y el Maestro un Sacerdote, que administra el bautismo de la nueva vida, la vida del estudio, del trabajo, de la intelijencia. Es el redentor que redime los esclavos de la ignorancia, es el pastor solícito de esa grey de educandos, que se llama juventud. Es el moralista que corrije, el pedagogo que enseña, el apóstol que predica, el obrero que trabaja y el atleta infatigable de la luz y del progreso. ¿Sabeis cuál es su moral, su doctrina, su enseñanza?

Héla aquí: - La lectura y la escritura, esos dos idiomas

de la vida; la contabilidad, esa llave del comercio y de la industria; el idioma nacional, ese maestro del lenguaje y la escritura; la jeografía, ese ojo de la historia; la Relijion, esa intercesora entre Dios y el hombre.

La escuela es el profeta que anuncialo que será un niño; el oráculo que todos deben consultar, la nodriza que todos

deben llamar y el taller al cual todos deben asistir.

El que no ha recibido el bautismo, no ha entrado por la puerta de la Iglesia, — es un moro. El que no ha pasado el dintel de la escuela, es tambien un moro y mas que un moro, un ciego, porque tiene los ojos de la intelijencia cubiertos con la venda fatal de la ignorancia.

Si Jesucristo dijo a sus discípulos: «Id por el mundo y predicad mi doctrina», tambien dijo a los apóstoles de las ciencias: «Enseñad al que no sabe: correjid al que yerra».

- Ved ahí los lemas de la escuela.

Si Jesucristo redimió a la mujer, a la especie y a los pueblos con la palabra, la luz y la verdad, redimamos nosotros a los esclavos de la ignorancia con el silabario y la pluma, con los libros y la escuela.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

La escuela es un templo La escuela es taller, Es honra el trabajo Y es honra el saber.

I

Fecundad, oh maestros,
Sus almas sencillas,
Echando semillas
De augusta verdad.
Y el vicio siniestro
La inícua ignorancia,
No eduquen la infancia
Con ódio y maldad.

I

El libro es espada!
Combate el que aprende!
El libro defiende
La ciencia es poder!
Su eterna mirada
Su mente ilumina.
Y es gloria divina
Oue ensalza al deber.

La escuela es el secreto de la prosperidad de los pueblos nacientes.

La humilde puerta de una escuela es el vestíbulo del

templo de la sabiduría.

La escuela es el verdadero templo de la humanidad, donde el maestro, apóstol de la civilizacion y de la verdad, revela la ley moral a la conciencia de los niños.

La escuela es el santuario donde se inculcan las verdades morales y las costumbres puras que hacen felices a

los hombres y a los pueblos.

El hombre es lo que lo hace ser la educacion.

La relijion depende de la educacion. La educacion forma la Nacion.

En nuestra época la sociedad no se comprende sin la libertad del pensamiento y sin la escuela. La escuela es

el rescate del presente y el taller del porvenir.

Si medio siglo ántes cada uno de nuestros pueblos hubiesen tenido propagadores de la educación, como base de las instituciones libres, no se encontrarían muchos de ellos, de seguro, como al presente, presa de la anarquia.

Los maestros

Es el ministro de Dios para el bien. (San Pablo a los romanos, cap. XIII., v. 4).

4. — El hombre es el animal que mas tiene que aprender y que ménos acaba de aprender lo que tiene que saber, de aquí la necesidad de maestros. Los grandes maestros del hombre son la naturaleza, cuando se observa con atencion y sagacidad; la historia, cuando se estudia con determinado fin, y no por mero pasatiempo; y la esperiencia o conocimiento de los hechos prácticos que han pasado. Mas como los ramos del saber humano son tan variados, y nuestro espíritu tan limitado, que por mas esfuerzos que hagamos no podemos contemplar dos objetos a un tiempo, sin pasar alternativamente de uno a otro, aunque contemplemos lo blanco y lo negro de la uña, resulta que tenemos que hacer nuestros estudios alternativamente, y apelar, para facilitarnos conocimientos que no teníamos, a los maestros que se han dedicado a esos ramos de instruccion.

El hombre que ha estudiado, por ejemplo, matemáticas toda su vida, será mas hábil maestro en esta ciencia, que el que solo estudió física; por consiguiente nadie podrá enseñar mejor una ciencia, que aquel que ha dedicado toda su atencion a escudriñar los secretos de ella. Pero para ser maestro no basta saber una cosa, sinó que se necesita tener tino para enseñarla, y no todos los maestros lo tienen (1); así como no todos los escritores se hacen entender, tal vez porque no saben descender a la intelliencia de aquellos para quienes escriben.

Un buen maestro será aquel que presente a sus discípulos vencidas las dificultades que él supo vencer para aprender; así como el sastre nos presenta hecho el vestido, sin que nos ocupemos de todo el trabajo que ha empleado en acomodárnoslo al cuerpo. Toda ciencia tiene sus tropiezos y dificultades, a veces invencibles, y el maestro

La enseñanza debe, pues, entregarse a hombres que hayan dado pruebas de saber enseñar, o que se propongan seguir métodos conocidos por sus

felices resultados.

De aquí la necesidad de los Institutos de Maestros o Escuelas Normales, para la formacion o educación de los maestros, cuyo arte es mas dificil de lo que se cree.

que los conoce facilita el paso de los primeros, y retrae a su discípulo de ocuparse todavía de las segundas para

no hacerle perder su tiempo.

Un buen maestro puede por medio de un buen método, abreviar el tiempo del estudio para adquirir un conocimiento, de la mitad y de dos tercios, sobre otro maestro ménos sagaz y capaz; por eso un buen maestro es impagable y no hay recompensa de que no sea digno.

Los maestros son los primeros sacerdotes de la juventud; ellos reemplazan a los padres para la educacion, y ademas toman una masa de carne bruta y la transforman en un espíritu pensador, que lanzado en el espacio de la

intelijencia, no se puede decir adonde irá a parar.

Las faenas de la enseñanza aburririan al maestro, si este no sintiera un secreto encanto en trasmitir sus conocimientos y hacer a otro un ser pensante como él. Con el mismo placer que una madre cria su hijo, el maestro enseña a su discípulo; la una nutre el cuerpo, el otro nutre el espíritu, y el hombre siente la misma necesidad de comunicar sus conocimientos para bien de sus semejantes, que la madre en lactar a su hijo. La conciencia dice al maestro que es útil, y esta idea le paga con usura todas sus fatigas e incomodidades, y le hace renunciar las conveniencias que otros buscan aumentando riquezas. Un maestro avaro, que toma el oficio por hacer fortuna, ni será un buen maestro, ni será un hombre digno; la conciencia y el saber, como no pueden tener precio, se dan, no se venden; a los discípulos, a los maestros, y a los gobiernos toca atender a la subsistencia decorosa de los maestros, como se atiende a echar aceite a la lámpara, cuando se quiere que alumbre; como se cuida de la subsistencia del párroco, en cambio de los consuelos espirituales que en abundancia suministra a sus feligreses; por que no olvidemos, que tambien el párroco es el maestro

del alma y de la conciencia, como el que enseña ciencias

v artes lo es del cultivo del espíritu.

Los tres primeros majistrados de un pueblo naciente, son el cura, el maestro y el alcalde; a estos tres hombres está encomendada la salud del alma, la luz de la intelijencia y la práctica del derecho. Considerar en ménos esta base de la sociedad, es despreciar en su fuente un gran rio que se admira despues navegable. — J. Espinosa.

El Maestro de Escuela

5. - Hay un empleado que ocupa una posicion subalterna en la jerarquía administrativa, que desempeña funciones aparentemente muy humildes, que no reparte cargos lucrativos ni honoríficos, que no tiene el prestijio del poder, que no habla en nombre de la fuerza como el militar o el ajente de policía; ni en nombre de la ley como el majistrado, ni en nombre de Dios como el sacerdote; pero que sin embargo ejerce aún al presente y está llamado a ejercer en el porvenir, una influencia inmensa y decisiva sobre los adelantamientos materiales y morales del país, sobre el carácter e intelijencia de todas las jeneraciones que se levantan y sobre la prosperidad de la patria. Ese empleado es el maestro de escuela que está destinado, si sabe y quiere cumplir su deber, a preparar la felicidad del hombre en la tierra, como el ministro de la relijion está destinado a preparar la felicidad del cristiano en el cielo.

El Preceptor es un funcionario cuya incumbencia consiste en propagar la civilizacion, sin aparato ni vocin. glería por todas las clases sociales. Esa palabra lo dice todo. El objeto especial de sus desvelos son los niños; el teatro de sus operaciones es habitualmente la escuela. El

desempeño de esa atribucion, que le entrega la direccion y el cultivo de todos los renuevos de un pueblo, y que le hace el padre de todos los huérfanos es por sí sola de una alta importancia. Pero la accion del preceptor tiene todavia una esfera mucho mas espaciosa. Sus desvelos deben dirijirse, no solo a los niños, sinó tambien a los adultos; el teatro de sus trabajos debe ser, no solo la escuela sinó tambien todo el distrito de la ciudad, toda la aldea o toda la subdelegacion que le haya sido señalada, Su verdadero encargo es trasmitir a los individuos de todas las edades y condiciones el conocimiento de todo lo útil, de todo lo bello, de todo lo santo. El maestro de escuela debe ser en el estado lo que el cura en la iglesia. Está obligado a combatir las preocupaciones y los errores de la rutina, a hacer conocer los descubrimientos que se hacen en las artes o en la agricultura, a estender la vacuna, a trabajar en que se practiquen los preceptos de la hijiene, a fomentar la aficion a la lectura, a procurar que los buenos libros lleguen a manos de todos, a trabajar por el convencimiento y el ejemplo en que cada familia y cada vecino cooperen a la difusion de las luces.

El preceptor debe ser durante el dia el maestro de los niños; durante la noche el maestro de los adultos, a todas horas el bibliotecario de las obras que formen la biblioteca popular del distrito. Debe combatir la ignorancia bajo todas sus formas, con tanto empeño y teson como la autoridad civil combate el delito y el crímen, y como la autoridad eclesiástica combate el escándalo y el pecado. —

Miguel Luis Amunategui.

Los Maestros de escuela son en nuestras sociedades modernas esos artífices oscuros, a quienes está confiada la obra mas grande que los hombres puedan ejecutar.

El Sacerdote al derramar el agua del bautismo sobre la

cabeza del párvulo, lo hace miembro de una congregacion que se perpetúa de siglos en siglos al través de las jeneraciones, y lo liga a Dios, oríjen de todas las cosas, Padre y Creador de la raza humana. El Maestro de Escuela, al poner en las manos del niño el Silabario, lo constituye miembro integrante de los pueblos civilizados del mundo. -- El sacerdote le quita el pecado original con que nació, el maestro la tacha de salvaje que es el estado orijinario del hombre; puesto que, aprender a leer, es solo poseer la clave de ese inmenso legado de trabajos, de estudios, de esperiencias, de descubrimientos, de verdades y de hechos, que forman, por decirlo así, nuestra alma, nuestro juicio. Para el salvaje, no hay pasado, no hay historia, no hay artes, no hay ciencias. Su memoria individual no alcanza a atesorar hechos mas allá de la época de sus padres o abuelos, en el estrecho recinto de su tribu, que los trasmite por la tradicion oral. Pero el libro es la memoria de la especie humana durante millares de siglos.

Solo el Maestro de Escuela, entre los funcionarios que obran sobre la sociedad, está puesto en lugar adecuado para curar los males sociales. Él está puesto en el umbral de la vida, para encaminar a los que van recien a lanzarse en ella. El ejemplo del padre, el ignorante afecto de la madre, la pobreza de la familia, las desigualdades sociales, producen caracteres, vicios, virtudes, hábitos diversos y opuestos en cada niño que llega a su escuela. Pero él tiene una regla para todos. Él los domina, amolda y nivela entre sí, imprimiéndoles el mismo espíritu, las mismas ideas, enseñándoles las mismas cosas, mostrándoles los mismos ejemplos; y el dia en que todos los niños de un mismo país pasen por esta preparacion para entrar en la vida social, y que todos los maestros llenen con ciencia y conciencia su destino, ese dia venturoso una

nacion será una familia con el mismo espíritu, con la misma moralidad, con la misma instruccion, la misma aptitud para el trabajo un individuo que otro, sin mas gradaciones que el jénio, la actividad o la paciencia.

— D. F. Sarmiento.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

El Maestro de Escuela y no el cañon, será en lo sucesivo el árbitro de los destinos del mundo. — Lord Brou-glan.

El pueblo que tiene las mejores escuelas, es el primer

pueblo, y si no lo fuere hoy lo será mañana.

El preceptor es una especie de misionero de la civilizacion y de la ilustracion; separado muchas veces del mundo para entregarse a sus enojosas tareas, mirado con indiferencia en la jeneralidad de los casos por esa misma sociedad a que presta sus importantes servicios.

Hay en el majisterio algo del sacerdocio y de la pater-

nidad.

El Maestro es el ministro de lo bello en la armonía de la

naturaleza humana.

El buen maestro es el alma de la escuela. ¡Cuántas no son las cualidades que deben reunir los que se consagran a la noble profesion de la enseñanza! ¡Cuán grande no es tambien la responsabilidad que arrastran para con Díos y la sociedad! — Es tan noble y tan digna la tarea de la educacion del pueblo, de nuestros hermanos, que en la satisfaccion, en el honor mismo que resulta de emprenderla, está su principal premo; porque educar a un hombre es ilustrar su intelijencia, para que, concibiendo la verdad, admire y adore el autor de su existencia; es dar la felicidad a un hermano, ponténdolo en disposiciones de ayudarse a sí mismo, para llenar sus propias necesidades.

Los que a muchos hubieren enseñado la virtud, brillarán como estrellas por toda la eternidad. (Daniel, XII, 3).

La casa o edificio de la escuela

6. — Nuestras escuelas deben ser construidas de manera que su espectáculo, obrando diariamente sobre el espíritu de los niños, eduque su gusto, su físico y sus inclinaciones.

No solo debe reinar en ellas el mas prolijo y constante aseo, cosa que depende de la atencion y solicitud obstinada del maestro, sinó tambien tal comodidad para los niños, y cierto gusto y aún lujo de decoracion, que habitúe sus sentidos a vivir en medio de estos elementos indispensables de la vida civilizada. Mas atenciones se prodigan en Europa a los caballos en las caballerizas, que a los niños en nuestras escuelas. El hijo de uno de nuestros ricachos está sentado horas enteras en un banquillo de madera de una cuarta de ancho, con las piernas colgando, sin espaldar en que apoyarse, escribiendo sobre mesas que parecen construidas para atormentar los miembros y viciar el pulmon; el polvo que levantan los niños al menor movimiento sobre la tierra desnuda, se insinúa en su garganta : v sus miradas no caen sinó sobre muebles viejos, manchados, murallas sucias y objetos nauseabundos por todas partes. ¿ Es ésta por ventura, la educacion que van a recibir los niños en una escuela pública?

Nada hay, en efecto, mas lamentable que la organizacion interna de nuestras escuelas. Ningun principio de economía, de sistema ni de órden prevalece en ellas. El maestro no puede asegurarse del empleo que del tiempo hace cada alumno; un movimiento de un individuo basta para perturbar a media docena de los que lo rodean. Esto en cuanto a la distribucion económica, que aun mas perniciosos son los resultados si se atiende a la educacion moral de los niños.

El mal que aqueja a nuestro pueblo, y puede decirse, a nuestra raza española, y que la mantiene en un estado normal de barbarie, viene del desaliño y de la falta habitual de aquellas pequeñas pero multiplicadas comodidades que hacen confortable la vida de los otros pueblos europeos. En el norte, cualquiera que sea la mediocridad de su fortuna, las familias rodean sus habitaciones de flores y de arbustos; las ventanas de sus casas tienen vidrios y persianas; las camas cortinas, empapelado las murallas, cada pieza tiene estufa o chimenea y las cocinas donde reina el mayor aseo, están dotadas de aparatos económicos, y de utensillos brillantes por el cuidado diario de limpiarlos. Todos estos resultados de la civilizacion obran sobre el espíritu, realzando la importancia del individuo, por la multitud de objetos que aplica a su conveniencia, y despertando la actividad necesaria para satisfacer todas estas necesidades. Los pueblos bárbaros permanecen estacionarios, ménos por el atraso de sus ideas que por lo limitado de sus necesidades y por su desaseo. Donde basta una piedra, o un trozo de madera para sentarse, la mitad de los estímulos de la actividad humana están suprimidos. - D. F. Sarmiento.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

El edificio de la escuela es la escuela misma, casi toda la escuela.

Las casas para escuelas deben ser construidas a propósio para su objeto. Luz, ventilacion, salubridad, aseo y comodidad, son sus condiciones esenciales. Ellas deben servir para dar el modelo de su casa al pueblo y son además el local por donde tienen que pasar todas las jeneraciones. Son como la iglesia, una propiedad del lugar.

El material de la escuela

7. — El material completo, esto es, el menaje o muebles de la escuela, es una necesidad de primer órden, como la casa. Estos son propiamente lo que las herramientas en un taller. La buena construccion de ellos influye en el desarrollo físico de los niños, cuyos miembros flexibles y poco consistentes, pueden crecer deformes y torcerse, pasando diariamente algunas horas en una posicion violenta.

Toda escuela en jeneral, debe tener la necesaria dotacion de muebles, tales como: plataforma, mesa y silla para el preceptor, asientos y escritorios cómodos (1), perchas, gran pizarra de madera, pizarras de piedra, reloj, campanilla, campana, chimenea, etc., cuadros o carteles de lectura, modelos de caligrafía, cartas geográficas, globos, tableros contadores, compaces, escuadras, estuches, textos de enseñanza, útiles de escritorio, etc.

Educacion

s. — Jéneros de educacion. — La educacion que es una obra compleja, debe desarrollar a la vez y con igual esmero las facultades del cuerpo, del entendimiento y del

⁽¹⁾ Los asientos deben tener de 12 a 16 pulgadas de alto, y los escritorios, siendo para dos alumnos cada uno, constarán de 5a 29 de alto, 18 de ancho y 4 pies de largo. Siendo para uno solamente, tendrán 2 piês de largo y las otras dimensiones antedichas. El escritorio y el asiento respectivo ocuparán un espacio de 3 piés de largo mas o menos. Los escritorios y los asientos deben estar fijos en el suelo. Los tinteros nunca deben ponerse sobre los escritorios, porque pueden volcarse y mancharse de tinta.

La plataforma del maestro dehe constar de todo el ancho de la pieza, y tener a lo menos 6 piés de ancho. Su altura será de 15 pulgadas mas o menos, con 2 escalones.

corazon, y de aquí el dividirla en educacion física, moral e intelectual.

EDUCACION FÍSICA

La educacion física, es la que se ocupa de las facultades del cuerpo, la que tiene por objeto la perfeccion en los movimientos y en las acciones naturales del hombre. Es de suma importancia, no solo porque procura al cuerpo el mayor grado de salud y de fuerza, sinó porque es la base natural de todo jénero de educacion. El que no disfruta salud no puede dedicarse con gusto y utilidad a las tareas intelectuales. La salud y el vigor no solo son dos bienes preciosos en sí mismos, sinó que ejercen una influencia directa en nuestra intelijencia, y a procurarnos tan preciosos bienes tiende la educacion física, ayudando a la naturaleza y aumentando las fuerzas del cuerpo por medio de saludables ejercicios.

Estos ejercicios son:

De fuerza, no solo de resistencia, sinó de la que se necesita para soportar otra especie de fatiga, para correr, trepar, etc.

De ujilidad, para servirse con desembarazo de los piés y de las manos, para ejecutar, con la mayor soltura y aún elegancia, los movimientos mas penosos y difíciles.

De destreza, para sacar todo el partido posible de la fuerza y la ajilidad, y para servirse tambien de los sentidos particularmente la vista y el oído, que se pueden ejercitar a grandes distancias.

Todos los variados ejercicios que tienden a dar al cuerpo vigor, ajilidad y destreza, son del dominio de la jimnástica, arte muy apreciado de los pueblos de la antigüedad. Daban tanta importancia los antiguos a la educacion corporal, que ya desde la misma escuela se preparaba a los niños para las duras fatigas de la guerra; pero los modernos se ocupan mas de la educacion intelectual y moral, sin advertir los riesgos de descuidar la parte física de la educacion. Hay, sin embargo, escepciones, y en varios establecimientos de educacion se han establecido jimnasios y estímulos para los que se dediquen a estos ejercicios. Si a esto se agregan los cuidados hijiénicos y el réjimen de vida, no hay duda de que las facultades físicas conseguirán su justo y saludable desarrollo.

EDUCACION INTELECTUAL

La educacion intelectual es la que cultiva y desarrolla las facultades intelectuales por medio del estudio de las ciencias, bellas letras, idiomas, etc., enriqueciendo el entendimiento de los jóvenes con todos aquellos conocimientos de que es capaz. Aunque este jénero recibe el nombre de instruccion, no consiste precisamente en ella, sinó en la aplicacion de los medios que la naturaleza indica como mas conducentes para que las facultades intelectuales se vayan desarrollando y se cultiven, fortaleciendo las ménos pronunciadas, y conservando las que se presentan como superiores a las demas. (1)

No se puede saber ménos que estos ramos. El individuo que no los posee, está en la misma condicion de los bárbaros, no tiene medio de dar el menor cultivo a su intelijencia, no puede administrar convenientemente sus propios negocios domésticos.

Las Escuelas superiores comprenderán: los ramos señalados a las escue-las elementales, la Gramática Castellana, la Aritmética, el Dibujo lineal, la Jeometría, la Jeografía, el compendio de la Historia Nacional, la Teneduría de Libros por partida doble y la Constitución política del Estado. Estos ramos no son indispensables para la vida, pero son necesarios a todo el que desea ser medianamenta instruida, con el munta de nartida de la desea ser medianamenta instruida, con el munta de nartida de la constitución de la constitución de la constitución política del Estado.

todo el que desea ser medianamente instruido; son el punto de partida de todos los conocimientos mas elevados.

⁽¹⁾ La educación intelectual en las escuelas meramente elementales, debe circunscribirse a la lectura y escritura del idioma nacional, doctrina y moral cristina y elementos de Aritmética práctica.

EDUCACION MORAL

La educacion moral, es la educacion por excelencia: esta ya tiene por objeto el alma, cultivando aquellas facultades que distinguen a un sér dotado de razon y dirijiendo su voluntad hácia el bien. Esta es la que eleva los sentimientos y forma las costumbres de los niños, cifrando todo su esmero en hacer de ellos hombrés de bien y buenos ciudadanos, dándoles las primeras nociones del deber, y haciéndoles amar lo justo y lo honesto. Sin esta direccion, sin este correctivo de la educación moral, el hombre abandonado desde su primera edad a las pasiones, se rebajaria al nivel de los animales privados de razon. Pertenece a la educacion moral, el revelar las grandes verdades de la relijion, y no puede ser propiamente digna de aquel nombre si no se funda en los principios relijiosos. Todos los preceptos del honor, las máximas de buena conducta, y los deberes peculiares a cada edad y a cada estado, se derivan de los preceptos evanjélicos. La base de toda la moral que es el no hacer mal, y aún pagar el mal con el bien, no haciendo a otra persona lo que no queremos que

matemáticas

La Gramática del propio idioma, es el principio del estudio de las lenguas y de la literatura. La Aritmética y el dibujo lineal, el principio del estudio de las ciencias

La Jeografía y el compendio de la Historia Patria, el principio del estu-La segularia y el compensió de la lisera en la sido y lo que es el hombre. El aprendizaje de la Teneduría de libros, la preparación de todo individuo que tiene que administrar la fortuna pública o una particular.

El de la Constitucion política la iniciacion del ciudadano. superiores decerar admentar los que les estat asignados. — Los elementos de agricultura, la física, la química aplicada a la industria, la hijiene, la música, el canto, la jimnástica y otros ramos de educación práctica podrian completar el plan de estudios de las escuelas superiores.

hagan con nosotros mismos, se funda en el precepto del decálogo: ama a tu prójimo como a tí mismo. (1)

El objeto que se propone la educacion bajo su triple aspecto, fisico, moral e intelectual, es cuidar del desarrollo de las fuerzas físicas del niño, haciéndole diestro, ájil y robusto; inculcarle los buenos principios de moral y relijion que le han de dirijir en el resto de su vida; y por último, proporcionarle útiles y sólidos conocimientos en las ciencias, literatura y artes.

Si se descuida la educación física no tendrá el Estado jóvenes sanos y ájiles; si se descuida la educación moral, tampoco se mejorarán las costumbres y carácter de los individuos: y por último, si no hay esmero en promover y fomentar la educación intelectual, tampoco podrán aquellos progresar en sus respectivas carreras y profesiones, en términos de ser útiles a sí mismos y a sus conciudadanos.

He aquí trazado el fin de todo jénero de educacion; formar hombres robustos, intelijentes, sensibles, y sobre todo virtuosos.

⁽¹⁾ El objeto de la educación, dice un educacionista, no es hacer del apadre, y un illustrado y virtuoso miembro de la sociedad. Ella debe tender por todos los medios posibles a formar el carácter del individuo (t), y de un sér débil, ignorante y miserable, convertirlo en un ciudadano diff, fierte el illustrado, que comprenda sus deberes como sus derechos propios y respete los de sus vecinos y asociados.

La moral, que es con toda propiedad la ciencia de las buenas costumbres, se divide en individual, social y relijiosa. — Hé aquí como alguna vez hemos definido estas tres especies:

Respetarse a si mismo, tener por norte en todos los actos de la vida la verdad y la justicia, que son las dos columnas en que descansa el mundo moral, — he aquí la moral individual. Amar a nuestros semejantes, mirando un hermano en cada hombre, principalmente en el que padece; — hé aquí lo que constituve la moral social.

Amar a Dios, adorate con la intelijencia y el corazon, reconociéndole como Supremo Juez de las acciones humanas, que en el corazon de cada hombre debe tener un altar, en que le ofrezca el holocausto de las buenas acciones en favor de nuestros semejantes; he aquí la morad relijtosa.

Las Bibliotecas Populares

9. - No basta que el preceptor enseñe a leer, es indispensable que desarrolle en sus discípulos la aficion a la lectura, sin lo cual no es posible formar hombres instruidos. — El niño que ha terminado su aprendizaje en una de nuestras escuelas, sacude el polvo de los zapatos al salir de ella, pasa a ocuparse de alguna industria y no se acuerda mas de los libros. — De aquí es que las BIBLIOTE-CAS POPULARES, son el complemento natural e indispensable de la escuela. ¿ De qué sirve que el maestro enseñe a leer si no fomenta el gusto por la lectura, si los que poseen este arte no han de buscar el alimento intelectual? Entre nosotros, como es sabido, son raras las personas que buscan en la lectura la satisfaccion de una necesidad, y que por medio de la prensa periódica y de los libros, sigan el movimiento de las ideas en el mundo, y esto proviene de que el gusto y la pasion por la lectura no se han desarro-Ilado todavía. - Toca al buen maestro al mismo tiempo que enseñar a leer al pueblo, crearle el gusto por los libros morales, instructivos, que cultiven su entendimiento, formen su carácter y le sirvan de guía; por los libros que ensanchen sus conocimientos en todas las artes y oficios a que puedan dedicarse. En los paises civilizados leen todos. Lee el padre y la madre de familia, el viejo, el jóven, la niña; lee el sirviente, el artesano, la costurera; los periódicos de la mañana y de la tarde, están en manos de los cocheros de alquiler, de las vendedoras de comestibles en el mercado, del lustrador de zapatos a la entrada de un portal, etc. - Por eso no nos sorprende cuando un artesano, francés o aleman principalmente, se muestra iniciado en las grandes cuestiones políticas, económicas, sociales, relijiosas, etc., que ajitan al mundo. - Hagamos de

cada cancha de bolas una escuela y fundemos en cada villorío una biblioteca popular, y habremos echado las bases de la democracia y la libertad de una manera sólida y estable.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Es necesario que haya bibliotecas para el pueblo; es necesario que estas bibliotecas estén bajo su mano, bajo la mano de sus mujeres, de sus abuelos, de sus hijas, de sus hijos, al estremo de cada hogar; es necesario que en sus horas de tarde, de lluvia, de invierno, de festividad, de descanso en el domingo, halle, sin apartarse de su familia, este foco del corazon y de las virtudes, el entretenimiento honesto, elevado, poético, histórico, político, filosófico, relijioso, interesante, sentimental, simpático, con los talentos que en todas las épocas han comprendido, sentido, descrito, con mayor perfeccion, cuanto tienen de mejor el espíritu y el corazon humano; es necesario que estos libros sean los huéspedes, los visitadores, los convidados, los amigos de la casa del artesano; - es necesario que ocupen allí poco espacio, que cuesten pocos gastos, que se apropien a las costumbres, a la fortuna, a la simplicidad de la familia en que son admitidos; es necesario tambien que entren gratis como el aire, la luz y el buen olor del jardin. - Lamartine.

La educacion

10. — La necesidad y conveniencia de educar al pueblo está fuera de toda discusion entre los hombres que saben comprender lo que ella vale; pero la dificultad está en inculcar en el corazon del pueblo que se ha de educar, esta suprema conveniencia, y hacerla aceptar con amor y con entusiasmo.

[La resistencia a educarse! el padre de familia no quiere

mandar al hijo a la escuela! he ahí la insalvable barrera que ha mantenido y mantiene aún al pueblo en la ignorancia que se nota, y que solo podrá desaparecer al benéfico impulso de una ley que haga la enseñanza obligatoria en nuestro país; es necesario compeler al padre a recibir en el hijo el inestimable tesoro de la educacion, que él no tuvo la suerte de alcanzar; es preciso hacer obligatorio este doble baustismo impuesto por la civilizacion, y sin el cual no se puede ser útil ni a Dios, ni a la patria, ni a nosotros mismos, quedando por lo tanto escluidos de pertenecer a toda sociedad culta e ilustrada.

Hace pocos años Mr. Laboulaye decía en un brillante discurso: Montesquieu refiere, que lo que mas le habia llamado la atencion en su viaje a Inglaterra (acababa de salir de Paris, centro de la civilizacion), fué ver, a su llegada a Londres, un techador a quien se le alcanzaba el diario al techo. Desde este observatorio elevado, este hombre juzgaba a los ministros y su política. Montesquieu no puede volver de su asombro; qué país aquel, esclama, en donde se lee la gaceta hasta sobre los tejados! Era el momento en que la Inglaterra se ponía a la cabeza de los pueblos ricos y libres. Buscad hoy los pueblos mas civilizados y vereis siempre que son aquellos en que se lee mas. Así en América (los Estados Unidos), en donde la educacion ha sido elevada al mas alto grado, habiendo llegado al rol de la mas alta institucion política ¿qué vemos? veintinueve millones de americanos consumen mas papel que la Francia y la Inglaterra reunidas. Un americano lee mas que cuatro franceses. ¿ Qué resultaría, si esta comparacion se hiciese con los americanos de oríjen español? Fácil es preveerlo!

En otra parte dice el mismo orador: « La educacion es aun indispensable para moralizar la sociedad. El hombre que no sabe nada, está abandonado a sus pasiones. El hombre que sabe resiste mas. Se puede ser ignorante y honrado, ya lo sé, pero en condiciones iguales, el que tiene el contrapeso de la instruccion, será arrastrado mas difícilmente. Si en una taberna, cuando se trae a la mesa un vaso de aguardiente, una mano invisible escribiese encima: veneno, ¿ cuántos hombres habría que tuviesen bastante coraje para beberlo? Eh bien, el hombre instruido sabe que esta bebida es un veneno: el ignorante no lo sabe y bebe. He ahí lo que es preciso impedir. A este respecto he hecho un descubrimiento inmenso, y para el cual no tomo patente de invencion. Voy a comunicároslo. Es tan grande que reportaría a la Francia mas de 100.000,000 por año, y mas de 60,000 francos (1) a la sola ciudad de Versalles. Yo he buscado en el almanaque San Lúnes, y no he encontrado este santo con tanta frecuencia festejado; no existe, y he descubierto que lúnes es simplemente un dia de la semana como los otros: desgraciadamente se celebra mucho este dia, y estoy seguro que cada lúnes hay en Versalles 200 obreros que dejan de ganar tres francos, y que gastan esta suma en la taberna, esto hace la cantidad de 1200 francos cada lúnes, que multiplicado a su vez por 52 semanas, dan mas de 60,000 francos al año. He ahí mi descubrimiento hecho en beneficio vuestro.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

La educacion es el pasto del alma, así como el alimento de cada dia es el pasto del cuerpo.

El freno mas poderoso para contener nuestras pasiones, es la instruccion; y si ellas causan estragos, pesa una

⁽¹⁾ Franco, moneda francesa, pertenece al sistema decimal y que es la quinta parte de un peso.

terrible responsabilidad sobre nuestros padres, nuestros

maestros y nuestros gobiernos.

Los necios desprecian la sabiduría, porque no pueden conocer lo que ella vale; y odian la enseñanza, porque una buena educacion les obligaría a hacer esfuerzos de que no son capaces.

La ignorancia enjendra el vicio; la pereza, el egoísmo y

el crimen.

La instruccion desarrolla en nosotros el jérmen de los talentos, y los sabios principios nos forman en el amor de la virtud.

El menor dia de la vida de un sabio, vale mas que toda

la vida de un ignorante, por larga que sea.

Miéntras los pueblos sean ignorantes, no pueden ser ricos, virtuoses, libres ni felices.

Hay la misma diferencia entre un sabio y un ignorante,

que entre un hombre vivo y un cadáver.

El hombre es un animal educable; será siempre lo que la educacion lo haga.

Sé ávido por saber y serás sabio.

El saber es un tesoro, que ni los ladrones, ni el fuego, ni el naufrajio pueden quitar; que dura tanto como dura la vida, y que como la luz de una vela, se aumenta comunicándola.

La educacion del corazon

11. — El órgano mas noble del cuerpo humano es el corazon. Centro del valor, del amor, del entusiasmo, de todas las pasiones grandes y benévolas, cuando es sano; así se dice de un hombre bueno que tiene un corazon tierno, sensible, grande, etc.; en vez que de uno malo se dice que lo tiene duro, empedernido y dañado, y si es de carácter mezquino se le atribuye un corazon pequeño.

El corazon envia la sangre a todos los órganos del cuerpo y la recoje por medio de dos gruesos tubos, como dos bombas aspirantes y repelentes, con una fuerza tan grande, que se destruiria pronto si no fuese sólido en su construccion.

El corazon desmiente el disimulo con que el hombre pretende encubrir una falta, enviándole la sangre a la cara como un reproche de no haber querido seguir su impulso; mas cuando el hombre es muy perverso, su corazon lo abandona, se dice de él que no tiene corazon. Cuando al hombre lo domina una vil pasion, como la cólera o el miedo, entónces el corazon recoje su sangre y lo deja pálido, como si el cobarde o el colérico no merecieran la vida que el corazon da al hombre magnánimo y jeneroso. Algunos hombres pretenden hacer creer, que iracundia es valor, mas el corazon los desmiente presentando en sus semblantes la imájen de la muerte; la prueba evidente de que no los acompaña en aquel esfuerzo que hacen para engañar.

Cuando el corazon siente con vehemencia un mal, ya sea que este mal lo haya sufrido su propio individuo, o bien otro, envia sus lágrimas a los ojos y muestra desde el fondo del pecho su compasion; pero hay corazon tan jeneroso que no se contenta con estas sensibles demostraciones, sinó que se parte, que se dilata o comprime hasta el estremo de dejar de latir. ¿Quién no sabe que han caido repentinamente muertos hombres y mujeres, por haber recibido un insulto con una pena intensa?

El corazon del hombre tiene un inmenso poder moral; él es el que impulsa la voluntad, que aviva la intelijencia,

y que nos hace realizar lo fabuloso.

Cuando un pueblo entero tiene buen corazon, es sublime en los actos solemnes de su existencia; no hay cosa grande que no la intente; ni obstáculos que no domine; mas el pueblo compuesto de hombres de mezquino corazon, será siempre el ludibrio del mundo entero.

El corazon se educa y es mas susceptible de mejorarse

o empeorarse, segun los sentimientos que se le inspiren. La intelijencia puede cultivarse con doctrinas científicas, puede uno llegar a ser un sabio, pero de poco serviria el saber sin la buena educacion del corazon; el saber se emplearia en dañar, si el corazon estuviese dañado en el pecho de un sabio. Por el contrario, un buen corazon adivina lo que el sabio aprende con mil fatigas, y es la mas conveniente direccion a las acciones del hombre con la ciencia infusa del espíritu divino.

¡ Padres! inspirad a vuestros hijos buenos sentimientos, miéntras están tiernos sus corazones, y contad de seguro que sacareis ciudadanos; mas si os descuidais, si no dais buenos consejos a tiempo, si no reprimis los malos impulsos del corazon de vuestros hijos, tendreis que lamentar la suerte de unos malvados: legareis a la sociedad el fomento de toda corrupcion, a vuestro pueblo un foco de infamia, y vuestros propios nombres serán confundidos entre la inmundicia de sus bajas pasiones. — No olvideis que el corazon es el depositario de la conciencia de cada ser racional; haced que este depositario sea fiel; Dios ha puesto la inmensidad del amor en el corazon del hombre, asi como todas las virtudes sublimes como la caridad y la gratitud.

El criminal es dirijido por los falsos cálculos de su cabeza, mas no por los impulsos de su corazon. — Juan Espinosa.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Cuando Dios formó el corazon y las entrañas del hombre, puso primeramente en ellos la bondad como el carácter propio de la naturaleza divina.

De la educacion nace el carácter del hombre; de ella saca sus vicios y sus virtudes; su objeto principal es lo

bueno, su término la virtud.

Los animales tienen un corazon y pasiones, pero la santa imájen de lo honrado y de lo bello, no tuvo jamas cabida sinó en el corazon humano.

Importancia de las primeras letras

12. — Supongamos que la instruccion primaria esté solo limitada al conocimiento de la lectura, de la escritura y del cálculo.

Como veis, es el programa de estudios mas pobre, mas restrinjido que puede imajinarse... Los ramos seña-lados son puramente los rudimentos de la educacion mas mediana. El que solo posee esos ramos, pisa apénas los umbrales del templo de la ciencia. Sin embargo, esas nociones tan elementales, influyen de una manera admirable sobre la industria, sobre la moralidad y por consiguiente sobre la prosperidad de los pueblos. Pasamos a manifestar que la cartilla, el modelo de escritura y la tabla de cuentas, son uno de los mas activos propagadores de la civilizacion.

El hombre que no sabe leer, ni escribir, ni contar, es, puede decirse hasta cierto punto, una especie de Robinson Crusoe, tan aislado en medio de la sociedad, tan abandonado a sus propias fuerzas en medio de sus semejantes, como el héroe de Daniel Foe en medio de las soledades del Océano.

Esto que decimos no es una comparacion de retórica, sinó una verdad facilísima de probar.

Las jeneraciones sucesivas, cuyo conjunto forma la humanidad, no pasan sobre la tierra divididas unas de otras, sin recuerdos y sin previsiones, sin esperiencia heredada de los que les han precedido en la existencia y sin esperanzas fundadas en los que deben sucederles. Componen al contrario una série cuyos términos están estrechamente relacionados entre sí. Cada jeneracion lega a la que le sigue un caudal de trabajos, de ciencia, de ejemplos, de planes, de esperimentos. La escritura es la lengua que sirve para trasmitir de jeneracion a jeneracion la sabiduriade los siglos. La lectura es el oido que tienen los hombres para escuchar las advertencias y los consejos de los que les han precedido en la vida. El que no sabe escribir está mudo para dar a conocer sus pensamientos a la posteridad; el que no sabe leer está sordo para recibir las lecciones de la esperiencia.

Lo que sucede en el tiempo, sucede tambien en el espacio. La lectura y la escritura son los medios de comunicacion, no solo de un siglo a otro siglo, sinó igualmente de una nacion a otra nacion, de un hemisferio a otro hemisferio. Gracias al ausilio de los dos instrumentos portentosos de que hablamos, la humanidad marcha de progreso en progreso, aprovechándose de los trabajos llevados a cabo por los indivíduos de todos los paises. Se asemeja a un árbol inmenso cuyas raices están escondidas en toda la tierra, cuyo tronco se eleva sin cesar hácia el cielo y cuyas ramas se estienden a los cuatro vientos. La lectura v la escritura son como la sávia que propaga la vida a todas las partes del árbol. Sin la lectura y la escritura, las raices, el tronco y las ramas quedarian en la impotencia de comunicarle la fuerza necesaria para desarrollarse, y concluirian por perecer.

El mero conocimiento de los veinte y tantos signos que componen el alfabeto de un idioma, nos dá la clave de todas las obras que han escrito todos los literatos, todos los jurisconsultos, todos los filósofos, todos los teólogos, todos los sábios que existen o han existido en el mundo. El arte de la lectura nos pone en situacion de asimilarnos la parte de ciencia que queramos, de tanta como ha acu-

mulado el jénero humano en su vida de siglos. El que sabe leer puede llegar a ser tan sábio como Aristóteles, como Leibnitz (1), como Descartes (2), como Kant (3); tan sábio como Bacon (4), como Newton (5), como Cuvier (6).

Cada uno de esos jénios eminentes no es sinó lo que son sus obras. Sepamos descifrar los caractéres en que están escritas, y podremos llegar a saber tanto como ellos.

No es lo mismo para el mérito y la gloria, descubrir que asimilarse la ciencia; pero para el provecho práctico importa lo mismo lo uno que lo otro.

El que sabe leer y escribir puede obtener todas las ventajas inapreciables que quedan enumeradas.

Por el contrario, el que no posee esas nociones elementales, está condenado a no ver sinó los objetos que aparecen en cierto círculo estrecho fijado en torno suvo, a no oir sinó los sonidos que se producen en un círculo mas circunscrito todavia, a no hacer alcanzar el éco de su voz sinó hasta unas cuantas varas del lugar que ocupa.

y murió en 1650. Es así, como Bacon, el creador de la filosofía moderna.

(3) Manuel Kant, ilustre filósofo aleman, nació en 1724 y murió en 1804.

Rei Retor de la Universidad de Kænisherg. Hizo una reforma funda-

mental en la filosofía del siglo xviii.

(4) Francisco Bacon, célebre filósofo inglés. Floreció en 1516. Escribió una historia del reinado de Enrique VIII

(5) Isaac Newton, célebre filósofo y matemático inglés, creador de la filosofía natural. Gran matemático y físico. Sus descubrimientos en ambas ciencias hicieron dar a estas un paso jigantesco. Dejó escritas multitud de obras importantes. Murió a los 85 años y sus restos reposan en el Ce-

menterio de los Reyes de Inglaterra.

(6) Cuvier (Jorje), célebre naturalista francés. Nació en 1769 y murió en 1832. Su reputacion es universal. Es uno de los jénios mas notables que ha producido el mundo, fué el naturalista que clasificó mejor los animales, aún quellos que han desaparecido del globo. Como sabio y como hombre sirve y servirá de modelo á la jeneracion actual y a las venideras. Es im-mortal en la historia de las ciencias y de la virtud.

⁽¹⁾ Godofredo Guillermo, baron de Leibnitz, sábio universal, nació en Leipsick en 1646. Se distinguió desde sus primeros años por su aptitud para las ciencias. Fué a un mismo tiempo jurisconsulto, publicista, teólogo, físico, matemático e historiador; pero es célebre principalmente como matemático y filósofo. Es autor de varias obras. Munó en 1716. (2) Renato Descartes, filósofo, matemático y fisico francese, nació en 1596

Para el que sabe leer y escribir, las distancias hasta cierto punto no existen. Hace llegar sus pensamientos y recibe los de otros de ciudad a ciudad, de comarca a comarca, de continente a continente, por sobre las montañas, por sobre los desiertos, por sobre el océano. Si pone en uso el ausilio del vapor, ese descubrimiento asombroso de una civilizacion tan maldecida, puede conversar de un mundo a otro en unos cuantos dias acerca de sus negocios o de sus afectos, sin hacer a un tercero partícipe de sus secretos.

El ignorante no tiene memoria mas larga de la que comprende la miserable vida de su individuo, ni horizonte mas ancho del que abraza el campanario de su aldea, ni relaciones mas estensas con sus semejantes de las que se refieren a la familia o a la vecindad.

Así ¿ recordais que la historia menciona muchos hombres célebres que no hayan sabido leer o escribir? Por nuestra parte en toda la historia moderna solo encontramos uno, Francisco Pizarro, el conquistador del Perú; y todavía este, cuando llegó a ocupar una posicion encumbrada, tuvo que recurrir, con el objeto de ocultar su ignorancia, al socorro de un sello de que se servia para suplir la firma en despachos.

Hemos hablado de la perfeccion que la lectura y escritura dan a las potencias humanas. ¿ Qué diremos del cálculo? Que superioridad tan inmensa no tiene el hombre civilizado, por la simple posesion de las primeras operaciones de la aritmética, sobre el salvaje que no sabe contar sinó por los dedos de la mano; y cuyo entendimiento rudo no aleanza a comprender las cantidades un poco elevadas?

Resulta, pues, que la instruccion elemental, entendiendo por tal la lectura, la escritura y el cálculo, es la condicion de todo desenvolvimiento regular de la intelijencia. Sin la adquisicion de esos conocimientos, el individuo quedaria sumerjido en las tinieblas mas espesas. Podria ejecutar, es verdad, todos los actos pertenecientes a la vida física y animal, porque para eso no se requiere mas que intinto; pero no podria hacer nada de lo que demanda algun talento o contraccion. Por lo tanto, el influjo de esa instruccion elemental se encuentra manifiesto o latente en todas las obras o acciones de los hombres. — Miquel Luis Amunitequi.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

De todos los hombres que encontramos, nueve entre diez son lo que son, es decir, buenos o malos, útiles o no.

por su educacion. - Locke.

La moral pública y hasta la relijion misma, necesitan para existir de la educacion del pueblo. La justicia y la caridad requieren ser enseñadas, y el neófito debe ser educado hasta cierto punto, para recibir con provecho estos principios morales, que son los fundamentos en que toda relijion descansa.

Si consentis que el pueblo sea mal educado y sus costumbres se corrompan desde la infancia, y luego lo castigais por los crímenes a que su primera educacion lo predispuso ¿ qué otra cosa puede concluirse de esto, sinó que

haceis ladrones para castigarlos despues?

Escusado por harto sabido, seráa repetir aquí lo que en todas las naciones que han ajitado el asunto, ha quedado evidenciado, a saber: que los criminales son de ordinario ignorantes, y que a medida que las escuelas aumentan, disminuyen las cárceles y los presidios. La educacion popular, por tanto, es el mas humano, el mas eficaz y el mas barato preservativo del crímen, o en otros términos, el método de establecer la justicia.

Reconozcamos el gran hecho de que el saber es un derecho innato del hombre, y que la nacion no puede perder lo que vale una sola intelijencia cultivada. Que la educacion sea gratuita; libre como el aire que respiramos, libre como los rayos gloriosos del sol, que no son ménos refuljentes cuando penetran en la cabaña del pobre, que cuando caen sobre la ostentosa mansion del magnate. Sea por siempre nuestro orgullo, que el hijo del mas humilde padre encuentre abiertos en este pais, institutos de instruccion donde el dinero no haga distinciones, y donde no haya otro rango que el que el mérito establezca. — James P. Wickersham.

Importancia del estudio

13. — La principal ventaja que producen los estudios, dice el célebre Montaigne, es la de hacernos mas sabios y mas virtuosos. — Los conocimientos que se adquieren por estos medios constituyen un tesoro que rinde un interés muy crecido, y nos pone en camino de desempeñar con mayor lucimiento las obligaciones que nos imponen la relijion, la patria y la sociedad en que vivimos. Por tal razon nuestros mayores consideraron el tiempo de la infancia como el período mas importante de la vida, y nos exhortaron de contínuo a aprovechar este tiempo precioso, porque lo que pasa ya no vuelve, y porque estos primeros pasos influyen en el resto de nuestros dias, y deciden de nuestro porvenir en el mundo.

No se desconocian (dice) en nuestros tiempos, las dificultades que acompañan a los estudios; pero se nos alentaba con igual enerjía, como a los soldados que van a entrar en una batalla. — « Amigos mios (nos decia el preceptor), léjos de vosotros ese espíritu mezquino, que se contenta con una oscura mediocridad. Esforzaos sin cesar en alcanzar la cumbre mas elevada del saber y de la virtud. No hay cosa mas difícil ni mas sublime que los conocimientos que el hombre puede proporcionarse con el estudio. Nuestro oríjen proviene de los Ciclos; a los ciclos, pues, debemos dirijir nuestras miradas. Aspiremos al grado mas alto de perfeccion; esta es la noble meta señalada a la juventud como límite de su carrera; para llegar a ella debemos contraernos sériamente al trabajo, y despreciar los frívolos placeres. ¡No nos ha de ser sensible ver llegar el fin de nuestra vida sin haber adquirido algun honor, y sin dejar algun grato

recuerdo de nuestra existencia!

« Vayamos, pues, adelantando sin perder de vista un momento el objeto de esta nuestra existencia transitoria. Hallaremos en nuestra carrera no pocos tropiezos y pasos espinosos; el cansancio nos hará retroceder algunas veces; mas estos elementos de oposicion debieran aumentar nuestro ardor por trepar la escabrosa cuesta, y por llegar a la cúspide del monte, en donde nos está preparado el descanso.

« No os desanimeis, aunque al principio hagais cortos progresos. Un negociante se tiene por muy afortunado si a los veinte años de trabajo, riesgos y sinsabores ha podido afianzar un mediano capital; ¿ y seremos nosotros tan débiles y tan cobardes que nos desanimemos con los primeros reveses? Nuestro entendimiento es capaz de todo; la perseverancia en este punto, del mismo modo que en todos los demás, es siempre coronada de feliz resultado.

« No os dejeis deslumbrar por los atractivos de la riqueza, ni que estos os distraigan de vuestros estudios: aunque las riquezas no deben ser despreciadas, producen sin embargo mas males que bienes. Vosotros debeis preferir la gloria. El jóven que va solícito por granjearse justos elojios, y por libertar sus acciones de la censura, da una idea la mas favorable de su carácter, porque mientras que aprecie en mucho la opinion del público, no dejará la buena senda por la del engaño o la ilusion.— Para su-

marlo todo en pocas palabras: tener aficion al estudio, no desconfiar nunca, aspirar a la perfeccion, ser tan apasionado a la verdadera gloria como indiferente a las riquezas; estas son las dotes mas recomendables en un jóven bien educado. »

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Letras sin virtud, son perlas en el muladar.

La conciencia es el primer libro de moral que poseemos,

y el que mas debemos consultar.

Los libros son entre mis consejeros, los que mas me agradan, porque ni el temor ni la esperanza les impiden decirme lo que debo hacer. -Allonso, Rey de Aragon.

Una gota contínua de agua taladra el mármol. Contra el trabajo y la paciencia no hay imposibles, y con golpe-

citos repetidos se corta una robusta encina.

Todos los que han meditado sobre el arte de gobernar a los hombres, se han convencido de que la suerte de las naciones, depende de la educacion de la juventud. — Aristóteles.

Hijo mio, ama desde tu primera juventud el ser instruido, y adquirirás una sabiduría que conservarás hasta la vejez. Acércate a la sabiduría de todo corazon. Búscala con cuidado, y te será descubierta; y cuando la hayas abrazado una vez, no la dejes, porque encontrarás en ella al fin tu reposo, y se convertirá en un motivo de alegria para tí. — Eclesiástico 6.

Esperimento para discernir el talento peculiar de cada niño

14. — Seria muy conveniente que se ofreciesen a la vista de los niños objetos muy variados, conduciéndolos á visitar establecimientos donde la disposicion particular de cada uno pudiera ser excitada con la presencia de los que mejor se les adaptan. Entónces, dejándolos abandonados a sus instintos, un observador intelijente formaria

desde luego diferentes clasificaciones. Exponed la máquina de un reloj, a la vista de una reunion de niños de diez a doce años, y es bien seguro que, si entre ellos hay alguno de jénio mecánico muy aventajado, se dará a conocer desde luego por la curiosidad de examinar, por la discrecion de las preguntas y la facilidad en comprender la construccion que está contemplando. Leedles un trozo poético, y si hay entre ellos algun Garcilazo, Lope de Vega, Ercilla, Calderon o Melendez, vereis chispear sus ojos, conocereis que su corazon late, que su mente se ajita, que su fantasia se inflama bajo una impresion que él mismo no comprende.

¡ Cuidado con trocar los papeles! De dos niños estraordinarios, es muy posible que formeis dos hombres muy comunes. La golondrina y el águila se distinguen por la fuerza y lijereza de sus alas; y sin embargo jamas el águila pudiera volar a la manera de la golondrina, ni esta imitar a la reina de las aves. — Jaime Bálmes.

Instinto que nos indica la carrera que mejor se nos adapta

15. — El Creador que distribuye a los hombres las facultades en diferentes grados, les comunica un instinto precioso que les muestra su destino. La inclinacion a una ocupacion, es indicio bastante seguro de que nacimos con aptitud para ella, asi como el desvío y repugnancia que no puede superarse con facilidad, es señal de que el autor de la naturaleza no nos ha dotado de felices disposiciones para aquello que nos desagrada. Los alimentos que nos convienen se adaptan bien a un paladar y olfato no viciados por malos hábitos o alterados por enfermedad, y el sabor y olor ingratos, nos advierten cuales son los manjares y bebidas que por su corrupcion y otras calida-

des podrán dañarnos. Dios no ha tenido ménos cuidado del alma que del cuerpo.

Los padres, los maestros, los directores de los establecimientos de educación y enseñanza, deben fijar mucho la atención en este punto para precaver la pérdida de un talento que, bien empleado, podria dar los mas preciosos frutos, y evitar que no se le haga consumir en una tarea para la cual no ha nacido.

El mismo interesado ha de ocuparse tambien en este exámen; el niño de doce años tiene por lo comun reflexion bastante para notar a qué se siente inclinado, qué es lo que le cuesta ménos trabajo; cuáles son los estudios en que adelanta con mas facilidad; cuáles son las faenas en que experimenta mas injenio y destreza. — Jaime Bálmes.

Deberes de los estudiantes

Aquel que ama la correccion, ama la ciencia; pero el que aborrece la correcion es un insensato. (Prov. 12).

16. — Casi todos los deberes de los estudiantes han sido incluidos en este consejo: «amar a los que los anseñan como aman la ciencia que aprenden de ellos, y mirarlos como padres, de quienes reciben no la vida del cuerpo sinó la instruccion, que es como la vida del alma».

En efecto, este sentimiento de afecto y de respeto, es suficiente para hacerlos dóciles durante sus estudios y llenos de gratitud todo el resto de su vida: lo que me parece comprender gran parte de lo que se espera de ellos. — La docilidad que consiste en dejarse conducir, en recibir de buena gana los consejos de su maestro y en ponerlos en práctica, es propiamente la virtud de los discípulos, como la de los maestros es enseñar bien (1); la una no

⁽l) Al Preceptor. — Enseñar y tratar bien a los niños es el deber y la obligación del maestro. Nada mas opuesto al buen sistema de educación

puede hacer nada sin la otra; y así como no basta que el labrador esparza la semilla, sinó que es necesario que la tierra, despues de haber abierto su seno para recibirla, la caliente, la mantenga y la humedezca, así tambien el buen fruto de la instruccion depende de la perfecta correspondencia entre los maestros y los discípulos. La gratitud hácia los que han trabajado en nuestra educacion, es el carácter de un hombre de bien y el signo de un buen corazon.

¿ Quién hay entre nosotros, dice un antiguo orador, que haya sido instruido con algun esmero, que no se complazca profundamente a la vista o al simple recuerdo de su maestro, y del luaar en que fué enseñado?

Un antiguo filósofo exhorta a los jóvenes a conservar siempre un gran respeto por sus maestros, a cuyos cuidados deben el haberse correjido de sus defectos y haber tomado sentimientos de honor y probidad. Su exactitud suele desagradar a la edad en que no estamos en estado de juzgar sobre las obligaciones que les debemos; pero cuando los años han madurado nuestro entendimiento y nuestro juicio, entónces reconocemos que lo que hacia que nos disgustase, es cabalmente lo que debia hacernos estimarlos y amarlos. — Otro eminente escritor de la untigüedad, despues de haber notado los diversos caractéres de los niños decía:

que los castigos corporales, que con tanto rigor aplicaban los maestros de antaño. Pretender introducir los conocimientos y formar el carácter de la juventud, a latiagazos y pescozones, así como tratando al niño de bárbaro, torpe, zonzo, etc., es lo mas absurdo que puede imajinarse y propio de maestros ignorantes en lo absoluto de lo que son los mios y de lo que son las escuelas. Este es, por el contrario, un medio a propósito solo para degradarios y hacerlos formar desfavorable idad de sí mismos. Debe tratársectos siempre de un modo digno y decoreso, atrayéndolos con amor y paciencia. Así la voluntad del niño estará dispuesta en favor del preceptor, a quien mirará como su mejor amigo. Séneca, quintiliano, San Anselnão, Wolsey, Rollin, Montaigne y muchas otras autoridades en la materia, condenan el empleo de los castigos corporales, como contrarios al fin de la educacion.

« Por mi parte, me gusta el niño que es escitado por la emulacion, que se siente animado por la gloria y que llora cuando se ve vencido. Una noble emulacion le mantendrá siempre en actividad, una reprension le herirá en lo mas vivo, y el honor le hará hacerlo todo. No hay temor que tal alumno se abandone jumás a la pereza. »

Por mas grande que sea la estimacion que este autor hace de las cualidades del espíritu, aprecia mucho mas la del corazon, y mira las otras de ningun valor sin ellas. Declara que nunca tendria buena opinion de un niño que pusiese su estudio en hacer reir. « Mas bien querria, anade, tener un niño un poco lento y tardio, que no con un mal carácter.». — Rollin.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

Las condiciones de un buen estudiante están resumidas en lo siguiente: — Placentera sumision a los superiores; respeto propio e independencia de carácter; bondad y proteccion a los débiles; disposicion pronta para perdonar las ofensas; deseo de conciliar las dificultades de otros; y, sobre todo, consagracion sin miedo al deber y veracidad inquebrantable. — Evocados y llevados a la accion estos principios, producirán en toda condicion de la vida un carácter moral casi perfecto.

Utilidad de completar la educacion, con el aprendizaje de un arte ú oficio

17. — La mayor parte de los oficios se aprenden por imitacion, esto es, viendo como hacen otros.

La práctica enseña mas que las teorias, asi es que los aprendices en los talleres, si tienen aficion al oficio lo aprenden de ver y se ensayan poco a poco, enseñándoles la práctica y la esperiencia, lo que no les enseñan los libros ni los maestros.

Es cierto que cada oficio tiene sus secretos, que solo los posee el que es observador sagaz, o aquel a quien se ha tenido la bondad de comunicárselos, y estos secretos forman la ciencia, que da importancia entre los del oficio al que mejor lo conoce.

Los grandes establecimientos de oficios poseen, en proporcion, mayor número de conocimientos relativos, y en los países industriosos se acumula la mayor suma de saber en aquellos ramos que se hacen mas jenerales.

Los oficios se dan de tal modo la mano unos a otros, que no hay uno que no saque de los demás mil facilidades y ventajas. Tambien las ciencias los hacen adelantar, y ellos, a su turno, ausilian a las ciencias, proporcionándoles los instrumentos necesarios para sus experimentos.

Sin ciertos oficios las mayores riquezas pueden permanecer improductivas. ¿ Qué se sacaria con tener un cerro de mármol en la mano, si no habia canteros de oficio que lo explotasen ? ¿ De que serviria una mina de hierro, si no habia fundidores de este tan útil metal ?

Lo mismo puede decirse de una mina de carbon, de cobre, de azogue, etc.

Los oficios hacen el poder y la riqueza de una nacion, y facilitando ocupacion a sus habitantes, la hacen tambien moral y feliz.

Todo hombre juicioso y racional debe aprender un oficio que, si la necesidad lo obliga, puede darle de comer en cualquier punto del globo en que se halle, y si tiene rentas y no se ve obligado a trabajar para vivir, el oficio le servirá de recreo.

Hablo con esperiencia propia, sé trabajar en varios oficios, pero el de carpinteria me acomoda mas. — En este, si eres, lector, matemático, todo el dia te divertirás en trazar líneas, ángulos, triángulos, elipses y círculos, y puedes juzgar a la vista de todas las bellezas jeométricas, desde la severa línea recta, hasta la graciosa voluta o espiral. Si eres arquitecto ¿ quién te impide hacerte un ropero de una portada jónica o dórica; un armario corintio, un aparador gótico? Y despues lo que se goza en ver su obra acabada, con todas las comodidades que uno ha imajinado! Vienen los amigos y les presenta uno el fruto homesto de su habilidad, y satisface el poquillo de vanidad que a cada uno le queda en el fondo de su alma, por mas que pretenda negarla.

Teniendo oficio se tiene un entretenimiento honesto y lucrativo, y lo que es mas, desahogo para las fatigas de otro jénero. Alternando el estudio, o las labores de una oficina con un trabajo manual, se robustece el cuerpo y el espíritu. Jamás he tenido la mente mas despierta, la memoria mas fresca, ni el espiritu mas contento, que cuando estaba cepillando o aserrando una tabla y he comprendido por qué los artesanos cantan, y es porque el contento les reboza y le dan salida con canciones al compás del marti-

llo o la garlopa.

Los necios que la echan de aristócratas, se avergüenzan de tener un oficio, y algunos han tenido la imbecilidad de echarme en cara que soy carpintero; no han averiguado que soy grabador, encuadernador, destilador, y curtidor, por los dos métodos, el francés y el inglés.

¿ Y qué quiere decir todo esto? Deberé avergonzarme de estar encorvado sobre un banco de carpinteria, delante de los que se encorvan ante los hombres que los desprecian de la altura de su poder, no siendo ellos ménos despreciables?

¿ Deberé correrme de tener la garlopa en la mano, delante del que acaba de dejar los naipes o trazar en mentirosos renglones un centenar de bajas lisonjas, por obtener la satisfaccion de pretensiones necias?

¿ Podré sentirme humillado, yo, fuerte con mi trabajo y mi vida arreglada, delante de un enclenque, a quien los vicios y la molicie han debilitado las fibras hasta estenuarlo?

¡Pobres aristócratas de la ignorancia y de la corrupcion! ¿No habeis aprendido que Luis XVI de Francia era herrero y Pedro el Grande de Rusia carpintero y calafate? Os digo esto para daros de vuestro plato de vanidad y tonteria, y os citaria cien personajes mas, de alta alcurnia para vosotros, que en él han encontrado recreo en la prosperidad y recursos en la adversidad.

Por conclusion, y este consejo han dado otros antes que yo: todo padre prudente debe hacer que sus hijos aprendan un oficio, por mas alta que sea la posicion social que ocupen; o les servirá de distraccion en vez de los vicios, o les aprovechará a la salud del cuerpo y descanso del espiritu, y en todo tiempo para no carecer de la subsistencia sin la desgracia de mendigarla; pero, entiéndase que de aprender un oficio se ha de aprender bien, cosa de no avergonzarse uno de la obra que haga.

Medios de proporcionar instruccion al pueblo

18. — No basta que un pueblo sepa leer; es preciso ademas proporcionarle libros instructivos y morales, que formen su corazon, que cultiven su intelijencia, que le indiquen los medios de ganar la vida. ¡Gracias a Dios! entre nosotros, es ya un punto admitido que los individuos, las corporaciones públicas o privadas y el gobierno, deben propagar y fomentar con todos sus esfuerzos el aprendizaje de los rudimentos de la instruccion primaria; pero desgraciadamente es un punto que apénas comienza

a discutirse, el de que la adquisicion de esos conocimientos elementales no es mas que el principio de la obra. Bueno está que se enseñe la lectura a los ciudadanos de todas las condiciones; pero ademas es indispensable darles que leer.

El que solo sabe leer, puede ser, o que no haga ningun uso de tan preciosa facultad o que la emplee mal. Asi conviene que todos tengan siempre muy presente esta verdad: el conocimiento del alfabeto, que no es mas que un medio, es una gran ventaja solo porque habilita para comprender el sentido de los buenos libros. Enseñar a leer es la preparacion; multiplicar los escritos luminosos y ponerlos al alcance de todos, es el fin.

Las ideas son las que constituyen la vida de los pueblos; y las ideas no se difunden sinó por los libros adecuados. La instruccion primaria saca su importancia, de ser el único instrumento por cuyo ausilio podemos llegar a interpretar esos libros.

Las escuelas principian a prosperar en la República; ha llegado pues el tiempo de proporcionar libros a todos los lectores que van a salir de ellas.

A poco de haber descubierto Guillermo Harvey la circulacion de la sangre, hubo en el mundo científico una alegria loca, un entusiasmo inmenso. Algunos médicos se imajinaron que habian encontrado una panacea universal, un antídoto contra todas las dolencias, un medio de hacer inmortales. Ese secreto maravilloso para estirpar todas las enfermedades, consistia en sustituir a la sangre viciada de un enfermo la de un jóven sano y vigoroso, y a la sangre debilitada de un anciano la de un niño o un adolescente. Hiciéronse esperiencias sobre animales que salieron bien, y esperiencias sobre hombres que salieron mal, causando la muerte a varias personas, hasta tal punto que las autoridades civiles y eclesiásticas alamar-

das, prohibieron que esas esperiencias se repitieran en lo sucesivo.

Creemos que la audaz tentativa que fracasó en el siglo xvi, puede producir brillantes efectos en el siglo xix; pero aplicándola no a la vida física y material, sinó a la vida intelectual y moral. Los pueblos enfermos de inercia o atraso, sanan por la difusion de los conocimientos; las sociedades envejecidas se rejuvenecen por la propagacion de las luces. La sangre no puede inyectarse sin grave peligro en las venas de un indivíduo; pero las ideas pueden inyectarse sin ninguna dificultad en el alma de un hombre. Los libros son los tubos por cuyo ausilio debe ejecutarse esa trasfusion.

¡Ideas! ¡ideas de toda especie para nuestra pobre raza tan ignorante y atrasada! debe ser la oracion de todo buen patriota americano. ¡Libros! ¡libros que lleven a todas las intelijencias las nociones de lo útil, de lo bello, de lo justo.

Dadme una palanea y un punto de apoyo, decia Arquímedes, y trastornaré el globo. Estas palabras son una baladronada sin consecuencia, porque es imposible encontrar ese punto de apoyo, e imposible fabricar esa palanea. Mas cierto seria decir como Leibnitz: Enseñada leer a todos los hombres, dadme libros en seguida, y cambiaré la faz del mundo. La razon nos manifiesta que tal empresa no es superior a nuestras fuerzas, porque las ideas son las que producen el progreso, y los libros son los conductores de las ideas.

Los libros son amigos, consejeros, maestros, cuyas opiniones acabamos por adoptar. La lectura continuada de ciertas obras da al espíritu cierto tinte particular, como los gusanos toman el color de los árboles con cuyo jugo se alimentan. He ahí el motivo por qué los fundadores de las órdenes monásticas han recomendado como un deber a sus relijiosos la lectura de ciertos autores. Imponién-

doles semejante obligacion, aún durante la hora de la comida, han logrado mantener esas asociaciones artificiales. La lectura ha sido para todos los miembros de esas asociaciones lo que el aire para la llama, lo que el aceite para la lámpara, un estímulo poderoso para su fé, un confortativo para cumplir las numerosas y pesadas cargas que su estado les imponia.

La influencia de los libros sobre los individuos y las

naciones es inmensa.

La lectura de una epístola de San Pablo convirtió a San Agustin. Ahí teneis un ejemplo para la virtud.

La lectura de Marco Polo despertó en el alma de Colon la idea de sus descubrimientos. Ahí teneis un ejemplo para la ciencia.

La lectura de Homero inflamó el ánimo de Alejandro

el grande. Ahí teneis un ejemplo para el valor.

¿Sabeis que más? Fué un libro tambien el que inflamó a los tribunos de la revolucion francesa (1789), cuyas sombras evocadas de la tumba han vuelto a conmover por segunda vez el mundo (1848); fueron las Vidas de Plutarco las que enardecieron sus corazones, las que los alentaron para lucha tan espantosa.

En fin, tened presente, para que el convencimiento de lo que decimos sea completo, que los Vedas (1) son los que han formado la India, el Coran (2) el Oriente y el Evanjelio (3) el Occidente. Miquel Luis Amunatequi.

(1) Vedas: nombre de los libros sagrados mas antiguos del Indostan. Están escritos en lengua sanscrita y contienen las nociones de la filosofía india sobre Dios, la creacion, el alma y sus relaciones con la divinidad.

El Evanjelio encierra la vida, los hechos y la doctrina de Jesucristo. Se

⁽²⁾ Coran : libro que los Musulmanes o Mahometanos respetan como la (2) Coran: fibro que los Musulmanes o Mahometanos respetan como la colección de las leyes divinas promulgadas por su Profeta Mahoma. Es al mismo tiempo código civil y criminal, político y militar de aquellos. La moral del Coran, cópia servil del Judaismo y del Cristianismo, ha sido muy útil a la causa de la civilizacion y de la humanidad, aboliendo muchas costumbres bárbaras y supersticiosas de la Arabia.
(3) El Evanjelio es el libro de la verdad, y por autonomasia la verdad misma.
El Vanjelio acquiera la vida, las heabes y la destrina de Bourgisto. So.

PENSAMIENTOS SOBRE ESTA MATERIA

El desarrollo de las intelijencias populares, es el mejor

escudo para defender el órden social.

La nacion mas instruida, será siempre la mas poderosa. Quien dice ignorancia dice ceguedad, preocupacion, error, supersticion, despotismo, arbitrariedad, humillacion, miseria e inmoralidad. Quien dice instruccion, dice por consecuencia, civilizacion, luces, humanidad, moralidad, libertad, justicia, bienestar y prosperidad.

Beneficios del cultivo de las ciencias y de las letras

19. - Las ciencias y la literatura llevan en sí la recompensa de los trabajos y vijilias que se les consagran. No hablo de la gloria que ilustra las grandes conquistas científicas: no hablo de la aureola de inmortalidad que corona las obras del jénio. A pocos es permitido esperarlas. Hablo de los placeres, mas o ménos elevados, mas o ménos intensos, que son comunes a todos los rangos en la república de las letras. Para el entendimiento, como para las otras facultades humanas, la actividad es en sí misma un placer; placer que, como dice un filósofo escocés, sacude de nosotros aquella inercia a que de otro modo nos

toma en plural, porque son cuatro los autores que han dado cuenta al mundo de las palabras y acciones del divino Maestro: San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan.

Los evanjelios conteniendo la doctrina mas pura, mas humanitaria y mas propia a formar hombres buenos para la sociedad, es un libro que

debe lecres diariamente por todo el que se llame cristiano. Recomendamos, pues, la lectura del Evanjelio, como la del libro mas proyechoso para adquirir una buena moral, sentimientos de humanidad, y la elevacion del espíritu sobre las pequeñeces que encadenan al hombre y lo hacen esclavo del hombre mismo, un cristiano debe ser liberal, digno, caritativo v ieneroso de corazon.

entregaríamos en daño nuestro y de la sociedad. Cada senda que abren las ciencias al entendimiento cultivado, le muestra perspectivas encantadas; cada nueva faz que se le descubre en el tipo ideal de la belleza, hace estremecer deliciosamente el corazon humano, criado para admirarla y sentirla. El entendimiento cultivado oye en el retiro de la meditacion las mil voces del coro de la naturaleza; mil visiones peregrinas revuelan en torno de la lámpara solaria que alumbra sus vijilias. Para él solo se desenvuelve en una escala inmensa el órden de la naturaleza; para él solo se atavia la creacion de toda su magnificencia, de todas sus galas. Pero las letras y las ciencias al mismo tiempo que dan un ejercicio delicioso al entendimiento y a la imajinacion, elevan el carácter moral. Ellas debilitan el poderío de las seducciones sensuales; ellas desarman de la mayor parte de sus terrores a las vicisitudes de la fortuna. Ellas son (despues de la humilde y contenta resignacion del alma relijiosa), el mejor preparativo para la hora de la desgracia. Ellas llevan el consuelo al lecho del enfermo, al asilo del proscrito, al calabozo, al cadalso. Sócrates (1), en vísperas de beber la cicuta, iluminaba su cárcel con las mas sublimes especulaciones que nos ha dejado la antigüedad jentílica. sobre el porvenir de los destinos humanos. Dante (2) compone en el destierro su Divina Comedia. Lavoisier (3) pide a sus verdugos un plazo breve para terminar una

⁽¹⁾ Sócrates, ilustre filósofo griego de Aténas (470-400 ántes de J. C.)
— Su muerte fué un acto de abnegacion ante las doctrinas que defendia.

⁽²⁾ Bante Alighieri, gran poeta italiano, de Florencia (1265-1321). Le hizo inmortal su poema La Divina Comedia, libro que escribió en su destierro a causa de sus opiniones políticas.

⁽³⁾ Lavoisier (Antonio Lorenzo), célebre químico francés. A los 25 años fue miembro de la Academia de París (1743-1794), fué condenado a muerte por el tribunal revolucionario y ejecutado el 8 de Mayo de este último año.

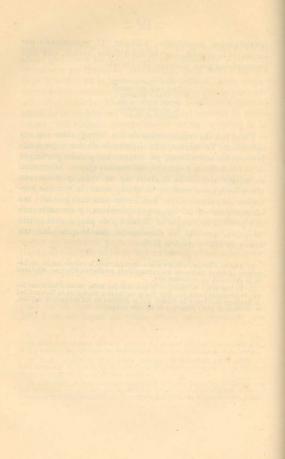
investigacion importante. Chenier (1), aguardando por instantes la muerte, escribe sus últimos versos, que deja incompletos para marchar al patíbulo.

> Cual rayo postrero, Cual aura que anima El último instante De un hermoso dia, Al pié del cadalso Ensayo mi lira.

Tales son las recompensas de las letras; tales son sus consuelos. Yo mismo, aún siguiendo de tan léjos a sus favorecidos adoradores, yo mismo he podido participar de sus beneficios y saborearme con sus goces. Adornaron de celajes alegres la mañana de mi vida, y conservan todavía algunos matices al alma, como la flor que hermosea las ruinas. Ellas han hecho aún mas por mi: me alimentaron en mi larga peregrinacion, y encaminaron mis pasos a este suelo de libertad y de paz, a esta patria adoptiva, que me ha dispensado una hospitalidad tan benévola (2). — Andrés Bello.

Andrès Chenier, célebre poeta francés, tuvo la misma suerte de Lavoisier, víctimas ámbos de los excesos de la revolucion francesa. Murieron en la guillotina en el mismo año.

⁽²⁾ La República de Chile, en la que el señor Bello prestó a las letras los mas importantes servicios. Fué hasta su muerte Rector de la Universidad de Santiago de Chile y la estátua que la gratitud de los chilenos le erijiera, se eleva en el patio principal de la Universidad.



QUINTA PARTE

DECLAMACION

ADVERTENCIA

En el Prefacio de la presente obra, hemos hablado estensamente de la importancia de la lectura en voz alta, —que es la base de la declamación, — y de la perfeccion en el arte de leer, el cual descansa a la vez en el ejercicio de un órgano físico, la voz, y en el de un órgano espiritual, el pensamiento; —de consiguiente, tanto el arte de hablar como el de leer correctamente suponen reglas, que son de dos clases, materiales e intelectuales.

Los ejercicios del órgano vocal, dice un hábil profesor, comprenden la conversacion, la lectura en alta voz, el canto y la declamacion: en la laringe y en todas las partes del tubo aéreo, resultan sus efectos directos, y los reflejos alcanzan a los pulmones, órganos abdominales, corazon, oído y sistema nervioso, cual tambien a los

sentimientos.

Leer o declamar alto con fuerza espresiva y ritmo de acento y tiempo, favorece el desarrollo del aparato respiratorio, y son por cierto ejercicios, como los de lecturas públicas, harto descuidados en la educación: se acostumbra a leer en voz baja o con resábios de entonacion y sentido; el mozuelo olvida lo que en la escuela aprendió, concluyendo así prácticas saludables para el tubo aéreo y los afectos (1).

No se comprende la indiferencia y el poco entusiasmo en los estudios de lectura y declamacion, sinó por la falta completa de Profesores en estos ramos. Da lástima ver que, por lo jeneral, en escuelas y colejios se lee incorrectamente. y, lo que es mas, que hombres instruidos, aún escritores de mérito, hablen tan mal en público y en la conversacion, tomando posiciones ridículas, que se

⁽¹⁾ Sandalio Pereda y Martin. Programa razonado de un curso de Historia Natural, Fisiolojia e Hijiene.

disimulan gracias al prestijio de su condicion social o de su intelijencia. La falta de Profesores que sepan enseñar debe atribuirse, a que no se ha prestado la debida atención al ramo de la lectura en voz alta, ni se ha obligado siquiera a los jóvenes en los establecimientos de educacion, a que aprendan de memoria trozos literarios y los reciten, haciéndoles notar las faltas de pronunciacion y entonacion.

La pronunciacion es lo que da vida al discurso. La manera cómo una composicion es pronunciada, es lo que la hace valer el décuplo del mérito que ella encierra. « Una de las principales prendas de la declamación, es precisamente el énfasis tónico, el cual consiste en espresar con distinto y marcado acento una sentencia, o aquellas palabras de una sentencia, de que depende en gran parte el sentido, o la fuerza de la misma. Por eso, la espresion enfática será ora enérjica y vibrada, ora tierna y suave, ora lenta y prolongada, segun los diversos sentimientos que componen el discurso».

Los Profesores de declamación insisten fundadamente sobre la manera de pronunciar, pues para que el órgano se forme y adquiera soltura en hacerlo distinta y agradablemente, son necesarios muchos ejercicios, guiados por hábil disciplina y que una el ejem-

plo a los preceptos.

El modo de emitir la voz, importa saberla elevar y descender a traves de todos los grados de su fuerza; y aumentarla o disminuirla, esforzarla o suavizarla segun las circunstancias, y siempre de modo

que produzca sonidos agradables al oído.

Despues de la voz viene la articulacion que debe ser limpia y clara, muy distinta, todo sin exajeracion, lo cual exije conocimiento de la prosódia del idioma, pues las sílabas, partes componentes de una diccion, son breves o largas y deben marcarse como se marcan en el canto las corcheas, semi-corcheas y fusas, lo cual comunica a la frase variedad, movimiento y medida.

La acentuación marca el tono dominante en cada frase, y aún en cada palabra la sílaba sobre que debe apoyarse. El arte en este punto puede poco: el acento de la frase lo modula sobre todo la vibracion del alma, lo enternece el deseo, el sentimiento y la con-

La voz en la declamacion reconoce tres tonos: el familiar o infimo, el medio, y el sostenido que llega hasta el sublime.

« El primero es de la conversacion y diálogos : se compone de inflexiones suaves y sencillas; pero es menester observar que conviene imitar el tono familiar de la jente culta.

« El tono medio tiene mas aparato que el familiar y ménos que el sostenido.

« El tono sostenido se emplea en la declamación de discursos graves, o cuando se leen obras sérias. La voz entónces debe ser llena; las sílabas se pronuncian con cierta melodía parecida al canto, y se varían las inflexiones con dignidad. Dícense en este tono las ora-

ciones públicas y los trozos de poesía sublime. »

En este Ensayo, hemos escojido una série de composiciones arregladas a estos tres tonos de la voz, graduándolas estudiadamente, segun la dificultad que ofrecen para la declamacion, desde las fabulillas mas sencillas hasta lo patético y solemne, y si hemos dado preferencia al verso, lo cual puede parecer un proceder un tanto sintético, ha sido obedeciendo a varias razones: l'que el verso se graba mas fácilmente en la memoria y en la intelijencia de los niños y tiene mas atractivos para ellos; y 2º que un tratadista acomseja que para desarrollar la voz, el canto al oído es un excelente medio; la lectura en voz alta, sobre todo el verso, facilita mucho la precisión del oído y costambre de hablar en público [1]. Y sobre todo, si hay aficion y dotes para la declamacion, lo sabemos por esperiencia propia, que el verso lejos de ser un inconveniente es una ventaja para el aprendiz.

Procúrese que los niños adquieran despejo en el decir, así como el hábito y el gusto de recitar en público. Mucho puede en esto la práctica y el buen modelo. Quien tenga disposicion para la elocuencia, aprenderá a hablar con solo ofr a hablar bien. Los oradores

son sobre todo los que forman a los oradores (2).

Pocas son las reglas que pueden darse para servir a la declamacion; con todo, damos un breve cuadro de los jestos y movimientos que ayudan la accion, y algunos principios jenerales comprendidos en los Aforismos que terminan esta parte de nuestra reconflación.

Aparte del desembarazo y despejo natural, téngase presente que en la declamacion, la cabeza, el semblante, sobre todo los ojos, y los brazos juegan un rol importante, para dar colorido, animacion y

vida a la palabra hablada.

Si el *Énsayo* de ejercicios de declamación que presentamos, no puede reputarse como un tratado de este arle, al ménos es un paso que se da para dispertar el gusto sobre la materia y comunicar impulso a este ramo importante de la educación, que al presente está a la órden del dia en escuelas y colejios.

V. G. A.

⁽¹⁾ Juan Bialet y Massé. Nociones de Anatomía, Fisiolojía é Higiene humana.

⁽²⁾ ABATE BAUTAIN. Estudios sobre el arte de hablar en público.

Modelo de ejercicio en que se muestra el rol de la respiracion en la declamacion

De El arte de la lectura de Ernesto Legouvé, tomamos el siguiente modelo de ejercicio de la respiracion en la declamacion, sacado de las Memorias de Madame Talma, en el que, como dice el autor, hallarán los lectores un estudio y un solaz al mismo tiempo.

« Madame Talma habia obtenido un triunfo brillante, cuando hizo el papel de Casandra en el Agamenon de Lemercier. He aquí un fragmento de dicha obra, citado por ella, y en el que se descubre todo su saber bajo una forma práctica y picante:

Tú no crees en el Dios en que me inspiro. Al oráculo fiel, puesto en mi boca, Llevó incredulidad v duda horrible. Amante yo de Apolo, des que mi alma fria Rebelde fué a sus inmortales llamas, El Dios me niega su propicia ayuda, Y me agobia de males aun llorados : Mis ojos vieron perecer mi jente. ¿ Qué soy? sombra llamada a los infiernos. Mi hora se acerca: adios sagrados rios, Ondas del Simois! Vuestras riberas. No me verán como en felices dias, De guirnaldas ornar el ara santa; Y mi voz en el reino de la muerte. Que pronto he de pisar, con el son lúgubre Del Aqueronte mezclará su acento,

Tú no crees en el Dios en que me inspiro.

El sentido es completo, y nada se puede añadir. Es por lo tanto, necesario una respiracion entera.

Al oráculo fiel, puesto en mi boca,

Aquí es necesario un cuarto de respiracion, pues el sentido está suspenso nada mas.

Llevó incredulidad y duda horrible.

El sentido es completo, la respiracion debe ser entera.

Amante yo de Apolo

Cuarto de respiracion, para preparar lo que va a seguir.

des que mi alma fria

Respiracion insensible, para facilitar la diccion del resto de la frase.

Rebelde fué a sus inmortales llamas:

Cuarto de respiracion, para separar lo que sigue sin frialdad.

El Díos

Respiracion insensible.

me niega su propicia ayuda.

Cuarto de respiracion.

Y me agobia de males aun llorados.

Media respiracion; el sentido está casi completo.

Mis ojos vieron perecer mi jente.

Media respiracion para hacer resaltar la reflexion siguiente.

¿ Qué soy?

Media respiracion.

Sombra llamada a los infiernos.

Media respiracion para no apurar la sucesion de las imájenes.

Mi hora se acerca:

Respiracion entera para facilitar la transicion.

adios sagrados rios,

Cuarto de respiracion, a fin de separar de una manera sensible la interpelacion que sigue:

Ondas del Simois!

Cuarto de respiracion.

vuestras riberas,

Medio cuarto de respiracion para marcar la incidencia.

No me verán como en felices dias,

Respiracion insensible, a fin de economizar la fuerza que se necesita para completar la frase.

De guirnaldas ornar el ara santa;

Respiracion entera: el sentido es completo ${f y}$ necesita tiempo para pasar a una idea nueva.

Y mi voz,

Respiracion insensible.

en el reino de la muerte, Que pronto he de pisar,

Medio cuarto de respiracion.

Del Aqueronte.

con el son lúgubre

Medio cuarto de respiracion, cuyo resultado es sostener la voz hasta el fin con la mayor enerjía.

mezclará su acento.

Esta cita curiosa vale tanto como muchas lecciones.

Cuadro de jestos y actitudes con sus significados

J	

- 1. Levantando la mano hácia la frente.
- Estendiendo el brazo casi horizontalmente, con la mano medio abierta.
- Cerrando la mano y estendiendo el solo índice en alguna dirección.
- Bajando la cabeza lijeramente hácia el pecho, y en seguida levantándola.
- Reuniendo los dedos vueltos arriba, y volviendo a abrirlos con el brazo algo estendido.
- Llevando la derecha hácia el corazon.
- 7. Apoyando la cabeza sobre la derecha.
- 8. Haciendo caer los brazos de arriba, y teniéndolos abandonados con las palmas abiertas.
- 9. Abriendo naturalmente la mano con la palma hácia arriba.

Significado.

- Jesto usual esplicando cualquiera operacion del entendimiento.
- Jesto usual conveniente a cualquiera simple enunciacion.
- 3. Enseñar a una persona un lugar, un objeto cualquiera.
 - 4. Afirmacion, consentimiento.
- Confusion de ideas, sentimientos y objetos diferentes.
- 6. Cualquier tierno y suave afecto, especialmente el amor.
 - 7. Atencion, meditacion.
- Abandono, enojo, cansancio, desaliento.
 - 9. Indicar algun objeto, pedir.

- Estendiendo y levantando algun tanto los brazos, uniendo una palma a la otra sin apretarlas, con los dedos hácia arriba.
- Estendiendo el brazo, levantando verticalmente la palma, y volviéndola hácia un objeto.
- 12. Abriendo la derecha y apretándola al pecho.
- Haciendo oscilar de arriba abajo, o el solo índice, o la palma entera vuelta.
- Volviendo alternativamente la cabeza a derecha e izquierda con el cuello derecho.
- 15. Cubriendo los ojos con las palmas, y volviendo un tanto la cabeza y oponiendo las palmas abiertas a un objeto, o levantando los brazos.
- Estendiendo el índice verticalmente sobre los labios cerrados.
- 17. Levantando apénas las manos, y parándolas en cualquier posicion, y levantando mas o ménos los brazos.
- 18. Llevando la mano perpendicular hácia arriba, y hajándela despues, doblando y abriendo lentamente los dedos.
- Uniendo el índice y el pólice y alargando los demas dedos, moviendo algo la mano hácia sí; luego desplegándola hácia los oyentes.
- Levantando o abriendo la palma y retirándola de repente hácia el hombro.
- Empujando con fuerza la mano, desplegándola adelante y estendiendo el brazo.
- Volviendo abajo la mano, empujando y retirando el brazo.

- Rogar, pedir piedad, implorar perdon, compasion.
 - 11. Parar, oponer resistencia.
 - 12. Jurar, asegurar.
 - 13. Predecir, amenazar, regañar.
 - 14. Rehusar, desaprobar.
 - 15. Terror, horror, aversion.
- 16. Silencio, circunspeccion, secreto.
- 17. Temor, sorpresa.
- Saludo, cumplimiento, dar las gracias.
- Consecuencia, esplicacion, conclusion de argumento.
- 20. Absoluta denegacion, determinacion.
 - 21. Imprecacion, insulto, desafío.
- 22. Llamar a alguno, invitar acercarse.

- 23. Levantando y moviendo alternativamente y despacio, por una o mas veces la mano hácia adelante.
- 24. Levantando repetidas veces el brazo y la palma.
- 25. Levantando una y otra a mayor altura.
- Estendiendo la mano hácia otros, y moviéndola despacio abierta y al reves.
- 27. Sacudiendo las palmas una o mas veces.
- Frotando solícitamente ámbas manos.
- 29. Llevando las manos a los ojos o a la cara. y bajando la cabeza.
- Sacudiendo con la mano abierta o cerrada el pecho, o la frente o el muslo.
- Sacudiendo las palmas, apretando dedo con dedo, y doblándolos sobre el dorso de la mano.
- Cruzando igualmente los dedos, y doblándolos sobre el dorso de la mano con fuerte sentimiento.
- 33. Empujando las manos despacio, hácia abajo en la misma posura, sin sacudimiento.
- Bajando un poco la cabeza, y subiendo al mismo tiempo los hombros.

- 23. Adios, despedida.
- 24. Dar ánimo, sacudir, escitar.
- 25. Sublimidad, elevacion.
- 26. Calmar, ceder, atender, andar con cuidado, con moderacion, despacio.
- 27. Aplaudir, festejar, invta huir, a ruido.
- 28. Complacencia, alegria, satisfaccion.
 - 29. Vergüenza, dolor.
- 30. Arrepentimiento, remordimiento, disgusto.
 - 31. Cólera, melancolía, afliccion.
- 32. Ira vehemente, sufrimiento reprimido.
- 33. Impaciencia, languidez, disgusto, enojo.
 - 34. Paciencia, resignacion.

Pretender indicar todos los jestos y movimientos que se refieren a la cabeza y cuerpo humano, ademas de ser un trabajo inoportuno, serviría mas bien de confusion a los discipulos. He puesto solamente los mas necesarios, dejaudo a la habilidad del profesor y al talento de los jóvenes los demas detalles acerca de los jestos y movimientos.

Ejercicios graduados de declamacion, divididos en los tres tonos que esta reconoce, a saber: tono familiar ó infimo, tono medio, y tono sostenido.

TONO FAMILIAR O ÍNFIMO

FÁBULAS

(JUAN EUJENIO HARTZEMBUSCH)

1. El Plantador

Yo esta higuera planté y aquel manzano, Y ámbos me rinden hoy copioso fruto. « Hijos, igual tributo.

« Debeis pagar á vuestro padre anciano. »

2. La Fuente Mansa

Mira esa fuente plácida, Florencio, Que fluye sin rumor y baña el prado. « Con su ejemplo enseñado, « Haz al prójimo bien, y hazlo en silencio. »

3. La Toalla

; Ay! (esclamó Isabel); ay!; qué toalla! Cuando me enjugo el rostro, me le ralla. Su aya le dice: — Si la broza quita, Perdona el refregon, Isabelita.

4. Las Espigas

La espiga rica en fruto. Se inclina a tierra; La que no tiene grano, Se empina tiesa. « Es en su porte

« Modesto el hombre sabio,

« Y altivo el zote. »

5. La Rosa Amarilla

Amarilla volvióse La Rosa Blanca Por envidia que tuvo De la encarnada

« Teman las niñas « Convertirse de blancas

« En amarillas »

6. El Peral

A un peral una piedra
Tiró un muchacho
Y una pera esquisita
Soltóle el árbol.

« Las almas nobles,

« Por el mal que les hacen, « Vuelven favores. »

7. El Dinero

Gastó su hacienda un rico En dar limosna Y Dios, en recompensa Le dió la gloria. « Con el dinero

« De este modo se puede

« Ganar el cielo. »

S. El Pescador

Un pobre pescador, volviendo al puerto, Sacó en la red un muerto, Sin mirar si era fiel o si era moro, Sepultura le dió, y halló un tesoro. « Premio de su virtud sencilla y pura. « La caridad le trajo la ventura. »

9.

11.

El Santero

A cierta romería,
Sobre una dócil mula caballero,
Iba en Andalucía
Un pícaro Santero,
Que de cada espolazo
Al animal sacábale un pedazo,
Y miéntras, cariñoso le decía:
Corra, que su cachaza me atribula,
Corra por caridad, hermana mula.
Faz de paloma, corazon de arpía,
Palabras de ánjel y obras del demonio:
Tal es, sin levantarle testimonio,
La périda, la vil hipocresía.

10. La Pena y el Placer

Despues de haber andado
El Placer de la Pena separado,
Júpiter para dar a los mortales,
Porcion igual de bienes y de males,
Hizo ante si venir al par opuesto.
Eran entrambos del estado honesto:
Júpiter, pues con ocasion tan buena,
Va y al Placer le casa con la Pena
No se ha visto por vivos ni difuntos
Matrimonio mejor: siempre van juntos:
« Avise al que leyere:
« Tema quien goee; quien padezca, espere. »

El Canto del Cisne

Dulcísimos écos Llegaron a mí Paloma nativa De estraño país, Decid, Ruiseñores, ¿ Quién canta ? decid, Igual melodía Jamás os of. Los Ruiseñores.

Paloma que pasas Por este jardin, El músico dulce Le tienes aquí. De viejo anhelando Cesar de vivir. El Cisne celebra Su próximo fin.

La Paloma.

Venid, avecillas, Conmigo venid; La muerte admiremos Del ave feliz. ¡ Bien hayan las vidas Que acaban así! ¡ Bendito el que puede Cantando morir!

12.

La Regla General

(HARTZEMBUSCH)

Un jóven

Amé a Dios y a mis padres, fui buen hijo, Y el Señor en la tierra me bendijo.

Una jóven

De tener buena madre honrarme puedo : Su virtud aprendí, su dicha heredo.

Otra jóven

Me crié sin que a nadie obedeciera, Hoy vivo sin salud en la galera.

Otro jóven

Irrelijioso jóven, hijo malo, Maldito del Señor, muero en un palo.

Regla General

- « El mundo enseña de ejemplares lleno, « Que para ser feliz, hay que ser bueno.
- « El justo goza, los malvados jimen, « ¡ Dichosa la virtud ! ¡ misero el crimen ! »

13. El Leon Desvelado

Un adusto Leon, Rey de uña brava, Con su bufon el Mono conversaba, Y díjole una vez : ¿ Oyes bamboche? Yo no duermo en la cama por la noche. — Váyase (replicó travieso el Mono) Por lo mucho que duermes en el trono, Mató el Rey al bufon por la osadía, Y no durmió de noche ní de dia. « No es fácil que repose dulcemente « Ocioso cuerpo ni alma delincuente. »

14. El Sueño del Malvado

La fábula anterior iba levendo Un caminante a pié, y halló durmiendo En regalada paz, bajo unos pinos, A un salteador famoso de caminos. Alejóse de allí ; mas entre dientes A la fábula dijo : Amiga mientes. El hombre de quien huvo acelerado Goza un sueño feliz y es un malvado. Sacó por sí la cara Contestando la Fábula : - Querido, Si el ladron no durmiera, te robara: Mira lo que su sueño te ha valido! Escepciones padecen, mas o ménos, Las reglas jenerales. « Miéntras quietos están los criminales, « No peligran los buenos ».

15.

La Zarza

A la Zarza punzante
Un Sauce preguntó: ¿ Por qué manía,
Guando cerca de tí pasa un viajante,
Clavas la garra en él con tal porfia?
¿ Es que te ofende si contigo topa,
O tratas de quedarte con su ropa?
No es (contestó el arbusto) por quitarla,
Pues en mí no la empleo;
Pero me tiro a cuanta ropa veo,
Porque tengo un placer en desgarrarla.
Murmurador injusto,
¿ Por qué derramas hiel? Porque es mi gusto.
« Gustos así tan malos,
« (Dice bien el refran) merecen palos. »

16.

La Joya Milagrosa

Hay, segun los navegantes. Allá léjos un país, Cuyos pobres habitantes Andan a todos instantes Con sus bienes en un tris. Los de ilustre jerarquia Y los míseros gañanes Todos viven entre afanes, Recelando cada dia Terremotos v huracanes. Para ausilio en tales daños Entrega el comun Señor Allí a cada morador, Ya desde sus tiernos años, Una jova de valor. Y tales prodijios obra La joya a los niños dada, Que con ella todo sobra. Y sin ella no se cobra De lo que se pierde nada. Ya un espantoso huracan Hace en la cosecha triza,

Ya sepultura le dan Las piedras, lava y ceniza, De un repentino volcan. Sin embargo, aquella jente Se echa tanto el alma atrás, Que es la cosa mas frecuente Perder la jova excelente Y no recobrarla mas. Causará sin duda espanto Su locura ; pero ; qué! ¿ Nada igual aquí se vé ? ¿ No hacen muchos otro tanto Con la joya de la fé ? Y sus luces, en verdad Son las que nos guian solas A puerto de claridad, En la noche y en las olas De la ruda adversidad.

17. El Gato y los Ratones

(JUAN LEON MENA)

Un pueblo de animales, De esos de tercer orden, Como Zorros y Gatos, Ardillas, Monos, Gozques, Un mandarin quisieron Elejir v juntóse Para tan grave asunto Un congreso en un bosque. Despues de choques varios Y varias discusiones, A Misifus la suerte De la eleccion tocóle : Al punto un Mono en lo alto Se encaramó de un roble, Y la eleccion publica Desde allí en altas voces. « Viva el ilustre Gato!

Gritan todos entónces: El pueblo de los brutos Unánime elijióle. » Mas una gran manada De infelices Ratones, Oue estaba temerosa Que el gato la destroce, Saliendo un poco afuera: - Mentira, contestóles : La ratonina jente, Parte del pueblo pobre, A Misifus no elije, Porque es su fiero azote. Pero mahulló el Gatazo Y huyeron los Ratones. Lo mismo entre nosotros.... Pero; chiton! que se oye Mahullar el gato. El diablo Que hoy haga aplicaciones.

18. La Ostra y los dos Pleiteantes

(DESPREAUX)

Un dia, dice un autor Al párrafo no sé cuantos: Dos viajantes en avunas Una ostra se encontraron. Y estando los dos por ella En el camino lidiando, Pasó por él la Justicia Con la balanza en la mano. Esplican ámbos la cosa Delante de ella gritando, Y cada uno con costas Quiere llevarse lo hallado. Pero la Justicia al punto Este litigio pesando Pide la ostra, la abre Y se la echa de un bocado, Con esta bella sentencia
La contienda terminando
Dice: « Tomad una concha
« Que a cada uno os regalo:
« Pues de ajenas necedades
« Vivimos en un palacio.
« Señores: la Ostra es buena.
« Tened paz: a Dios, me marcho. »

19. El Hombre, el Caballo y el Toro.

(ANDRÉS BELLO)

A un Caballo dió un Toro tal cornada, Que en todo un mes no estuvo para nada, Restablecido y fuerte Quiere vengar su afrenta con la muerte De su enemigo; pero como duda Si contra el asta fiera, puntiaguda, Arma serán sus cascos poderosa. Al hombre pide ayuda. « De mil amores, dice el Hombre : ¿ Hay cosa Mas noble y digna del valor humano Que defender al flaco y desvalido, Y dar castigo a un ofensor villano? Llévame a cuesta tú, que eres fornido; Yo le mato y negocio concluido. » Apercibidos van a maravilla Los aliados, lleva el hombre lanza, Riendas de buen rocin, y freno y silla; Y en el bruto feroz toman venganza. « Gracias por tu benévola asistencia, Dice el corcel; me vuelvo a mi querencia; Desátame la cincha; y Dios te guarde. » « ¿Cómo es eso? ¿ Tamaño beneficio Pagas asi? — Yo no pensé... — Ya es tarde Para pensar; estás a mi servicio; Y quieras o no quieras, En él has de vivir hasta que mueras. » Pueblos americanos, Si jamas olvidais que sois hermanos.

Y a la patria comun, madre querida, Ensangrentais en duelo fratricida, ¡Ah! no invoqueis por Dios, de jente estraña El costoso favor, falaz, precario Mas de temer que la enemiga saña. ¿Ignorais cuál ha sido su costumbre ? Demandar por salario Tributo eterno y dura servidumbre.

20.

El Niño mono.

(JUAN EUGENIO HARTZEMBUSH.)

A Curro el figurero, Grande remedador y gran jestero, Llevó su padre a ver con otros chicos Una porcion de monos y de micos, Que, prévia la licencia del alcalde, Un charlatan en público enseñaba... Ya se deja pensar que no de balde. Cualquier estravagante monería Que uno de los cuadrúpedos hacia, Currillo la imitaba, Pero ; cómo! tan bien, que sin empacho Con los bichos podía Competir y vencerlos el muchacho. Verle saltar alli, verle rascarse, Quebrantar una nuez, una avellana, Y al encontrarla vana Escupir y enfadarse, Fué ver, no una persona, Sinó la mas estrafalaria mona. - Usted con su cuadrilla (Le dijo en esto al Charlatan el Padre) Por fuerza gana patacones buenos, Porque en verdad, compadre, Para animales, de razon ajenos, El instinto que tienen, maravilla: El habla solo se les echa ménos. - Ahi, Señor don Roque,

(Respondió el Charlatan), ahí es el toque, Seis años hace que ando A realitos ahuchando Cantidad que resulte razonable Para poder comprar un mono que hable, Ya, gracias al Señor, junté el dinero; Mas no hallo mono como yo lo quiero. Aquí mi Charlatan vuelve la cara, Y en las diabluras de Pachin repara, - ¡Jesús! (esclama con asombro chusco), Esto es lo que vo busco, Un mono verdadero, Pero blanco, pelon, buena figura, Diestro para llevar nuestro vestido, Y que hable por cualquiera coyuntura. Ya di con él por fin ; ya ha parecido El animal famoso Que vo busqué afanoso Por todo el mundo, caminando a pata, Si me lo vende usted, me hago de plata. Erraba el Charlatan; sobrado abunda La raza de monillos con calzones, Que divierte de balde los salones Con esa habilidad, que Dios confunda (1).

EJEMPLOS DE LO BELLO JOCOSO

21.

Buenas noches

(FELIPE PARDO Y ALIAGA)

Por hoy amigo es bastante Ya marea y acribilla Escuchar tan incesante Tarabilla.

⁽¹⁾ A mas de un hombre hemos visto echarse prevenciones y enemistades sobre sí, a causa de la costumbre de remedar y poner en ridículo a otros en la sociedad, haciendo reir a costa de los ausentes.

¡Vamos! ya me rinde el sueño; Y temo que aquí trasnoches Si no interrumpo tu empeño, ¡Buenas noches!

— ¡Buenas noches! pero advierte Que aun hay que hablar infinito, Y vuelvo mañana a verte Tempranito.

— Está corriente; haz mañana, Como hoy ya no me agarroches, Lo que mas te dé la gana. ¡Buenas noches!

Agur... Cuando estoy contigo,
 Me embelezo, me deleito...
 ¡Ah! y no te olvides, amigo,
 De mi pleito.

Temprano ves a los jueces:
No en la cama te abizcoches.

— Ya me lo has dicho diez veces.
¡Buenas noches!

Ese usurero maldito Que tenazmente me enjuicia Pretende un auto inaudito De injusticia.

Somos cuerdo cuando viejos...

Hijo mio! no derroches

Porque...— ¿A estas horas consejos?

¡Buenas noches!

Me faltaba lo mejor
Te traigo aquí mis poemas,
Has de ser tu mi censor;
Y no temas
Me irrite que al criticarme
Severo te desabroches.
— ¿Si acabarás de dejarme?
¡Buenas noches!

— No aguardo fallos adversos;
Hay imájenes, poesía:
Verás fluidez en los versos
Y armonía,
Aunque de algunos vocablos
La antigüedad me reproches.
— ¡Pelmazo! ¡con dos mil diablos!
¡Buenas noches!

22.

A mi levita.

(FELIPE PARDO Y ALIAGA)

(Imitacion de Béranger)

A nuestra amistad sé fiel, Mi levita idolatrada, En ámbos deja estampada Su huella el tiempo cruel. Diez años yo con mis manos Te he cepillado leal, Sin dejar que otros profanos Pongan el cepillo en tí. ¿ Y me pagarás tan mal Que te separes de mí?

En mi santo te estrené Mis amigos te cantaron, Y tu hechura celebraron Y tu color de café. En sus cartas con frecuencia Te renuevan su memoria, Que a pesar de su indijencia No se olvidaron de tí. ¡ Mi único amor y mi gloria! ¡ No te separes de mí!

A un sastre francés le dí
Por tí dos onzas y media,
Producto de una comedia
Sentimental que escribí.
En las primeras posturas
Fuiste en estremo bonita:
Mas hoy ya de tus costuras
El pelo fugaz voló.
¿ Y aunque estés calva; oh levita!
Podré abandonarte yo?

Un año tras otro año Siempre conmigo te viera, Si acaso la suerte fiera Contra tu raido paño Preparase su furor; Opon la filosofía, Cual la opone tu señor A su ciego frenesí, ¡Y dulce levita mia! ¡ No te separes de mi!

¿ Te bañé nunca en olores Que un necio galan exhala? ¿ Te espuse en una antesala Al jesto de altos señores? Otro cruces impaciente Ansia o bustos de Simon (1) Y yo flores solamente En tus ojales prendi. ¡ Joya de mi corazon! ¡ No te separes de m!!

⁽¹⁾ Alusion a Simon Bolivar, Libertador del Perú.

Verás, verás cuan lijeros Vuelan mezclados los dias De llantos y de alegrías, De soles y de aguaceros, Yo voy de capa caida Y muy pronto moriré; Entónces tu triste vida Podrás tambien acabar. Pero mientras vivo esté, ¿ Quién nos podrá separar?

23

Los dias.

(LEANDRO MORATIN)

ODA

¿No es completa desgracia, Que por ser hoy mis dias, He de verme sitiado De incómodas visitas?

Cierra la puerta, mozo, Que sube la vecina, Su cuñada y sus yernos Por la escalera arriba.

¡ Oh! ya está aquí don Lúcas Haciendo cortesías, Y don Mauro el abate Opositor a mitras.

Don Genaro, don Zoilo Y doña Basilisa; Gon una lechigada De niños y de niñas.

¡ Qué nécios cumplimientos ! ¡ Qué frases repetidas ! Al monte de Torozos Me fuera por no oirlas. Ya todos se preparan (Y no bastan las sillas), A engullirme bizcochos, Y dulces y bebidas.

Llénanse de mujeres Comedor y cocina, Y de los molinillos No cesa la armonía

Ellas haciendo dengues Alli y aquí pellizcan; Todo lo gulusmean, Y todo las fastidia.

Ellos los hombronazos, Piden a toda prisa Del rancio de Canarias De Jerez y Montilia.

Una, dos, tres botellas, Cinco nueve se chiflan. ¿Pues señor hay paciencia Para tal picardía?

¿ Es esto ser amigos ? ¿ Así el amor se esplica Dejando mi despensa Asolada y vacía ?

Y en tanto los chiquillos, Canalla descreida, Me aturden con sus golpes, Llantos y chilladiza.

Pero, ¡ qué !.... No la cierres, Si es menester abrirla; Si ya vienen chillando Doña Tecla y sus hijas.

El coche que ha parado, Segun lo que rechina, Es el de don Venancio, ¡Famoso petardista! El uno acosa el gato Debajo de las sillas: El otro se echa acuestas Un cangilon de almibar.

Y al otro que jugaba Detrás de las cortinas, Un ojo y las narices Le aplastó la barilla.

Ya mi baston les sirve De caballito y brincan: Mi peluca y mis guantes Al pozo me los tiran.

Mis libros no parecen: Que todos me los pillan, Y al patio se los lleva Para hacer torrecitas.

¡Demonios! Yo que paso La solitaria vida, En virginal ayuno Abstinente heremita.

Yo que del matrimonio Renuncié las delicias, Por no verme comido De tales sabandijas.

¿He de sufrir ahora Esta algazara y trisca? Vamos; que mi paciencia No ha de ser infinita.

Váyanse en hora mala, Salgan todos aprisa: Recojan abanicos, Sombreros y basquiñas.

Gracias por el obsequio. Y la cordial visita, Gracias pero no vuelvan Jamás a repetirla. Y pues ya merendaron, Que es a lo que venian, Si quieren baile vayan Al soto de la villa.

24. El Murciélago alevoso

Investiva

Estaba Mirta bella
Cierta noche formando en su aposento
Con gracioso talento
Una tierna cancion, y porque en ella,
Satisfacer a Delio meditaba,
Que de su fé dudaba,
Con vehemente espresion le encarecía
El fuego en que su casto pecho ardia.

Y estando divertida, Un murciélago fiero, ; suerte insana ! Entró por la ventana : Mirta dejó la pluma sorpreudida, Temió, jimió, dió voces, vino jente, Y al querer dilijente Ocultar la cancion, los versos bellos De borrones llenó por recojerlos.

Y Delio noticioso
Del caso, que en su daño había pasado,
Justamente enojado
Con el fiero murciélago alevoso
Que había la cancion interrumpido,
Y a su Mirta afijido,
En cólera, y en furor se consumía,
Y asi a la funesta ave maldecia.

i Oh! monstruo de ave y bruto, Vision nocturna grave, Nuevo horror de las sombras, nuevo luto, De la luz enemigo declarado, Nuncio desventurado, De la tiniebla y de la noche fria, ¿ Qué tienes tú que hacer donde está el dia? Tus obras y figura
Maldigan de comun las otras aves,
Que cánticos suaves,
Tributan cada dia al alba pura:
Y porque mi ventura interrumpiste,
Y a su autor aflijiste,
Todo el mal y desastre te suceda,
Que a un murciélago vil suceder pueda.

No lluvia repetida Que viene de lo alto arrebatada, Tan sola reservada A las noches, se oponga a tu salida; O el relámpago pronto reluciente Te ciegue y amedrente; O soplando del Norte recio el viento, No permita un mosquito a tu alimento.

La dueña melindrosa,
Tras el tapiz do tienes tu manida,
Se juzgue inadvertida
Por telaraña sucia y asquerosa,
Y con la escoba al suelo te derribe;
Y al ver que bulle y vive
Tan fiera y tan ridícula figura,
Suelte la escoba y huya con presura.

Y luego sobrevenga
El jugueton gatillo bullicioso,
Y primero medroso
Al verte, se retire y se contenga,
Y bufe, y se espeluzne horrorizado,
Y alce el rabo esponjado,
Y el espinazo en arco suba al cielo,
Y con los piés apénas toque al suelo.

Mas luego recobrado, Y del primer horror convalecido, El pecho al suelo unido, Traiga el rabo del uno al otro lado, Y cosido en la tierra, observe atento; Y cada movimiento, Que en ti llegue a notar su perspicacia, Le provoque al asalto, y le dé audacia. En fin, sobre tí venga,
Te acometa y ultraje sin recelo,
Te arrastre por el suelo,
Y a costa de tu daño se entretenga;
Y por acaso las uñas afiladas
En tus alas clavadas,
Por echarte de sí con sobresalto,
Te arrojé muchas veces a lo alto.

Y acuda a tus chillidos
El muchacho, y convoque a sus iguales,
Que con los animales,
Suelen ser comunmente desabridos;
Que a todos nos dotó naturaleza
De entrañas de fiereza,
Hasta que la edad, o la cultura,
Nos dan humanidad y mas cordura.

Entre con algazara
La pueril tropa al daño prevenida,
Y lazada oprimida
Te echen al cuello con fiereza rara;
Y al oirte chillar alzen el grito,
Y te llamen maditto,
Y creyéndote al fin del diablo imájen,
Te abominen, te escupan y te ultrajen.

Luego por las telillas
De tus alas te claven al postigo,
Y se burlen contigo.
Y al ocico te apliquen candelillas,
Y se rian con duros corazones
De tus jestos y acciones,
Y a tus querellas ponderadas,
Correspondan con fiesta y carcajadas.

Y todos bien armados De piedras, de navajas, de aguijones,
De clavos, de punzones,
De palos por los cabos afilados,
(De diversion y fiestas ya rendidos)
Te embistan atrevidos,
Y te quiten la vida con presteza,
Consumando en el modo su fiereza.

Te punzen y te sajen,
Te tundan, te golpeen, te martillen,
Te piquen, te acribillen,
Te dividan, te corten y te rajen,
Te desmiembren, te partan, te degüellen,
Te hiendan, te desuellen,
Te estrujen, te aporreen, te magullen,
Te deshagan, confundan y aturullen.

Y las supersticiones, De las viejas creyendo realidades, Por ver curiosidades, En tu sangre humedezcan algodones, Para encenderlos en la noche oscura, Creyendo sin cordura, Que verán en el aire culebrinas, Y otras tristes visiones peregrinas.

Muerto ya, te dispongan El entierro, te lleven arrastrando, Gori, gori, cantando, Y en dos filas delante se compongan; Y otros finjiendo voces lastimeras Sigan de planideras, Y dirijan entierro tan gracioso, Al muladar mas sucio y asqueroso.

Y en aquella basura Un hoyo hondo y capaz te faciliten Y en él te depositen, Y allí te dén debida sepultura : Y para hacer eterna tu memoria, Compendiada tu historia, Pongan en una loza duradera, Guya letra dirá de esta manera:

EPITATIO

Aqui yace el murciélago alevoso Que al sol horrorizó, y ahuyentó el dia, De pueril zaña triunfo lastimoso, Gon cruel muerte pagó su alevosia: No sigas caminante presuroso, Hasta decir sobre esta losa fria : « Acontezca tal fin y tal estrella, A aquel que mal hiciera a Mirta bella ».

EJERCICIOS PARA EL TONO MEDIO

1. Himno al trabajo

(DOMINGO ARTEAGA ALEMPARTE)

A la ley del trabajo sujetos, Alabanzas cantad en su honor; Que el trabajo a su esclavo convierte De este mundo en supremo señor.

El es fuente de pura alegría, Para el alma y el cuerpo es salud; A la mente le infunde la ciencia, Al carácter firmeza y virtud.

Fiel amigo del hombre, le guia A través de la tierra y del mar: Los abismos, las cimas, las olas Y los cielos le enseña a cruzar.

La distancia y el tiempo, sumisos, Se doblegan a su alto poder, Y la humana palabra se esparce Instantánea y alada doquier.

Suyas son las coronas que teje De los pueblos el férvido amor Al patriota, al heróico guerrero, Al artista y al gran pensador.

Obra suya es la dicha inefable, Obra suya es la luz sideral Que despide la frente del jénio Cuando sella su obra inmortal. Suyos son el contento, las risas, De ternura y afecto el calor, Guando torna a su hogar el obrero, Guando torna a su hogar y a su amor.

A la ley del trabajo elevemos Nuestros cantos de gloria y honor; Que el trabajo a su esclavo convierte De este mundo en supremo señor.

2. La oracion

(JOAQUIN M. DEL CASTILLO Y LANZAS)

Niño que entre flores juegas, Cuando el bello sol declina; Tierna madre que en silencio Con afan de todo cuidas; Y tú, padre laborioso. Que al descanso te retiras, Orad ântes que la angustia Emponzoñe vuestras vidas; Elevad los corazones Y doblad vuestras rodillas!

Peregrino en tierra estraña, Léjos ; ay! de tu familia; Tú que oir la voz creyeras De ente amado ya no en vida; Prisionero cuya estancia Claro sol nunca ilumina; Navegante que combates De un airado mar las iras; Elevad los corazones Y doblad vuestras rodillas.

Vencedor en lid cruenta
Que a la paz tornas amiga;
Tú, mujer que entre los muertos
Jimes de afficccion movida;
Tú, mortal desventurado;
Tú, a quien colman las delicias;

Pues a todos aquel orbe Su esplendor a par envía; Elevad los corazones Y doblad vuestras rodillas.

3. La primavera (1)

(FRANCISCO MARTINEZ DE LA ROSAL

Bendita, Señor, tu diestra Que hizo la tierra y el cielo: Cuando se ostenta en el suelo Tu amor y piedad nos muestra.

Con la lluvia y el rocío Crece el arrollo y la fuente; Baja del monte el torrente; Corre en los campos el rio.

Nace la yerba en el prado, Y entre la yerba las flores, Con sus vistosos colores, Con su aroma delicado.

Bulle el insecto en la grama; Trisca en el monte el cordero, El ruiseñor y el jilguero Revuelan de rama en rama:

(1) La primavera es la primera estacion del año, el cual está dividido en cuatro, y cada una de ellas comprende tres meses. En la primavera ya empiezan los campos a verdecer y en algunas partes ya está muy crecida la yerba, que sirve de pasto a los ganados, y bastante altas las cementeras que han de dar sustento al hombre. Esta es la estacion de las flores, que entónces brotan por todas partes, y derraman en los montes y praderas un olor muy suava, siendo tantas y tan hermosas las que Dios ha creado, que no tienen número; ni el poder de todos los monareas del mundo, serta suficiente para hacer una sola, la mas pequeña que pisa el hombre sobre la yerba.

Tambien brotan los árboles en dicha estacion, y empiezan a cubrirse de hojas; al paso que las aves vuelan regocijadas, y cantan sus amores con dulcísimos trinos y gorjeos; por manera que no parece sino que al venir la primavera el universo se alegra y se engalana para celebra a su Greador, que le saca entónees de la especie de letargo en que yacía, y le dá nueva

vida. (Francisco M. de la Rosa).

Y el ave, el insecto, el bruto, Campos, arroyos y flores, Todos cantan tus loores, Y te dan, Señor, tributo.

4. El Mendigo

¿Ves ese pobre, hijo mio, Que apénas moverse puede, Y al intenso dolor cede, Aterido por el frio?

¿ Ves con cuanta lentitud Su pié doliente camina, Y como la frente inclina Al paso de su inquietud....?

Pues es, como tú, un mortal Que sintió un dia el placer, Y tierna madre al nacer Le envolvió en rico cendal.

Como tú, en juegos y risas Pasó sus horas primeras Gual se deslizan lijeras Por entre flores las brisas.

Despues jimió el infeliz Al horror de la indijencia Y acibaró su existencia Tal vez ajeno desliz.

Hoy lleva, cual marca infame, Su nombre en la frente escrito, Y sin que el mundo maldito Mas que el mendigo le llame.

Y va pidiendo por Dios Para no morir mañana, Una limosna liviana, Corriendo del rico en pos. Sin encontrar compasion, En su pecho endurecido, Que mira al pobre abatido Con inhumana aversion.

Una lágrima no halla Que endulce su aciaga suerte, Y al ver las que el pobre vierte El avaro pasa....y calla.

A enjugárselas acude Presuroso, hijo querido, Que Dios verá complacido La mano que al pobre ayude.

No mires su intenso afan Con repugnante desvío; Compadécele, hijo mio, Y parte con él tu pan.

5. A la esperanza

(GERTRUDIS GOMEZ DE AVELLANEDA)

Májico nombre que el mortal adora Sueño feliz de encanto y de ilusion, Tú, cuya luz al porvenir colora Tú, cuyo aroma embriaga el corazon.

Supremo bien que el cielo bondadoso Otorgar quiso al infeliz mortal, Cual en desierto estéril, arenoso, Hizo nacer un puro manantial.

Eres de Dios la paternal sonrisa, Eres el don de su divino amor, Mas suave que el murmullo de la brisa, Mas dulce que el aroma de la flor.

Eres un ánjel que acompaña al hombre, Desde la cuna al fúnebre ataud, A la inocencia hechizas con tu nombre Alientas con tu voz a la virtud. Tú sola das un bálsamo divino Al lacerado y yermo corazon, Y de la vida en el erial camino Tuyas las flores que se encuentran son.

Hasta en la loza de la tumba fría Vierte tu luz divina claridad, Y al penetrar en su mansion sombría El hombre espera inmensa eternidad.

Por tí el guerrero de su hogar querido Corre al combate con heróico ardor, Y del cañon el hórrido estampido Escucha sin espanto ni temor.

Tuya es la voz que le promete gloria, Tuyo el afan que se despierta en él, Mostrándole una pájina en la historia Y una corona eterna de laurel.

Al marinero que en el frájil leño Surca el imperio del terrible mar, Tú le prometes de tesoros dueño A la patria querida retornar.

Ay! tú tambien delirio lisonjero Siempre serás del triste trovador, Tú de su vida el áspero sendero Perfumarás con encantada flor.

6. Oda sobre los deberes de la sociedad

(THOMAS)

Despiértate, oh mortal, y a tus iguales
Usal de la indiferencia que te agobia,
El tiempo huye veloz; tal vez mañana
En pavorosa noche, en noche eterna
Te verás sin remedio sepultado.
¡Dices que piensas, y tu loca ciencia
En estéril reposo se envilece!

Para la vida activa nació el hombre; Arrastrarse en la lánguida pereza Es lo mismo que hallarse ya en la tumba! Mira en torno de tí, contempla el orbe, Qué union comun gobierna al universo! No hay ser que ocioso esté; todo se encuentra Con arte prodijiosa encadenado; Y todo ocupa su lugar debido. Purifican la atmósfera los vientos. Las ondas se equilibran con el aire, Circula el agua y fertiliza todo: El fuego a los planetas alimenta, Y de pábulo al fuego todo sirve. Y tú que te conoces y que tienes Tu alma por inmortal, sobre este globo Lanzado te creerás a la ventura! De la cadena universal que liga Los seres todos que natura enjendra; Tú solo en ocio vergonzoso vagas. Antes que tu nacieras, ya los hombres De mil diversos modos te han servido, O bien haciendo saludables leyes, O fuertes murallones levantando De veinte siglos la esperiencia lenta Te ha preparado las amables artes. La casa que te cubre y que es tu asilo, El pan que te alimenta, tus placeres Y tus uriencias, el deber te imponen De ser útil al mundo todo, todo Tu actividad v tu atencion reclama.

Respóndeme ¿qué has hecho por tu patria?; Tan venerado nombre no es bastante Para exitar en ti el remordimiento! ¿ Habrá ella de llorar tu vida un dia Cuando tu muerte lamentar debiera?; On vergüenza o porbiosa de la Europa Y del presente siglo! Los deberes Del ciudadano apénas se conocen.; Oh título sagrado que formaste Los grandes hombres, qué es de tí en el dia! De las virtudes por la estrecha senda

Tu tierna infancia y juveniles años La patria dirijió. Con fiel balanza Tu propiedad los jueces aseguran: En tu defensa los guerreros mueren: Y ¿qué haces tú por ellos, hombre inerte? ¿De hijo y de padre los preciosos nombres Serán estraños, oh mortal, a tu alma? El salvaje Hotentote su dulzura Allá en su hogar ensangrentado siente. No ves cual se sonrie el tierno objeto De su amor convugal? El padre anciano Descansa al lado suyo encanecido: Pendiente de su cuello está el hijuelo Oue le estrecha con brazos inocentes. Y tú entre tanto solitario, errante En la naturaleza, al universo Por ningun eslabon estás ligado. En tu alma fria y tristemente austera Debes sentir un hórrido vacio. Si al ménos la amistad enardeciera Con su llama de un sabio inanimado La estóica languidez !..... ¿ A la honda huesa Bajarás sin probar el delicioso Placer que siente el hombre en ser amado Y en amar a su vez? Almas activas Siempre ha querido la amistad ardiente: No vive, no, en la sombra del desierto: Su reposo es un crimen. ¿ Por ventura Las virtudes estériles merecen El nombre de virtud? En todas clases, En todas las edades y paises Débese el hombre al hombre, el indijente Derechos tiene sobre el rico vano, Tiénelos sobre el sabio el ignorante Los súbditos tambien sobre los reyes.

¡Tú duermes, y no observas como jimen Cerca de tí los míseros mortales! Vé como el mundo entero está entregado A un cúmulo de horrores. ¡Ay! ¿No escuchas Los dolorosos gritos, cual resuenan? ¡Cuántos huérfanos pobres! Cuántas madres

Moribundas!; Oh Dios!; Cuántos ancianos Consumidos del hambre! En las prisiones Mueren mil inocentes: mil familias Errantes vagan, v sustento piden. Av! teme que sus sombras irritadas Alguna vez tu muerte te reprochen. Teme tambien el torcedor cuidado De la conciencia, que severa acusa. -« ; Hé de sacrificarme por ingratos! Con artificio pérfido, celosos Por su propio interes tan solamente, En el seno del mismo que les diera La vida y bienestar con falsa risa Sepultan el puñal. No hay medio, todos Victimas son, o déspotas feroces. Bajo el perverso con dolor al justo Se ove jemir : al mérito persigue Rastrera la ignorancia ; al oro cede El acendrado honor, y al ver triunfante Al crimen mi virtud se desanima. Déjame, pues, morir en mi retiro». -; Pusilánime, así temiendo el vicio Huyes de los perversos! ¿Qué seria Del mundo ; Ay Dios! si la virtud modesta De nuestra sociedad se desterrase? ¿Irá a ocultarse en los profundos antros, Al ver que reina el opulento vicio? El mas precioso adorno de este mundo Es el mortal que la virtud ejerce. Esos antiguos héroes, esos sabios Cuyos ilustres nombres en las alas Del tiempo destructor a las edades Futuras pasarán, llenos de gloria, Aunque al linaje humano no estimaban Mil útiles servicios le rendian. Antes que dejes de servir a un hombre A cien ingratos de favores colma. ¿ Qué importan los tributos y homenajes De humilde gratitud? ¡ Qué! ¿ No te basta Un Dios, tu corazon y tus virtudes? Mas puro es tu esplendor, y las ofensas

Del vil ingrato tu grandeza ensalzan. El hombre con sus crimenes provoca La cólera del Dios omnipotente Que la ha creado, y cuyo amor insulta: Y Dios prodiga al hombre dulces frutos, Y los rayos del astro esplendoroso.

Salmo de la Escuela (1)

(GUILLERMO MATTA)

I

Yo bendigo a la escuela Y al libro y al maestro! El niño sueña y su razon que vuela Corre a lo absurdo, toca a lo siniestro. ¿Qué fuera de la infancia. Si hallara en la ignorancia Refujio, proteccion, poder, doctrina? Andando en noche borrenda Tropieza en el delito el que camina Y al espectro del mal halla en su senda.

H

El libro nos alumbra,
El maestro nos conduce
Y a la verdad las mentes acostumbra,
Cuida el jérmen de amor que el bien produce.
Ese hombre a quien la historia
Ciñe un laurel de gloria
Y entre los pocos héroes cita el nombre,
Recibió su bautismo.
En una escuela; allí aprendió á ser hombre
Y templó en su alma audaz el heroismo!

^[1] Esta preciosa composicion fué compuesta y recitada por el mismo señor Guillermo Matta, el Espronceda de Chile, en uma distribucion de premios a los alumnos de las escuelas públicas del Departamento de Copiapo, el 17 de Setiembre de 1877, acto que presidia como Intendente de la provincia de Atacama.

III

Paz y honra es el trabajo; El ocio es la vergienza, No hay obra inúil, no hay esfuerzo bajo: Toda virtud en el taller comienza! La moral que enallece, La industria que enriquece, El progreso que educa y civiliviza; Es solo idea fecunda Cuando anhelos viriles preconiza Y en su asíduo trabajo pueblos funda!

II

Eterno movimiento
Es el mundo, es la vida:
Y ora encarna su accion en pensamiento
O la fija en el mármol esculpida!
Redentor que no muere
Con el trabajo adquiere
La especie humana fuerzas invencibles.
Con él vientos domina,
La obedecen las ondas irascibles,
Y en la ciencia vé un sol que la ilumina!

v

Si hay víctima y verdugo,
Si hay horfandad y crimen;
Si el ódio es premio y la justicia yugo,
Si aún acata la historia a los que oprimen;
Toda esa servidumbre,
Raices de sistemas absolutos,
En la ignorancia prenden;
Y ella atosiga con nocivos frutos
Las pobres mentes que en el vicio aprenden.

VI

No es ódio, no es venganza, La educacion del niño. Patriotismo y verdad es su enseñanza, Y el mejor silabario el del cariño! Esto dice la ciencia Y esto habla la esperiencia De los hombres que buscan las verdades; Que con saber profundo, Si atraviesan un mar de tempestades Van á encontrar y a descubrir un mundo.

VII

O escuela, o libro, tú eres
Esa ignota conquista!
El libro, defensor de la mujeres,
Arma, ideal y escudo del artista;
El libro que en la mano
Del digno ciudadano
Pone la libertad y el voto ampara;
El libro que en la tierra
Para sembrar el bien los campos ara
Y solo para el mal es voz de guerra.

VIII

Bendecid a la escuela!
Bendecid al maestro!
Subid las cumbres que la mente anhela
Con propias alas, con esfuerzo vuestro!
La ignorancia es el lodo
En que se pudre todo,
Vicio que ofende y larva que amedrenta.
La ciencia, es la ley justa
Y la piedra angular en que se asienta
Inviolable, el hogar, la patria augusta!

EJERCICIOS PARA EL TONO SOSTENIDO

1. A Dios

No pretendo comprenderte, ni llegar a definirte; tan solo aspiro a sentirte, a admirarte y a quererte. Quien vaya a Ti de otra suerte luchará con la impotencia: te busca la intelijencia de lo infinito en el fondo, y Tú habitas lo mas hondo y oculto de la conciencia.

Sin ternura y sin amor la mente desatentada
Te busca en lo que anonada en lo que infunde terror; en el rayo asolador, en la batalla cruenta, en el volcan que revienta, en el vendabal que brama, en el nublado, en la llama, en la noche, en la tormenta.

Y el corazon te vá a hallar en donde vé sonreir y hay que amar y bendecir y lágrimas que enjugar; y te mira palpitar prestando vida y calor en cuanto respira amor, en el íris, en la bruma, en el aroma, en la espuma, en el nido y en la flor.

Como en el yermo la palma, como el astro en el vacio, pones en la flor rocío, y sentimiento en el alma. Truecas la tormenta en calma y en dulce sonrisa el lloro; y llevando tu tesoro adonde el hombre el estrago, con flores de jaramago el erial bordas de oro.

Tú, Dios, formaste al crear del universo el palacio, con un suspiro el espacio, con una lágrima el mar. Y queriéndonos probar que el que te adora te alcanza, como señal de bonanza has dibujadó en el cielo la aurora para consuelo y el íris que es la esperanza.

Tú purísimo esplendor el universo colora, como el beso de la aurora los pétalos de la flor: y si tu soplo creador en el caos se derrama, el mismo caos se inflama, y entre nubes y arreboles, brotan estrellas y soles como chispas de la llama.

Asi, cuando nada era a tu voz jamas oída tomó movimiento y vida la naturaleza entera. Surcó el rio la pradera, dió la flor fragancia suma, la luz disipó la bruma, y tu aliento soberano la ola binichó en el Océano y la coronó de espuma.

Mas con ser la suma esencia, es tu arrogancia humildad, tu riqueza, caridad, y tu justicia, clemencia: pues, quiso tu omnipotencia las flores por incensario, el monte por santuario, por águilas, golondrinas; por toda corona, espinas, por todo trono, el Calvario.

2. La conciencia

3.

(GUILLERMO MATTA)

Hay una luz, un rayo que fulgura Del alma en lo profundo; Luz que no ahoga la tiniebla oscura, Que no apagan los vientos de este mundo! ¡La conciencia! Luz santa, luz divina, Antorcha de lo justo, Que en los pechos humanos ilumina El arte excelso y el deber augusto! Educa pueblos, guia intelijencias, Templos y artes levanta; Confunde en lo infinito las creencias, Lidia con héroes, con poetas canta! Conciencia! a noble lucha, a noble intento Nuestra vida acostumbras! Tú eres sol inmortal del pensamiento Que naciendo en la tierra a Dios alumbras.

De mi muerte

(JUAN CRUZ VARELA)

Ora benigno me dilate el cielo Estos momentos que llamamos vida, Ora le plazca que el presente sea Mi último dia;

Bien me acostumbre la dolencia larga A ver de léjos que la muerte llega, Bien como rayo que improviso hiere, Súbito venga: Ya me arrebate del festin alegre, Entre los brindis del lijero Baco. Ya cuando, a solas de mi patria lloro Triste los hados;

Sin que me aflija roedora duda Bajaré impávido a la eterna noche, Y las riberas pisaré tranquilo Del Aqueronte.

Iré a presencia de mi Juez severo Sin ese miedo que al impío turba; Que por mi causa no corrió en la tierra Lágrima alguna;

Tiemble el malvado que evitar pudiendo Llanto y dolores, corazon de piedra, Al aflijido que a su vista jime, Barbaro muestra,

Torpe calumnia que mi vida amarga, Fiero me pinta con colores negros, Y el pecho blando que me dió natura Finje de acero.

Mas como el númen que al mortal espera En las rejiones donde no se miente, No me hará cargo de dolor ajeno, Mi alma no teme.

Oh cielo! escucha mi ferviente voto, Y no me niegues lo que solo ruego Para el momento en que la tumba helada Me abra su seno.

Primero muera que mi tierna esposa, Muera primero que mis dulces hijas, Y moribundo, con errante mano Pulse la lira.

4. En boca del último Inca

(José Eusebio Caro)

Ya de los blancos el cañon huyendo Hoy a la falda del Pichincha viene, Como el sol vago, como el sol ardiente, Como el sol libre.

Padre sol, oye, por el polvo yace De Manco el trono; profanadas jimen Tus santas aras; yo te ensalzo solo, Solo, mas libre.

Padre sol, oye, sobre mi la marca De los esclavos señalar no quise A las naciones; a matarme vengo, A morir libre.

Hoy podrás verme desde el mar lejano, Cuando comiences en Ocaso a hundirte, Sobre las cimas del volcan los himnos Cantando libre.

Mañana solo, cuando ya de nuevo Por el Oriente tu corona brille, Tu primer rayo dorara mi tumba, Mi tumba libre.

Sobre ella el cóndor bajará del cielo; Sobre ella el cóndor que en las cumbres vive Pondrá sus huevos y armará su nido Ignoto y libre.

; Amigo!

5.

(José de Iza)

; Dulce palabra! suena entre mis labios, Regala con tu encanto mis oidos.... Deja que te pronuncie.... Tú eres sola La única ilusion que no he perdido. Quisiera pronunciarte en otro idioma Que no fuera del mundo; en otros signos Quisiera; ay! escribirte.... la palabra No dice todo lo que vo concibo.

Tú, que me amas con afecto puro, Tú, que te nombras sin mentir, mi amigo Oye la voz de la amistad, escucha Lo que te dice un corazon marchito:

Si, yo te amo tambien y te profeso Un nunca visto y sin igual cariño. Si, yo en mis horas de mortal angustia, Lloro a tu lado, y me consuelo y jimo;

Sí, cuando solo estoy, de tí me acuerdo Y te figuro siempre aquí... conmigo; Llorando, si yo lloro en tu presencia; Riendo, si delante de tí rio:

Sí, ántes de conocerte, ya como eres Te soñé yo, sin que te hubiese visto; Sí esa alma que tu encierras, de mi alma Fué creacion como de Dios lo ha sido,

Si el alma mia es.... el alma tuya, Y la tuya es el alma.... de mí mismo. Si tú y yo somos uno, solo uno.... Llámame a mí, por Dios llámame amigo.

No quiero que tu digas: lo soy tuyo....
Quiero que tu me digas: lo eres mio....
Porque, aunque me aborrezcas no me importa,
Odiame si tú quieres, soy tu amigo.
Tu amigo soy, aunque se oponga fiero
A la amistad de entrambos el destino;
Aunque léjos, muy léjos nos separen
A uno del otro; aunque el sepulcro mismo
Encierre la mitad de la existencia
Con que sobre la tierra ambos vivimos;

Yo llevaré en mi corazon el tuyo; Si es que acaso en el mundo sobrevivo; Y si muero, en el fondo del sepulcro, Todavia seré siempre tu amigo. Me acordaré de tí... Vendré a este mundo, Como vienen del ciel los espíritus; Y estaré junto à tí... Mientras que vivas; Iré à tu lado; te hablaré al oido....

Te enjugaré las lágrimas que viertas, Recojeré tu lloro y tus suspiros.... Y cuando exhales el postrer aliento, En el cielo verás que soy tu amigo.

6. El trabajo

(José Antonio Soffia)

A imájen de su ser, Dios formó al hombre Cuando sacara al mundo de la nada ; Su obra postrera fué, a él confiada Le dejó la grandiosa creacion. Potente soberano, desde entónces El hombre está en la tierra destinado A dar impulso a todo lo creado Y a prestar á lo inerte animacion.

Con cariñoso amor todo le ofrece Su grata utilidad, pues nada en vano Formó en el universo aquella mano Que al sol da luz y que contiene el mar. Que es su destino coronar la hechura Del bondadoso Dios todo le muestra, Por eso es voz de amor, no ley siniestra Aquella que le manda trabajar!

¡ Qué vida tan cruel sería aquella En que todo estuviera ya esplicado, Todo concluido ya, todo alcanzado Sin que nada anhelara la ambicion! Semejante vivir fuera un suplicio, Una antorcha sin luz fuera la ciencia, Delirio abrumador la intelijencia Y pérfido volcan el corazon!... Indignos del favor de Dios amable, Nos negaría el sol sus luces bellas : Campo sin flores, cielo sin estrellas Sería el universo en su quietud. Y para el hombre sin placer ni gloria Atado a la cadena del fastidio, Puerto de salvacion fuera el suicidio Y risible quimera la virtud!...

El trabajo es el precio que demanda Natura para abrirnos su tesoro: Por eso en dura roca encierra el oro Y sepulta en los mares el coral; Si todo lo esparciera a nuestra vista ¿ Quién supiera apreciar sus ricos dones ? ¿ Qué hiciera el soñador sin ilusiones Y el artista sin májico ideal,?

Oculta en tosca piedra está la estátua Hasta que el filo del cincel la anima; Perdida en cada frase está la rima Hasta que el bardo entona su cancion; Sin que concierte el músico sus notas No brinda el instrumento su dulzura, No sorprende del cuadro la hermosura Si no le da el artista animacion....

¡ Llene el hombre su fin !... Con férreo amillo
Los mares una, enlace las ciudades ;
¡ La palabra, venciendo tempestades
Con la eléctrica chispa volará!
El agua de la fuente cristalina
Condense en la veloz locomotora,
Atele el tren y fuerza voladora
El aliento de Dios le imprimirá!...

Cumpla el hombre con digna fortaleza Su alla mision y muestre cada hora Que es el trabajo fuerza redentora No dura ni funesta maldicion! Luchando inquebrantable, brazo á brazo Con el peligro, su grandeza pruebe, Y sea alguna vez lo que ser debe ¡ Árbitro de la inmensa creacion!

MODELOS DE LO BELLO PATÉTICO

7. A la patria

Elejia

(José de Espronceda)

¡ Cuán solitaria la nacion que un dia Poblara inmensa jente! ¡ La nacion cuyo imperio se estendía Del Ocaso al Oriente!

Lágrimas viertes, infeliz ahora, Soberana del mundo, ¡ Y nadie de tu faz encantadora Borra el dolor profundo!

Oscuridad y luto tenebroso En tí vertió la muerte, Y en su furor el déspota sañoso Se complació en tu suerte.

No perdonó lo hermoso, patria mía, Cayó el jóven guerrero, Cayó el anciano, y la segur impía Manejó placentero.

So la rabia cayó la vírjen pura Del despota sombrío, Como eclipsa la rosa su hermosura En el sol del estío.

¡ Oh vosotros, del mundo habitadores! Contemplad mi tormento ¿ Igualarse podrán ¡ ah! qué dolores Al dolor que yo siento?

Yo desterrado de la patria mía, De una patria que adoro, Perdida miro su primer valía Y sus desgracias lloro. Hijos espúreos y el fatal tirano Sus hijos han perdido, Y en campo de dolor su fértil llano Tienen ; ay! convertido.

Tendió sus brazos la ajitada España, Sus hijos implorando; Sus hijos fueron, mas traidora saña Desbarató su bando.

¿ Qué se hicieron tus muros torreados? ¡ Oh mi patria querida! ¿ Dónde fueron tus héroes esforzados, Tu espada no vencida?

¡ Ah! de tus hijos en la humilde frente Està el dolor grabado: A sus ojos caídos tristemente El llanto està agolpado.

Un tiempo España fué: cien héroes fueron En tiempo de ventura, Y las naciones tímidas la vieron Vistosa en hermosura.

Cual cedro que en el Libano se ostenta Su frente se elevaba; Como el trueno a la virjen amedrenta, Su voz las aterraba.

Mas ora, como piedra en el desierto, Yaces desamparada, Y el justo desgraciado vaga incierto Allá en tierra apartada.

Cubren su antigua pompa y poderio Pobre yerba y arena, Y el enemigo que tembló a su brío Burla y goza en su pena.

Vírjenes, destrenzad la cabellera Y dadla al vago viento; Acompañad con harpa lastimera Mi lúgubre lamento. Desterrados ; oh Dios! de nuestros lares, Lloremos duelo tante: ¿ Quién calmará; oh España! tus pesares? ¿ Quién secará tu llanto?

Un salmo de la vida

S.

Imitacion de Longfellow

(MARTIN JOSÉ LIRA)

No en verso dolorido Me digas que es la vida un sueño vano, Porque el sueño es la muerte de las almas, Y ¿ puede el alma sucumbir acaso? No: la vida es verdad : la sepultura No es el término al hombre señalado. Del polvo que su cuerpo cubra un dia No caerá sobre su alma el mas leve átomo: No son el fin de nuestra humana vida Ni goce, ni pesar, risa ni llanto, Sino la accion para que cada aurora, Nos halle mas alla, siempre avanzando. Grande es la empresa, fujitivo el tiempo, Y nuestros corazones aunque osados, Cual dolientes tambores nuestra marcha Fúnebre, hácia el sepulcro están tocando. En la penosa lucha de la vida No imitemos al tímido ganado Que conduce el pastor: que nuestra alma Dé el noble ejemplo de adalid bizarro. No en halagüeño porvenir confies Ni tampoco lamentes el pasado, Ni uno ni otro son nuestros; del presente La mejora, fervientes, emprendamos. La gloria de los hombres nos enseña Oue disfrutar podemos bien tan alto, Y como ellos dejar a nuestra muerte Huellas de luz, del tiempo en el espacio;

Huellas que iluminando las tinieblas, Al navegante abandonado y náufrago, Reanimen su valor y le conduzcan Al puerto al que nosotros alcanzamos. Levantémonos, pues, y la desgracia No detenga, invencible, nuestros pasos; Marchemos sin cesar, siempre adelante, Trabajando sin fin, siempre esperando.

9. La muerte de Jesús

ODA

(ALBERTO LISTA)

¿Y eres tú el que velando La excelsa majestad en nube ardiente, Fulminaste en Sinà? y el impio bando, Que eleva contra tí la osada frente, ¿ Es el que oyó medroso De tu rayo el estruendo fragoroso?

Mas ora abandonado ¡ Ay ! pendes sobre el Gólgotha, y al cielo Alzas jimiendo el rostro lastimado: Cubre tus bellos ojos mortal velo, Y su luz extinguida, En amargo suspiro das la vida.

Asi el amor lo ordena, Amor mas poderoso que la muerte: Por él de la maldad sufre la pena El Dios de las virtudes; y leon fuerte, Se ofrece al golpe fiero Bajo el vellon de cándido cordero.

¡ Oh! víctima preciosa, Ante siglos de siglos degollada! Aun no ahuyentó la noche pavorosa Por vez primera el alba nacarada, Y ostia del amor tierno Moriste en los decretos del Eterno. ; Ay! ; quién podrá mirarte, Oh paz, oh gloria del culpado mundo! ¿ Qué pecho empedernido no se parte Al golpe acerbo del dolor profundo, Viendo que en la delicia Del gran Jehová descarga su justicia?

¿ Quién abrió los raudales De esas sangrientas llagas, amor mio ? ¿ Quién cubrió tus mejillas celestiales De horror y palidez ? ¿ cuál brazo impío A tu frente divina Ciñó corona de punzante espina ?

Cesad, cesad, crueles:
Si santo perdonad, muera el malvado:
Si sois de un justo Dios ministros fieles,
Caiga la dura pena en el culpado:
Si la impiedad os guía
Y en la sangre os cebais, verted la mia.

Mas; ay! que eres tú solo
La victima de paz que el hombre espera:
Si del oriente al escondido polo
Un mar de sangre criminal corriera,
Ante Dios irritado
No expiacion fuera, pena del pecado.

Que no, cuando del cielo
Su cólera en diluvios descendía,
Y a la maldad, que dominaba el suelo,
Y a las malvadas jentes envolvía,
De la diestra potente
Depuso Sabaoht su espada ardiente.

Venció la excelsa cumbre De los montes el agua vengadora : El sol, amortecida la alba lumbre, Que el firmamento rápida colora, Por la esfera sombría Cual pálido cadáver discurría. Y no el ceño indignado De su semblante descojió el Eterno; Mas ya, Dios de venganzas, tu Hijo amado Domador de la muerte y del averno, Tu cólera infinita Extinguir en su sangre solicita.

¿ Oyes, oyes cual clama;
Padre de amor, por qué me abandonaste?
Señor, extingue la funesta llama,
Que en tu furor al mundo derramaste:
De la acerba venganza
Que sufre el justo, nazca la esperanza.

¿ No veis como se apaga El rayo entre las manos del Potente ? Ya de la muerte la tiniebla vaga Por el semblante de Jesús doliente ; Y su triste jemido Ove el Dios de las iras complacido.

Ven, ânjel de la muerte : Esgrime, esgrime la fulminea espada ; V el último suspiro del Dios fuerte, Que la humana maldad deja expiada, Suba al solio sagrado Do vuelva en Padre tierno al indignado.

Rasga tu seno, oh tierra: Rom, e, oh templo, tu velo. Moribundo Yace el Criador; mas la maldad aterra, Y un grito de luror lanza el profundo: Muere...jemid, humanos: Todos en él pusisteis vuestras manos.

10.

Las ruinas de Itálica

(Sevilla la Vieja)

Cancion

(FRANCISCO DE RIOJA)

Estos, Fabio, jay dolor! que res ahora Campos de soledad, mustio collado, Fueron un tiempo Itálica famosa (1): Aqui de Cipion la vencedora Colonia fué: por tierra derribado Yace el temido honor de la espantosa Muralla, y lastimosa Reliquia es solamente De su invencible jente. Solo quedan memorias funerales Donde erraron ya sombras de alto ejemplo, Este llano fué plaza, allí fué templo: De todo apénas quedan las señales: Del jimnasio y las termas regaladas, Leves vuelan cenizas desdichadas: Las torres que desprecio al aire fueron A su gran pesadumbre se rindieron (2). Este despedazado anfiteatro, Impio honor de los Dioses, cuva afrenta Publica el amarillo jaramago. Ya reducido a trájico teatro ¡ O fábula del tiempo! representa Cuanta fué su grandeza y es su estrago. ¿ Cómo en el cerco vago De su desierta arena El gran pueblo no suena?

(2) A su gran pesadumbre se rindieron. Pesadumbre por peso. Este verso por lo que larda en pronunciarse y su armonía, imita muy bien el movimiento de una gran masa que se va derrumbando a impulsos del tiempo.

⁽¹⁾ Trasposicion estrema, y sin embargo, nada hay forzado en ella, porque las palabras están colocadas segun el órden de la impresion que deben hacer en el ánimo del oyente; y dan ademas una elegancia suma a una frase que de otro modo seria hasta trivial de puro comun.

¿ Dónde, pues, fieras hay, está el desnudo Luchador? ¿Dónde está el atleta fuerte? Todo despareció, cambió la suerte Voces alegres en silencio mudo: Mas aun el tiempo da en estos despojos Espectáculos fieros a los ojos; Y miran tan confuso lo presente Oue voces de dolor el alma siente. Aquí nació aquel rayo de la guerra Gran padre de la patria, honor de España, Pio, felice, triunfador Trajano, Ante quien muda se postró la tierra. Oue vé del sol la cuna, y lo que baña El mar tambien vencido gaditano. Aquí de Elio Adriano, De Teodosio divino, De Silio peregrino, Rodaron de márfil y oro las cunas. Aquí va de laurel, ya de jazmines Coronados los vieron los jardines Que ahora son zarzales y lagunas. La casa para el César fabricada, ¡ Ay! yace de lagartos vil morada: Casas, jardines, Césares murieron, Y aun las piedras que de ellos se escribieron (1). Fabio, si tú no lloras, pon atenta La vista en luengas calles destruidas, Mira mármoles y arcos destrozados, Mira estátuas soberbias, que violenta Nemésis derribó, yacer tendidas, Y ya en alto silencio sepultados Sus dueños celebrados. Así a Troya figuro, Así a su antiguo muro, Y a ti Roma, a quien queda el nombre apénas, O patria de los dioses y los reyes! Y a ti, a quien no valieron justas leyes, Fábrica de Minerva, sabia Aténas :

^{(1) ¿} Cuántos siglos habrán de trascurrir para que los hombres visiten las ruinas de Lóndres y de Paris?...

Emulacion aver de las edades, Hoy cenizas, hoy vastas soledades, Que no os respetó el hado, no la muerte, Ay! ni por sabia a ti, ni a ti por fuerte. ¿ Más para qué la mente se derrama En buscar al dolor nuevo argumento? Basta ejemplo menor, hasta el presente; Que aun se ve el humo aqui, se ve la llama, Aun se oven llantos hoy, hoy ronco acento, Tal jénio o relijion fuerza la mente De la vecina jente, Que refiere admirada Oue en la noche callada Una voz triste se oye, que llorando, Cayó Itálica, dice: en la hojosa Selva que se le opone resonando Itálica, y el claro nombre oido De Itálica, renuevan el jemido Mil sombras nobles de su gran ruina : Tanto aun la plebe a sentimiento inclina. Esta corta piedad que agradecido Huesped, a tan sagrados manes debo, Te doy y consagro, o Itálica famosa: Tú, si el lloroso don han admitido Las ingratas cenizas de que llevo Dulce noticia asaz, si lastimosa, Permiteme piadosa Usura a tierno llanto, Que vea el cuerpo santo, De Geroncio tu mártir y prelado: Muestra de su sepulcro algunas señas, Y cavaré con lágrimas las peñas Oue ocultan su sarcófago sagrado, Pero mal pido el único consuelo De todo el bien que airado quitó el cielo: Goza en las tuyas sus reliquias bellas Para envidia del mundo y las estrellas.